





Eduardo Ammatuna

# EL EJE



© Eduardo Ammatuna  
© Arandurã Editorial  
Tte. Fariña 884.  
Teléfono: (595 21) 214 295  
[www.arandura.pyglobal.com](http://www.arandura.pyglobal.com)  
e-mail: [arandura@hotmail.com](mailto:arandura@hotmail.com)  
Asunción-Paraguay

ED AMMAT. [www.italiaparatodos.com](http://www.italiaparatodos.com)

Abril 2011

ISBN: 978-99967-20-12-3

A mis abuelos (+)

A mis padres (+)

A mi hermana Elena (+)



*Un reconocimiento especial a la "Associazione Ragusani nel Mondo", y a la "Asociación de Ragusanos del Paraguay", entidades que, a través de sus principios de obrar humano, me permitieron lograr contactos culturales con personas muy importantes para mi obra.*



## AGRADECIMIENTOS

*A Rubén Bareiro Saguier\*, y a Antonio Nicaso\*\*, quienes con la sencillez y humildad de los verdaderamente grandes, y a pesar de estar escribiendo sus nuevas obras, accedieron a leer y verter sus opiniones sobre la mía.*

*Miguel A. González Erico, por su constante apoyo a la cultura.*

*Adriana María y María Lidia, por sus detenidas lecturas del borrador e inestimables sugerencias.*

*A las personas que hicieron posible la presente edición y no quisieron ser nombradas.*

\* Rubén Bareiro Saguier: Abogado y Licenciado en Letras (Universidad Nacional de Asunción), Doctor en Letras y Ciencias Humanas (Université Paul Valéry–Montpellier III), ex profesor titular de la Université Paris-Sorbonne, ex embajador del Paraguay en Francia. Relevante autoridad de las letras, literato cultor de géneros como la poesía, el ensayo, la narrativa y la crítica, y autor pródigo de obras premiadas en el país y el extranjero. El Dr. Rubén Bareiro Saguier, junto con los ex presidentes del Paraguay, Mcal. Francisco S. López (1826/70) y Dr. Cecilio Báez (1862/1941), constituyen las únicas personalidades del Paraguay distinguidas por el Estado Francés con la más importante condecoración, la Legión de Honor, en el grado de Comendador.

\*\* Antonio Nicaso: autoridad a nivel mundial sobre la mafia y autor de 20 libros sobre la criminalidad mafiosa (varios de ellos best sellers traducidos a diversos idiomas). Premiado en Italia y en otros países. Reconocido periodista y escritor, que en su vida profesional entrevistó al célebre Juez Giovanni Falcone (asesinado en Palermo) y a poderosos jefes mafiosos italoamericanos como Gaetano Badalamenti, Joseph Bonnano y Tommaso Buscetta, entre otros. Asesoró a fuerzas policiales, a comisiones parlamentarias europeas y a los gobiernos de Canadá y Estados Unidos, sobre criminalidad organizada, tráfico de drogas y relaciones entre mafia y terrorismo. Profesor en el Middlebury College (Vermont/ Estados Unidos).



# Índice

Introducción.....	13
1 El “golpe revolucionario” y el Señor.....	15
2 La sorpresa en la inmundicia.....	33
3 El encuentro .....	39
4 Don Gaetano.....	49
5 Rimini .....	61
6 Los otros .....	73
7 En alta mar.....	77
8 Vuelo Blanco.....	91
9 Poble Espanyol.....	97
10 El regreso.....	111
11 La Consultora.....	115
12 La concesión del Proyecto .....	123
13 Con el ojo en Tres Fronteras y el Pantanal .....	135
14 Ajustes finales .....	143
15 Tras el señuelo 1 .....	147
16 Tras el Señuelo 2 - Puerto Indio .....	157
17 El reporte .....	163
18 Rumbo a Bolivia- Colonias Menonitas.....	171
19 La ruta a Bolivia .....	185
20 Las pieles del Pantanal.....	203
21 Flores colombianas .....	215
22 El golpe.....	225
23 La incógnita .....	231
Sucesos, que inspiraron la novela, publicados en periódicos y revistas durante el periodo 1992/2011 .....	235
Mapas.....	291



# Introducción

Previo al desarrollo de los capítulos de esta obra, existen algunos puntos necesarios de tratar para conocimiento de los lectores. El Eje nació por la conjunción de un interés mutuo, desconocido entre ambos, por dar a conocer algunos de los sucesos delictivos y criminales más resaltantes relacionados con el tráfico de drogas, ocurridos durante los años precedentes y posteriores a la revolución de 1989. Interés del que el Diario ABC-color hizo una norma de conducta a seguir, y del que indudablemente fue puntal periodístico; e interés del suscriptor de combinar, luego de un seguimiento por años, los artículos publicados con la experiencia propia de vida, y vivida, a lo largo del tiempo en instituciones públicas y privadas.

El libro en cuestión vio la luz por primera vez en el año 1999, y decidimos actualizarlo y reeditararlo en razón de que con el paso de los años no hubo cambios significativos que le hicieran perder actualidad, sino todo lo contrario; había que seguir enriqueciéndolo.

Otro punto importante de mencionar es que sin dejar de lado la rigurosidad de los datos, y en bien de priorizar la amenidad de la lectura, los sucesos se presentan bajo el artificio o disimulo de una trama ficticia.

El autor



# 1

## El “golpe revolucionario” y el Señor

La noche estaba cálida como cualquiera de las del mes de febrero. La luna, que brillaba casi escondida por el follaje de los naranjos y guayabos, cuando la brisa jugueteaba con las hojas tiernas, derramaba su luz sobre el piso de tierra. En la parrilla se asaban un hermoso pescado de color dorado oro y rojo vivo, y unos cortes de vacuno con delicadísimas vetas de grasa semejante a una pieza de mármol rojo alicante, que despedían un aroma tan exquisito que hasta los felinos de la casa de junto rondaban permanentemente al grupo. En la amena reunión, la conversación giraba en torno a temas propios de toda cena informal de familias. Sosa y Truzzi eran colegas y trabajaban en la misma Institución del Estado, desempeñándose ambos en funciones de alto nivel técnico. No activaban en el terreno político, a pesar de estar afiliados al partido de gobierno. Los empleados públicos, por circunstancias directas o indirectas, normalmente estaban enrolados en el partido oficial; era muy raro encontrar alguno que no lo estuviera; no hacerlo podía ser un buen motivo de intriga, lo que en otras palabras equivalía a enfrentar dificultades notorias para el sustento, especialmente para los profesionales Estado-dependientes.

Paraguay como otras naciones de América Latina, era gobernado bajo los parámetros establecidos por el contexto socio-político característico de la época. Bellos países, donde hablar inadecuadamente o por demás de temas incómodos, significaban hastiantes momentos de tensión en la vida cotidiana. Desconfiar de otros era una norma habitual; había que tener bien cuidadas las espaldas para seguir en carrera.

-Francisco, lastimosamente debemos retirarnos; los chicos están que se duermen -dijo Eduardo Truzzi.

-Amigo, qué le vamos a hacer si las cosas son así -respondió Sosa.

-¡Qué más podemos pedir! Hemos comido diligentemente y pasado una noche agradable -opinó Marta, la mujer de Eduardo.

Acompañados hasta el portal por los anfitriones, se despidieron y emprendieron el regreso a casa, distante unos quince kilómetros del lugar. A cuadras de la residencia de Francisco tomaron la avenida principal que conecta la ciudad de Fernando de la Mora con la de Asunción; vía muy transitada a toda hora por ser una de las rutas principales de unión de la capital con el interior del país.

-Marta, realmente estoy emputado de todo esto porque no veo salida alguna. ¿De qué sirven las especializaciones generales, y los títulos de Master y Ph.D., si por más que quieras aplicar los conocimientos no te dan el apoyo necesario para hacerlo?

-Debes tomar las cosas con más calma -respondió Marta a su esposo.

-¿Con más calma? ¡Qué calma, ni qué calma! Algo está podrido desde hace muchos años; podrido y manejado por demasiados desinteresados, ignorantes y ladrones.

-No te ofusques, que lo único que lograrás con ello es que tengamos un accidente.

-Es que la calentura y la bronca me vienen por herencia. A mí me corre calor por las venas, no soy un reptil de sangre helada. ¡Lo que me molesta, me molesta!..., y debo decirlo, porque si callo es probable que termine infartado.

Truzzi provenía de abuelos nacidos en el interior de Sicilia, y por consiguiente traía consigo una fuerte herencia genética con las características milenarias de sus habitantes. Su padre, médico e investigador de profesión, y literato por condición natural, nacido en un barco durante la travesía hacia América, amaba tan entrañablemente el terruño que cobijó a sus padres, que fue un honroso partícipe de la cruenta guerra de 1932 al 1935 entre Paraguay y Bolivia; librada en uno de los suelos más áridos e inhóspitos del continente; guerra infame que anegó el territorio chaqueño con centenas de miles de litros de sangre de sus víctimas.

Recorrieron varios kilómetros en absoluto silencio, cada uno pensando quizás en innúmeras cosas propias de su ser. Llegando a la avenida demarcatoria del límite de la ciudad en su lado este, observaron sin extrañeza que los semáforos estaban con luz intermitente.

-Pocos automóviles en la calle y semáforos sin funcionar. ¡Qué placer conducir en estas condiciones! -aseveró Eduardo.

-En muchos países, es una norma desconectarlos pasada la medianoche para ahorrar energía y evitar asaltos -comentó Marta.

-En este país eso no tiene sentido, porque además de haber suficiente energía eléctrica, los robos en las calles prácticamente no existen. Rara vez se da un caso así.

-Realmente hasta ahora hay tranquilidad en ese sentido -respondió Marta.

Pensamiento quizás cierto, quizás no. No abundaba información de ese tipo en la prensa, pero tampoco existían comentarios populares al respecto. Lo que sí era cierto, es que la seguridad por su propia seguridad formaba parte de la filosofía del Gobierno.

-Colegas colombianos que trabajaron con nosotros, solían comentar que en su país si conduces con las ventanillas abiertas, corres el riesgo de que te roben hasta los anteojos -expresó Eduardo, sin la firmeza de quien lo ha comprobado personalmente-. Algo similar sucede en algunos subterráneos de Europa; recuerdo haber leído que en Suecia un grupo de adolescentes drogados, asaltaron y golpearon a una anciana hasta matarla. Pareciera ser que la cordura está quedando a un lado por los apremios económicos, y por la sobrepoblación de las ciudades.

-¡Casos extremos! -respondió Marta.

-Correcto -contestó Eduardo a su señora, con la mente puesta en aquellos años pasados en los que tuvo la oportunidad de instruirse en el mundo de sus ancestros-. A veces pienso que todo lo que deseamos de Europa se desvirtúa en una nebulosa arremolinada por nuestra propia interpretación, o por una realidad que no queremos aceptarla.

Truzzi no podía entender cómo congeniaban las libertades y derechos existentes en esos países, con las barbaridades de las dos últimas guerras, y las acciones de los terroristas invocando siempre al bienestar, al nacionalismo y hasta al regionalismo. Eran indudablemente aspectos de incivilidad; pero la incivilidad dentro de la civilización era incomprensible para él. ¿Cómo descifrarlas sin vivirlas? ¿Cómo compatibilizar lo aprendido en las aulas asépticas con la realidad? ¡Imposible!

Siguiendo por la Avenida Mariscal López pasaron por frente al Cementerio de la Recoleta, de la Embajada del Japón y de la Casa Presidencial; al llegar a la esquina donde está ubicada la Embajada de los EE.UU., doblaron a la izquierda y continuaron por la Avenida Juscelino Kubistchek sin percatarse de lo peligrosa que estaba esa zona de la ciudad a esa hora y en ese día. Minutos des-

pués arribaron a su vivienda, y Eduardo ordenó a José, su hijo más pequeño, que bajara del vehículo y abriera el portón de calle. Estacionado el coche, la familia Truzzi caminó despreocupada por el extenso patio cubierto de césped admirando las siluetas de los árboles contra el claro cielo.

-¿Quién abre la puerta? -preguntó Eduardo a sus hijas.

-Yo, papá -respondió María.

-La siciliana -bromeó Marta.

María era la mayor de los tres hijos de la familia. Hermosa adolescente de cabellos rojizos y rizados. A ella le seguían Adriana, con tres años menos, y José, el otro pelirrojo, con cinco.

-Aunque no lo creas, en Sicilia hay muchos pelirrojos, provenientes de quien sabe qué conquistadores normandos que pasaron por allí; la isla en otros tiempos fue el paso obligado de grandes civilizaciones y de grandes guerreros -afirmó el padre.

Al abrir la puerta se escuchó nítidamente el sonar del teléfono. Adriana apresuró sus pasos para atender la llamada, y dijo al rato:

-Papá, te llama el tío Víctor.

-Hola Víctor -respondió Eduardo.

-Estuve llamando desde hace horas, y nadie respondió a mis llamadas -aseveró el tío.

-Acabamos de llegar, estuvimos en la casa de un amigo.

-¿Dónde? -preguntó Víctor con el ceño fruncido.

-En Fernando de la Mora, ¿por qué? -preguntó a su vez Eduardo.

-No lo puedo creer -respondió con énfasis Víctor.

-¿No? ¡Pues sí señor, es la pura verdad!

-¿Y no vieron, ni escucharon nada que les llamara la atención?

-Absolutamente nada -respondió Eduardo.

-Cuñado, supongo que tienes algo de comestible en la alacena.

-Tallarines, para mañana. ¿Vendrás a comer?

-¡Cuñado, en este momento una revolución está en pleno desarrollo en el país!

-¿Revolución? ¿De quién y contra quién? -inquirió Eduardo a Víctor.

-En contra de Stroessner -afirmó Víctor con voz emocionada por el raro acontecimiento.

-¡La mierda, qué joda! Entonces estamos en momentos inciertos, y quién sabe por cuanto tiempo -respondió sorprendido Eduardo-. Y dime Víctor, ¿quién se opone a Stroessner?

-No lo sé, las emisoras que están al aire no dicen nada al respecto; solo emiten música. Pero si sales al patio de tu casa escucharás el sonido de las bombas y metrallas.

-Las escuché ciertamente, pero creí que eran cohetes de artificio lanzados por la festividad de San Blas -dijo pensativo Eduardo, analizando la diferencia que pudiera existir entre la explosión de un sonoro petardo y la de una pieza de artillería.

-¿San Blas? -preguntó con sorpresa Víctor, y continuó diciendo-. Vivo a siete cuadras del Batallón Escolta Presidencial, y desde la terraza que da con mi dormitorio puedo observar que en la esquina de la calle Ge-

neral Santos hay varios tanques y desplazamiento de soldados.

-¡Qué increíble! Hace escasos treinta minutos que pasamos por el Policlínico Policial, que está a unas cuerdas del Batallón, y no nos percatamos de nada; y lo que es más, no nos sucedió nada. ¡Qué suerte la nuestra! - terminó diciendo Eduardo.

-¡Realmente tuvieron muchísima suerte!

Víctor era el cuñado más cercano a Eduardo; un hombre de unos cuarenta y cinco años, de pelo castaño, escaso, pasado de kilos para su estatura, alegre y muy confiado en sí mismo; asiduo viajante por motivos comerciales a las Colonias Menonitas del Chaco; colonias muy protegidas por el gobierno de Stroessner debido a su ascendencia alemana. Eduardo, conociendo las relaciones de Víctor con los colonos, supuso que él debería saber algo más de lo que dijo, y se dispuso a obtener mayor información al respecto.

-Dime Víctor...-dijo Eduardo-, pero antes de concluir la frase se dio cuenta de que la comunicación se había interrumpido.

Entonces bajó el teléfono, llamó a su esposa, le contó lo que estaba sucediendo, y le pidió que llevara a los chicos a la cama y les explicara que las explosiones eran por la fiesta de San Blas.

-Yo me quedaré afuera, frente a la cocina escuchando el radio -expresó con énfasis Eduardo, dicho lo cual fue hasta su dormitorio, abrió el placard y tomó el viejo fucile, al que el abuelo le había recortado el caño, y se sentó en la mesa del hall frente a la cocina.

-¿Te has vuelto loco? ¿Qué harás con esa arma? ¡Quédate adentro! -dijo Marta con voz llena de preocupación.

-Con tres mujeres, y con esta situación descontrolada, es mejor estar en guardia para evitar que cualquier avivado entre a la casa y cometa desmanes -respondió Eduardo a su mujer y seguidamente agregó-. Me quedaré aquí por si algo ocurre. ¡Ojalá que no suceda nada!

En ese momento, antes de que Marta pudiera reaccionar, se escuchó por la radioemisora la proclama de los jefes de la revolución; leída por el General Andrés Rodríguez.

*“Queridos compatriotas, apreciados camaradas de las Fuerzas Armadas. Hemos salido de nuestros cuarteles en defensa de la dignidad y del honor de las Fuerzas Armadas; por la unificación plena y total del coloradismo en el gobierno; por la iniciación de la democratización del Paraguay; por el respeto a los derechos humanos; por la defensa de nuestra religión cristiana Católica Apostólica Romana.*

*Eso es lo que les estoy ofreciendo con el sacrificio del soldado paraguayo a nuestro querido y valiente y noble pueblo paraguayo, y espero que los camaradas de las Fuerzas Armadas me acompañen en esta circunstancia, porque estamos defendiendo una causa noble y justa que redundará en beneficio de nuestro heroico y noble pueblo paraguayo”.*

-¡Qué joda! Hablan de revolución, libertad y honor los mismos que estuvieron por años en el gobierno junto al Presidente -opinó Eduardo.

-No sé qué pensar en este momento -dijo Marta, moviendo afirmativamente la cabeza.

-No hay mucho en qué pensar, pero si nos guiamos por la razón gran cosa no podemos esperar. Veremos en qué termina todo esto, y lo que es más importante, veremos en qué sentido nos afectará; por de pronto un cambio es un cambio, no sé si será para mejor, pero lo que sí sé, es que es posible que una parte de los “comensales”, y de lo que está podrido, irá a parar al basurero, y eso ya es bastante.

El dos de febrero de 1989, el General Andrés Rodríguez y un grupo de militares de alta graduación se habían rebelado contra el gobierno del General Stroessner. Lo llamativo era que Rodríguez era nada menos que el consuegro de Stroessner; una hija suya estaba casada con el menor de los hijos del Presidente. Corrían rumores de que el gobernante y el general hacía tiempo que no se llevaban de acuerdo. Lo cierto y lo concreto era que Rodríguez era “el presidente” de su poderosa unidad militar, y Stroessner de todo el resto del país. El día 3, amaneció con tímidas brisas y plena tranquilidad; la borrascosa tormenta había durado menos de lo imaginado, y la revolución o el golpe como muchos lo llamarían más tarde había triunfado. La oposición deliraba, no lo podía creer. Largas filas de automóviles y de ciudadanos de a pie, desfilaban frente al otrora temido Batallón Escolta Presidencial, con la intención de ver con ojos propios las huellas del enfrentamiento; no hubieron restricciones que evitaran el gozo y la libertad de poder hacerlo. Los rastros de metralla se veían por doquier; en paredes, puertas y ventanas de la unidad, así como en los edificios aledaños a ella. El general rebelde también permitió que el pueblo entrara al Palacio de Gobierno a expresar con gritos y gestos eufóricos su satisfacción por la nueva realidad.

El día lunes, Truzzi se presentó a su oficina al igual que los demás funcionarios de la institución. Todo seguía tal cual que antes, pero en el ambiente flotaba un olor a ridículo cuando los acomodadizos de siempre, “estronistas” unas horas antes, ponderaban las bondades de la revolución; el reacomodo en el nuevo país liberado se producía rápidamente a pesar de que en ese momento el hacerlo podría resultar por demás filosófico. Transcurridos dos meses empezaron a sentirse los “cambios”; los muy allegados a los personajes del mundo político pasado, desaparecían o aparecían lenta o rápidamente

según fueran sus pecados y según fueran sus relaciones amistosas, o de parentesco con los nuevos señores que ostentaban el poder. En ese contexto de cosas que se enlazan y entretejen, llegó a la Secretaría General, dependencia que más que Secretaría de la Institución era un gabinete de control político y de apoyo a las manifestaciones de carácter partidario, un modesto, pero no por lo humilde, recatado, púdico o decoroso, profesional vinculado por parentela con un militar de la alta elite libertadora.

-¿Eduardo, te dieron “el recado de arriba”?

-¿Cuál de ellos?

-El más importante; el de presentarte ante el nuevo Secretario; el ingeniero Cayo -respondió Sosa con un dejo de ironía.

-Ok, estoy yendo -farfulló Truzzi, y prosiguió atendiendo el cúmulo de papeles que requerían de su firma.

Veinte minutos más tarde se hizo anunciar por intermedio del auxiliar de la Secretaría y esperó; al filo del medio día, el “Secretario” del Secretario lo hizo pasar junto al flamante principiante de inquisidor.

-Profesor, estamos ante una nueva modalidad de manejo de la Institución, y por lo tanto requerimos de todos los jefes y directores de reparticiones su colaboración..., y los informes pertinentes que puedan aportar a esta Secretaría -señaló Cayo, con toda la pomposidad que le fue posible.

-¿Sobre qué aspectos específicos? -inquirió Truzzi al Secretario, con el fin de dar mayor precisión a la cuestión planteada.

-Esencialmente sobre el manejo administrativo de las Direcciones.

-En lo que a mi Dirección respecta, todo lo referente a ello lo encontrará debidamente detallado en los informes generales enviados periódicamente a la Dirección General -respondió cortésmente Eduardo.

-Eso ya lo sé, pero aparte de los datos consignados en los informes, lo que más importa a la Secretaría son las..., ¿cómo decirlo?..., las operaciones irregulares -dijo titubeando el Secretario.

-En otras palabras, ¿conductas irregulares apañadas por el Director General? -preguntó enfáticamente Truzzi.

-¡Exactamente!

Encantador el hijo de puta, se dijo para sí el ingeniero pensando en las referencias que tenía acerca de su persona.

-Señor Secretario, si desea ese tipo de información es mejor que pregunte a otros, o bien platique usted mismo con el Director General, quien al final de cuentas por lo que sé, hasta ahora sigue siendo su superior -dicho esto, se excusó y abandonó la habitación fastidiado.

Al llegar de regreso a su oficina, llamó a Sosa y con el entrecejo fruncido puso a conocimiento del mismo la conversación que tuviera con el ingeniero Cayo.

-Después de lo sucedido, no sería nada raro que este cretino, que siempre anduvo moviéndose entre el dolo, la politiquería y la impunidad, intente alguna jugada sucia a mis espaldas, porque cojones para hacerlo de frente no los tiene; si los tuviera no andaría diciendo por ahí: "a ese gringo ra'y lo voy a echar a patadas". Soy hijo de gringo con mucho orgullo, y a juzgar por su nombre, este infeliz tiene deseos reprimidos de serlo también; pero no podrá tener esa dicha aunque le agregue a su nombre Graco o César.

-Por lo que veo, con el golpe no hemos conseguido una mierda -opinó Sosa.

-¡Realmente, porque con jodas como estas no iremos adelante! -sentenció Eduardo.

El Secretario, hombre de estatura medianamente alta, de tez blanca, de abundante cabellera, de bigotes colgantes como los colmillos de una morsa, y de aspecto y mirar indefinibles, que hacían recordar al olor húmedo del pérfido, resbaladizo e inescrupuloso, traía consigo un enorme bagaje de incapacidad profesional, de acomodo a cuantas situaciones políticas se presentaron, de continuas loas a los poderosos de turno, y de un tendal de acusaciones de haber hecho denuncias de carácter político en contra de profesionales colegas suyos, a quienes había implicado con la sola finalidad de ascender a un lugar de poder desde donde le fuera posible asegurar su futuro con bienes materiales ajenos.

El matrimonio Truzzi, que había ido a la cama muy temprano en razón de que al día siguiente el ingeniero debía trasladarse por tierra al Uruguay para asistir a la reunión anual sobre cuarentena, fue sorprendido en la madrugada por la campanilla del teléfono.

-Hola, ¿quién habla? -preguntó Marta, algo extrañada por la hora.

-¿Usted es la señora del ingeniero Truzzi?

-Sí, ¿quién habla?

-Soy Escobar, un amigo del ingeniero. Necesito hablar con él.

-Un momento, por favor.

Marta dejó el tubo sobre la horquilla del aparato, y se dirigió prestamente al dormitorio para avisar a su esposo que Escobar estaba al teléfono.

-¿Qué querrá a estas horas? -se preguntó pensativo Eduardo.

-Seguramente estará con algunas copitas -dijo Marta, tratando de dar con la explicación correcta.

-Dicen que toma por demás y a cualquier hora, pero jamás ha llamado a casa tan temprano. En fin, veremos qué desea.

Dicho esto, se levantó con la premura que le permitía la somnolencia y se puso al habla.

-¡Hola Escobar! ¿A qué se debe tu llamada?

-Ingeniero, no venga hoy por el Ministerio porque aquí están varios policías de civil con la misión de tomarlo preso a usted, al Director General, al Director de Cooperativismo y a otros que no le caen en gracia al Secretario -dijo presuroso Escobar.

-¿Preso, a mí? -preguntó con incredulidad Eduardo.

-Sí, ingeniero, a usted. No le miento, ni tampoco estoy ebrio -aseguró Escobar con firmeza.

-¿Pero yo qué tengo que ver con lo que pueda interesarle a la Policía de Investigaciones? -se preguntó para sí y para Escobar.

-Ingeniero, la denuncia en contra suya la hizo el Secretario a través de su alcahuete, el jefe de personal Santorio. ¡Cuídese! -le recomendó Escobar y cortó la comunicación.

Escobar, antiguo agente civil, era un hombre que a causa de su fama de bebedor y de las necesidades que le provocaba su pobreza, era "utilizado" en menesteres impropios a su función de custodio de la Institución por funcionarios de alto rango; quienes al tiempo que lo despreciaban le temían por lo que pudiese confidenciar en el Departamento de Policía, y por el negro papel, que

según él mismo, le tocó desempeñar durante las crudas y violentas represiones de los años setenta contra los miembros de las Ligas Agrarias Campesinas o Cristianas. A pesar de esto y quizás por el peso que representaba su pasado, Escobar poseía algo que pocos tenían, respeto por las personas que le brindaban la mano en los momentos críticos de su existencia.

-¿Qué quería Escobar? -preguntó Marta.

-Que no vaya a la oficina..., porque me apresarán los agentes de Investigaciones.

-¡Por Dios, Eduardo! -suspiró Marta.

-Parece que el Secretario comenzó a destilar veneno con el objetivo de eliminar a los que él cree que pudieran perturbar sus planes.

-¿Y qué harás?

-No dejaré que esos malparidos se regodeen viendo cuando soy llevado como un delincuente. Me presentaré a Investigaciones por mis propios medios.

Pasada la sorpresa, Truzzi esperó a que fueran las siete de la mañana, y llamó por teléfono al Ministro para ponerlo al tanto de lo que estaba sucediendo y de lo que pensaba hacer al respecto.

-Está bien, preséntese -respondió el Ministro, quien era reconocido por su saber, y muy conocido por su flojedad para enfrentar situaciones comprometidas.

-Este inútil se lavó las manos, al igual que hizo con sus principales colaboradores -manifestó Truzzi a su mujer sin sorprenderse.

A las diez de la mañana, Marta llevó a su marido hasta el Departamento de Investigaciones rogando mentalmente a Dios por él.

-Estaré pendiente y avisaré a todos los que pudieran ayudarnos -le dijo Marta a Eduardo antes de que descendiera del vehículo.

Truzzi se apeó sin pronunciar palabra y pausadamente se encaminó hacia la reconocida siniestra dependencia.

-Buenos días, soy el ingeniero Eduardo Truzzi -dijo al oficial de guardia.

-Siéntese allí -le ordenó el policía, y se dirigió a una habitación contigua.

Pasaron cinco horas y el ingeniero seguía sentado en el mismo lugar sin que nadie le diera explicación alguna, ni le dirigiera la palabra. Dos horas más tarde, apareció un individuo al fondo del largo pasillo gritando con una prepotencia digna de un bruto ignorante.

-¡Truzzi, venga aquí!

-¡Parece que comienza el juego de estos criminales! -se dijo para sí el ingeniero.

Metieron a Truzzi a una oscura "oficina" de tres por tres metros aproximadamente. A la derecha de la puerta de entrada había un escritorio mediano, y junto a él una pequeña mesita con una vieja máquina de escribir utilizada por el dactilógrafo para tomar nota del interrogatorio. Sobre el escritorio más grande, se encontraban varias grabadoras y dos teléfonos con los tubos descolgados. De las paredes desaparecieron mágicamente todos los retratos del ex presidente Stroessner, pero en la habitación seguían estando los mismos terroríficos personajes, encabezados por el oficial Cantero, "cumplidor" y reconocido miembro de la "Técnica", dependencia policial "encargada de solucionar" los asuntos políticos. Sentaron a Truzzi frente al oficial, escritorio de por medio, y dieron inicio al interrogatorio.

-Nombre, apellido, profesión, dirección donde vive...

A cada respuesta seguía el ruidoso tecleo de la máquina ante la presión de los dedos del mecanógrafo.

-¿Sabe por qué está detenido? -preguntó Cantero.

-No..., no lo sé -contestó Eduardo.

-Por una denuncia que lo involucra con la introducción de armas automáticas al país; queremos conocer su destino y su relación con el caso.

Al escuchar la acusación, el ingeniero espiró por la boca el aire que tenía retenido en sus pulmones, dejando los labios relajados de forma a que los mismos hicieran un ruido muy típico y expresivo para algunas ocasiones. La "pernacchia" fue hecha sin pensar y sin medir las consecuencias que pudiera ocasionarle.

-No conozco nada de armas, no trabajo en un Ministerio de Guerra, ni sé de qué me está hablando usted -protestó Truzzi.

-Sabemos con certeza que a través de una certificación del Ministerio, y con un despacho de maquinarias agrícolas importadas para las Colonias Menonitas, introdujo un lote importante de ametralladoras -afirmó amenazante, con supuesto conocimiento y fastidio Cantero-. ¿Qué dice usted sobre esto?

Se hizo en la habitación un silencio que embotaba la mente y dejaba a cualquiera en un estado de incomodidad tal, que lo único deseable en ese instante era que alguien hiciera algún ruido o movimiento para distraer la atención que convergía sobre el interrogado, y que distrajera la reacción de Cantero. Truzzi, relativamente tranquilo por la seguridad que le daba su inocencia, y por la relativa imposibilidad que tenía el interrogador de actuar con violencia como acostumbraba hacerlo años antes, decidió enfrentarlo y defender su posición

con firmeza; aún a costa de que eso significara no regresar a la casa en buenas condiciones y por algún largo tiempo.

-¿Usted sabe en qué lío está metido?... ¿Y en el que se meterá si las autoridades no dan con ese cargamento? -preguntó intimidante Cantero.

-Lo que sé, es que si ustedes tuviesen la menor sospecha de que fuese verdad la denuncia que me incrimina, no hubieran habido tantos usted, usted, usted; y yo hubiese estado hace rato patas para arriba en algún destacamento militar. Sabe perfectamente que la acusación es falsa, una patraña, porque mucho antes de que yo llegara aquí ya habrá revisado uno por uno mis antecedentes y no habrá encontrado nada especial -prosiguió diciendo el ingeniero.

Truzzi, realmente no sabía, ni se había imaginado nunca que los “Señores del Ministerio” fueran capaces de llegar tan bajo para acusarlo de un hecho de tamaño gravedad; lo que sí sabía, era que, como no había de por medio una orden de arresto emanada de los altos mandos, todo el ruido se reducía a una infeliz intriga sin fundamento. El interrogatorio prosiguió durante horas con la misma obstinación por parte de Cantero, que trataba de cualquier modo de encasillar el asunto como un hecho de manejo clandestino de armas de guerra, con la finalidad de que explotase sobre el acusado sin importarle si era o no inocente. Cuando el “acto” ya no daba para más, y la técnica de amedrentamiento tenía que dar paso, según su criterio, a otra de diferente tono, alzó intempestivamente los tubos de los teléfonos que estaban sobre el escritorio, apoyó los auriculares sobre el pabellón de cada oreja, y preguntó:

-¿Señor, lo enviamos al calabozo o procedemos según la rutina?

Al otro lado no estaba un “Señor”, sino varios oficiales militares, que cuando entendieron que la responsabilidad no pasaba ni siquiera tangencialmente por el ingeniero, ordenaron a Cantero que lo pusiera en libertad.

A la semana del suceso, luego de diecinueve años de servicio, Truzzi fue despedido de la Institución en la que trabajaba por un Decreto Presidencial en el que se aceptaba su supuesta renuncia, se daban por terminadas sus funciones sin las gracias de rigor, y se nombraba un reemplazante. En señal de protesta y como antecedente para lo que pudiere haber lugar, ya que estaba imposibilitado de acudir a la manipulada “justicia” por el braguetazo que unía al ingeniero Cayo con el poder militar del momento –éste era yerno de uno de los “revolucionarios”-, Truzzi no acudió al acto de traspaso del cargo al nuevo Director impuesto por el Secretario.

Pasados los días de plena *sfuriàta*, Eduardo Truzzi decidió seguir su vida con la idea grabada de tomarse una “cristiana *vendètta*” en otra ocasión.

## 2

### La sorpresa en la inmundicia

A mediados de año, Truzzi dedicaba parte de su tiempo a dictar clases en la Universidad del Este; situada a unos trescientos kilómetros de Asunción, en la ex ciudad Presidente Stroessner, por un tuberculoso salario de unos seiscientos dólares anuales; y si bien debía viajar una vez por semana para ganarlos, le era muy necesario hacerlo para recoger un poco aquí y otro poco allá y continuar viviendo. La oportunidad de trabajar le habían dado algunos amigos, por sus méritos y conocimientos profesionales. El tiempo restante entre clases y durante las vacaciones, los ocupaba en la compra y venta de hortalizas y tubérculos en el Mercado de Abasto de la Municipalidad, de 8 p.m. a 9 a.m., en compañía de su amigo y colega Francisco.

El Abasto era un centro mayorista de productos de toda índole. En él se vivía un mundo “exclusivo y diferente” de los de otras zonas de la ciudad; allí convivían, todos de la mano, el mísero y el poderoso, el beodo y el abstinento, el trabajador y el aprovechador, el respetuoso de la ley y el infractor, la prostitución y la religiosidad. En esa cueva de miseria y “oportunidad” pasaban la vida cotidiana numerosas familias, haciendo caso omiso al arduo trabajo, al calor, y al pestilente olor de las inmundicias con tal de “pescar” alguna cosa que les pudiera significar un dinero para los suyos. Las concesiones de los depósitos de mercancías eran “negociadas” a precios millonarios y con contratos dudosos, de modo que a los pequeños comerciantes y agricultores solo les quedaban los espacios de las aceras y las calles internas para ofertar sus productos, previo “religioso”

pago diario de los “impuestos” pertinentes. Este régimen fraudulento y pernicioso, siguió en el mercado tan igual que antes después que los opositores al partido oficialista ganaran las elecciones municipales.

-Buenas noches, ingeniero -dijo el hombre.

-Buenas noches -respondió Truzzi a su vez.

-Al parecer esta madrugada tendremos lluvia.

-Mejor, así se disipará el calor y se limpiará el mercado... ¿no le parece?

-Tiene razón.

-¿Trabaja por aquí al igual que yo? -preguntó seguidamente el ingeniero.

-Soy arrendatario de dos depósitos; uno de mandioca y otro de papa y cebolla; son los que están al otro lado de las oficinas administrativas. Perdóneme, olvidé presentarme; me llamo Angelo Maschi.

-Encantado Angelo -expresó prestamente Truzzi, y continuó diciendo-: ¿Qué se le ofrece por aquí?

-Mire ingeniero, soy inmigrante y he venido a este país hace muchísimo tiempo, y como me contaron algunos amigos que usted es miembro de la Asociación de Inmigrantes y Descendientes de Italianos de Origen Siciliano me acerqué a saludarlo; y si no le incomoda, quisiera ofrecer una pequeña ayuda para la Asociación -explicó atentamente Angelo Maschi.

-Pues, en realidad, bienvenido sea. Siempre necesitamos el apoyo de alguien para cumplir con los fines de la Asociación.

A partir de esa conversación, Angelo Maschi asistió unas cuantas veces a las reuniones y a los actos cultu-

rales de la AIIOS, pero nunca aportó algo trascendental que dejase algún signo de su presencia y colaboración.

\*

-Marta, conversando con el señor Angeloni de la Embajada Italiana, me puse al tanto de los trámites que deberíamos realizar para obtener la ciudadanía y el pasaporte italiano acogiéndonos a los beneficios que otorga la "LEGGE N°.123 / 1983" -comentó Truzzi.

-Creo que ese paso es muy importante para el futuro de nuestros hijos -aseveró Marta.

-¡Para todos! Es un camino más que importante para recuperar la identidad que perdimos, y para tener un Estado que nos cobije a los hijos de gringos.

-Bien, dejémonos de pensar y solicitemos una audiencia con el Ministro Consejero lo antes posible -dijo Marta al momento que untaba con miel el croissant que se disponía a saborear.

-Dalo por hecho -afirmó Eduardo.

A la semana Truzzi y su mujer se presentaron a la Embajada para la entrevista con el citado funcionario.

-Signor Truzzi -dijo el Ministro Consejero, estirando el cuello para echar una mirada-, tiene usted razón, su pedido é giusto. ¿Qué le parece si adelantamos y comenzamos a ver cuáles son los requerimientos que exige la ley?

-Si usted me los enumera yo tomaré nota inmediatamente -respondió Truzzi mirando de reojo a su mujer en busca de su conformidad.

-Acta di nascita e di matrimonio de su padre, de muerte de su padre y de su abuelo; acta di matrimonio suyo y de su moglie; acta de nacimiento de cada uno de sus hijos, y principalmente el certificado expedido por

la Corte Suprema de Justicia, de que el abuelo suyo no adquirió la ciudadanía paraguaya. Todos los documentos necesariamente deberán ser traducidos al italiano por un traduttore público autorizado. Posteriormente, cuando los tengamos todos a mano daremos el paso siguiente. ¿Me entendió? ¿Qué le parece? ¿Estamos de acuerdo?

-De acuerdo -respondieron Eduardo y su esposa.

A pedido del ingeniero, el Ministro Consejero les explicó que el paso siguiente consistía en remitir a Roma todos los antecedentes conjuntamente con la solicitud dirigida al Sindaco de la Ciudad de Scicli, para que la oficina correspondiente traslade el expediente a la Comuna de Scicli.

-Signor Truzzi -dijo pausadamente el Ministro, después de pensarlo un instante-, si todo marcha bene, es decir, si no hay paros de los trabajadores “postale”, si se mueven con diligencia los funcionarios de las oficinas públicas, é per último si no desaparecieron los archivos durante las dos guerras pasadas, el “espediente” deberá effettuare el mismo camino de regreso; así que estimo que tendremos noticias dentro de unos quince meses más o menos.

-Estaremos atentos señor Ministro -respondió Eduardo, sin mucha convicción de que en realidad todo funcionaría normalmente.

Aclarado el aspecto de la documentación, los tres departieron “diplomáticamente” sobre los diferentes temas que conforman los ingredientes del gran pastel internacional. A la pregunta del ingeniero acerca de la débil presencia italiana en el Paraguay, el Ministro expuso que las relaciones con el país en el que estaba cumpliendo su misión, no eran de las más fáciles debido a la diferencia de criterios ideológicos entre los gobiernos,

especialmente con el anterior; y por una serie de hechos negativos producidos, como fue la estafa internacional perpetrada por el señor Gramont Berres, ex embajador itinerante del Paraguay, quien sin autorización del Congreso y con un aval gubernamental fraguado, obtuvo dos préstamos millonarios que se esfumaron y nunca fueron devueltos, dejando comprometido al país y “colgados” a la Banca Internazionale di Roma, a la Banca Popolare di Milano, a la Cassa di Risparmio di Torino y a la Unión des Banques Arabes et Francaises, entre otros.

-A mi entender, no es de esperar una pronta fluidez en los intercambios entre ambos países.

-Lamentable -dijo Truzzi, luego de un suspiro bien pensado.

Al salir de la embajada, Eduardo y señora caminaron unas cuadras hasta llegar al automóvil. Durante el camino de regreso conversaron acerca de lo complicadas que podrían llegar a ser las gestiones. Al día siguiente, en vista de lo conversado, decidieron tentar acortar el tiempo de espera escribiendo ellos directamente al Alcalde de la Comuna. A la semana, el ajetreo diario hizo olvidar al matrimonio la premura que anteriormente habían tenido y no se habló más del asunto, hasta que un cortísimo tiempo después, el ingeniero recibió a través del servicio de correos dos cartas procedentes de Italia; una de la Comuna de Scicli y otra de un tal señor Aurelio Cabrini. Abrió la primera y leyó el contenido, después hizo lo mismo con la segunda, y cuando terminó de leerla, con el rostro alegre y satisfecho, pero pensativo y a la vez sorprendido, llamó a Marta.

-¡Esto es increíble! -dijo mostrando a Marta las dos cartas que tenía en las manos-, en una vienen las actas del abuelo Giuseppe, y en la otra me escribe el presidente de una Asociación de la Provincia de Catania, similar a nuestra AIIOS, solicitando mi colaboración para con

el Banco de Datos que poseen. Tienen deseos de cotejar, completar y ordenar adecuadamente la lista de los provincianos que emigraron al Paraguay, y conocer, si es posible, el destino final de los mismos. En la posdata señala que si concordamos, la Asociación cuenta con un fondo para ejecutar la tarea y para mi traslado, o para el que la persona que AIIOS designe hasta la Provincia a fin de completar allá el trabajo.

-¡Deliciosamente estupendo, querido Eduardo! -exclamó Marta.

-Esto es demasiado bueno para creer, porque hasta el presente, el intercambio con ellos no fue significativo -terminó diciendo Eduardo.

# 3

## El encuentro

En el salón de espera del aeropuerto de Río de Janeiro, los pasajeros en tránsito para Europa se mostraban ansiosos y cansados, principalmente aquellos provenientes de países no tan cercanos, y mataban la espera de la hora de partida bebiendo tazas y tazas del buen café brasileiro, cortesía de la empresa. Truzzi observaba insistentemente su reloj con la esperanza de ver llegar más rápido la medianoche. Faltando diez minutos para las veinticuatro, se escuchó con dificultad por el altavoz... “Se ruega a los señores pasajeros de Varig con destino a Roma, abordar la aeronave por la puerta número siete, primera llamada, gracias”. A ésta, minutos más tarde siguió la segunda. La última llamada, Truzzi la escuchó en la pasarela.

Al día siguiente el ingeniero llegó a Fiumicino. Se acercó a la oficina de información y preguntó...

-¿Puede usted indicarme cómo efectuar el collegamento con el Aeropuerto Civil Internacional de Ciampino?

-Tome el tren hasta la Roma Tuscolana, y de allí...

-Disculpe que lo interrumpa, pero prefiero ir directamente al aeropuerto.

-¿Sin hacer un alto? -preguntó otra vez el funcionario de informaciones en excelente castellano.

-Sí señor, sin parar en ningún sitio de Roma.

-Entonces, acérquese a la ventanilla veinticuatro y adquiera un boleto al Aeropuerto di Ciampino. El autobús parte cada una hora; primero va hasta el centro de

Roma y luego se dirige a Ciampino. El recorrido total es de 45 kilómetros aproximadamente. ¿Entendió bien?

-Perfectamente. Es usted muy amable -respondió cortésmente el ingeniero.

-¡Benvenuto! -dijo finalmente el funcionario.

-Grazie mille.

A pesar de las claras explicaciones recibidas en la oficina de información, Truzzi, en el apuro, equivocó el servicio directo a Ciampino, y se vio obligado a coger un taxi, que por el cinturón de circunvalación lo llevó a destino. Leyó atentamente el tablero de horarios de vuelos hasta que encontró lo que buscaba; ello tranquilizó rápidamente su ansiedad; faltaba hora y media para su vuelo a Catania-Fontanarossa. Al arribar al aeropuerto de Catania, un hombre lo esperaba con un llamativo cartel, en el que estaba escrito su nombre y apellido. El sujeto llevaba puesto un traje de exquisito corte, de color azul oscuro, una corbata ancha muy discreta y una camisa blanca con finísimas rayas de color rosado. Truzzi se acercó al mismo y le dijo:

-Soy la persona que está buscando.

-Es un placer tenerlo aquí. Si me permite su ticket me ocupo de su equipaje y luego lo acompaño al automóvil.

-Perdone usted, ¿como dijo que se llama? -preguntó Truzzi, al hombre de tez aceitunada.

-¡Oh!..., excúseme ingeniero, me llamo Antonio Susta, y estoy a su disposición. Se hicieron de la pequeña valija y del bolso de viaje apenas aparecieron en la cinta transportadora y emprendieron camino al estacionamiento.

-Signor Truzzi, en menos de una hora estaremos en Paternò.

Cercano al mediodía arribaron a la Asociación, donde lo estaban esperando el presidente Aurelio Cabrini y el vice presidente Agostino Tasca.

-Estimado Truzzi -dijo Cabrini al tiempo que estrechaba la mano del ingeniero-, es muy grato tener aquí a un descendiente de nuestros emigrantes; y más aún a uno que viene a colaborar con nosotros en una tarea muy noble. Es un honor -enfaticó nuevamente Cabrini.

Tasca, a su vez se expresó más o menos en los mismos términos para dar la bienvenida al connazionale sudamericano. Terminados los saludos de rigor se trasladaron a la oficina de Cabrini. Era una enorme sala que en uno de sus extremos tenía un escritorio con varias sillas, y en el otro, separado por una puerta plegadiza, una mesa de conferencia para quince personas. Detrás de la mesa había una gran ventana de vidrio de cinco paneles, desde donde se podía apreciar un enorme talud cubierto de césped, pequeños arbustos, y plantas trepadoras que engalanaban el patio interno del edificio. Del techo colgaban seis lámparas de brillante luz difusa, adornadas con aletas rectangulares de cristal que le daban el aspecto de una gran piña de pino.

Trabajaron duro durante tres días seguidos, corrigiendo y comparando nombres, direcciones, actas de nacimientos y de defunciones contenido en los archivos de la Asociación y en los CD de la AIIOS, que llevó consigo el ingeniero. Al término de las tareas, Cabrini invitó a Truzzi a cenar en su casa, y le comentó que más adelante irían a visitar al signor Gaetano Brunetta a su azienda; explicándole que Gaetano era un expectable ciudadano, y que su padre, al parecer, tenía algún grado de parentesco con Giuseppe Truzzi.

-¿Vive próximo a Paternò?-preguntó el ingeniero.

-No, la propiedad está justo en el límite de las Provincias de Catania, de Ragusa y de Caltanissetta.

-¿Entonces, será posible que al regreso de la finca, me dejara en Scicli? Tengo muchísimo interés en visitar la tierra de mis abuelos.

-Ya lo imaginé, por eso convine la cita recién para el día viernes.

-¡Excelente! ¡No imaginas cuánto te agradezco!

-Caro amigo, es lo menos que puedo hacer. Iremos por el camino más largo, bordeando el mar, para apreciar lo bondadosa que es la naturaleza con esta parte de Sicilia. ¡Una auténtica maravilla! ¡Ya lo verás!

Salieron temprano de Paternò y fueron hacia el Sur orillando el majestuoso Mediterráneo hasta llegar a Noto. El viaje lo hicieron a paso de turista, aprovechando las cortísimas distancias existentes entre las localidades. La afirmación hecha por Cabrini fue más que cierta; Eduardo había quedado abrumado al ver los numerosos y fantásticos arcos, cavernas y pináculos, que la abrasión marina había forjado sobre las rocas del litoral.

-Como te habrás dado cuenta pasamos de largo Siracusa; preferí no entrar, porque hay tanta, tanta historia en ella, que apreciarla en su total dimensión requiere de mucho más tiempo del que disponemos.

-Está bien, ya se presentará una mejor oportunidad.

En Noto, hicieron un alto en la casa de los tíos de Aurelio para atender al estómago. Luego se dirigieron a Noto Marina para visitar las ruinas de la ciudad de Heloros, mojar los pies en el agua salada y deleitar la vista con el paisaje.

-¿Sabes que la ciudad de Noto tiene más de dos milenios?

-No imaginaba tantos.

-A veces pienso en lo inesperado, en lo extraño, que pueden ser las cosas.

-¿Como cuáles?

-Como Noto por ejemplo, que a diferencia de otras ciudades históricamente muy importantes, no desapareció con los años. Sigue en pie a pesar de haber sufrido la dominación de los corintios que habitaban Siracusa, de los romanos, de los árabes, de los normandos y del tremendo terremoto de 1693 -explicó Cabrini.

-¡Hay tantos aspectos de la vida inaccesibles a la razón, que vaya uno a saber el porqué!

El resto del día, a duras penas les alcanzó para visitar el paraje donde se levantó, como recuerdo del terremoto, el Santuario de la Virgen de la Providencia, y la imponente Catedral ubicada frente a la plaza del ayuntamiento, en donde están expuestas las reliquias del Patrón de Noto, San Conrado Confalón.

-Los treinta y tantos escalones de la escalinata casi me dejan sin aire -comentó Eduardo, al salir de la iglesia.

-Hombre de poca fe -bromeó Cabrini riéndose.

-Y de falta de costumbre; aunque en Asunción a cambio de escalinatas tenemos más que suficientes calles empinadas. Diría más, excesivas subidas y bajadas.

Abandonaron Noto siguiendo la carretera principal que cada vez se alejaba más de la costa, hasta llegar a Ispica; allí tomaron rumbo a la ciudad de Modica. A medida que avanzaban, Truzzi traía a la memoria todo lo visto, y uniéndolo a lo que seguía observando, rápidamente concluyó que no era lo mismo ser un pobre cam-

pesino en Italia, que un pobre campesino en América Latina.

Para sorpresa del ingeniero, poco antes de llegar a Modica, Cabrini disminuyó la marcha del pequeño Fiat y enfiló decididamente hacia el sur.

-¿Por qué tomas la carretera regional? -preguntó Truzzi por curiosidad.

-Al final de ella tendrás la respuesta. ¡Es una sorpresa, amigo Eduardo!

Largos minutos después, Cabrini miró a su compañero de viaje, y dijo...

-¿Ves aquella ciudad allá abajo en lontananza?

-Casi con claridad.

-Esa es la Scicli de tus abuelos.

-¡También es la mía!

-¡Y la de todos cuando fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO!

-Sabes Aurelio, en este momento, espiritualmente me siento como el niño que va a descubrir por primera vez lo que es la escuela; ansioso, curioso y temeroso por lo que encontrará. ¡Qué inesperada sorpresa me has dado!

Los pocos kilómetros que separan Noto de Scicli, los hicieron con tantas interrupciones, que arribaron a la ciudad a la tarde noche. Estaban tan cansados del trajín del día que decidieron no salir a caminar. Buscaron un hotel donde pernoctar y fueron a cenar cerca de él, en una trattoria en donde ofrecían “vini di Sicilia y cucina tradizionale”. El ingeniero estaba tan presuroso de que amaneciera para descorrer el velo de “la misteriosa Sci-

cli” de los relatos de su niñez, que no pegó los ojos en toda la noche.

-Si me permites, ahora seré yo quien te cuente la historia de Scicli.

Eduardo “sabía todo” acerca de Scicli; había leído cuanto material hubo caído en sus manos, la sentía de cuerpo presente, pero no la conocía, nunca había puesto sus pies en ella. Scicli, la “pequeña gran ciudad” de sus abuelos, está asentada en un ancho valle, justo en el sitio donde convergen otros dos estrechos valles encajonados por las paredes escarpadas de hermosas colinas. De origen antiquísimo, nace en un principio como ciudad sobre una colina y toma su nombre, según una de las más creíbles hipótesis existentes, de los llamados Sículos, habitantes milenarios de la Sicilia Oriental. Al igual que otras urbes sicilianas, bebió el trago amargo de las reiteradas invasiones de otros pueblos que ejercieron su dominio por centurias, pero que nunca pudieron doblegar el espíritu de sus habitantes.

-Mi estimado Aurelio, lo primero que haré, será ir a la colina sobre la que se construyó la ciudad. Tengo deseos de ver el castillo que defendía la misma.

-En realidad, lo que verás será lo que queda de las ruinas del castillo; los restos de antiguos sepulcros y la Iglesia de San Matteo.

-¡Mejor aún!, así podré apreciarlo en su versión anterior, y de paso trasladarme al pasado por un instante.

De la colina de San Matteo, fueron a otra colina cercana desde donde se podían visualizar en conjunto los tres valles con las arracimadas casas a sus pies. Desde lo alto, las hileras de las sufridas tejas de los techos se asemejaban a las diminutas, finísimas y continuas rizaras que el viento labra en la superficie de la arena del desierto. Al fondo del manchón de casas se levantaban,

con majestuosidad imperial, cadenas de colinas; las más lejanas eran de un color azul oscuro profundo y las más cercanas, grisáceas con salpicados de verde opaco, todas protegidas por un cielo celeste casi providencial. Estando en plena contemplación, vino a la memoria del ingeniero una frase que el abuelo Giuseppe solía decir cuando hablaba de su ciudad natal, “poco lungo dalla costa, ma a due passi dal mare”. Recorrieron las calles y avenidas principales, deteniéndose a observar algunos de los edificios más representativos de la ciudad, como lo eran indudablemente el Palazzo Fava, de amplios portales y de impresionantes balcones de hierro forjado, sustentados sobre esculturas de caballos en postura de galope, llevando abrazadas a su pescuezo extrañas figuras aladas; y el Palazzo Beneventano, de espectacular fachada profusamente ornamentada.

-Ahora que tienes una visión amplia de la ciudad, ¿qué opinas acerca de ella?

-Que es una ciudad plena; tiene gente agradable, tiene naturaleza y mucho arte para admirar.

-Yo también la veo más o menos así.

-Hablando vulgarmente, se nota que aquí no escasearon los buenos constructores y escultores. Si no me hubieras advertido que esas decenas de indescriptibles imágenes sacras que adornan el interior de la iglesia de Santa Teresa estaban hechas de un material que imita al mármol, no lo hubiese notado jamás.

-Los escultores de la época, con un poco de yeso, agua, cola, polvo de mármol y creta, podrían engañar al más entendido. ¡Eran realmente genios en su profesión!

-No sé si estaré errado, pero por todo lo que he visto sigo sosteniendo que a pesar de los años de indigencia, de analfabetismo y de todo lo que se le endosa, el pueblo siciliano es culto; podrán decirme que las magistra-

les obras fueron impulsadas o patrocinadas por la elite social y no por el común del pueblo, pero no podrán negarme que tanto el arte popular, como el solo hecho de respetar y mantener vivas las obras de arte de cualquier estilo constituyen expresiones de cultura.

-Es verdad lo que dices.

-Mi estimado Cabrini, en razón de que este turismo no lo estoy pagando todo yo, creo que la visita a Modica deberá, a pesar de mis deseos, esperar un tiempo más.

-Si así lo has decidido, mañana estaremos en la azienda del señor Brunetta. Déjame ser un tanto atrevido, pero no te he visto llamar a persona alguna aquí en Scicli.

-Has tocado una de las cosas más desagradables de mi vida; no sé quiénes son mis parientes, la cadena familiar se rompió con la emigración de mis abuelos y tíos. Después de fallecer mis padres, mi familia y la de mis hermanos han perdido la otra gran parte de su historia, y lo paradójico es que aún estando aquí, no poseo los medios, ni el tiempo para hallarla.

-Pero puedes iniciar la búsqueda.

-Eso es precisamente lo que pienso hacer antes de regresar.



## 4

### Don Gaetano

La azienda de don Gaetano Brunetta estaba situada en una amplia y plana superficie de terreno. A la casa principal se llegaba a través de una escalinata, bordeada en toda su extensión por docenas de macetas llenas de flores de color rojo, rosa y lila. La entrada a la misma estaba adornada con diez exquisitos faroles negros de estilo medieval. La construcción de dos plantas con tejado cubierto con teja árabe, dejaba espacio, a una amplia terraza delimitada por una barandilla con elegantes balaustres románicos, y a dos torres que semejaban a campanarios.

Cabrini y Truzzi fueron recibidos en la puerta de la vivienda por don Brunetta en persona.

-¡Avanti, avanti! -dijo familiarmente Gaetano a los recién llegados.

-Don Gaetano, el señor que me acompaña es el ingeniero Eduardo Truzzi, nipote de don Giuseppe -señaló Agostino Tasca, quien hacía días se encontraba en el lugar.

-Lo sé; tiene los mismos rasgos del abuelo.

-Molto piacere, don Brunetta -respondió Truzzi, al momento que pasaba la diestra a su anfitrión.

Gaetano Brunetta, hombre de estatura normal, de rostro con cachetes bien puestos, rozagantes, de nariz pequeña, redondeada, de ojos negros, mirada bonachona, de cabellera abundante, igual de blanca que las nieves de la montaña, peinaba un simpático y enhiesto copete al frente y vestía camisa y pantalones sueltos su-

jetos por clásicos tiradores de color beige. Gaetano invitó a los tres a sentarse en las sillas que se encontraban distribuidas en el jardín, y entre porciones de “salami”, “formaggio Ragusano”, “olive nere”, y buen vino artesanal, iniciaron la charla.

-Ingeniero, usted debe saber que su abuelo era primo hermano de mi madre. Su abuelo partió de Sicilia hacia el 1900 aproximadamente. Recuerdo con claridad, que en ese entonces mi padre decía..., “he visto la firma del Re d´Italia en el passaporto de Giuseppe”.

-Realmente es como usted dice, don Gaetano; el pasaporte llevaba la firma del Rey, y además decía que era nacido en Scicli en 1876, y que era de profesión “stag-nino” -agregó Truzzi, por las dudas de que estuvieran hablando de personas diferentes.

-Sí, es la mismísima persona. Era primo hermano de mi madre. ¡Que Dios los tenga en su gloria! Perdóneme la expresión, pero supongo que su abuelo falleció también, ¿no?

-Sí señor, hace bastante tiempo.

-Giuseppe Truzzi era un respetado joven cuando partió para América; él se fue de la Provincia, no por renegar de ella; se fue... ¿cómo diríamos?...

-“Encomendado” -intervino Tasca, moviendo la mano en sentido afirmativo.

-¿Encomendado por quién? -preguntó Truzzi con cierto recelo.

-No lo sé muy bien; creo haber escuchado decir, que por algunas familias que profesaban las mismas ideas -contestó Tasca.

-¡Ahí está!, ahora me viene a la mente; eran miembros de alguna de las sociedades hospitalarias o..., de entonces -señaló el señor Brunetta.

-¡Exacto!..., de esas que en las fiestas, los caballeros y las señoras lucen con orgullo la insignia de la estrella verde y blanca de ocho puntas, sujetas al cuello por una cinta ancha, o al pecho por un moño con los colores patrios.

-Don Gaetano -interrumpió Truzzi-, mi abuelo llegó a Sudamérica solo, sin su familia, que por cierto era numerosa, y después de un corto tiempo, no sé cuánto, los llevó a todos al Paraguay -tomó un respiro y prosiguió-, y yo hasta hoy no imagino cómo pudo hacerlo.

-¿Qué cosa? -preguntó don Brunetta con enérgica naturalidad.

-Trasladar toda la familia desde Scicli al continente, de allí por mar a América, y luego al Paraguay -dijo el ingeniero dubitativamente, y terminó preguntando-. ¿Usted puede imaginar don Brunetta, la magnitud del hecho, el tiempo, las dificultades y el costo de esa travesía a un mundo desconocido por esos años? ¿Por qué será que eligió ese destino habiendo otros menos complicados?

-Caro ingegnere, usted quiere saberlo todo. Eso no es posible. Como le dijera se fue "encomendado"..., digamos a prestar ayuda a la colectividad; entonces basta con pensar que recibió alguna ayuda para ello.

-Sí, es posible que esa haya sido la finalidad. Poseo varios documentos que testifican la ayuda que prestó. El abuelo Ito como lo llamábamos, perteneció a sociedades de beneficencia e hizo donaciones a varias instituciones educativas y de autoayuda.

-Esatto Eduardo -señaló el señor Brunetta, y mirándolo fijamente le preguntó-. ¿No le incomoda que lo llame así? Al final somos parientes... ¿no?... ¿eh?

-¡Al contrario, para mí encontrarlo es como haber hallado un tesoro!

Ambos se dieron unas afectuosas palmadas.

-Eduardo, era necesario ayudar a la scuola, ella era muy importante per la formazione dei figli degli emigrati. ¿Non è vero?

-Sí.

-¿Y entonces?... Su padre también fue médico social; también dio ayuda desinteressata.

-¿Y usted cómo lo sabe? -preguntó Eduardo, algo más que muy desorientado.

-¡Ah! Todo se sabe, el mundo nuestro es muy pequeño.

-Dígame la verdad, don Gaetano -reclamó amistosamente Eduardo.

-¡Esa es la verdad! ¡É vero Eduardo!

-Cierto, es verdad que el mundo es pequeño, pero no tanto.

-Bien, digamos entonces que me lo dijo, qué sé yo... Secchia, Maschi, Zanotti, Pozzo...

Eduardo movió la cabeza en señal de aceptación y la conversación quedó en el punto. Brunetta pasó el brazo por encima de los hombros del ingeniero, y lo encaminó lentamente hacia la mesa para almorzar. El comedor era un salón amplio adornado con óleos, de hermosos paisajes y flores, que se encontraban distribuidos a los costados y en uno de los extremos de la mesa de nogal. Frente al otro extremo había un cristalero de cua-

tro cuerpos, con vasos, copas, recipientes varios y diversos motivos de cristal de Murano. El rincón principal de la sala lucía un gran jarrón de porcelana de Florencia con un tupido ramo de delicadísimas flores artificiales, y una hermosa araña de cristal de ocho patas. Al contrario de lo que Eduardo suponía, sin una razón cierta, de que escucharía alguna composición clásica o alguna canzonetta napolitana conocida en todo el mundo, el almuerzo, “coniglio con pancetta” y “stinco di maiale in salsa di porro” preparado con la receta del anfitrión, estuvo acompañado de bellas tarantellas sicilianas y de melodiosas y alegres canciones populares, como “La luna a menzu u mari”, “A campagnola”, “Ciuri-Ciuri”, “Sturnillata Dispittusa” y otras más. Terminado el almuerzo, don Brunetta pidió disculpas porque debía ausentarse por unas horas; invitó a su “nuevo parente” a descansar como si fuera su propia casa, y le adelantó que al siguiente día harían un recorrido por la azienda. En su habitación, Eduardo hizo una tranquila sinopsis de los últimos días y momentos, hasta que de pronto algo inquietó su pensamiento.

-Secchia, Maschi, Zanotti, Pozzo... -repite mentalmente una y otra vez, y se preguntó a sí mismo-, Maschi, Maschi..., ¿será el Angelo Maschi que conocí en el Mercado de Abasto? ¡Qué coincidencia! ¿Pero, por qué tendría que ser el mismo?

Dejó congelado el pensamiento y se dispuso a dormir. Falta le hacía después de tanto ir y venir. Cerró los ojos para iniciar su oración de agradecimiento y perdón al Señor, cuando otra vez le asaltó la duda.

-¿Qué quiso decir don Gaetano, con aquello de “digamos que fue encomendado”?... Pensándolo bien, hay cosas que desafinan; en el pasaporte del abuelo Ito decía claramente “de profesión stagnino”, y sin embargo era constructor y masón de grado 32 en Paraguay; y

aunque decían que en los últimos tiempos se había convertido al catolicismo, recuerdo que al morir le negaron la ceremonia religiosa. ¡Demonios! ¿Tendrán algo que ver las dignas y honorables familias y los masones de la isla con su viaje, con sus posibilidades económicas, y con aquello de “encomendado”? ¡Qué joder!

Durante el recorrido, después de un largo andar se detuvieron en un sitio del camino, y don Gaetano le dio al ingeniero algunas explicaciones sobre el lugar.

-Aquellas colinas imponentes, de grandes rocas, constituyen el límite oriental de la azienda; las que divisan a lo lejos tienen una altura de más de mil quinientos metros y las más cercanas, allá a tu izquierda, ciento ochenta metros, y aún menos.

Mirando hacia el Mediterráneo se veía una bahía, con una profunda prolongación de tierra de punta redondeada semejante al sombrero de un hongo, donde se asentaba una enorme casa de dos pisos en forma de L. La casa palacete pertenecía a la familia Brunetta. Todo el acantilado de la costa poseía abundante vegetación. Las olas del mar verde-azulado, en su regresar eterno, después de chocar contra las rocas diseminadas en su camino, formaba extraños dibujos espumosos de un color blanco resplandeciente, como las paredes de los caseríos expuestos al sol. Truzzi observaba absorto el paisaje, a veces desolador y a veces acogedor, para lo que estaba acostumbrado.

-Esta tierra es buena para algunas plantas, y muy mezquina para otras..., pero todo es cuestión de saber cómo aprovecharla -comentó don Brunetta, siguiendo camino hasta llegar a un atractivo valle en el que estaban ubicados un conjunto de plantas industriales.

-Eduardo, la más pequeña procesa toda clase de cítricos y vegetales, y la más grande exclusivamente acei-

tunas; el refinado del aceite se hace en aquella otra que está a su lado -calló un instante y prosiguió-. A esta altura te habrás dado cuenta que me dedico a la agroindustria. Mis productos y los de muchos otros más, van a todos los países del mundo, incluso al tuyo, y producen más o menos ganancias de acuerdo a cómo se desenvuelven la política y la economía en ellos. Por eso nos interesa a todos que todo funcione bien.

-Lo que dice es lógico -aseveró Eduardo con absoluta convicción.

-En Paraguay, de acuerdo a las noticias que circulan por el mundo, pareciera ser que el principio de la democracia se hizo sentir, pero al mismo tiempo siguen existiendo muchos problemas sociales y económicos. ¿Qué dices al respecto?

-Don Gaetano, en el aspecto social el punto crucial es el deterioro de la calidad de vida, tanto de la población ciudadana como de la rural. Es necesario invertir muchos millones para mejorar la infraestructura en vivienda, salud y educación. En el área económica, aparte de la infraestructura de servicios indispensables, es absolutamente necesario idear, diseñar y ordenar las acciones necesarias para llevar a cabo una política precisa de producción y comercialización, tanto agrícola como industrial. Así por lo menos lo percibo yo.

-Senza dubbio, ¿pero por qué no elaboran una política de desarrollo?

-En realidad se elaboraron varias, pero no fue posible llevarlas a la práctica debido a la presencia de muchos factores que distorsionan cualquier programa.

-¡Ahí, es adonde quiero llegar! ¡A los factores! -afirmó el don, y prosiguió diciendo-. ¿Conoces cuáles son?

-¡Incontables! Mal uso del dinero, mala producción, contrabando, lavado, tráfico de narcóticos..., entre otros

-sostuvo el ingeniero, al tiempo que tomaba un cigarrillo de la cajetilla.

-Lo del negocio de las drogas es terrible, mucho dinero fácil y demasiados perjuicios. No nos agrada ese negocio porque perturba a todos los otros que pueden darnos ganancias permanentes. ¿Qué opinas, Eduardo?

-En términos generales, estoy de acuerdo -sostuvo, sin comprender en demasía el alcance de lo afirmado por don Gaetano.

-¿Qué sabes del francés Bernad detenido por la policía de tu país?

-Si se refiere a Bernard Houdard, lo que conozco al respecto es poco, solo lo que informaron los periódicos más importantes; que el siete de marzo fue detenido por la policía antinarcóticos atendiendo al pedido de la INTERPOL; que traficaba cocaína vía Venezuela a Francia; y que cuando la Policía francesa incautó la droga, Houdard y otros tres escaparon de Francia y fueron a Sudamérica; que en Paraguay encubría su identidad y sus actividades, con el argelino-francés Norbert Madrona, con Lallaigui Michel y con Claude Granhamp, a través del manejo de moteles, y que el valor de la mercadería introducida en Francia rondaba los cuatro millones de dólares.

-¡Cuatro millones de dólares! -exclamó don Brunetta, y protegiéndose los ojos del fuerte viento con el dorso de la mano, prosiguió diciendo-. El comercio ilegal de drogas reporta altos retornos al capital invertido, pero con los años destruye el mercado al eliminar al individuo como un ser racional; altera su comportamiento lógico, y mata al posible demandante de otras muchas fuentes de ingresos menos lucrativas por unidad, pero permanentes en el tiempo, no violentas, y más tolerables por la sociedad. Esta filosofía no es compartida por

aquellos que quieren hacer gran fortuna rápidamente y luego salir del negocio limpios. De ese negocio, no se sale ni siquiera “honorablemente fallecido”. Los que se dedican a él no son individuos con tradición de siglos, de respeto y mucho menos de honor; son simples oportunistas de la época, sin visión de futuro. Los industriales no queremos que las drogas pariesen productos sombras en nuestros mercados.

Truzzi seguía el relatorio totalmente descolocado, no lograba ubicar las piezas del puzzle de don Gaetano. Comprendía perfectamente lo que decía su interlocutor, pero no al mismo. No entendía si don Brunetta era pieza de la partida, o simplemente un conocedor por los años vividos y por la geografía donde habitaba. Encendió otro cigarrillo y le dio una chupada larga y furiosa. Se hizo una pausa en la conversación y posteriormente don Brunetta la inició de nuevo con una pregunta directa.

-¿Cómo mataron al jefe antinarcóticos del Paraguay?

-En una doble emboscada. Rosa Rodríguez en la mañana temprano llevó a su hijo al colegio, cuando bajó el niño, se acercó un vehículo a la camioneta del general y le disparó al mismo varias veces. Posiblemente, como el vidrio de la ventanilla estaba levantado, los disparos solo hirieron a Rosa Rodríguez, pero impactaron en su chofer causándole la muerte. El Director antidrogas, al parecer llamó telefónicamente a una patrulla de la Institución, y cuándo ésta se hizo presente se dirigió escoltado por ella a la Guardia Presidencial, cercana al sitio del atentado; pero pocas calles antes de llegar a la Unidad Militar, según el parte policial, el capitán que lo acompañaba lo mató de un balazo y luego trató de suicidarse. El proceso de investigación sigue abierto, todavía la justicia no declaró culpable a nadie y el acusado sigue en prisión especial. Muchos testigos, muchas declaraciones, muchas contradicciones y un maletín negro, que

llevaba consigo el general con un misterioso contenido, probablemente una lista con nombres de jefes del narcotráfico, desaparecido por un tiempo y vuelto a aparecer pero ya sin ningún papel importante para el caso. Eso es todo lo que pasó hasta que vine a Italia. ¡Ah!..., casi olvido un agregado interesante, un testigo involucró en el complot, con o sin motivo, a Robert Ridler, jefe de la DEA en Paraguay.

-¡Hum! -murmuró don Gaetano.

-Le repito, me causa asombro lo bien informado que está usted don Brunetta -dijo el ingeniero.

-¡Por Dios, ingeniero! Todo es público, la información no tiene fronteras, el interés por lo que sucede en el mundo nos cautiva a todos -respondió Brunetta con ajustada precisión.

La respuesta hizo pestañear la duda a Truzzi, porque no obstante la afirmación dada, don Brunetta parecía desconocer que uno de los posibles motivos del asesinato era la existencia de un video, tomado por orden del General Rosa Rodríguez, que relacionaría a personajes de relieve social y político con el tráfico de drogas y con el extinto narcotraficante Raúl Moreno.

Ascendieron nuevamente al automóvil y prosiguieron camino al Valle. En el complejo, recorrieron sector por sector las instalaciones, visitaron las plantaciones y posteriormente se sirvieron el almuerzo en el comedor de directores de la empresa. Terminado el mismo, emprendieron el regreso deteniéndose un tiempo para observar una reliquia del siglo XI construida por los normandos y que se encontraba en el predio de la Villa. Dos días después, Truzzi dejaría Sicilia para dirigirse a Rimini, donde esperaba encontrarse con un amigo de la época en la que estuvo por Italia especializándose.

-Don Brunetta, es hora de partir, “e io non so niente da dire...” -tentó una frase en italiano.

-Con eso ya lo has dicho todo. Ricorda que aquí siempre serán tú y tu familia bien atendidos y cuidados. Tengo una deuda de gratitud. ¡Recuérdalo!

-Don Gaetano, usted resultó ser algo así como un tío segundo para mí; le pido permiso para abrazarlo y darle un beso en la mejilla antes de partir.

-Para eso no necesitas permiso, jovencito; pero recuerda que debes dármelo primero en la mejilla izquierda y no en la derecha como acostumbran ustedes.

-Muchas gracias por haberme acogido muy gentilmente en su casa y en su familia. Pronto tendrá noticias mías.

Dicho esto se dieron un abrazo y Eduardo emprendió la vuelta a su hogar vía Rimini.



## 5

### Rimini

Truzzi, que se veía agotado por el agitado trajín obligado de los últimos días, se preguntaba, ¿cómo es que ahora que los transportes son más veloces y las comunicaciones casi instantáneas, se vive más apurado? ¿Será que el hombre se mueve contagiado por la inercia del movimiento que lo rodea, o trata de hacer más cosas al mismo tiempo? Sin encontrar respuestas a sus dudas, cogió presurosamente su equipaje y se dirigió en taxi al hotel. Se sentía íntimamente satisfecho porque había logrado concluir con éxito sus gestiones, y sobre todo porque había activado las relaciones con parte del supuesto árbol genealógico familiar, que por tanto tiempo estuvieron inanimadas pero vívidas. El botones del hotel lo guió hasta su habitación y le deseó una buena estadía. Desde la ventana, Rimini descollaba esplendorosa sobre el Adriático. El mar estaba calmo como un espíritu después de recibir al Señor. Desde allí parecía casi imposible creer que a pocas millas, y separadas por el mismo mar la vida fuera tan diferente. Mientras que en Rimini la paz era total, los territorios del otro lado del Adriático bullían en un caldo de odio, racismo, matanzas y venganzas sin sentido. Truzzi apartó la negra realidad de los Balcanes de su mente, entró a la habitación, tomó el teléfono y pidió que le comunicaran con la Cooperativa de Pescadores.

-Deseo hablar con el ingeniero Luigi del Pino.

-Está en Grecia -contestó la secretaria de la Cooperativa.

-¿Para cuándo esperan su retorno?

-No lo sé exactamente; el señor Luigi fue a atender un embarque de pescados y mariscos. No tiene fecha de regreso; depende del progreso de sus actividades. El viaje fue inesperado y de último momento. ¿Puedo hacer algo por usted?

-Sí, entregarle un mensaje.

-Lo haré.

-Dígale que el señor Eduardo Truzzi se encuentra en Rimini, y que se quedará por dos días -manifestó luego de decidir rápidamente adelantar la fecha de su regreso en vista de las circunstancias-. También hágale llegar mis atentos saludos, por favor.

-Perfectamente. Se lo haré saber cuando regrese, pero debo...

-Estoy alojado en el Hotel Aosta, habitación 602. ¿Tomó nota de ello? -le interrumpió Truzzi.

-Sí, pero déjeme decirle que el ingeniero Luigi pidió al señor Fragano para que lo atendiera durante su ausencia. Es su amigo personal. Le pondré al tanto de su llegada y con seguridad estará junto a usted en una hora, señor Truzzi.

-Me siento gratamente complacido. Estaré esperándolo. Buon giorno signorina.

-Buon giorno signor Truzzi.

Qué suerte esquivó, pensó Eduardo mientras desempacaba lo más necesario. Fue a la ducha y tomó un prolongado baño bien caliente. Antes de la hora salió a la acera del hotel y se sentó en uno de los muchos asientos ubicados en la larga costanera. La calle estaba muy tranquila, casi no habían transeúntes, pero sí, muchos vehículos aparcados a ambos lados de la calzada. Desde su sitio, Truzzi observaba admirado la limpieza de

las aceras, la abundante vegetación de mediano porte y las numerosas maceteras blancas con plantas de jardín que embellecían el lugar. Debajo de una hilera de pintorescas farolas de calle, de enormes pantallas esféricas semejantes, aunque más oblongas, a la bulbosa cúpula azul y blanca de la catedral moscovita de San Basilio, con la inscripción “Beer Carlsberg”, se situaban una veintena de sillas tumbonas pintadas en rojo y acompañadas de mesas redondas de color marfil, pertenecientes al Ristorante-Pizzeria de junto. En ambas aceras se veían numerosos carteles de vívidos colores; de entre ellos se destacaban nítidamente por su tamaño, dos, que en sus caras llevaban inscripto en letra azul “Cassa di Risparmio di Rimini”, y en letra roja “Cambio-Exchange-Wechsel”. Al momento, se acercó al lugar un hombre de aproximadamente cincuenta años, alto, apuesto, elegantemente vestido, de pelo negro lacio y abundante, que mostraba un rostro sereno y un mirar inteligente, pero que denotaba una sensación de liviana tensión.

-Ingeniero Truzzi, soy Vinni Fragano; es un placer conocerlo.

-El placer es mío -contestó Eduardo, levantándose de la cómoda silla para estrechar la mano del recién llegado.

-Si lo prefiere, por comodidad lo digo, podemos conversar en castellano; hablo bien el idioma -expresó con sutileza Fragano.

-Bien, no tengo inconvenientes.

-¡Qué bueno!

-¿Es usted de esta región, señor Fragano?

-No, en realidad soy americano, ítaloamericano, nacido en Norteamérica -agregó con una franca y amplia sonrisa.

-¡Quién diría!..., de buenas a primeras no se aprecia su origen en el tono de su hablar.

-Cuando lo hago en italiano quizás no, pero ya lo notará cuando hable más seguido en castellano; estoy seguro.

-¿Forma parte de la Cooperativa como Luigi, o solamente trabajan juntos? -preguntó Truzzi.

-Ni lo uno ni lo otro; más bien diría que nos prestamos mutua colaboración desde hace años.

-¿Qué bebe, Fragano?

-Gin con Tónica. Gracias.

Eduardo hizo una seña al mozo para que se acercara, y ordenó dos vasos de Gin-Tónica con abundante hielo.

-Le agradezco que distrajera su tiempo para atenderme durante mi estada en Rimini, pero para su tranquilidad, no por descortesía -aclaró Truzzi-, le comento que decidí quedarme aquí solo por cuarenta y ocho horas. No pienso incomodarlo por más tiempo.

-Esas cuarenta y ocho horas serán muy provechosas para ambos -aseveró Fragano.

El mozo dejó dos grandes vasos sobre la mesa y con prestancia cargó ambos exactamente al mismo nivel; acompañaba a la Gin-Tónica una bandeja mediana de calamares fritos.

-¿Otra orden, señores? -preguntó.

-Es todo, gracias -contestó Truzzi.

-Ingeniero, seguramente usted conoce la “filosofía del americano”; aquella de: “decir siempre de frente la verdad evita inconvenientes, y es lo correcto”.

-Como filosofía, no; pero he visto a algunos practicarla.

-En honor a ello, le hablaré directamente por más que sea densa la información que le daré. La misma es confidencial y por lo tanto le pido que la trate bajo ese rótulo, y con la discreción necesaria que requiere. ¿Está de acuerdo?

Eduardo, detuvo instantáneamente el trago que se disponía a beber y dirigió su mirada hacia su interlocutor. No estaba del todo sorprendido, pero empezaba a asombrarse por el cariz repentino que tomaba la conversación. En una veloz sucesión de pensamientos se preguntó: ¿Qué es eso de tan confidencial, y qué relación puede tener con mi persona? ¿Adónde quiere llegar este señor Fragano?

-¿Me da su ok para proseguir, o prefiere dejar la conversación en este punto? -preguntó el italoamericano.

-Hablemos -contestó el ingeniero casi sin pensarlo; total qué podría decir Fragano que fuera tan trascendental en aquel momento.

-Trabajo para un Organismo de los EE.UU. que está comprometido en la lucha contra ilícitos, y hasta el momento estoy asignado a esta parte de Italia. Colaboran con nosotros algunos miembros de la Cooperativa de Pescadores... Se preguntará -siguió diciendo- ¿por qué yo, y cómo sabían donde contactar conmigo? Sabíamos que iría a Sicilia por asuntos de la “AIIOS”, y que luego estaría en Rimini; de modo que conversamos con Luigi, y arreglamos esta entrevista con usted. Le aclaro que el viaje del ingeniero a Grecia no se debe a esto; fue realmente un imprevisto, que más bien significó un incon-

veniente para nosotros en el sentido de tener que abordarlo sin la presencia de Luigi.

-Está bien, comprendo lo sucedido; lo sigo escuchando -dijo Truzzi, ahora inquieto y con deseos de develar las incógnitas que le rondaban la cabeza.

-Ok, comencemos por el principio como en todas las cosas. Intuirá que no lo abordamos sin conocerlo, eso sería un pensamiento erróneo e ilógico; sabemos de usted todo lo que nos interesa ya que fue becario de la AID durante más de dos años; y por los datos que figuran en el archivo de su asesor guía, estamos al tanto de todos sus antecedentes como estudiante y como profesional. Disponemos de pautas de su pensamiento social, religioso y político, y lo más importante de todo, es que conocemos con precisión cuál fue el grado de su posicionamiento con respecto a la Agencia en los momentos en que los estudiantes de post-grado, peronistas de izquierda, se lanzaron contra todo lo que olía a Norteamérica; incluyendo a profesores de la Universidad de Texas que prestaban asistencia por convenio. Sabemos también que usted estuvo trabajando durante veinte años en oficinas gubernamentales de su país; hecho significativo para nosotros, ya que eso lo hace conocedor de mucha gente en esa área, y de los procedimientos que utilizan los entes para la entrada y salida de productos. Creo que hasta aquí coincidimos. ¿Sí?

-Hasta el momento es correcto lo que está diciendo, pero... ¿Está también en condiciones de decirme el número de mi carné de identificación como becario de la Agencia?

-Ninguno en especial, su tarjeta solo registraba sus datos personales y llevaba la firma del Director de la AID; y por supuesto una foto suya.

-Por lo que aprecio, no sería nada extraño que conozcan hasta el número de cuenta a través del cuál cobraba el monto que me fue asignado como becario.

-No disponía de ninguna cuenta; usted retiraba su dinero, personalmente de las oficinas de la calle Sarmiento al 600.

A esa altura de la conversación, Truzzi estaba más que convencido de que Fragano tuvo acceso a las planillas identificatorias de la AID. Más relajado en cuanto a que Fragano parecía representar a quien dijera, decidió seguir conversando con el ítaloamericano.

-¿A qué clase de ilícitos se refirió anteriormente?

-Drogas -contestó sin dudar Fragano.

-¿Y? -expresó Truzzi, al tiempo que movía la mano derecha con los dedos unidos, de arriba a abajo.

-Simple, Paraguay tiene una fuerte participación en el tráfico de drogas fuertes y en la producción de marihuana de excelente calidad, y nosotros tenemos la intención de hacer un seguimiento especial de cierto cargamento, y para ello intentamos que usted y otras personas elegidas, nos faciliten algunas tareas en el proceso. La investigación llevaremos fuera de los organismos estatales y de las esferas de poder para evitar filtraciones. Usted me entiende.

Fragano miró discretamente a su alrededor y al constatar de que eran los únicos vivientes a esa hora y lugar, se acomodó en su silla para proseguir la conversación. Truzzi advirtió el movimiento pero no dijo nada.

-¿Qué información dispone sobre lo que sucede allá?

-Bastante -respondió con solvencia Fragano.

-¿Como cuáles? -inquirió Eduardo.

-Lo normal, que en el negocio del narcotráfico y del lavado de dinero están seriamente implicados civiles, policías y militares de diversa graduación; no lo digo yo, lo afirmó Mister Arcos, Subsecretario de Estado Adjunto Principal de la Oficina de Asuntos Internacionales de Drogas y Policía, en una entrevista que le hizo un diario de Paraguay. Esa aseveración fue prácticamente corroborada por el Embajador de los EE.UU. en su país, cuando señaló que “considerables peces del narcotráfico viven en Paraguay, pero que a su criterio son más importantes los que los protegen y estimulan a esos señores”. A pesar de que el diplomático aseguró que lo señalado no significa que el gobierno del Paraguay los protege, para nosotros es altamente sospechoso; más aún cuando que con posterioridad las autoridades paraguayas le exigieron al Embajador que diera nombres. Si unimos a todo esto, que el Presidente Clinton recordó al Presidente de su país la promesa que hizo éste en Washington de luchar contra el narcotráfico; y que la reunión con carácter de cumbre contra las drogas solicitada por Paraguay, conjuntamente con Colombia, Perú y Bolivia, fue rechazada por Washington con pretextos diplomáticos varios, el panorama se hace más claro a nuestros ojos. Todo lo relacionado al tema es abundante, y muy conocido en ciertos círculos gubernamentales de EE.UU.

-Y aparentemente en los de mi país, y en los de otros también -sostuvo Truzzi, en nítida concordancia con lo que estaba expresando el ítalo-norteamericano.

-Fragano, creo conveniente, que a vistas de que nuestra charla tiene visos de ser prolongada y con temas cada vez más urticantes, paguemos la cuenta y vayamos a dar una caminata por la playa. Allá hay menos ojos y oídos de los que hay en este lugar. Lo sugiero no como un experto, pero sí con la experiencia de vida adquirida durante las épocas turbulentas de mi país.

Fragano y Truzzi llamaron al mozo y cubrieron la cuenta dejando una bondadosa propina; se levantaron y se dirigieron a la playa distante a unos cien metros del Hotel. El mar sereno se movía acompasadamente, y largas líneas blancas de espumoso algodón aparecían en el horizonte navegando sobre suaves olas rumbo a la costa. La arena estaba colmada de toda clase de conchillas y caracolillos, de miles de formas y colores, que crujían con cada pisada de Truzzi y Fragano en sus andares por la interminable costa.

-No es difícil para usted, ni para otra persona, darse cuenta de que todavía no puedo captar medianamente el fondo real de la cuestión -afirmó Truzzi, llevándose la mano derecha a la frente para masajearla con los dedos índice y cordial, con la idea de mejorar la circulación sanguínea de la zona.

El ingeniero ciertamente no estaba tan lejano de lo que estaban hablando; la afirmación la hizo más bien con la intención de hacer que el agente se desprendiera más rápido de su caparazón, aún a sabiendas de que un hombre experimentado como Fragano no sería tan inocente como para dejarse llevar por el interés apresurado del ingeniero. El propósito de Eduardo quedó trunco, y la conversación prosiguió lentamente, paso a paso, como fuera previamente planeada por el italoamericano.

-La información que le proporcioné, aparte de sus datos personales confidenciales, desde luego que no son suficientes como para que usted llegue a alguna conclusión importante; además habrá observado que las mismas no son de índole reservada, y por tanto, hasta ahora, todo se resume a una vaga relación de hechos en una conversación de amigos -afirmó Fragano.

-Entiendo su punto de vista, pero deseo que usted también entienda de que apenas quedan unas pocas horas para despedirnos -le aclaró a su vez Truzzi.

-La premura y la necesidad de profundizar es real, no lo niego, más aún teniendo en cuenta de que cuanto más tiempo caminemos, mayores posibilidades existen de que nos vean juntos personas no deseables a nuestro propósito; no suyo, sino mío y de mis superiores. Hasta el momento, lo que está definido es que usted per se, no constituye una duda para la Agencia; lo preelegimos por indicación de referentes confiables, y lo elegimos en base a datos firmes y precisos. Ahora bien, lo que resta saber para decidir si seguimos adelante o no, es su respuesta a las siguientes preguntas: ¿Está usted dispuesto a seguir escuchando, a sabiendas de que ello signifique no poder abandonar el “juego”? ¿Qué gana, y qué pierde en todo esto? La respuesta a las dos últimas preguntas se las puedo anticipar; materialmente no ganará nada, y perderá todo si los cálculos resultan errados y la suerte esquiva.

-¡Qué fácil e interesante respuesta!

-¡Extremadamente fácil! Como ve, todo es cuestión de principios, de carácter y de interés personal para involucrarse en lo que usted podría catalogar como una muy riesgosa aventura, aparecida inesperada y sigilosamente a través de un personaje desconocido que no puede demostrar fehacientemente su identidad, y sin la seguridad de que aún probándola no la falsee.

Truzzi se quedó quieto con la vista perdida en la nada de sus pensamientos. Al rato suspiró profundamente y pareció volver a la realidad, fregó sus manos para darles calor, acarició su mentón con fuerza y se dio vuelta quedando de frente a Fragano, a quien encaró diciendo:

-Es cierto que no me ha “enseñado la placa”, y que tampoco lo hará por el momento; también es cierto que me condujo con pasos muy ligeros escaleras abajo de mis intenciones futuras, y que no sé qué carajo pasa

aquí; pero la verdad es que me gustaría con toda franqueza, discúlpeme el término, cagarme en algunos “señores”, no por venganza sino por sentido de equidad. La mezcla de mis raíces siempre exige un toque de honor, de deseos de justicia y de no indiferencia; y eso lleva generalmente a marginar el discurrir sosegado de la vida y a la obnubilación de la mente hasta cumplir con lo exigido por el subconsciente. ¡Diablos!... creo que seguiré escuchándolo.

-Ingeniero, esta noche a las nueve pasarán a recogerlo de su hotel. Por favor, permanezca sentado tomando un café delante del óleo de Garibaldi.



## 6

### Los otros

-Un capuccino doble, y me lo alcanza a la mesa, por favor- pidió Truzzi al barman, señalando con el dedo el bergère ubicado al costado de la lámpara de pie.

Tomó una guía de turismo nocturno de la barra y se dirigió al sitio señalado. A las nueve se hizo presente un hombre vestido con un traje de color gris, que con mirada escrutadora recorrió el salón a lo largo y ancho, y al identificar al ingeniero se acercó a él ceremoniosamente.

-El remis que solicitó está a su disposición, señor Truzzi.

Eduardo dio un último sorbo al capuccino, extrajo del bolsillo interior del saco unos billetes, los dejó sobre la mesa ratona y dirigiéndose al recién llegado dijo:

-Gracias..., adelante..., vamos yendo.

- Después de usted, señor.

Salieron caminando sin apuro alguno hasta el hall de entrada; al llegar a ella el chofer apresuró el paso, se adelantó al pasajero y abrió la puerta trasera del vehículo. El viaje se realizó en absoluto silencio. Al cabo de una hora el automóvil se acercó al portón de rejas de una sobria residencia situada en los límites de la ciudad. Los guardias los detuvieron y solicitaron al conductor que apagara el motor. Revisaron detenidamente los documentos proporcionados por el chofer y echaron una atenta ojeada al interior del automóvil para confirmar, con ojos adiestrados, la identidad del individuo que estaba sentado en el asiento de atrás. El receptáculo del motor y la parte inferior del carro fueron minuciosa-

mente inspeccionados con la ayuda de detectores electrónicos y espejos con luz de rayos láser, con el fin de localizar posibles artefactos explosivos y transmisores de señal de ubicación. Terminada la verificación, el responsable de la seguridad autorizó el ingreso a la propiedad. El chofer dio arranque al vehículo, siguió el camino principal, rodeó la fuente de agua, dobló a su derecha y luego de aparcar bajó del “remisse”, abrió la puerta e invitó al ingeniero a descender. Fragano se acercó a Eduardo, le estrechó la mano y lo condujo al interior de la vivienda. Cruzaron poco menos que ligero el amplio corredor interno, pasaron por el bar americano y llegaron al salón bordó de la residencia. Allí los esperaba un caballero de unos 53 años, bien peinado, con una raya hecha muy abajo del costado izquierdo, que le permitía cubrir imaginariamente parte de su calvicie con unos pelos de color parduzco que daban la apariencia de haber sido teñidos varias semanas atrás. Vestía pantalones de color beige y camisa de mangas cortas con rombos de color amarillo.

-Ingeniero, me llamo Tony Carvajal (Jr); es un placer conocerlo. Por favor siéntese donde mejor esté a gusto, que en un momento llegará el jefe de misión.

Inmediatamente Truzzi entendió que el centroamericano no quiso dar el nombre del jefe de misión; qué más daba, si al final como siempre, nunca le dirían el nombre verdadero. Segundos más tarde entraron al salón un hombre de unos sesenta y cinco años, blanco, de estatura mediana, con bigotes bien perfilados, cara alargada y una compostura de funcionario de alto rango, acompañado de otro mucho más joven, de unos treinta y ocho años, alto, de tez blanca pero oscurecida, de cabellos negros con un pequeño mechón suelto sobre la frente, y con anteojos de grueso marco de color tabaco oscuro. El primero se dirigió directamente hacia el ingeniero y se presentó diciendo:

-Mi nombre es Jerry J. Fowler, y el señor que me acompaña -dijo señalando con un leve movimiento de la cabeza- es el señor Foster, Harry L. Foster. Los tres -refiriéndose también a Carvajal-, prestamos servicios en el Departamento Antinarcóticos. Ya usted se habrá enterado de ello luego de la charla que mantuvo con Fragano. Estimado señor, nosotros tenemos la misión de realizar algunas operaciones muy "sutiles" en Paraguay, y necesitamos de su colaboración, como así también de la de otros ciudadanos a quienes usted probablemente no logre conocerlos jamás -expresó sin rodeos Fowler.

-¿Con la finalidad de...? -preguntó Truzzi, del mismo modo como fue al grano su interlocutor.

-Con la finalidad de detectar y abortar, si es posible, un cargamento muy específico de drogas. Las condiciones de su participación ya les fueron adelantadas por Fragano, pero debo agregar a las mismas, que salvo que existan probabilidades ciertas, la Agencia no podrá "atenderlo" fuera de las posibilidades contempladas en el operativo. Durante el mismo, quizás podamos ejercer presión sobre personas concretas y sobre ciertos niveles de decisión, lo cual no implica que logremos reducir los riesgos a los cuales habrá de enfrentar.

-Estoy en conocimiento de las condiciones -aseguró Truzzi-, y a pesar de las mismas estoy dispuesto a participar. Entraré al juego aunque solo sea para joderle a unos cuantos, como le anticipara en su momento a Fragano; además como estaré en mi tierra sabré cómo cubrirme de los peligros; sabré cómo defenderme.

-Dígame..., ¿usted no se ha comunicado con ninguna persona avisando el adelanto de su llegada? -preguntó Fowler.

-No lo hice; siempre me encantó llegar por sorpresa.

-¡Excelente! Entonces deberá reconfirmar a Alitalia su fecha inicial de regreso y anular la prevista para mañana. No se preocupe si debe pagar algún dinero por ello. Al término de esta reunión el chofer lo llevará a la Feria Exposición de la Comunidad, y cuando usted lo decida, luego de un tiempo ciertamente prudencial, lo dejará en su hotel. Mañana recibirá un fax desde Grecia anunciándole que el ingeniero Luigi estará de regreso a Italia al día siguiente y se le pedirá encarecidamente que lo espere. Esto servirá para evitar sospechas en el hotel. A las diez de la mañana, tome el bus y vaya hasta la Cooperativa de Pescadores, allí lo encontrará a Fragnano. No utilice taxi por ningún motivo. Carvajal dirigirá toda la operación aquí, y de ahora en más, siempre habrá alguien a sus espaldas por la seguridad de todos. Más adelante quizás volvamos a tener la oportunidad de conversar. Bienvenido al team, señor Truzzi.

De regreso al hotel, Eduardo meditaba sobre todo lo sucedido en las últimas horas del día, tratando de pensar racionalmente sobre su estadía en Italia.

-¿Qué sucedió en Sicilia? ¿Qué está sucediendo en Rimini? ¿En qué mierda me estoy metiendo? ¿Qué motivos valederos hay para correr riesgos innecesarios, junto a personas a quienes no conozco? -se preguntaba una y otra vez.

En el fondo de su ser sabía que probablemente estaba influenciado por su proceder impulsivo, pero que además de ello, había algo más que no podía precisar.

# 7

## En alta mar

Antes de las diez Truzzi terminó su desayuno continental, entregó las llaves en la conserjería y abandonó el hotel. Caminó dos cuadras, cruzó la avenida principal atestada de vehículos y turistas, y se dirigió a la parada de bus más cercana; dejó pasar el primer transporte y ascendió al segundo. Llegó a la Cooperativa de Pescadores casi una hora después. Saludó a Fragano y éste luego de devolverle el saludo, lo condujo directamente al muelle de embarque y desembarque de mercaderías situado a unos mil metros de la planta procesadora. Allí presentó, al encargado de la oficina, el permiso correspondiente para utilizar el Andrea; mediana embarcación de rastreo y auxilio de propiedad de la Cooperativa.

-No, no necesito de los servicios del Capitán Salerno; esta vez me haré cargo yo de la nave, gracias.

-Por favor, firme la hoja de control y no olvide de llenar todos los casilleros con los datos precisos de horario, destino, prestación de servicio, etc. -señaló el jefe de la oficina.

Fragano completó puntillosamente la hoja de control, sin falsear el punto de destino de manera a evitar problemas innecesarios en el caso de que algún funcionario cotejase con posterioridad los datos de la estación de rastreo con los de la planilla de control de la central del muelle. Abordaron el Andrea y minutos después se encontraban navegando con rumbo noreste; a cincuenta millas náuticas Fragano dio nueva dirección a la embarcación, y prosiguieron navegando hasta ubicar al Fiorella que los estaba esperando. A bordo se encontraban Carvajal y Foster. Sin quedarse más tiempo que el ne-

cesario en cubierta, los cuatro se dirigieron a la sala de estar del yate.

-Sírvanse lo que deseen de las bebidas que hay a bordo -señaló Foster a los recién llegados.

-Gracias -contestó Eduardo.

Fragano se sirvió una medida de whisky y Eduardo otra de Cinzano dulce, y luego se sentaron junto a los demás.

-Podemos conversar con total tranquilidad, en la embarcación solo estamos los cuatro aquí presentes; no hay ningún personal de marina, ni equipo de grabación o video -se adelantó a aclarar Carvajal.

-Estimo prioritario iniciar la conversación, enfocando el problema que nos ocupa contrastándolo con la realidad actual en la que se circunscribe el hecho -opinó Foster acercándose a la ventana para otear la porción de mar que quedaba dentro de su campo visual-. Los informes que disponemos señalan que los ilícitos, aparentemente enlazados con el tema droga, no mermaron en absoluto en los últimos seis meses. Hay varios casos relevantes que manifiestan complicidades e interacciones entre diferentes actividades y los estratos de poder, incluso acompañados por una parte de la población que encuentra en ellas un modo de subsistencia, y de “poder secundario” en el rango en que les toca desenvolverse.

-Estudiando algunos hechos específicos, creo que podemos concluir sin temor a equívocos, que la droga “fuerte” transita por países sudamericanos en su camino hacia los Estados Unidos, Europa e incluso Asia -señaló Carvajal, quien con un rítmico y suave tamborileo de dedos continuó con su exposición. A principios de mayo fueron detenidos en la frontera de Paraguay con Brasil, dos narcotraficantes ingleses, un holandés y un nigeriano; los detenidos, Ezenewke, Kevin Roberts,

Chuks Amah y Dibie Okoro, viajaban con pasaportes de la Comunidad Europea. Al tomar conocimiento de la noticia, EE.UU. envió expertos para colaborar con la Policía Antinarcoóticos de Paraguay en la investigación. El trabajo combinado permitió obtener datos precisos acerca de nombres, direcciones y contactos de los afro-europeos en ciudades de Colombia, Estados Unidos, Alemania, España, Italia y Grecia. Los contactos de estos “señores” resultaron ser nada menos que Chiedu en Roma, Achidioke en Hamburgo y Oshin en Chicago, entre otros menos conocidos por nosotros.

-¡Buen trabajo el de los muchachos! -musitó Fragano.

Carvajal, dio un gran sorbo al whisky doble que tenía en el vaso de cristal, y reinició su exposición antes de que hubieran comentarios al respecto.

-Otro dato que disponemos, proporcionado por la policía francesa, reafirma la teoría. El Gobierno francés a través del agente especial Michel Gonzales, presentó pruebas y solicitó la detención con fines de extradición de Monsieur Houdard, quien juntamente con otros tres franceses, había colocado algunos cientos de kilos de cocaína en Francia; cocaína producida en el sur e introducida por vía marítima.

Truzzi continuaba callado y con la mirada inquieta dirigida al interlocutor del momento; su rostro no denotaba sorpresa, pues la idea central de la charla era bastante conocida, y la historia de Houdard ya la había escuchado de boca de don Brunetta.

-Escuché en varias ocasiones la expresión de drogas “fuertes” y de cocaína, pero nada de heroína, ni marihuana. ¿Cómo debería interpretar la omisión? -preguntó Truzzi rompiendo su prolongado silencio.

-Mire Eduardo, usted como miles de personas desconocen la cuestión simplemente porque no están en el

tema, y porque la información que se distribuye no es todo lo clara y precisa como debiera serlo; en ocasiones por falta de medios, y en otras por desidia de los responsables. El epítome de todo incluye a varios tipos dentro del referente drogas; opio, heroína, morfina, cocaína, LSD, éxtasis, anfetaminas, tranquilizantes y somníferos. Del mismo modo, el alcohol y el tabaco forman una sola familia al entender de médicos y científicos. Cada una tiene efectos neurológicos y corporales similares y disímiles en el ser humano; las tres primeras producen euforia, sopor, trastornos hormonales, analgesia, y provocan al mismo tiempo el deterioro general del organismo; la cocaína, aparte de crear excitación, hiperactividad, etc., también ocasiona afecciones cardiovasculares por su toxicidad; el LSD, otra de las malditas de la familia y muy famosa desde hace tiempo, y el éxtasis, de más reciente aparición en el mercado, son responsables de malformaciones, alucinaciones y pérdida de control del individuo. Absolutamente todas las mencionadas provocan dependencia física y psicológica, ocasionan psicosis, impulso criminal, suicidio, y en casos de sobredosis y de uso persistente llevan al coma profundo y a la muerte, por eso las llamamos “fuertes”. A los tranquilizantes, a los somníferos, al alcohol y al tabaco los denominamos “débiles”, meramente por conveniencia diferencial. Los consumidores de drogas, de acuerdo a sus posibilidades monetarias y a su nivel de psicoddependencia, normalmente transitan de las “débiles” hacia las “fuertes”, porque en ellas encuentran excitación sexual exagerada, estimulación del estado de ánimo, hiperactividad y aumento del valor, o mejor dicho, disminución del miedo para efectuar actos criminales. -Foster hizo un alto para llenar por tercera vez el vaso, y continuó explayándose sobre el asunto.

-De las flores del opio, a través de procesos químicos, los laboratoristas consiguen la morfina y la heroína;

la cocaína en cambio la extraen de la planta de coca, y la marihuana, por síntesis, de la resina de las flores del Cannabis. Al ser drogas procedentes del reino vegetal y como consecuencia del bajo porcentaje de sustancia activa que contienen las plantas, los cultivadores necesitan imperiosamente de significativas parcelas de tierra para su sembradío, las que a su vez deben estar ocultas. De allí que los suelos geográficos de Bolivia, Perú y Colombia son excelentemente adecuados a estos fines; aunque cuando el control no es lealmente aplicado, otras regiones como las del Paraguay también se convierten en convenientes; principalmente para el cultivo de la marihuana. Fragano jadeó, simulando estar sin aliento debido a la prolongada charla, hecho que no le cayó nada bien a Foster.

-Tú haces bromas, pero todo esto es una gran porquería que nos está aniquilando -intervino Carvajal.

-¡Lo que dice es salvajemente cierto! -aseveró Eduardo.

-Lo interesante del tema es la respuesta a la pregunta que muchos se hacen: ¿por qué se tiene la convicción de que todo se centra en Paraguay? Sencillamente porque su ubicación en el mapa, su geografía formada en buena parte por extensos desiertos y grandes zonas boscosas inhabitadas, sus áreas limítrofes de miles de kilómetros sin accidentes naturales, sus controles casi inexistentes y comprometidos, dan extrema comodidad al paso de la coca boliviana, entre otras drogas y países, hacia el Brasil y el mundo.

-No toda la mercadería fluye directamente desde el Paraguay hacia el mundo, también transita por la Argentina -acotó Eduardo. Hace poco tiempo leí que una partida de coca en estado líquido, fue confiscada en Buenos Aires; y que en un operativo, considerado el más grande realizado en la Argentina contra el narcotráfico, la policía bonaerense y la Secretaría de Inteligencia

encontraron una lista con los nombres de grandes distribuidores de drogas en Norteamérica. A mi entender, esto desmiente las aseveraciones de que el Paraguay es el único centro de distribución.

Era totalmente absoluto e incuestionable, que el territorio paraguayo constituía uno de los canales de la red del tráfico, inteligentemente elegido por los productores, distribuidores y compradores de alcaloides, pero no se podía dejar de tener en cuenta de que no todo simplemente pasaba por allí, ni todo iba para el norte; un volumen considerable siempre quedaba por el camino para satisfacer a los mercados de la región, como eran los del Brasil, Argentina y Chile, cuyos ciudadanos, no todos, eran consumidores al igual que los de otros países. La participación de Paraguay en el tránsito y producción de drogas, no era una hija bien parida recientemente; ya en 1973, la revista "Selecciones" del Reader's Digest había publicado un artículo titulado "Secretos del tráfico de drogas en Sudamérica", en el que se facilitaban detalles de una investigación iniciada años antes. Según el mencionado artículo, el jefe de la principal red que operaba en Paraguay era un francés de nombre Augusto José Ricord, que contrabandeaba heroína proveniente de Europa hacia los Estados Unidos, apoyado por el jefe de Investigaciones Pastor Coronel y por dos importantes generales del ejército, Patricio Colmán y Andrés Rodríguez (años después Presidente del Paraguay). Prover a una región con más de ciento cincuenta millones de habitantes, de los cuales aunque solo el diez por ciento fueran adictos y otro tanto esporádicos consumidores, exigía sumas de dinero muchas veces superior a las asignadas a los presupuestos públicos nacionales de algunos países del continente. Dadas estas circunstancias, la incógnita impuesta era de dónde provenían los fondos para las operaciones, y cómo los traficantes locales se hacían de los dólares necesarios para participar

en la compra e intermediación; principalmente cuando no eran contratados por encargo extra regional. Esta realidad abría una nueva fase de discusión que el grupo se disponía a analizar.

-¿Qué les parece si comemos algo? -preguntó Eduardo, observando en los rostros de los “muchachos” del grupo, la reacción de estos a su pregunta.

-Mejor proseguimos con la tarea, todavía hay bastantes temas por debatir -bramó Foster con ira calculada.

-¡Ok! ¡Ok!... No hay por qué agitarse -respondió Eduardo alzando las manos-. Veo que todo está “americanamente planificado”, solo que esta vez olvidaron que los latinos estamos acostumbrados a comer “de vez en cuando”. Desconcentración, almuerzo y concentración nuevamente; esa es nuestra fórmula mágica latina para mantener la actividad en buen ritmo.

Al instante Carvajal y Fragano soltaron una sonora carcajada que no dio en el blanco de Foster, quien se mantenía serio, haciendo girar cada vez más rápido el vaso en su mano. El “profesionalismo americano” de Foster le impedía razonar en términos latinos; estaba acostumbrado a unir alimentación con pérdida de tiempo, a no ser que sea para ingerir un emparedado de mala muerte o una grasosa hamburguesa en cinco minutos.

-Acuérdese Foster, que laboraremos en Paraguay, y allá deberá, por necesidad, tomarse una siesta de vez en cuando. No todo funciona tan rápido. Ya lo verá -le vaticinó Eduardo.

-¡Olvidalo! ¿Ok? -respondió Foster con una sonrisa de desagrado.

-Bien, si así lo desea...

-¡Demonios!, tu criterio es atendible. ¡Lo siento, estoy algo tenso nada más! -expresó Foster, tuteando a Eduardo por primera vez.

-Veré qué consigo en la alacena del yate -intervino Carvajal, para disipar los humores.

Subió las escaleras excelentemente protegidas con barniz marino, y se dirigió hacia el almacén de provista del navío. Revolvió algunas cosas durante un momento y a voz en cuello anunció:-“Almorzaremos un desayuno”; huevos revueltos pero con salchichas en lata -y riendo agregó-, justamente mi especialidad. En minutos estaré junto a ustedes con la comida a punto.

Eduardo subió por la misma escalera, pero ascendió un tramo más, y se dirigió hacia la sala de mando para atisbar los instrumentos de navegación. Se detuvo ante un mapa marino, y aunque lo examinó minuciosamente no pudo precisar el sitio exacto donde estaba anclado el yate.

-Ingeniero -interrumpió Foster-, nos encontramos más o menos en esta área marítima. Son aguas profundas, excelentes para la pesca, y muy difíciles para el buceo por la fuerza de las corrientes y las bajas temperaturas en esta estación del año.

-No me metería en ellas ni si me llamara una sirena -aclaró Eduardo.

La conversación prosiguió durante algunos minutos sobre temas diferentes e irrelevantes. En ningún momento Foster dio pie a que la misma revelara su personalidad, su edad, su lugar de nacimiento o tan siquiera sus gustos.

-¡Señores! Los huevos están listos y revueltos; acerquen sus grandes bocas y hagamos cuenta de ellos -gritó Carvajal.

-¿Quiénes tomarán cerveza? -preguntó Fragano. Todos levantaron las manos.

-Solo hay diez latas, pero no se preocupen que llevaré todas.

Casi al final del frugal almuerzo Fragano reinició la charla.

-Está bien claro que uno de los medios “tradicionales” de obtener droga, se fundamenta en el robo, traslado y posterior venta o cambio de vehículos por alcaloides en Bolivia; las unidades robadas proceden del Paraguay, del Brasil, de la Argentina y del Uruguay. En Bolivia preferentemente mercan con unidades japonesas; en Brasil y Argentina con autos y camionetas de fabricación propia; y en Uruguay sobre todo con marcas europeas. Otra modalidad de delito, con beneficios para ambas partes, es la de “robar” los rodados en ciudades como San Pablo, Curitiba, Cascavel, etc., en complicidad con los propietarios, quienes denuncian la sustracción y cobran el seguro correspondiente más un plus en algunos casos, y llevarlos a los países vecinos para venderlos o trocarlos por droga. Este tipo de negocio no es exclusivo del Brasil, también se lo practica en la Argentina y en el Uruguay.

-Es evidente que por lo complicado del proceso, los maleantes deben contar con aguantaderos teóricamente desconocidos por la policía, y con la complicidad de personas de civil y de uniforme; primordialmente con las encargadas de los controles en rutas y territorios militares. Es fácilmente deducible que cuanto más largas sean las distancias a recorrer, mayor es el número de personas implicadas en el auto-tráfico.

-Aprovechan hasta las competencias de Rally, para mezclarse con la concurrencia y así llegar a la frontera -apuntó Eduardo.

-No toda la policía está involucrada en los hechos, pero sí hay importantes oficiales metidos hasta el cuello; quizás se deba a ello que los casos de recuperación no son significativos -opinó Foster.

Harry refrescó el estómago con abundante agua mineral y tomó la palabra.

-Así lo demuestran los hechos. Últimamente, la parte no corrupta de la policía ha logrado buenos éxitos, como fue sin duda la captura de Jonás Samaniego, uno de los más importantes jefes de las bandas de robo de vehículos. También las compañías aseguradoras brasileñas, a la par que la policía, lograron los suyos propios utilizando a los llamados "cazadores de autos"; grupo esencialmente compuesto por ex-policías y abogados, y cuyo modus operandi consiste en detectar el vehículo buscado aprovechando los contactos de los ex-agentes, y una vez encontrado, presentar por intermedio de sus abogados las documentaciones que acreditan al propietario real y solicitar la devolución del mismo. Estos trabajos son interesantes de observar, aunque prácticamente son intrascendentes; son como una gota de agua dulce en el océano. No tienen consistencia.

-La cosa no para allí, sino que va más allá -sostuvo Truzzi refiriéndose nuevamente a las distintas formas de obtener drogas-, se han constatado operaciones de trueque de ganado vacuno por drogas. El presidente de la oficina de "lucha contra el abigeato", ha proporcionado cifras sorprendentes en la valoración de lo sustraído. El abigeato mueve el dos y medio por ciento del total de reses del país; es decir, doscientos cincuenta mil animales por año, lo que estaría representando un monto de aproximadamente cien millones de dólares. La pregunta es entonces: ¿cuánto fluye al mercado de alcaloides? Suponiendo que únicamente el veinte por ciento se traslada al comercio de drogas, y adicionando a esto los cua-

renta millones de dólares provenientes del auto-tráfico, tenemos con cálculos benévolos sesenta millones de dólares que mueven el negocio en solo dos actividades. ¿Y los sesenta millones, en cuánto se convierten una vez diluida la droga y puesta en la calle...?

-No poseemos datos referentes al abigeato, y tampoco detalles de quiénes operan en el tráfico de carros, pero sí estadísticas precisas sobre la implicancia de esto último. El número de automotores, entre automóviles, camionetas, camiones, buses y otros, es de ciento ochenta mil unidades, de las cuales según los cálculos oficiales, cien mil son robados y circulan sin obstáculos por el país. Las cifras corresponden a casi el sesenta por ciento del total -apuntó Foster, aspirando profundamente el aire cargado de humo de cigarrillo.

-Increíble pero cierto. ¡Qué joder, esto si que es tres veces mierda! -espetó furioso Fragano.

-Para ser más justo con los narcos, debemos restar la parte del dinero que va para la compra de armas -concluyó con una sonrisa Truzzi.

Al día siguiente volvieron a reunirse, pero ya no en el mismo sitio, lo hicieron varias millas náuticas más al este, en las cercanías de una diminuta isla rocosa. Truzzi, arribó esta vez con su amigo Luigi en el lujoso Jet Boat de este último, que no zarpó del puerto de la Cooperativa de Pescadores para evitar todo seguimiento posible.

-Buenos días, señores -saludó Eduardo a Fragano, Carvajal y Foster a su llegada.

-Hola, ¿cómo estás? -se adelantó a responder Fragano.

Otro tanto hizo Luigi, y presurosamente se introdujo en el interior del Fiorella casi arrastrando consigo a Eduardo, quien no entendía el porqué de tanto apuro.

-Solo por precaución. Aunque no lo parezca, alguien puede estar espíándonos; incluso alguien de nuestra propia Agencia -dijo Luigi dirigiéndose a Eduardo, pero con la mirada puesta en la escalera. Existen sistemas muy sofisticados de espionaje. Entre el Inmarsat I y II, el Ers-1, el Radarsat, el Telecóm, los Anik 1 y 2, y los de uso militar exclusivo, hay más de dos docenas de satélites que pueden escuchar lo que decimos, y fotografiar hasta los cordones de nuestros zapatos durante las veinticuatro horas del día. Esos bichos voladores poseen antenas de muy alta frecuencia, de ultra alta frecuencia, y docenas de procesadores a bordo capaces de captar hasta la luz de una mísera lámpara de setenta y cinco watios, procesarla y determinar de acuerdo a los colores el tipo de fuente de luz proveniente de la tierra.

-Lo que no es conveniente a nuestra salud y a nuestros intereses -completó Carvajal-. En este asunto, la tecnología está al alcance de muchos poderosos, por lo que es mejor evitar estar en los ojos y oídos de esos señores y en los de la flota estadounidense en el Adriático; y rogar que no existan micrófonos transmisores en el Fiorella.

-¿Qué interés puede tener nuestra conversación para la marina? Creo yo que ninguna -se respondió a sí mismo Eduardo.

-No estés tan seguro de ello; en la realidad todos espían a todos -intervino Foster-, aunque nadie tiene por qué saber lo que hace cada célula de investigación -y añadió-, lo que realiza la CIA, no lo sabe o debe saber la DEA o la NSA. Si no existe secreto en las operaciones, ellas están condenadas al fracaso. La organización de inteligencia, National Security Agency, la más poderosa y sigilosa del mundo; está en condiciones de espionar electrónicamente, y de descifrar todas las comunicaciones del planeta si así lo desea. Si escucharan en nuestra conversación algo que les llamara la atención, y la

consideraran “roja”, en pocos segundos lo sabrían en el buque comando de la flota, y la podrían compartir y/o cotejarla con su hermana inglesa, la Dirección General de Comunicaciones, que también escuchan furtivamente por medio de sus estaciones de ultramar. Estamos en un área militar caliente.

La explicación fue más que precisa para Eduardo, que la dio por cierta inmediatamente porque no estaba sintonizado con ese mundo, ni tenía los conocimientos suficientes como para desacreditar lo escuchado.

-Como estoy fuera de vuestro negocio -aclaró Luigi-, estaré en la cabina de mando “auscultando” los alrededores. Excúsenme -dijo y se encaminó hacia la escalera con pasos decididos.

La reunión avanzó lentamente, como la niebla mañanera cuando intenta disiparse ante la oposición y la fuerza de la quietud de los vientos. Los asuntos a tratar eran bastantes, y las resoluciones que adoptar no se avizoraban todavía como resultados; por el momento eran solo alternativas que necesitaban de mucho alisamiento. Pasadas quince horas, los cuatro hombres continuaban sentados debatiendo.

-Debemos considerar las otras vías de financiamiento, como el lavado de dólares, el dinero aportado por los estafadores internacionales que pagan para obtener refugio, el capital criollo proveniente del comercio en Sudamérica de equipos y materiales de informática, comunicaciones y electrónica fabricados en Asia sin licencia, y el contrabando de oro y de medicinas falsificadas.

-Y el dinero que circula entre el malandrínaje de chinos rojos y taiwaneses en permanente guerra en Ciudad del Este, y el que manejan los terroristas del Medio Oriente empotrados en las Tres Fronteras -dijo Fragaño, con gestos de impotencia.

Sonriendo por los gestos de Fragano, Eduardo tomó la palabra.

-Mejor no hablar entonces de los capitales que se forman por las triangulaciones de productos agrícolas de gran demanda en el exterior.

-Ese punto lo ignorábamos.

-Tanto como ignorarlos no creo.

-Reconozco que es una deficiencia de nuestro servicio de información, pero es verdad. Coméntenos sobre el asunto por favor.

-Aprovechando los puertos francos, marítimos y fluviales concedidos al Paraguay por el Brasil, la Argentina y el Uruguay, la inviolabilidad de la carga y las ventajas en los precios relativos; el café, la soja, el cacao, el alpiste y otros tantos rubros producidos en el Brasil, por décadas han traspasado ilícitamente la frontera hacia el Paraguay para luego ser exportados como productos paraguayos desde cualquier puerto franco, esquivando toda la red impositiva de la nación de origen. Tales son los volúmenes manejados, que hubo ocasiones en que el Paraguay compitió fuertemente con Colombia y con el mismo Brasil en licitaciones para vender café a Europa, sin que su producción real excediera las dos o tres mil y fracciones de toneladas. La exquisita posición del Paraguay en el continente, y las sugestivas tolerancias de los países limítrofes, permiten un espectacular movimiento de metálico en la región; montos más que suficientes para comprar voluntades y conciencia de miles de ciudadanos en los tres países.

-Ésta es una información digna de análisis para conocer el grado de relacionamiento con nuestro tema - concluyó Foster.

# 8

## Vuelo Blanco

-La operación "VUELO BLANCO" estará bajo mi mando directo -aclaró Foster-. Cubrirá varios frentes que estarán interconectados a través de agentes, cuyas identidades no les debe interesar. En uno de los frentes trabajaré con ustedes -señaló, refiriéndose a Eduardo y a Carvajal-. Cuando la acción se inicie en el campo de operaciones, en algún momento se les acoplarán probablemente dos personas más. Entre tú y Carvajal manejarán al personal no afectado a la organización; pero la decisión última será solo atribución de Carvajal. El nombre de contacto asignado a ustedes es el de "VUELO BLANCO 1". Las explicaciones continuaron por espacio de cuarenta minutos. Se expusieron y aclararon las inquietudes e incógnitas que surgían de parte de Carvajal y Truzzi, para quien asimilar todo de una vez, constituía una gran dificultad por el vertiginoso desarrollo de los sucesos.

-Penetrar el sistema es imprescindible; pero el acceso se debe efectuar legalmente; no es posible obviar las leyes del país. Ignorarlas, nos atará las manos definitivamente, y quedaremos en grave evidencia culposa ante la comunidad mundial.

En este punto hizo un alto en su exposición, y dio apertura a la misma con el fin de escuchar las opiniones de sus compañeros de misión, con la finalidad de identificar nuevas ideas adaptables al esquema original, y conocer más acerca del pensamiento de los demás componentes del equipo.

-Como existen condicionantes vitales para cumplir con el objetivo de introducirnos al sistema respetando

las leyes, debemos pensar en una estrategia que al final permita al equipo principal tener acceso no vigilado a cualquier punto del territorio; necesitamos libertad legal de movimiento tras la fachada con la que estaremos operando -sostuvo Carvajal.

-Eso es indudable -respondió Foster.

-Una manera de hacerlo es presentarnos bajo el aspecto de una firma o empresa -acotó Eduardo.

-Bien pensado. Podría ser una firma que se ocupe de trabajos específicos en la capital y en el interior. ¿Pero qué figura de empresa, y cómo justificar la presencia de algunos extranjeros? -preguntó Carvajal al momento.

-¿Una empresa como qué? -inquirió Foster, arrellanándose en el sofá, y dando otra posición a las partes de su cuerpo fatigadas de tanto estar en una misma postura.

-Tendrá que ser una que pueda participar en algún plan del gobierno, como por ejemplo un proyecto de desarrollo; es lo que se me ocurre de inmediato -dijo Fragano.

-Existen tantos de carácter privado, y no gubernamentales que creo estás en lo cierto -intervino Eduardo, aceptando la taza de café que le ofrecía Fragano.

-¡Excelente! Si es así..., ¿qué les parece si afinamos el punto? -preguntó Fragano.

Iniciaron un sostenido intercambio de pareceres que los fueron encaminando hacia el esbozo del prototipo más cercano a la intención del plan. Estando inmersos en el desarrollo de las ideas fueron sorprendidos por el imprevisto grito de advertencia que provenía de la cabina superior; era Luigi el que con voz firme vociferaba:

-¡Hey! ¡Muchachos! ¡Hey! ¡Escucho un chirrido de helicóptero que se acerca a la embarcación!

Rápidamente se disolvió el grupo, y a quien más veloz, trató de llegar a la cabina de mando; el primero en lograrlo fue Carvajal, ayudado por su ubicación en la sala muy próxima a la escalerilla.

-¿Qué sucede, muchacho? -preguntó Carvajal.

-En realidad no lo sé muy bien, pero creo que un helicóptero está volando hacia nosotros.

-Préstame los prismáticos.

-Aún no se lo distingue con ellos.

Cinco segundos detrás de Carvajal, llegaron Fragano y Foster con las pistolas en sus manos, y con los rostros empalidecidos por la súbita falta de circulación sanguínea como consecuencia del esfuerzo realizado.

-En la línea del horizonte, sobre el oleaje, se lo puede ver ahora -avisó Luigi a Carvajal un minuto después.

-Lo veo, pero aún no lo distingo bien.

-Quizás sea un Sea King de rescate o un Bell 412, de los que utiliza la marina de EE.UU. -dijo Fragano, sin dirigirse a nadie en particular.

-Antes de que se presente, saldré a cubierta simulando que estoy ordenando los aparejos, o lo primero que se me ocurra -reaccionó Luigi y se movió en dirección a la puerta.

-¡Quédense todos en donde están! ¡Quietos! ¡Despacio! -ordenó Foster-. No efectúen movimientos rápidos, que quizás estén observándonos con binoculares más potentes que los nuestros. Hagan como si estuvieran en un viaje de placer. ¿Ok?

Nadie discutió la orden y se quedaron virtualmente “clavados” en sus sitios.

-Lo tengo a la vista -musitó Carvajal-. No hay peligro, es un Eurocopter biturbina de uso civil para cinco pasajeros. Probablemente estará paseando a un grupo de electrónicos turistas japoneses.

-¿A esta distancia de la costa? -preguntó Eduardo con evidente desconocimiento.

-Muchacho, esa libélula aunque no lo parezca, tiene una autonomía de vuelo de 800 kilómetros.

-¡Igual sigue atisbando su curso! -ordenó Foster.

El llamativo helicóptero pasó a media milla del Fiorella, sin intentar siquiera sobrevolar la embarcación. Inmediatamente todo volvió a la calma. Fue una falsa alarma al decir de todos.

-Estuvo bueno para bombear un poco de adrenalina, ¿no lo creen? ¡Nos hacía falta! -bromeó Luigi, con una sonrisa maliciosa.

Al poco rato del suceso, Foster se dirigió al ingeniero diciéndole:

-Cuando regreses buscarás los contactos que creas necesarios para formar una S.A. o una S.R.L, e inscribirla sin pérdida de tiempo.

-Mejor una S.R.L, es lo que se acostumbra por ser más fácil; intervienen menos personas -acotó Eduardo.

-De acuerdo; cuando la formes me avisarás...

-Excúsame, pero pienso que sería mejor comprar una de las tantas que se ofrecen en venta por falta de trabajo. Es buena opción, porque para participar en cualquier proyecto por lo general es requisito indispensable el haber estado en el “negocio” por lo menos cin-

co años. Entiéndase por negocio, trabajos anteriormente realizados -aclaró Eduardo.

-Lo que tú indiques. En cuanto identifiques la SRL, me comunicarás a través de la prensa escrita, usando el código 1-8-SRE; memorízalo por favor.

-¿Y qué “huevo” es 1-8-SRE? -preguntó Eduardo, como diciendo, explícame primero el significado de la clave.

-1-8-SRE, significa que la publicación debe hacerse en la primera página y en la columna ocho; la sigla SRE, que deberá ir al final del aviso publicitario, indica que la Sociedad de Responsabilidad Limitada fue encontrada. A partir de allí tendrás que buscar todos los días la respuesta a tu aviso, en el mismo lugar, pero con la sigla final ENT.

-Entendido.

-La respuesta contendrá una serie de dígitos que corresponderá al número de la cuenta abierta a tu nombre, con acceso inmediato. Una vez habilitada la cuenta deberás rastrear los llamados a licitación que fueran de interés a nuestro propósito. Con el mismo procedimiento me avisarás cuáles, y de qué tipo son. En esta oportunidad, el código deberá ser 17-4L, con la variante en la terminación conforme sea el área que comprende; LA, si corresponde a una institución que atiende el campo agrícola, LI el área industrial, LC rutas y caminos y LS salud rural. Tendremos mayor libertad en licitaciones apoyadas por organismos financieros como el BID o el BM, porque ello nos permitirá presentarnos como un consorcio internacional, con técnicos nacionales y extranjeros en la plantilla.

-Entendido -dijo Eduardo, y preguntó sin rodeos-, ¿en qué momento hablaremos acerca del “blanco” de la operación?

-No es tiempo aún. No nos conoces lo suficiente, ni nosotros a ti -respondió suavemente Carvajal.

Eduardo frunció los labios como si fuera a emitir un silbido de disconformidad, pero cambió la mueca y la convirtió en una sonrisa burlesca de aprobación dudosa. La charla siguió hasta casi el atardecer, tiempo que aprovecharon para pulir los detalles de la acción, y una vez agotado el temario, conversar sobre cuestiones banales y experiencias pasadas.

-Truzzi, el próximo trecho es todo tuyo. Estaremos en contacto. Adiós y buena suerte -concluyó Foster, cogiendo del brazo al ingeniero y dándole un apretón de manos.

Igual cosa hicieron los demás con él y con Luigi, antes de abordar el Jet Boat para regresar a la costa. La bruma empezaba a cubrir lentamente el espacio entre el mar y el cielo, negando a los ojos el placer de mirar la divina puesta del sol.

-Tendremos que navegar por instrumentos -advirtió Luigi; y haciendo rugir los doscientos veinte caballos enfiló hacia el continente.

## 9

### Poble Espanyol

En las tempranas horas de la mañana, el concurrido patio del frente de la Cooperativa de Pescadores semejaba a un “cuadro vivo”, pintado por un maestro del siglo pasado que con hábiles trazos, trasladó al lienzo la cruda realidad de los pescadores de rostros enjutos, tez curtida, honradas manos surcadas por dolientes hendiduras y esperanzas corroídas por la sal del mar. Para los pescadores que estaban trabajando en cucullas, ligando unas con otras grandes boyas de color naranja, atando las mismas a las gruesas cuerdas guía de las redes, y reparando las enormes mallas tendidas en el piso de la explanada, los avatares de la moda y los adelantos tecnológicos introducidos en la indumentaria de los hombres del mar les eran desconocidos; vestían de la misma forma que lo hicieran sus padres y abuelos, con camisas y pantalones confeccionados de tela rústica, con un ajado berrètto para proteger la testa del implacable sol, con deteriorados pullovers de delgada lana y con botas de goma de caño largo. En el patio contiguo había herramientas de mano de todo tipo, rollos de cuerdas, cajones de madera, rollos de alambre, largas varas y un montón de bicicletas recostadas por la alambrada que hacía de divisoria. Sorteando objetos, Eduardo se acercó a los pescadores, y luego de entretenerse observando sus tareas, se dirigió hacia el edificio principal de la Cooperativa.

-¡Eduardo! -dijo Luigi al verlo entrar-. Tengo para ti una invitación muy especial; tan especial que no podrás rechazarla sin ofenderme.

-Bajo esos términos no lo haré, aún sin conocerla.

-¡Iremos juntos a Barcelona!

-¿Adónde? -preguntó incrédulo, Eduardo.

-¡A Barcelona! Debo estar allá por negocios pasado mañana, pero hasta ese día te serviré de guía en un tour por la ciudad. Es maravillosa -y antes de que Eduardo reaccionara, prosiguió diciendo-, no te preocupes por los arreglos del pasaje y del itinerario, eso lo solucionaremos en treinta minutos con mi secretaria. Desde Barcelona podrás ir a Madrid y de allí a Sudamérica sin problemas.

-A primera vista me entusiasma, pero..., ¿cómo y cuándo iremos?

-Iremos en el avión de la compañía española Mega Import-Export, y partiremos hoy a las 12:15.

-¡Guau! -ladró Truzzi, gratamente impresionado. ¿Así tan rápido?

-Así de rápido, hombre.

Veinte minutos para las doce, Luigi pasó por el hotel en busca de su amigo y juntos se dirigieron al aeropuerto.

-¡Cómo viven los pescadores! -comentó Truzzi, con amigable ironía.

-Querrás decir, los que comercian con sus productos.

-¡Por supuesto! Sabes que igual cosa sucede con los agricultores del segundo, tercer y no sé cuántos mundos más abajo.

-Amigo, no desestimes al primero, porque también en él existen deseos insatisfechos, aunque a un nivel superior -respondió Luigi.

Hechos todos los trámites de aduana, ascendieron a la aeronave y emprendieron vuelo rumbo a Barcelona.

-Estos aviones para ejecutivos disponen de gran comodidad en muy poco espacio.

-Modelos como este ya están pasados de moda; los aviones canadienses y estadounidenses de la misma generación son superiores en tecnología; y es mucho más agradable volar en ellos. Quizás para cuando vuelvas tengamos uno mejor; nosotros los europeos, siempre tenemos el ojo puesto sobre Norteamérica porque debemos cuidar que no se nos adelante en demasía, o nos alcance muy rápido. Vivimos en eterna competencia; o si no que lo desmienta la Airbus, que dicho sea de paso, está por lanzar al mercado una aeronave con tecnología aportada por el Reino Unido, Alemania, España y Francia que pondrá verde de envidia a la Boeing; tendrá nuevos sistemas de gestión de gravedad, navegación direccional por palanca de movimiento, utilizará aglomerado de fibra de carbono previamente moldeado, hecho precisamente en España, y otras cosas más. La historia en algunos aspectos cambia velozmente.

-Dirían los economistas liberales, la competencia; la competencia sana, mi querido Luigi.

Al cabo de dos horas pusieron pie en el territorio autónomo de Catalunya. El majestuoso salón principal del aeropuerto lucía más amplio aún con la luz natural que le daban los paneles de vidrio transparente, inteligentemente colocados en la parte superior de las paredes exteriores y en el centro del cielo raso, justo por encima de cuatro altas palmeras naturales, arquitectónicamente colocadas en el interior; el conjunto de naturaleza y creación humana le otorgaba una palpable frescura y un dejo de belleza árabe. En las oficinas de ATESA, alquilaron un automóvil por cuarenta y ocho horas, e inmediatamente iniciaron el recorrido por la ciudad. En Eixample, pasaron por la Iglesia Gótica de la Concepción, siguieron por Carrer de Valencia hasta atravesar la

Avenida Diagonal, y allí tomaron Carrer de la Provença hasta llegar al Templo de la Sagrada Familia; fantástica obra simbólica de Barcelona, cuyas fachadas oriental, occidental y del sur representan al Nacimiento, a la Pasión y Muerte, y a la Gloria de Jesucristo, y las cuatro torres de cada fachada interpretan alegóricamente a los doce apóstoles.

-La obra fue concebida e iniciada por Gaudí -comentó Luigi.

-Lo sé -respondió Eduardo embelesado por lo que estaba observando-. Esas torres deben tener casi cien metros de altura.

-Ciento siete -afirmó Luigi con soltura, como lo habría dicho un entendido guía de turismo-. Si observas con detenimiento verás que el muro de la parte posterior en forma de semicírculo, está profusamente adornado de estilizadas figuras de ángeles, hombres, vegetales y animales.

-Que para un simple mortal como yo es imposible describirlas. Una obra de arte por donde se la mire; incluso el brazo de la enorme grúa, que está por encima de aquellas otras torres en construcción, con el resplandor oro del poniente pareciera ser que forma parte de la obra.

Retomaron la Avenida Diagonal, y yendo hacia el noroeste llegaron a la "Plaza Francesc Macià", allí dejaron el vehículo en un aparcamiento cercano y caminaron hasta la calle Santaló, buscando la zona de los bares y discotecas. Eligieron una de ambiente menos selecto, y en ella pasaron la noche bebiendo y charlando. A las diez, todavía con los ojos enrojecidos por la trasnochada, prestos se dirigieron a caminar por la Rambla de Les Flors. Luigi invitó a Eduardo a entrar al Restaurante Nurria para probar la cerveza "San Miguel", que según Del

Piero era muy deliciosa. Eduardo aceptó gustoso el convite, subieron al piso de arriba y se sentaron pegados al amplio ventanal adornado de flores en su exterior. Los grandes y numerosos árboles de la calle se mostraban mustios; habían perdido casi todas sus hojas con el incipiente frío. De entre los mismos surgían vigorosas columnas de metal trabajado que portaban en sus cúspides una “Flor de Pino”, y un poco más abajo cuatro brazos que sustentaban magnos faroles de bronce y vidrio, de forma de tronco de pirámide invertido, con elegantes sombreritos semiesféricos en su parte superior. A ambos lados de la peatonal, se podían ver los puestos de los floristas, constantemente visitados por numerosos turistas y compradores habituales. Distribuidas en los estantes y en el suelo, en macetas y en floreros expuestas a todo lo largo y ancho del paseo, fulguraban los espléndidos colores, rojo, blanco, amarillo, rosado, naranja y celeste de los claveles, las rosas, los gladiolos y las margaritas. Los floristas no eran exclusividad de la peatonal, también, de tanto en tanto, se encontraban pintorescas pajarerías, que en vistosas jaulas ofrecían al caminante infinidad de avecillas.

-Esta vía realmente eleva el espíritu -comentó Eduardo.

-Si tuvieses la oportunidad de verla en la primavera, tu espíritu estaría por los cielos -respondió Luigi.

Regresando sobre sus pasos llegaron hasta el automóvil y prosiguieron el tour.

-Ahora quiero que veas el Estadio Olímpico, y algunos museos de arte e industria.

-Siendo usted el guía, yo simplemente lo sigo -dijo Eduardo y se acomodó lo mejor que pudo en el asiento dispuesto a observar el paisaje.

El cansancio de la noche anterior, que todavía ejercía sus efectos, a los pocos minutos lo dejó profundamente dormido.

-¡Maldición! ¡Maldición! -se desgañitaba gritando Luigi.

-¿Qué sucede? -preguntó Eduardo, restregándose los ojos.

-Creo que erramos el camino.

-Creo que erré el camino, querrás decir.

-Lo admito; estoy completamente despistado.

-Y sin brújula por lo que veo -añadió Eduardo, con una gran sonrisa en los labios-. Sigue derecho a ver adónde llegamos, total gasolina no nos falta. ¡Querido Luigi, no seas tan tremendo, que por lo menos no estamos de a pie!

Siguieron por la misma vía hasta toparse con un cartel perfectamente colocado en el paseo central, entre dos palmeras reales y varios árboles tan altos como algunos de los edificios que bordeaban la avenida. Luigi detuvo el auto inmediatamente.

-Si te acercas un poco más podré leer las indicaciones. Creo que en vez del Estadio Olímpico, estamos llegando al Peñón de Gibraltar.

-No te burles y dime qué dice el cartel, antes de que los de atrás empiecen a joder con la bocina.

-“Castelldefelds-Aeropuerto por Primer Cinturón-Lérida-Tarragona, seguir de frente”.

-¿Y qué más? -preguntó ansioso Luigi.

-Tranquilo, hombre italiano, que estamos en la dirección correcta.

-¿Qué más? -volvió a preguntar.

-“A la izquierda, Plaza de España-Montjuïc”. Avanti bersaglieri, avanti a tutta forza, pero sin mucho alboroto por favor.

Luigi, con cara de felicidad, dobló hacia donde indicaba la flecha y siguió camino. Al poco tiempo, transitando por la Gran Vía de Les Corts Catalanes al fin dieron con la Plaza Espanya, doblaron hacia el sur, y siguieron por la vía Reina María Cristina hasta tomar la avenida Marqués de Comillas, rumbo al Estadio Olímpico. Habían andado algunos exiguos setecientos metros, cuando se les acercó una motocicleta de gran cilindrada, que al alcanzar la altura de la ventanilla delantera del vehículo, efectuó seis disparos que se incrustaron en el SEAT Córdoba en el que viajaban. Ninguno de los dos tuvo tiempo de darse cuenta de lo ocurrido, pues el ruido de los disparos quedó ahogado por el rugir del motor del biciclo. Recién reaccionaron cuando milésimas de segundo más tarde, el maravilloso señor cerebro reconoció las señales enviadas por los ojos, que captaron inmediatamente los perfectos agujeros dejados por las balas en el parabrisas delantero. Luigi, enfurecido, apretó el acelerador a fondo y embistió sin miramientos a la motocicleta, que ya había dado la vuelta para asestar su segundo golpe. A cincuenta metros del lugar, detuvo el auto y abrió la puerta de un golpe con la intención de bajar para acercarse a los tripulantes del biciclo, que estaban literalmente desparramados en la calzada. Apoyó el pie izquierdo en el suelo, giró la cabeza hacia atrás, y en una fracción de tiempo vio que un vehículo se aproximaba a gran velocidad; instintivamente olió el peligro, volvió al volante y cuando las ruedas comenzaron a chirriar por la brusca aceleración, se produjo el tremendo impacto. Criminalmente, el todoterreno embistió con gran fuerza al Seat en su parte anterior. Luigi inconscientemente no desaceleró la má-

quina, y ésta semi destrozada consiguió tomar ventaja ante la camioneta; al llegar a la “Plaza Sant Jordi”, accionó los frenos y con un brusco golpe de volante, obligó al auto a hacer un giro completo. El todoterreno, a duras penas pudo hacer lo mismo y prosiguió la persecución. Las cubiertas del SEAT Córdoba echaban humo a causa de la fricción de las mismas contra el maletero hundido; de pronto reventó uno de los neumáticos, y el vehículo subiendo sobre la vereda y por sobre los escalones de la ancha escalinata, se estrelló contra el murallón que tenía enfrente.

-¡Corre! ¡Corre! ¡Por Dios, Eduardo, corre! -gritó desesperado Luigi.

Eduardo salió rápidamente por la ventanilla, y todavía aturdido por los golpes subió las gradas a grandes saltos, y dando fuertes empujones a las personas que le dificultaban el paso, ingresó velozmente al “Poble Espanyol” seguido de cerca por su compañero. Se detuvieron para recuperar el aliento en un pequeño rincón, formado por paredes blancas atiborradas de macetas sujetas a ellas por artísticas molduras de hierro incrustadas en sus ladrillos; en el muro del fondo, hecha con azulejos de colores azul y oro, descollaba con semblante divino y rodeada de ángeles, la imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

Eduardo y Luigi permanecieron en el escondrijo acurrucados, y semiocultos por las ramitas y hojas que se derramaban en cascada desde las macetas superiores por un largo rato.

-¿Dónde estamos? -preguntó con ansiedad Eduardo.

-En el Poble Espanyol.

-¿¡Qué!?

-¡En el Poble Espanyol!... Aquel del que te hablé -respondió en voz baja Luigi, quien al notar la ausencia en el rostro de Eduardo, terminó diciéndole: el sitio en el que se reproducen las casas típicas de las diferentes regiones de España.

-¡Menos mal, por lo menos algo de España conoceré hoy! -reaccionando expresó Eduardo-. Discúlpame Virgencita, pero tú puedes decirme..., ¿en qué carajo estamos metidos?

-¡No seas grosero con la Madònna! -refunfuñó Luigi.

-No te preocupes que ella me entenderá -respondió Truzzi, y al darse la vuelta para cambiar de posición, vio con asombro que la chaqueta de Luigi estaba bañada en sangre-. ¡Hey, Luigi! ¿Esa sangre en la chaqueta es tuya? -preguntó atontado por las circunstancias.

-Me alcanzó en el brazo izquierdo ese figlio d´un cane.

-¡A ver, quítatela!

-No hay tiempo para...

Otros dos disparos que hicieron polvo el revoque que estaba al costado de la cabeza de Eduardo, dejaron trunca la frase de Luigi.

-¡Putá! -dijo Eduardo, e instantáneamente se alejó del lugar por el largo y estrecho callejón que corría entre altas paredes de casas con ventanales protegidos por rejas de hierro negro, y engalanadas también con las infaltables macetas de barro cocido.

Sin dejar de dar saltos por las escalinatas que de tanto en tanto aparecían, Eduardo miraba repetidamente hacia atrás para ver si su amigo Luigi lo seguía. A la carrera cruzó por debajo de un arco que unía los muros de ambos lados de la callejuela andaluza, dio vuelta a

la derecha y de pronto se encontró en otra región de España, en una región en dónde no habían casas blancas con molestosas macetas; se detuvo frente a una construcción de dos plantas, con aberturas arco de medio punto, puertas macizas y un extenso corredor cubierto protegido por una barandilla torneada, y sustentado por gruesas piezas de madera empotradas en la pared de abajo; sin pensar demasiado, midió a ojo la altura que había entre el piso y el corredor, y de un salto se aferró a la saliente del mismo, se deslizó por encima del apoyabrazos de la barandilla y se tiró al piso jadeando de cansancio. Al rato, Luigi pasó por la calle corriendo velozmente, seguido por un hombre de baja estatura, vestido de jean y zapatillas de tenis de color azul, que sostenía una pistola por encima de su cabeza. El sujeto, tras dar empujones a las personas que molestaban su visual disparó varias veces contra Luigi, quién sin pestañear contestó el fuego hasta vaciar el cargador de su Beretta, y continuó huyendo. Eduardo, cautelosamente se deslizó bien pegado al piso hasta llegar al extremo opuesto, se colgó del pilar principal que sostenía al corredor, se dejó caer al suelo, y rápidamente se mimetizó con los turistas que escapaban aterrorizados del lugar. Siguió con ellos hasta que divisó un cartel que decía “Duch artesanía y mueble español”, y entró en la siguiente casa, donde vendían ropas y remeras de toda clase. Con disimulo, a la vez que observaba las prendas colgadas en el umbral, atisbaba con atención los alrededores; cuando estuvo seguro de que no lo seguían, prosiguió su camino hasta llegar a una altísima torre-campanario de estilo gótico-mudejar, revestida de piezas de cerámica blanca y marrón que formaban diversos tipos de cruces, dio la vuelta en derredor de la misma en busca de la puerta de entrada, la abrió dándole varios golpes, y subió por la escalera que conducía al campanario. Apenas hubo ascendido el último escalón, sintió el frío

caño de una pistola en su desprotegida nuca; giró sobre sí y sin mucho estilo, descargó un fenomenal golpe de puño que dio entre la oreja y el cuello de su oponente, quien sorprendido por la acción del principiante, fue al piso aparatosamente.

-¡Espera, espera que soy yo! -dijo Luigi desde el suelo-. ¡No sabía que eras tan buen karateca!

-No sé nada de artes marciales, fue más bien producto del susto, del instinto de conservación; lo que no quiere decir, que no esté dispuesto a matar conscientemente para defender mi vida.

-Los que nos persiguen son dos, uno quedó herido cerca de la entrada, y ya debe estar en manos de la policía; el otro ignoro dónde está. Escúchame con atención, bajaremos juntos, y yo me dirigiré hacia donde se encuentran los agentes de avanzada, y tú aprovecharás el tiempo que te daré, para limpiar las huellas del arma y tirarla sobre un tejado, lejos de aquí; luego aléjate del sitio y escóndete en algún lugar, simulando ser un turista con miedo. De mí no te preocupes porque tengo posibilidades ciertas de salir de esta sin problemas.

-¿Y luego, qué? -preguntó Eduardo, esperando una respuesta convincente.

-Vas a tu hotel, preparas tu equipaje, y regresas a América como estaba previsto.

-¡Vale, como dicen aquí!

-Por las dudas, tratemos de salir casi al mismo tiempo. ¿Hai capito?

-Poco o niente.

-Bien, ahora toma la pistola; yo voy primero y tú me sigues.

-¿Bien qué cosa?

-¡No importa!

Eduardo, sin saber qué contestar, tomó el arma y mientras descendía por la escalera refregaba con fuerza la pistola por su camisa. Luigi se quedó unos segundos en la entrada, y luego se encaminó con pasos lentos hacia la salida del Poble Espanyol; hubo andado unos ocho metros cuando por detrás, apareció el hombre de las zapatillas azules, que sin mediar palabra le disparó por la espalda perforándole el tórax de lado a lado. Eduardo observó la escena desde la puerta, pues aún no había salido a la calle. El asesino se aproximó a Luigi para rematarlo, pero Eduardo se le acercó silenciosamente, y como si fuera un pistolero profesional le colocó dos balazos en la cabeza.

-¡Luigi, estás malherido amigo! Mana mucha sangre de tu herida. No te muevas por favor -le rogó profundamente angustiado.

-¡Si no escapas de ésta ahora mismo, no sales de España amigo! ¡Vete pronto! ¡Hazlo ya, te lo ruego! Sé de lo que estoy hablando -susurró Luigi, con voz entrecortada por la sangre que perdía por la boca.

-¿Estás loco? ¡Non me ne frega un cazzo, la policía! ¡No me moveré de aquí hasta que alguien venga en tu ayuda!

-¡Vete ya hermano! ¡No compliques las cosas! ¡Por mí no te preocupes, tengo los contactos necesarios para zafarme!

-Seré el último hombre en este mundo en complicar tu vida, amigo Luigi.

-¡Gracias, pero vete, vete ya!..., ¡y no olvides deshacerse del arma!

-Esperaré tus noticias, paisano -le dijo Eduardo al oído, le dio un beso en la mejilla y se alejó.

Caminando con pasos regulares, llegó hasta un edificio de dos plantas, pintado de color terracota, que tenía en la pared una placa de cerámica que decía “Gradas de Santiago”; se quedó en el ancho portal, ubicado debajo de las ventanas superiores, hasta que divisó a un grupo de personas que corrían como si fueran animales en estampida, y se acopló a ellas. Siguió juntos hasta arribar a la Plaza Mayor, donde agentes de policía acompañaban a los asustados turistas hasta la puerta de salida del Poble Espanyol. Cuando la oscuridad se enseñoreó de Barcelona, Eduardo subió a un taxi para ir al hotel, pero cuando el coche llegó a una esplendorosa fuente luminosa, puesta galana con decorativas esculturas femeninas, decidió bajar del mismo; rodeó la fuente, cruzó la avenida justo frente a los letreros luminosos de AGFA-color y del Banco Hispanoamericano, y se dirigió hacia El Corte Inglés; allí sin tiempo para apreciar el exquisito sitio ciudadano, y sin saber si la fuente de agua era o no la de Buïgas, subió nuevamente a un taxi, que lo alcanzó a su hotel.

-¿Algún mensaje? -preguntó al conserje.

-Sí señor -respondió con amabilidad.

Abrió el sobre y leyó la misiva.

“La fiesta no fue preparada para ti, nuestro negocio sigue en pie”=0

Saludos Car.

Al otro día, pagó la cuenta y solicitó un remise.

-Al aeropuerto por favor; pero antes le ruego que pase por el monumento de Cristóbal Colón, debo despedirme de él -dijo con preocupado humor.



# 10

## El regreso

La familia Truzzi esperaba con entusiasmo la llegada de Eduardo. Habían transcurrido muchos más días de los previstos desde que el ingeniero partiera a Europa, y Marta ya no estaba habituada a una separación prolongada desde que su marido dejara de viajar por cuestiones de trabajo. La sala de espera del Aeropuerto Internacional Silvio Pettirossi, estaba congestionada por las numerosas personas que esperaban a los viajeros, y por aquellas que recorrían los puestos de ventas de artículos comprando con apresuramiento los “souvenirs” de última hora. Los altavoces anunciaron el arribo del vuelo 900 de Líneas Aéreas Paraguayas, y la gente fue aproximándose hacia las puertas de salida del salón de control de equipajes. Veinte minutos más tarde, apareció Eduardo por una de ellas y se dirigió directamente hacia donde estaban aguardándolo su mujer y sus hijos. El abrazo entre ellos fue tan cariñoso y prolongado, que sumado al “stress” que traía consigo, casi hizo que asomaran lágrimas a sus ojos. Conversaron alocadamente hasta abordar el automóvil estacionado en la playa del aeropuerto.

-¿Cómo fue el viaje de regreso? -preguntó Marta, abriendo el ineludible interrogatorio al que son sometidos todos los que retornan de algún sitio.

-Largo, pero tranquilo. En realidad estupendo.

-¿Y de tu tierra, qué dices corazón?

-¡Que como Italia y Sicilia no hay dos! ¡Vayas adonde vayas, ves que no hay nación en el mundo a la que ambas no le hayan legado algo!

-¿Papá, qué me trajiste de Italia? -interrumpió el diálogo José.

-Muchas cosas para los tres.

-¿Qué cosas?

-Como las que verás, cuando abra las maletas en casa.

-¡Que bien! -respondieron Adriana y María.

-¿Pero, para mí solo, qué me trajiste? -insistió José.

-Un gran beso -respondió Eduardo, desatando la risa y el festejo de las hijas.

-No me convence -aclaró el niño.

-¡Ya cállate, y deja hablar a papá! -reaccionó María, ante la tenaz insistencia del hermano menor.

-¿Y para mí, hay algo en el equipaje? -preguntó Marta, cortando de esa forma la disputa entre sus hijos.

-Por supuesto. Un montón de historias que contarte -respondió Eduardo.

-Tampoco para mí es suficiente -aclaró Marta.

-¡También tú! ¡No se inquieten que traigo regalos para todos!

El sol que calentaba con tenacidad todo lo que tocaba con sus rayos, rápidamente ubicó a Eduardo en la realidad de estar en un país mediterráneo, y no en el Mediterráneo, que todavía influenciaba en sus acciones y pensamientos. Una vez en la casa, y después del almuerzo, marido y mujer se sentaron en los sillones del escritorio, prendieron el acondicionador de aire, y sostuvieron una charla lejos de los oídos de los niños.

-Sucedieron tantas cosas inesperadas, novelescas, tan seguidas unas de otras, y a una velocidad tan alta que no sé cómo iniciar mi relato.

-De alguna manera, por ejemplo, hablando simplemente.

En hora y media de hablar continuado, Eduardo puso a Marta al tanto de lo acontecido durante su viaje, dejando algunos hechos en el tintero, pues a su criterio era mejor que ella lo ignorara por su seguridad y por la de todos los fantasmales personajes que habían aparecido de pronto en su vida.

-En resumen, con el ofrecimiento de trabajo que me hicieron en Italia, he decidido vender mi parte del negocio de hortalizas, y me dedicaré de lleno a la formación de una empresa que preste servicios de consultoría a quienes lo requieran.

-Si estás seguro de lo que has decidido, y principalmente de la gente que te ofreció el trabajo, creo que no tendrás problemas, porque capacidad no te falta -lo estimuló Marta.

-Bueno, seguro en un ciento por ciento de mis socios no lo estoy.

-¿Cómo que no lo estás? ¿Alguna certidumbre deberías tener? No es posible que de pronto dejes todo a un lado, la AIIOS, el negocio, la enseñanza, y cambies de rumbo porque sí. Algo traes en los bolsillos y no lo quieres mostrar..., ¿o estoy equivocada?

-No tengo nada en los bolsillos, pero tampoco estás equivocada.

-No comprendo. Parecería ser como si fueses el mismo hombre físicamente, pero con una forma de razonar diferente a la que estoy acostumbrada. ¿Realmente qué está pasando, Eduardo?

-Hasta ahora nada, te lo aseguro.

-¿Y después?

-Después puede ser -respondió Eduardo, a la inquisitoria de su mujer.

-Te advierto que no te encaro sencillamente porque si discutimos, no obtendré la información que me estás escondiendo, y porque soy capaz de obtenerla de otro modo.

-Demuéstrame de lo que eres capaz; tengo deseos de que me apliques tu método sin dudar; y que sea ahora mismo -replicó Eduardo, rodeando con sus brazos la cintura de su mujer y atrayéndola hacia sí.

# 11

## La Consultora

Tras quince días de visitar a colegas y hacer lobby en numerosas ocasiones, Truzzi logró dar el paso inicial para llegar al primer objetivo. La firma Consulcont formada en la llamada “época de oro”, es decir durante la construcción de la hidroeléctrica de Itaipú, la más grande del mundo, ofrecía en venta la totalidad de sus acciones.

La mega-obra demandó la remoción 25.000.000 m<sup>3</sup> de tierra y 33.000.000 m<sup>3</sup> de roca; la utilización de 28.700.000 m<sup>3</sup> de relleno y 11.800.000 m<sup>3</sup> de hormigón; la construcción de una presa de 7.7 kilómetros de ancho sobre el río Paraná; la construcción y ensamblado de 18 unidades de generadores, para producir 12.600 Mw de potencia energética, y la realización de trabajos de edificación principal y de obras complementarias. La monumental obra dio empleo a toda clase de especialistas y a varios miles de obreros. La represa que en un principio debía costar alrededor de dos mil quinientos millones de dólares, terminó costando aproximadamente veinticinco mil millones de dólares, debido a los costos financieros, y casi con certeza también a los sobrecostos exagerados fijados por la empresa binacional para determinados ítems de la construcción (cuando por la tarea de desmonte de una hectárea de bosque, se abonaba en promedio en otras zonas del país alrededor de seiscientos dólares, la binacional pagaba aproximadamente la suma de tres mil dólares). Con semejante nivel de inversión, el circulante dentro de la economía era muchas veces superior al de todos los años anteriores. Todo el mundo tenía algo que hacer para la Itaipú;

la torta alcanzaba directa o indirectamente para todos, pero la porción mayor, la de los contratos directos, era para un grupo selecto, los demás debían laborar a través de subcontratos, pagando “royalties” a quienes los subcontrataban a un precio menor. Evidentemente la Itaipú constituía un coto de caza herméticamente cerrado, donde nadie podía meter las narices, lo cual tampoco importaba demasiado porque como se decía, hasta las casas de prostitución, ubicadas en las ciudades cercanas a la obra, estaban de parabienes.

Dentro de este marco nació Consulcont, sus socios iniciales eran hijos, primos, yernos y amigos cercanos de las altas esferas de decisión. Cuando con la “revolución” se cambiaron los señores de las “esferas de decisión”, por supuesto la empresa fue perdiendo los innumerables contratos que tenía con la hidroeléctrica, y como no existía otro polo de desarrollo, a no ser la otra hidroeléctrica, la de Yacyretá, calificada al inicio de la década de los 90 por el Presidente argentino Carlos Menem como un “monumento a la corrupción”, y por Transparencia Internacional en el año 2005, como uno de los diez monumentos a la corrupción del mundo, en donde no pudieron obtener contratos, no se les ocurrió otra cosa que la de conseguir algunos dólares con la venta de la firma, y esperar otro momento más propicio para regresar con mejor apoyo. Consulcont fue tasada en cincuenta mil dólares. Cuando Truzzi tuvo la oferta por escrito, envió su primer mensaje.

*“Busco Socio Inversionista para trabajar con productos comestibles, de gran rotación y ya posicionados en el mercado”.*

*Contactar: FAX 305 - 449-058327 Miami  
- Florida*

*SRE”.*

En su interior, el ingeniero pensaba: “si no responden al aviso, nunca sabré el final de esta historia”. A los tres días de la publicación llegó la respuesta esperada, por idéntica vía.

*“Necesito contactar con parientes del señor Javier Pérez, por encargo del mismo. Favor enviar mensaje al FAX 213 -383-389756 Los Angeles.*

*ENT”.*

El ingeniero tomó nota de la serie de dígitos, y antes del mediodía se presentó a las oficinas del Banco. El dinero girado a su nombre era de sesenta y cinco mil dólares americanos. Contrató a un abogado para estudiar la situación jurídica de la firma en venta, y una vez con el informe en su poder concretó la operación de compra. Durante una semana se dedicó a buscar un sitio adecuado donde pudiera funcionar la firma, y posteriormente se encargó de la tarea de seleccionar el personal mínimo necesario para el efecto. Todo había quedado a punto para iniciar la segunda etapa. La situación en general, tras el “golpe revolucionario”, era estable, pero en constante meneo; los cambios venían dándose ante la insistencia de los países de la Unión Europea, del Mercosur, y principalmente de los Estados Unidos, quienes no dejaban pasar una sola ocasión para apoyar el proceso hacia la democratización, y para advertir acerca de las consecuencias internacionales que el Paraguay debería enfrentar si se producía un retroceso en el camino a seguir, y si no modificaba los aspectos que directamente las afectaban, como lo eran la piratería electrónica e informática, el lavado de dólares, el narcotráfico, etc. Los mensajes enviados fueron claros y nítidos como el tañido de las campanas de bronce forjadas durante la colonia. A tono con los requerimientos internacionales, los medios de prensa presionaban constantemente a favor de las libertades civiles, y apoyaban investigacio-

nes periodísticas sobre hechos de corrupción. Cuando descubrían un “punto de pus”, comprimían el “absceso” hasta reventarlo. Con las libertades de expresión y de movimiento, los abscesos aparecían como un brote epidémico; se sucedían uno tras otro y eran noticia todos los días de la semana. Toda variación imprevista, civil o militar, obligaba a “VUELO BLANCO” a moverse de forma muy elástica para adecuarse a los cambios del momento, a ser muy precisa en sus acciones para no ser descubierta, y a elegir con sumo cuidado a sus posibles contactos. En los meses siguientes, como era de esperar, se produjeron innumerables movimientos en el tablero civil y también en el militar. Hubo militares que tuvieron que pasar a retiro y otros que, tras ocupar nuevos cargos, ascendieron a grados superiores. Cuando el rompecabezas parecía estar ordenado por completo, para que el gobierno funcionase sin sobresaltos, comenzaron las denuncias sobre oficiales que estarían complicados con el contrabando de vehículos, abigeato y otros actos delictivos muy unidos al negocio de las drogas dentro y fuera del país. El asunto no hubiera tenido mucha significación si se tratara de militares de bajo rango, pero los hechos se daban en los altos mandos, lo cual complicaba la situación de las autoridades porque a los involucrados no se los podía remover porque sí ya que eran parte de la nueva estructura de poder. ¿Cómo tocarlos si el reordenamiento había concluido recientemente sin que la imagen del nuevo orden institucional se viera afectada, sin retirar favores que se dieron a cambio de otros favores y sin cumplir las promesas hechas a los que los apoyaron de una u otra forma? Uno de los abscesos concretos y más difíciles de sanar empezó a aflorar cuando el Coronel Rojas, comandante de un regimiento militar del Chaco, reveló, de acuerdo a informaciones que obtuvo de oficiales de menor rango, que había cuatro generales de las Fuerzas Armadas

que estaban complicados en acciones que facilitaban el paso hacia Bolivia de vehículos robados en el Brasil y en el Paraguay. A resultas de estas declaraciones y luego de fricciones y vacilaciones, la justicia atada a los poderes políticos, decidió tomar parte en los hechos denunciados y ordenó instruir sumarios. En la tormenta desatada, de pronto se vieron embretados los poderes políticos y militares del país, quienes por un lado no deseaban proceder en contra de sus camaradas, y por otro lado se sentían obligados a hacerlo porque las críticas de la opinión pública nacional e internacional podrían hacer perder la credibilidad en el proceso de democratización. Los generales Garcete, Balbuena y Enciso, jefes de importantes unidades militares, y el general Carrillo, ex-miembro del grupo principal de oficiales levantados en armas durante la revolución, tuvieron que responder ante los jueces del fuero criminal acerca de las acusaciones de asociación delictuosa, cohecho y abigeato que pesaban sobre los mismos. La prensa insistente en su accionar, da a conocer más datos sobre los ilícitos; habla de que el General Garcete tiene conexión con Juan de Dios Martínez, sospechoso de ser el operador civil más importante en el robo y traslado de vehículos a Bolivia; de que el mismo, con la venia del general habría llevado a la frontera unos trescientos automotores; de que el General Carrillo autorizaba el paso de vehículos por su área de control, cobrando una suma aproximada de tres mil dólares por unidad, y de que el General Balbuena ordenaba a sus comandados no interferir en el tráfico de ganado y vehículos. La maduración normal del absceso, de pronto se vio acelerada con las nuevas revelaciones y con el llamado a declaración informativa a los Generales Jefes de la Casa Militar y del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas. Las derivaciones de los sucesos rápidamente se propagaron a otros ámbitos cuando los importadores de automotores afirmaron que el

70% de los autos que competían en el Rally carecían de documentación, y obligaron indirectamente a la Comisión de Investigación de Ilícitos del Congreso a solicitar al Juez Cáceres a controlar los títulos de los vehículos inscriptos, y el de sus correspondientes auxilios, para participar del Transchaco Rally. Un escándalo sorprende al otro; el diario ABC-Color, clausurado durante el gobierno del Presidente Stroessner, proporciona al público los resultados de una investigación efectuada por sus periodistas; quienes, recorriendo unos cinco mil kilómetros, en cuatro viajes realizados por el país y por naciones limítrofes, palparon in situ la realidad de la corrupción en el negocio del auto-tráfico. Durante la expedición, exceptuando dos casos, todos los puestos de peaje fueron sobornados; solamente en tres puestos de control militar (de los diecisiete que pasaron) tomaron nota de los nombres de los ocupantes, pero no exigieron la presentación de los documentos del vehículo en el que viajaban; y en los puestos que pidieron ver el título del rodado, se conformaron con la presentación de un contrato privado de compraventa falsificado para autorizar su paso. Igual comportamiento tuvieron los responsables de los puestos militares de frontera bolivianos y brasileros. Los datos son potencialmente devastadores para el sistema. El magma de pus viscoso hirviendo estaba a punto de reventar y contagiar otros tejidos, por lo que el caso requería de una urgente solución quirúrgica; la que se dio de manera sui generis; los generales involucrados por el denunciante pasaron a retiro, y fueron posteriormente sobreseídos por la Cámara de Apelación en lo Criminal; el Coronel acusador fue arrestado por el término de cuarenta y cuatro días bajo la acusación de haber incurrido en los delitos de difamación e injuria a sus superiores, y posteriormente pasado a retiro. Para cuando las aguas se volvieron calmas, Truzzi ya tenía la empresa activando en obras de

ingeniería, encargada por una firma comercial que estaba encubriendo a la Consulcont.



# 12

## La concesión del Proyecto

“GRACIAS ESPÍRITU SANTO POR LOS FAVORES RECIBIDOS 423622790 LA”.

El gobierno a través de las Subsecretarías del Ministerio correspondiente, había llamado a inscripción a todas firmas nacionales y extranjeras interesadas en participar en el proceso de preselección para la prestación de servicios de consultoría dentro del marco del “Proyecto de Desarrollo de Asentamientos Rurales”.

-Consulcont, buenos días. ¿Con quién desea comunicarse? -preguntó con suavidad la telefonista.

-Con el Presidente del Directorio, el Ingeniero Truzzi, por favor.

-¿A quién anuncio?

-Al doctor Foster. Harry L. Foster.

-Aguarde un momento, doctor.

La secretaria de inmediato hizo sonar la campanilla del teléfono del despacho del Presidente.

-Ingeniero, está al teléfono el doctor Harry Foster. ¿Le paso la comunicación, señor?

-Sí, gracias.

-Línea cuatro, señor.

Truzzi apretó la tecla del conmutador y al mismo tiempo la de seguridad; la comunicación quedó establecida.

-¡Hello, Foster! -saludó el ingeniero.

-¿Cómo estás, Eduardo?

-¡De maravillas! No esperaba una respuesta tan rápida al aviso -confesó el ingeniero.

-En asuntos de negocios no es bueno perder tiempo -contestó Foster muy dispuesto.

-Puedes hablar con tranquilidad, la línea es segura -adelantó la respuesta, a la pregunta que casi con certeza le haría Foster.

-¿A qué hora puedes recibirme?

-A la hora en que llegues al país. Tú me dirás cuándo.

-Pues, ya estoy aquí.

-¿Que estás en Paraguay has dicho?

-Sí señor, heme aquí.

Eduardo quedó callado un instante, en ningún momento había pensado en la posibilidad de que Harry llegara de improviso, esperaba primero algún contacto suyo a través de un aviso, como venían haciéndolo en ocasiones anteriores. Coordinadas sus neuronas, reaccionó con celeridad a la sorpresa y respondió:

-Por lo que veo, el equipo trabaja con la maquinaria bien lubricada.

-Así debe ser, no te sorprendas por ello. En este asunto un minuto de retraso puede ser motivo de fracaso, socio.

-Me dices dónde estás y paso por ti.

-Mejor llego en taxi. ¡Es nuestra costumbre! Nosotros los americanos, cuando hacemos negocios no posibilitamos atenciones para no mezclar la sensibilidad con la decisión. Créeme que es una buena forma de obtener excelentes beneficios; pero en nuestro caso, es

solo por prevención ya que muchos conocen esta forma de proceder. Es indispensable mantener calmado al gallinero.

-Te espero en una hora. ¿Ok? -respondió Truzzi pensando en lo débil de la afirmación de Foster.

-Estaremos allí. Olvidé decirte que me acompaña Carvajal. Nos anunciaremos como el Director y Vice de la Green Corporation.

Truzzi abrió la caja fuerte y extrajo de ella una serie de documentos, los clasificó por tema y los dejó sobre su escritorio, listos para la reunión. Cinco minutos para el mediodía Foster y Tony Carvajal se hicieron presentes en la sede de Consulcont. Luego de los saludos y de la charla informal de distensión de ánimos, los tres se dispusieron a conversar detenidamente sobre el tema principal.

-El proyecto del Gobierno, cae justo dentro de los parámetros que establecimos como condición básica -comenzó explicando Truzzi.

-Hombre -interrumpió Carvajal llevando el dedo índice a los labios y señalando las paredes y el techo de la habitación con la mano izquierda-. ¿Está limpio el lugar?

-¡Absolutamente! Esta oficina y la sala de reuniones fueron construidas teniendo en cuenta todos los detalles técnicos que me hicieron llegar; se siguieron estrictamente las indicaciones del manual, ventanas de policarbonato a prueba de proyectiles, paredes y techo a prueba de ruidos, y sillas y sillones reforzadas con kevlar. Los equipos de comunicación con sistemas de protección de escucha y cifrado son los que ustedes enviaron, y la torre para la transmisión codificada a los satélites fue bien simulada. Todo ajustado a las normas.

-Perfecto -dijo Carvajal.

Después de la aprobación correspondiente, entraron directamente al tema que les competía analizar.

-El proyecto en cuestión, requiere de los servicios de consultoría en las áreas de desarrollo productivo, medio ambiente y monitoreo de recursos. Calza perfectamente con nuestras necesidades de desplazamiento por todo el país.

-Bien libres para cazar las perdices -señaló Foster.

Retomando nuevamente la palabra, Truzzi siguió con su explicación.

-Debemos conformar un consorcio con ambas empresas, de forma a presentar una carpeta impecable en cuanto a antecedentes en trabajos similares, y a nivel académico-profesional de los técnicos. No solo es necesario, sino que es imprescindible preseleccionar satisfactoriamente, prescindiendo, por ahora, de cualquier apoyo ajeno a la firma para no despertar ansias en la competencia. Es mejor dejar que ellas se sientan confiadas con sus influencias para precalificar.

-En este punto estimo que todos estamos de acuerdo -manifestó Foster, luego de echar una mirada inquisitoria a ambos-. En lo que atañe al Consorcio, ¿cuál es el procedimiento que tienes en mente?

-Lo que se hace comúnmente aquí, es decir: suscribir un contrato privado por escribanía, en donde ambas firmas se comprometen a consorciarse en caso de ser preseleccionadas, para con posterioridad, juntas presentar las propuestas técnicas, económicas y las garantías exigidas.

-Perfecto, sigue adelante con ello.

Concordaron confeccionar el modelo de contrato lo más pronto posible, y al mismo tiempo dar los pasos necesarios para dejar formada la nueva sociedad. Al día siguiente redactaron un borrador en el que fijaron las pautas a las que debería regirse la firma, y enviaron el escrito a un escribano previamente elegido. Los documentos correspondientes a la constitución, representación y poderes a favor del Director y Vicedirector de la Green Corporation, fueron solicitados vía telefónica a mister Fowler; con el explícito pedido de que los enviara por courier de forma a contar con ellos dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes. Así mismo decidieron mantener en secreto la Consulgreen SRL hasta tanto tuvieran la confirmación de haber sido preseleccionada. Concluida la tarea, Foster y Carvajal dejaron en manos de Truzzi la prosecución de los trámites pertinentes ante las instituciones responsables del llamado a licitación, y partieron de nuevo con destino a los Estados Unidos con el objetivo de desaparecer, literalmente hablando, del pequeño mundo de las consultorías, de manera a mantener en reserva la presencia física de ambos. Todos los documentos que acreditaban los antecedentes y la legalidad de la Green Corporation eran fraguados, pero no por ello dejaba la misma de contar con el visto bueno de las financieras internacionales. La Green tenía buenos contactos. A los cuarenta y cinco días, Consulcont y Green Corporation recibieron la nota en la que se les comunicaba haber sido preseleccionadas, y se las invitaba a presentar la propuesta técnica y económica en el término de treinta días. Truzzi hizo saber la novedad a Foster, quien a su vez ordenó a Carvajal trasladarse a Asunción con el fin de asesorar al ingeniero.

-Dejemos las propuestas a cargo de los especialistas bajo mi supervisión, y tú dedícate a la elaboración de la estrategia para que la misma pueda encajar sin pro-

blemas dentro del esquema propuesto por los técnicos -propuso Truzzi.

Carvajal, a quien desde luego no le interesaba en demasía el aspecto técnico en sí mismo, sino más bien el económico-financiero, pero desde el punto de vista de cuánto costaría poner en práctica el plan para el cual estaba en Paraguay, aceptó sin mayores peros la propuesta hecha por el ingeniero. Durante la semana siguiente, Truzzi siguió de cerca los aspectos concernientes a la preparación y presentación de los escritos legales, pues consideraba esto muy importante ya que no podían quedar fuera de concurso por desatenciones inocentes u olvidos del personal administrativo, como muchas veces sucedía por causa de los apuros de última hora. Quince días después de haber sido signada por las autoridades la nota que certificaba la precalificación de la firma, la misma recién llegó a poder del ingeniero debido al exceso de normas y papeleos innecesarios del ente encargado de la licitación. Truzzi, conocedor de los deslices administrativos más corrientes, controló una y otra vez la carpeta a ser presentada. Deseaba corroborar personalmente la presencia de la copia autenticada por escribanía: del certificado de precalificación, del certificado de cumplimiento tributario, de la patente municipal, de la constancia de la Sindicatura General de Quiebras, de la inscripción en el Registro de Contribuyentes, de la declaración jurada de no haber incurrido en incumplimiento de contratos anteriores, de la garantía bancaria, de la fianza solidaria de la compañía de seguros y de los certificados de experiencia en trabajos similares del Consorcio. Concluida la labor, invitó a Carvajal a preparar la lista del personal a ser contratado.

-Éste es el número básico de técnicos, administrativos y auxiliares necesarios -señaló el ingeniero, pasando a su interlocutor las hojas que tenía en la mano-. En ellas debes eliminar algunos o simplemente agregar

otros; esos que tú ya sabes -dijo refiriéndose a los agentes encubiertos.

-Mira, Eduardo, hagámoslo más simple; te doy los nombres con los que los conocerás durante el operativo, y la formación profesional de cada uno, y tú los ubicas en dónde creas conveniente, teniendo en cuenta que yo necesito contar con por lo menos dos en cada área de trabajo. ¿Me comprendes?

-Imagino que sí, empero déjame exponerlo de éste modo:

Truzzi se dirigió hacia el mapa de la República que estaba fijo en una de las paredes de la sala de reuniones y tomando un largo señalador inició su explicación.

-En el Proyecto se deberán realizar estudios en los cuatro puntos cardinales del país, es decir: se trabajará en áreas paralelas a las rutas principales que cruzan el territorio de norte a sur y de este a oeste; para cubrir las mismas se necesitarán bases fijas en las localidades de Mbutuy, Cruce Guaraní, Hernandarias, desvío a Raúl Peña y Mariscal Estigarribia, equipos móviles de inspección y recolección de datos, y equipos de supervisión. Como puedes ver, tenemos la opción de ubicar a nuestra gente en las bases fijas y en los equipos móviles; además podemos infiltrar un agente en el equipo de monitoreo de fauna silvestre, con la ventaja de que éste se manejará independientemente de los demás. ¿Qué dices?

-Que por favor, me indique con precisión los sitios en los que se establecerán las bases fijas; recuerda que no conozco muy bien la geografía del país.

-Por supuesto que lo haré.

Una vez más Truzzi se ubicó frente al mapa y trató de exponer lo solicitado con diáfana claridad.

-Todas las rutas que interesan al Proyecto, terminan en ciudades fronterizas con el Brasil y con la Argentina. La base número uno, estará ubicada aproximadamente a ciento setenta kilómetros de la ciudad fronteriza de Pedro Juan Caballero, ciudad clave del narcotráfico; la base número dos estará localizada a ochenta kilómetros de la ciudad de Salto del Guairá, también fronteriza con el Brasil; la base número tres estará en las proximidades de la represa de Itaipú; la base número cuatro estará asentada próxima a la ruta sexta que conecta las ciudades de Encarnación al sur y Ciudad del Este más arriba, ubicada frente a su similar brasileña de Foz de Iguazú y a su similar argentina de Puerto Iguazú, con quienes forman las Tres Fronteras, y la base número cinco en Mariscal Estigarribia, en medio del Chaco paraguayo, al oeste del río Paraguay.

-¡Perfecto! Siendo así creo que deberé poner un hombre en cada estación fija y uno o dos agentes en el equipo de fauna. Nosotros dos estaremos en los equipos de supervisión.

-Todos ellos deben hablar el castellano y el guaraní -le recordó Eduardo.

-No hay problema con ello, son todos agentes locales.

-¿Y los que estarán en el equipo de monitoreo?

-Allí no será posible, ya que la única persona especializada con que contamos es colombiana.

-Entonces lo pondremos como jefe de equipo.

-“La” pondremos -rectificó Carvajal-, porque es una dama..., se llama Ángela.

Ese día terminaron sus actividades temprano, y aprovecharon el tiempo que les quedaba para visitar lugares llenos de años y de encanto, como lo eran la Esta-

ción del Ferrocarril y la Casa de la Independencia, y para jugar algunos games de tenis en un club social próximo a la ribera del río Paraguay. Días más tarde, cuando el presupuesto del Proyecto estuvo concluido, Truzzi comunicó a Carvajal que el mismo ascendía a la suma de ochocientos cincuenta mil dólares americanos; considerando los sueldos, las licencias pagas, los gastos generales, los gastos de equipos, los costos menores y los imprevistos.

-¿En el rubro equipos, qué estimaciones tienes? -preguntó Carvajal al ingeniero.

-Ciento cuarenta mil dólares para la compra de dos vehículos, de cuatro imágenes satelitales, ocho cartas topográficas y de diversos instrumentos para medición hidrológica -explicó Eduardo.

-Eso significa que para los gastos de "VUELO BLANCO" tendré que solicitar otros trescientos mil, ya que no estoy autorizado a utilizar ni un dólar del Proyecto.

-Me parece razonable, porque el dinero del Proyecto lo pagará el pueblo con impuestos.

-Colaboraremos con él porque al final de la operación obsequiaremos veladamente al Proyecto más imágenes satelitales de las que nosotros utilizaremos en el mismo. Solo a modo de curiosidad, dime a cuánto alcanza el beneficio del Consorcio.

-Al diez por ciento del monto total de la propuesta económica. Y tú dime también por curiosidad..., ¿qué pasará si la operación termina antes de que concluyan los estudios del Proyecto?

-¡Excelente pregunta! Los trabajos continuarán hasta el final.

-Me alivia escucharte decir eso; estaba realmente preocupado por no haber negociado este punto con an-

terioridad; porque, entre otras cosas, cuando ustedes se vayan mi cabeza será la única que quedará a disposición del Juez.

-Tranquilízate, que sí o sí, la función continuará, y no quedarán hilachas de donde puedan asirse para iniciar una investigación.

Después de presentada la propuesta final técnica y económica, con el maremoto de los cambios civiles y militares, surgió un inconveniente; el ingeniero Cayo casi había llegado a la cresta de la ola en la Institución dueña del Proyecto.

-Estando Cayo como Viceministro, yo quedo fuera de las posibles negociaciones que pudieran haber -explicó Truzzi a Carvajal.

-Viéndolo desde mi óptica, el hecho es complicado pero no grave si puedes darme la clave de entrada.

-La clave es la misma aquí y en la China, dar dinero al corrupto a través de su alcahuete.

-Debo reconocer que tienes un sentido de ubicuidad instantáneo.

-Más bien desarrollado con los años de trabajo.

Entre confesiones y el secreto por todos conocidos, los directivos de Consulgreen S.R.L. se dedicaron de lleno a “conversar” con el ingeniero Mayer, director de la oficina responsable de coordinar y supervisar los proyectos y representante del Viceministro. La cuota para ser el ganador era del quince por ciento del monto ofertado por los servicios de consultoría, más alguna importantísima recomendación verbal de algún importante miembro del círculo áulico del poder en el caso de que otras firmas estuviesen muy bien apadrinadas. Carvajal, por medio del sistema de comunicación satelital cifrado

que disponía Consulgreen, informó de este detalle a su superior.

-El adelanto de dólares conversado queda corto para nuestro trabajo, porque debemos engrosar los bolsillos de algunos próceres del desarrollo y de sus cortesanos.

-Cuenta con ellos. Te los asignaré en el transcurso de la semana.

-¡Ok!..., pero lo más difícil, por lo menos para mí, es conseguir del más alto nivel la orden de concesión del Proyecto a favor de Consulgreen.

-Veré qué podemos hacer desde aquí. Te avisaré en cuanto tenga algo seguro entre las manos.

Fowler, que había vuelto a Asunción para encargarse personalmente del asunto, por intermedio de los contactos que tenía la organización planteó a nivel intermedio la conveniencia de que el consorcio paraguayo-americano participe en los proyectos de desarrollo, a fin de incentivar la inversión americana en el país. En el mismo momento del planteo, los cortesanos entendieron rápidamente el mensaje, y expresaron a su vez la necesidad de realizar los trabajos con tecnología americana de punta. Después de varias entrevistas, superada la etapa de desconfianza, los mismos próceres se encargaron de señalar al jefe las ventajas de firmar contrato con Consulgreen; éste a su vez sustentó más arriba la posición de sus acólitos, y entonces, ante Propuestas económicas similares, la Propuesta Técnica desequilibró la balanza a favor de Consulgreen S.R.L. Nadie protestó porque así se jugaba el juego; a veces se ganaba y a veces se perdía, pero no se debía levantar polvareda porque hacía mal a muchos pulmones. El contrato fue firmado y con el primer desembolso para la iniciación de los estudios, el consorcio entregó a los recaudadores del jefe el cincuenta por ciento de lo pactado; el resto

sería habilitado cuando con la certificación de los inspectores se produjeran los desembolsos posteriores.

-Eduardo, tengo otra pregunta que me revolotea en la cabeza; ¿si el diez por ciento de la oferta económica es el beneficio, cómo las consultoras obtienen utilidades si deben contribuir con el quince?

-Sencillo, entre otras cosas, no se paga a los profesionales las cifras que se declaran en las guías relativas al presupuesto del contrato, ni la licencia anual por vacaciones o por enfermedad, ni se hacen todos los estudios como corresponde -respondió Truzzi, mostrando las palmas de sus manos al tiempo que elevaba sus hombros y sus ceñudas cejas; como diciendo en esto no hay ningún misterio.

# 13

## Con el ojo en Tres Fronteras y el Pantanal

Las oficinas de los directores y la sala de conferencias de Consulgreen SRL, se encontraban en el tercer piso del edificio Consulcont. A ellas se tenía acceso con tarjetas magnéticas de identificación, y esas tarjetas eran de uso exclusivo de Fowler, Foster, Carvajal y Truzzi, quienes en ese momento estaban reunidos con Jerry J. Fowler, el más alto funcionario de la “OPERACIÓN VUELO BLANCO”.

-Señores, ahora que ya hemos avanzado lo suficiente como para afirmar que la operación está en marcha, considero que es el tiempo adecuado para poner a conocimiento de ustedes todo lo relativo a ella: ***los organismos de seguridad e inteligencia, poseen la información de que grupos de intransigentes extremistas tienen la intención de llevar a cabo un plan endemoniadamente simple, denominado Unión; que por su sencillez y por su facilidad de ponerlo en práctica es realmente pavoroso. El objetivo final del plan, es golpear fuertemente a los Estados Unidos, y probablemente también a otros países del norte de ambos continentes, utilizando a los marginados sociales de nuestras ciudades, para demostrar, según ellos, que los gobiernos que dicen ser líderes del mundo, son en realidad xenófobos, clasistas, racistas, infieles, endiablados e inmorales, y que debido a ello nada hacen para proteger y recuperar a esos seres humanos despreciados por ser pobres, extranjeros, trastornados sexuales y drogadictos. La acción terrorista estriba fundamentalmente, en la adquisición de grandes cantidades de heroína y cocaína de alta pureza, combinarlas con principios***

***activos de fármacos de uso masivo no restrictivo, y ponerlos gratuitamente al alcance de ese estrato poblacional. Tanto los fármacos, como las drogas “listas para usar”, contendrán niveles y componentes letales de químicos y alcaloides. De lograr sus propósitos, nos veremos inmersos en un genocidio progresivo e inatajable, de proporciones inimaginables; un crimen en masa deleznable, vil y despreciable.*** No habrá en el mundo ni tiempo ni cantidad suficiente de nolaxona, naltraxona, metadona u otras medicinas agonistas o antagonistas con que medicar a las víctimas. ¡Tenemos la obligación, no solo profesional, sino ética y humanitaria de evitar esta acción terrorista ideada por quién sabe qué mente psicótica!

Excepto Harry Foster que estaba en conocimiento del plan, los otros quedaron pensativos ante la magnitud de las afirmaciones hechas por Jerry Fowler. A simple vista, los obstáculos que deberían sortear eran muchos, pero muy factible de lograr porque había abundante dinero para financiar la operación, porque era un hecho real la existencia de adictos que diariamente y sin problemas adquirirían estupefacientes en las calles y de adictos que debido a su estado de degradación agradecerían a los cielos por el mortal obsequio que les darían los terroristas, porque los extremistas contaban en sus filas con personas que darían su vida por lo que consideraban una causa justa, y porque a los narcotraficantes y a las gentes que les facilitaban su accionar, nada les podía importar los fines que éstos tenían en sus mentes, siempre que pagaran con buenos dólares los servicios y la mercancía.

-¡El plan debe ser abortado en su inicio! ¡La entrega del material no debe realizarse bajo ningún concepto! -recalcó el jefe de misión-. Una vez que entren en los territorios de los países, todo será incontenible e imparable en el corto plazo. Controlar los numerosos fo-

cos que irán apareciendo será un largo y arduo trabajo. Las fuentes de inteligencia aseguran que la entrega se hará en algún lugar de las “Tres Fronteras”; en ese sitio, hay presencia confirmada de células terroristas en estado latente -informó Fowler, luego de beber seguido dos tazas de café-. Tenemos, en nuestra base de datos, el nombre de un boliviano responsable de la provisión de la mercancía, el de un brasilero que sería el comprador intermediario, y las matrículas de dos aviones que normalmente trabajan para diferentes grupos.

-¿Hay autorización para que conozcamos los nombres? -preguntó Carvajal.

-Pensaba hacerlo más adelante, pero en realidad no existe una razón valedera para esperar otro momento; el boliviano se llama Daniel Umaña y el brasileño Jair Gonçalves.

La estratégica zona llamada “Tres Fronteras”, ubicada aguas abajo de la Represa de Itaipú y del grandioso lago del mismo nombre, es un área que comprende parte de los territorios limítrofes de Paraguay (este), Brasil (sureste) y Argentina (noreste), dentro del cual se asienta la ciudad paraguaya de “Ciudad del Este” (ex Presidente Stroessner- 100.000 hab. aprox.), la brasileña de “Foz do Iguazú” (200.000 hab. aprox.) y la argentina de “Puerto Iguazú” (30.000 hab. aprox.); las dos primeras, separadas por el río Paraná, están unidas por el “Puente de la Amistad”, y las dos últimas, separadas por el río Iguazú, por el “Puente Tancredo Neves”. Tanto la parte paraguaya, como la brasileña y la argentina, cuentan con aeropuertos para aviones de gran porte. En las “Tres Fronteras” se calcula que viven aproximadamente 28.000 árabes musulmanes y cristianos. En Ciudad del Este se encuentran empadronados más de cinco mil paraguayos de origen árabe (en su acepción amplia de pueblos relacionados), chino, brasilero, etc., que se

dedican a operaciones mercantiles. El comercio, basado fundamentalmente en la triangulación lícita e ilícita de confecciones, cigarrillos, fármacos, electrónica, informática, perfumería, cosmética, joyas, relojes, armas, productos agrícolas, etc., se estima que en promedio, durante el periodo 1995 - 1998, movió aproximadamente unos 3.200 millones de dólares, aunque existen investigaciones que fijan valores de hasta 15.000 millones de dólares. Esta forma de actividad comercial no es exclusividad única del Paraguay, sino que en ella también se encuentran profundamente involucrados tanto el Brasil como la Argentina.

El ambiente estaba saturado de humo, los extractores de los acondicionadores de aire no eran suficientes, los ceniceros rebosaban, había colillas por todas partes, pero los cinco hombres allí reunidos estaban tan absortos en la tarea, que no mostraban ningún gesto de molestia ante el maloliente humo del tabaco que impregnaba de olor sus vestimentas. Fowler retomó la palabra luego de la pausa.

-La prioridad uno, es encontrar al grupo al que pertenece Umaña, en razón de que no tenemos posibilidad de acercarnos directamente al maldito ése. Colocaremos señuelos esperando que la pandilla se trague alguno; cuando eso ocurra, lo seguiremos para ver adónde nos lleva. Lo haremos tantas veces como sea necesario -enfaticó tajantemente Fowler.

Obviamente, la primera parte del plan consistía en dejar descuidados en lugares estratégicos de la vía pública de ciudades críticas, lujosos vehículos todo terreno codiciados por los auto-trafficantes, esperar a que se hagan de ellos y seguirles la pista hasta territorio boliviano o brasilero.

-Los todoterreno estarán equipados con emisores de señales ocultos, que al transmitir las mismas serán

captadas por un satélite y retransmitidas a la base de operaciones. Los vehículos de seguimiento también podrán recibir las señales en la frecuencia programada.

-En el todo, no me cierra el plan; pienso que tendríamos que idear otro camino de acercamiento -expresó Eduardo.

-Piensas así porque no tienes la otra parte de la información que nosotros tenemos. Conociéndolos, es seguro que el grupo comprador intermedio intentará sacar provecho del negocio autos por drogas. Por la acción de nexos, estos señores recibirán un determinado monto de dinero; pero si desean aprovechar la ocasión para obtener ganancias millonarias comprando alguna cantidad extra de drogas de alta pureza, deberán necesariamente disponer de más dólares; y más dólares podrían obtenerlos fácilmente con el robo y venta, entre otras cosas, de vehículos caros y lujosos; por ejemplo nuestros señuelos.

-Si el grupo está metido en el contrabando de electrónica, no tendrá ningún problema en obtener los dólares necesarios sin tocar los señuelos; ese campo mueve mucho dinero; tan solo en la primera semana de agosto han contrabandeando por las Tres Fronteras cerca de cuarenta y cinco mil kilos de productos electrónicos provenientes de Miami.

-Esta gente no abandona ningún negocio de los que habitualmente hacen, pero por si lo hicieren, tenemos personal asignado dentro de la organización que nos informará sobre sus movimientos.

-¿Y del tráfico de pieles silvestres qué...? Allí también hay un buen chorreo de dólares que pueden ser utilizados.

El tráfico de pieles de animales silvestres en grave peligro de extinción, se venía haciendo en/y a través

del Paraguay desde hacía décadas con la ceguera de los responsables del control militar, policial y civil de los territorios bajo sus mandos. Algunos funcionarios públicos de diversos rangos, encargados de fiscalizar el cumplimiento de las leyes protectoras de la caza indiscriminada y del comercio ilícito, no tenían reparos en otorgar los certificados de origen y de control correspondientes, incluso a empresas fantasmas, arguyendo que de no hacerlo, otros lo harían de todas formas y ellos perderían sus empleos; no podían oponerse a la cadena de mandos. Las maniobras no se limitaban únicamente al otorgamiento del CITES y de los demás papeles requeridos internacionalmente, sino que iban más allá; los inspectores certificaban los fardos aún cuando ellos contenían pieles no declaradas de especies no permitidas por la Convención sobre Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora Amenazadas. Cuando algún embarque de este tipo caía en los países de destino, y llegaban los reclamos por incumplimiento de las normas suscritas en la Convención, y los pedidos de averiguaciones de cómo se otorgaron los CITES en esas condiciones, las autoridades suavizaban la situación de roce con el país en cuestión recurriendo a los alborotos tácticos acostumbrados, consistentes en trasladar a algún funcionario a otra repartición sin ningún tipo de sumario administrativo, en brindar las explicaciones y las disculpas de rigor al país reclamante, y en distraer la atención pública ordenando la incautación de alguna que otra partida, llevarla a remate y cerrar definitivamente el caso.

-El dinero en juego en esta actividad es inmenso - insistió Truzzi-. Tengo en mi poder un reporte periódico que señala que con la participación de la Policía Antinarcóticos, de Organismos defensores de la ecología, del Departamento de Vida Silvestre y del Centro de Investigación Judicial, se logró incautar el mayor car-

gamento de la historia del Paraguay: cuatrocientos sesenta y cinco mil pieles silvestres de animales en peligro de extinción, con un valor de un millón de dólares americanos. En los fardos había pieles de especies de animales cazados en el Chaco paraguayo y pieles de especies inexistentes en el país, traídas del Gran Pantanal brasileño. ¿Cuántas otras cargas del millón de dólares estarán pasando en el año? –preguntó Truzzi a todos, como queriéndoles decir, hay que darle atención a esta cuestión.

–Este tema tampoco está siendo descuidado, pero será recién nuestro cuando el equipo que trabaja en el Municipio brasilero de Poconé, nos avise cuáles paquetes pertenecen al grupo y tienen como destino al Paraguay. Este asunto es mucho más complejo que el otro porque tiene un movimiento operativo más lento. De todos modos, esperaremos a ver quién primero se hace presente en el escenario.

El Estado Federado de Mato Grosso, con un territorio de ochocientos ochenta y un mil kilómetros cuadrados es el tercero en extensión, pero uno de los menos poblados del Brasil; su densidad por kilómetro cuadrado está cerca del 1.9. Situado en el Centro Oeste, tiene límites con Bolivia y con el Estado de Mato Grosso del Sur; no linda con el Paraguay, pero está relacionado directamente con él por el río Paraguay, que tiene su nacimiento en una región muy singular del Mato Grosso llamada el Gran Pantanal. Esta región es una planicie de unos cien mil kilómetros cuadrados, grande como los territorios de Bélgica, Holanda y Suiza juntos, irrigada por infinidad de ríos que con sus desbordes durante el período de diluvio de junio a octubre, inundan toda el área y hacen del Pantanal partícipe de la cuenca del río Amazonas, el más extenso de América del Sur –seis mil quinientos kilómetros de largo–, y el más caudaloso del mundo –doscientos mil metros cúbicos por segun-

do-. No solo de allí brota su enorme importancia, sino también porque el Gran Pantanal es la mayor reserva ecológica natural del Continente Americano. A pesar de ser conocida como el “santuario de la flora y la fauna”, como “impenetrable para el ser humano”, como “hábitat exclusivo de miles de especies de aves, reptiles, peces, insectos, etc.”, de estar en ella “totalmente prohibida la caza de animales” y de “ser controlada por rigurosos policías ecológicos”, que actúan muchas veces en el límite y fuera de la ley cuando accionan contra cazadores furtivos; de ella provienen la mayoría de las pieles de caimanes, víboras, lagartos y otros animales que se ven en las vidrieras de las tiendas de ropas y calzados de las más famosas ciudades del mundo. La pobreza existente y el valor de las pieles de los animales en extinción, hacen que habitantes de Bolivia, Paraguay y del mismo Brasil, se conviertan en arriesgados cazadores aventureros en el misterioso Pantanal. La ruta Transpantaneira, que lo acompaña a lo largo de ciento cincuenta kilómetros, el río Paraguay, y los ríos regionales constituyen las vías preferidas de acoso al Santuario.

# 14

## Ajustes finales

Los trabajos del Consorcio con las diferentes Direcciones de la Institución estatal estaban adelantados; ya se había celebrado la reunión de los coordinadores de área con los técnicos del Gobierno para ordenar el calendario de viajes de reconocimiento de las zonas, con el fin de examinar los posibles puntos de aforo y de toma de muestras de agua para los análisis de calidad; asimismo estaban concluidas las discusiones sobre las variantes de los términos de la propuesta técnica con la de los términos de referencia sobre las obligaciones, el ajuste del cronograma, el tiempo necesario de trabajo y la preparación de los viajes al campo, pero aún no había sido resuelto oficialmente cuáles serían los sitios de las estaciones y los lugares de observación de la fauna silvestre que “VUELO BLANCO” necesitaba con urgencia definir para proyectar sus acciones en un futuro inmediato.

-Debemos aprovechar la próxima salida al interior del topógrafo que instalará los mojones en las estaciones predeterminadas, para consolidar nuestras propias bases fijas de información y rastreo -indicó Truzzi a Harry Foster, ahora responsable directo de la operación en Paraguay.

Fowler, terminada su misión, había abandonado el país dos días atrás.

-Llamaremos a los agentes locales y a los operadores de las bases para darles los detalles de la tarea que les corresponderá llevar a cabo, y entregarles los equipos necesarios. Por favor fija la reunión para las diecisiete horas de hoy.

Durante la charla se puso de relieve la obligatoriedad de no utilizar líneas bajas telefónicas para contactar con la base de operaciones, y se definieron los métodos a ser usados para la recolección y transmisión de la información.

-La misión exige informes personales fidedignos, por lo tanto deberán utilizar una fuente humana fiable, sin interesar a quién tengan que sobornar o chantajear para el efecto -aclaró Foster.

-En el terreno tendrán oportunidad de relacionarse con toda clase de individuos del lugar, úsenlos debidamente porque en ese nivel es donde se obtienen los datos básicos necesarios para acercarse a los que ustedes identifiquen como elementos que están o podrían estar vinculados, directa o indirectamente con personas comprometidas -señaló a su vez Carvajal, que se encontraba displicentemente sentado, hojeando lo que parecía ser un manual de asistencia.

El ingeniero seguía la conversación de espaldas al grupo, mientras observaba distraídamente por la ventana la carga de las reglas linimétricas en el carro auxiliar. A cada operador se le proporcionó un aparato de radio con quince canales digitales de transmisión, una tabla de claves para la utilización de los canales, una video cámara digital de bolsillo de cuatrocientos gramos de peso, del tipo Gr-DVI, un moderno Pockett Faxxer, capaz de transmitir a una velocidad de nueve mil seiscientos bps sin necesidad de utilizar papel para los mensajes, y una pistola de 9 mm con cuatro cargadores de doce proyectiles. Fragano se encargó, con paciencia sacerdotal, de explicar el uso de los equipos tantas veces como se lo pidieron los agentes.

-Sus equipos de radio deberán estar dispuestos a las 6 a.m., a las 12 y a las 9 p.m., para que la base central de operaciones establezca contacto con ustedes, pero si

necesitan comunicarse con nosotros, podrán hacerlo a cualquier hora, la BCO estará a la escucha las veinticuatro horas del día. Cada canal de transmisión se identificará con la fecha del mes correspondiente hasta el día 15, a partir de allí, el día 16 corresponderá al canal 1, el 17 al 2, y así sucesivamente, hasta completar el mes calendario. Con el operador de la BCO podrán mantener conversación directa. Los equipos están diseñados para comprimir y cifrar automáticamente cualquier mensaje antes de transmitirlo.

A la semana, la infraestructura de apoyo estaba en condiciones óptimas para funcionar de inmediato. La tarea de consensuar con los técnicos del Gobierno los lugares definitivos y la fecha de inicio de las actividades del grupo de monitoreo de fauna silvestre se hizo primordial; existía la necesidad urgente de chequear el movimiento entre las ciudades fronterizas de Pedro Juan Caballero y Salto del Guairá. Como el Proyecto de Desarrollo de Asentamientos estaba debidamente “aceitado”, el consenso no insumió más tiempo que el que lleva un almuerzo. Ahora el equipo dirigido por la doctora Ángela Bonillas tenía bandera verde.

-Angi, deberías comentarnos cuáles son los objetivos del Proyecto en fauna para que podamos compaginar contigo las acciones de cobertura.

-Nada trascendental, lo normal en todo estudio de este tipo.

-Me lo suponía -interrumpió agriamente Carvajal-. Me temo que por allí no va la respuesta. Tengo interés en conocer fundamentalmente el tipo de actividad y el tiempo que insumirá.

-Lo siento, olvidé que tú no estás en el tema. De verdad lo siento. Esencialmente habrá que identificar e inventariar la fauna existente, y determinar las variacio-

nes que se pudieran dar en el tiempo en las poblaciones y especies. En la superficie que nos corresponde investigar, tendremos cinco sitios de muestreo, tres de los cuales coinciden con el área a rastrear en el operativo. Durante los próximos tres meses se saldrá a los lugares de muestreo dos veces al mes.

Las relaciones entre la doctora y Carvajal venían tirantes desde el último trabajo que efectuaron juntos en Centroamérica; en esa oportunidad, dos biólogos que no pertenecían al equipo perdieron la vida a raíz de una decisión súbita que tomara Carvajal, y que Ángela había permitido con la promesa de que no correrían peligro alguno los mismos.

-Ángela, lo ocurrido no fue por mi voluntad, ni por incapacidad, simplemente fue una desgracia sin sentido. Por favor tómallo así, y dejemos por ahora las cosas como están. ¡Aceptalo por el bien de todos!

-Está bien -respondió con profesionalismo Ángela.

-Es preferible mantener la calma, a que tengamos que lamentar otro accidente -sentenció Foster preocupado, y dando implícitamente la orden de terminar la discusión.

# 15

## Tras el señuelo 1

Foster salió presuroso de la piscina para responder el teléfono celular que sonaba insistentemente.

-¿Aló, quién está en línea?

-¿Señor Foster?

-Sí.

-Aquí BCO, tenemos noticias urgentes para usted; necesitamos su presencia por favor.

-¡Voy en camino!

Foster, desde el vehículo convocó inmediatamente a Carvajal, Truzzi y Fragano a una reunión en la Base Central de Operaciones, con el fin de escuchar lo que el operador tenía que comunicarle. Carvajal y Fragano llegaron al mismo tiempo, Truzzi en cambio lo hizo minutos después. Cuando los tres entraron a la sala de conferencias, sintieron el choque del aire frío; los acondicionadores de aire funcionaban al máximo, tratando de atenuar la elevada temperatura de ese día. Afuera el calor y la humedad se unían, produciendo una sensación angustiante de falta de aire. El termómetro indicaba 38,5 grados centígrados. Foster llamó a Alberto por el intercomunicador y le dijo que estaban prestos para recibirlo.

-Buenas noches señores -saludó al entrar el agente.

-Buenas noches, Alberto. Siéntate y dinos lo que tienes que informar.

-Dos señuelos fueron deglutidos esta noche. Uno en las cercanías de una discoteca de la Avenida Gene-

ral Juan Domingo Perón, y otro en el mismo instante en que Vicente y Claudia dejaban el vehículo para dirigirse a la exposición de artes plásticas del Centro Paraguayo-Japonés.

-¡Excelente! ¿Están registrando las señales?

-Sí señor, pero surgió una grave complicación. El vehículo de Vicente y Claudia no fue sustraído sino asaltado.

-¿Qué estás diciendo? ¿Cómo es eso? -preguntó Carvajal.

-Fue robado a mano armada, y lo peor es que mataron a sangre fría a Vicente y se llevaron a Claudia con ellos. Parece ser que los sujetos estaban drogados por la forma en que asesinaron a Vicente; él no había opuesto resistencia como desde luego estaba previsto.

-¡Hijos de puta! -gritó Carvajal, golpeando el respaldo de la silla-. ¡Qué hijos de puta! -repitió de nuevo.

-¡Santo Cielo! ¡Dios mío, qué suerte inmunda!

Foster, más frío y calculador por experiencia, preguntó al instante.

-¿La policía tiene alguna información comprometedora? ¿Algo así como documentos u otra cosa que llevarán encima Vicente y Claudia?

-No, señor, ambos estaban limpios.

-Bajemos a la sala de cartografía a ver hacia dónde se dirigen esos imbéciles. A decir verdad, esto no lo esperábamos; lo lógico hubiese sido que robaran el vehículo cuando estuviese abandonado. ¡Qué joda!

-Se hace necesario actuar con celeridad -opinó Fragano.

-Mejor dejémoslos tranquilos por el momento y esperemos a que Claudia establezca contacto; quizás la dejen abandonada cuando no la necesiten más como protección.

-¿Y mientras, qué pasa con Claudia? -preguntó Eduardo.

-¡Ojala que nada malo! Ella está bien entrenada, pero si se alarga en demasía su cautiverio existe el peligro de que corra la misma suerte que Vicente; más todavía si descubren que es una agente. Allí sí, su situación será crítica -sostuvo Foster.

Eduardo, visiblemente inquieto, ovillaba con sus dedos índice y pulgar un mechón de cabello, lo alisaba y volvía a ovillarlo nuevamente en un proceso de nunca acabar. Foster, que pensativo pasaba repetidamente el dorso de su mano izquierda por la barbilla como queriendo saber cuán incipiente estaba su barba; de pronto pareció volver del espacio sideral, se levantó de la silla y dirigiéndose al grupo dijo:

-Rastreadremos la Station Wagon, y si hace un alto en algún lugar del camino que no sea un aguantadero, actuaremos de inmediato; si en cambio se detiene en un escondrijo, primero los cercaremos, y de acuerdo a la situación decidiremos cómo enfrentarlos.

La sala de cartografía digital, a pesar de sus limitaciones, era muy superior en equipo y tecnología a otras similares de uso militar utilizadas en varios países en vías de desarrollo; la misma estaba provista de cartas terrestres, náuticas y aeronáuticas, disponía de archivos con listas de coordenadas, de catálogos, de cartas especiales terrestres y fluviales, de diccionarios geográficos, de nomenclador lingüístico de origen de palabras y nombres de todos los lugares y regiones de interés, de equipos de informática de última generación capa-

citados para elaborar y correr programas aplicados a la aerofotogrametría, de equipos de sistema de posicionamiento global de alta precisión calificados para operar con los satélites de la constelación “NAVSTAR”, y de equipos GPS “Garmín” para la confección de gráficos.

La carta geográfica tridimensional indicaba que el vehículo saldría de la ciudad por el acceso sur, cuando lo esperado era de que lo hiciera por el acceso norte para acceder al puente fluvial que comunica las Regiones Oriental y Occidental, y enfilarse directamente hacia el Chaco.

-Estos desgraciados no van a alta velocidad, así que es mejor quitarnos de la cabeza la posibilidad de que sean detenidos en una barrera policial a esta hora de la noche, y pensar en otras tácticas sin perder tiempo - manifestó Frágano.

-Aquí señuelo blanco 3, llamando a BCO, cambio.

-BCO a señuelo blanco 3, escucho.

-Recibimos excelente señal del objetivo; estamos a menos de mil metros de distancia. ¿Me están copiando?

-Nítidamente, señuelo blanco 3.

-“Objetivo” se encuentra muy próximo a la población de Ñemby. Necesitaré cruce de información inmediata para cuando “objetivo” alcance la ciudad; allí puede haber un “hotel de vacaciones”. ¿Me copió BCO?

-Perfectamente. Esperaremos más información. Nuestro canal seguirá abierto. Cambio.

La ciudad de Ñemby, ubicada a aproximadamente veinte kilómetros de Asunción, es aledaña a “Paí Ñu”; reconocida zona de escondrijos de automotores robados, en cuyos aguantaderos los auto-trafficantes duermen las unidades para sacarlas de la circulación por un

tiempo y dismantelar los rodados que no serán llevados a la frontera con mecánicos contratados para el efecto.

-BCO, a señuelo blanco 3, ¿me escucha?

-Claro y fuerte.

-En BCO, no observamos detención del "objetivo", ni disminución llamativa de velocidad. Cambio.

-Tampoco nosotros. Proseguimos persecución normal. ¿Tienen recepción de Claudia?

-Ninguna. Cuando se produzca le avisaremos.

Los secuestradores siguieron camino hasta encontrar el desvío que conducía a la ciudad portuaria de Villeta, pero antes de arribar a la misma tomaron rumbo al sur por una desolada ruta de tierra, que a medida que se aproximaba al río Paraguay se convertía en una desolada senda de arcilla negra pegajosa. La situación de Claudia se volvía cada vez más comprometida porque por las apariencias no la estaban utilizando como rehén, ni tampoco parecía que tuvieran en mente liberarla.

-¡Qué piernas preciosas! -comentó uno de ellos, deslizándolo maliciosamente su mano desde la cadera hasta la rodilla de Claudia.

-¡Carajo! ¡Quita tus puercas manos de encima! -gritó Claudia; y como respuesta recibió un codazo en el rostro que le hizo brotar sangre de la nariz.

-¡Cállate puta! ¿O te crees menos puta porque jodes en una 4 x 4? -bramó el acompañante mientras el otro perverso intentaba meter la mano debajo de la falda para asir la braga de Claudia, con la evidente intención de violarla.

Cada nuevo intento era respondido con maldiciones y violentos pataleos, que no hacían otra cosa más que hacer reír a ambos degenerados. En medio de su deses-

perado forcejeo, Claudia, aprovechó el único instante de descuido en la cochina felicidad de sus raptos para clavar sus uñas y arrancarle un jirón de carne y piel al infeliz sentado a su diestra; el conductor perturbado por el grito de dolor, al tratar de detenerla en su acción perdió el control del vehículo y saliendo de la senda embistió bruscamente la pared de la hondonada. Enfurecido, pero sin decir palabra tomó a Claudia por los cabellos, la arrastró fuera de la Station Wagon y arremetió contra ella con golpes de puño y patadas hasta dejarla semiinconsciente.

-BCO a señuelo blanco 3. El objetivo detuvo su marcha. ¿Me escucha? Cambio.

-Percibimos la misma señal, BCO. El paraje está desierto y no creo que exista ningún escondite por el lugar. ¿Qué hacemos, BCO? Cambio.

-Si está detenido en el camino podría ser que quieran dejarla por allí, o quizás que hayan sufrido un desperfecto; esperaremos unos minutos a ver qué sucede.

-Ok BCO, detendremos la marcha.

Transcurrieron siete minutos y el vehículo permanecía inmóvil. Los hombres en el BCO y en el señuelo 3 estaban tensos y sin saber a qué atenerse. Luego de otros tantos minutos de silencio, el operador-escucha de la BCO, hizo señas a Foster y musitó:

-Oigo muy bajo voces en el canal de Claudia. Es posible que la hayan registrado y encendido su transmisor para probarlo.

-No responda a ninguna llamada -ordenó Foster.

-Señor, ahora las escucho más fuerte; están hablando acerca del aparato..., dicen que no parece ser un teléfono móvil. Otra vez las escucho muy bajas... ¡Los tipos están golpeando a Claudia!... ¡Quieren que les diga qué

clase de equipo es!... Se apagó la señal..., ya no escucho voces ni sonido alguno, señor.

Foster se hizo del micrófono y habló personalmente con señuelo 3.

-¡Interfieran el objetivo ahora! ¿¡Me entendió señuelo 3!?! ¡Urgente clave uno, repito, clave uno!

-Ok BCO, entendido; clave uno.

El "Explorer" avanzó raudamente para acortar los cuatrocientos metros que los separaban de la presa. Al ver a lo lejos las luces del vehículo que se aproximaba, los delincuentes alzaron como les fue posible a Claudia, la arrojaron a la segunda fila de asientos, encendieron el motor y prosiguieron camino lentamente. El acompañante hizo señas con la mano a señuelo 3 para que se adelantara a ellos. Por unos instantes el Explorer quedó a la par del Station Wagon y luego lo sobrepasó sin dar motivo de preocupación a los malhechores; metros más adelante, Miguel súbitamente apretó los frenos, puso en reversa y arremetió contra el objetivo sacándolo de la senda violentamente. Antes de que se dieran cuenta de lo sucedido Miguel y Rubén estaban sobre los secuestradores, quienes sorprendidos por la inesperada acción no atinaron a reaccionar.

-¡Afuera! -gritó acaloradamente Miguel.

-Tranquilo hombre, no hay problemas, tengo el vehículo asegurado -respondió el que estaba al volante.

-¡Afuera! ¿No me escucharon? ¡Afuera dije!

Los dos se apearon disparando contra los agentes; Rubén recibió un proyectil en el brazo y otro en la pierna, lo que hizo posible que el malviviente se adentrara en el pastizal del campo. Su compañero no tuvo la misma oportunidad, el disparo de Miguel impactó a la altura de su oreja izquierda destrozándole el cráneo.

-¡Rubén, encárgate como puedas de Claudia! ¡Voy tras el otro!

Con el cinturón de su jeans practicó un torniquete un poco más arriba de la herida que tenía en la pierna, y con empeño más que con fuerza socorrió a su compañera. Miguel subió al vehículo y se introdujo velozmente en el anegado pastizal, marchó en línea recta mil metros y luego inició la búsqueda del sujeto dando círculos alrededor del radio imaginario que había trazado en su mente. Al final de varios giros inacabables, y luego de un nutrido intercambio de disparos Miguel se percató de que su contrincante intentaba huir corriendo, entonces se apartó de su reparo y corrió tras él para prenderlo.

-¡Un movimiento y estás muerto! -le advirtió Miguel-. ¡Las manos donde yo las pueda ver!

Se acercó con cautela al sujeto y lo obligó a tenderse en el suelo boca abajo y con los brazos y piernas bien separados del cuerpo; lo registró minuciosamente, le colocó las esposas y a empujones y golpes lo tiró dentro del vehículo.

-Claudia tiene roto el tabique nasal, el labio superior y dos dientes. Externamente tiene heridas aparentemente de poca gravedad: de los golpes internos nada puedo decir.

Miguel tomó del brazo a su compañero y apartándolo del sitio le dijo:

-Dime Rubén, ¿cuál fue la orden que recibimos?

-La que tú también escuchaste -respondió encogándose de hombros.

-Correcto, pero quiero confirmar si ambos oímos la misma frase. ¡Repítela por favor!

-Abortar bajo clave uno y no dejar pistas a seguir.

Miguel ayudado por Rubén, procedió a dismantelar el equipo emisor de señales del vehículo sustraído, eliminó toda marca y señal de identificación del todoterreno y se dirigió hacia el prisionero que estaba esposado al paragolpe trasero.

-Espera Miguel, tiremos una moneda para ver quién ejecuta la orden.

-Soy el jefe y el trabajo es mío, pero no lo ejecutaré con un disparo.

-¿Que intentas decir?

-¡Que lo asaré vivo!

-¡Hey! No puedes hacerlo, eso no es humano, ¡es una crueldad!

-¡Me importa un rábano! ¿El tipo tiene derecho a romper huesos como guste, a matar como quiere y nosotros debemos estar obligados a atender sus derechos humanos?

-Es lo que manda la ley.

-Entonces que no la infrinja como le venga en gana, que no torture, no mutile, ni mate por placer.

-¡Está drogado, ni sabe lo que hace!

-¡Que no se drogue entonces! ¡Maldita sea! ¡Que se gane los derechos como corresponde! ¡Derechos humanos para los que respetan los derechos humanos, carajo! -replicó violentamente Miguel.

Alzaron con cuidado a Claudia y la acomodaron delicadamente en el Explorer. Miguel alejó el vehículo unos cien metros, dejó el motor andando, se apeó del mismo y se encaminó hacia donde estaba el robacoches homicida. Ubicó una carga de plástico en el motor, otra

en el habitáculo de pasajeros, y a punta de pistola obligó al sujeto a sentarse al volante, le pegó un balazo en el vientre y prendió fuego al Station Wagon. Iniciado el regreso escucharon los alaridos desesperados del criminal y luego dos tremendas explosiones que hicieron trepidar el suelo y desintegrar el todoterreno.

El aborto había concluido satisfactoriamente.

# 16

## Tras el Señuelo 2 – Puerto Indio

En el pleno del consorcio, Fragano resumía a los integrantes del Team, la situación general del operativo hasta ese momento.

-Aparte del abortado, tenemos tres señuelos en poder de traficantes. Conocemos por los satélites y por los informantes que uno de los vehículos está oculto en una estancia de nombre “BOI”, muy cercana a nuestra base 2; los otros dos, durante la noche siguieron viaje rumbo al norte, posiblemente con la intención de cruzar el puente que une Concepción con Pozo Colorado, y adentrarse en el Chaco para pasar a Bolivia por algunos de los pasos existentes. Miguel y Richard, llegarán esta tarde a la base 2 para actualizar la información que disponen, y proceder al rastreo de los vehículos guardados en la zona una vez que se pongan en movimiento. Fragano ocupó nuevamente su sitio en la mesa de conferencias, y sugirió considerar a continuación el procedimiento a seguir en la pesquisa de los señuelos.

-Por favor esperen un momento -dijo el ingeniero, y con los ojos entrecerrados se encaminó hacia el ventanal con la intención de bajar la cortina veneciana hasta el punto en el que los rayos del sol dejaran de brillar sobre el vidrio de la mesa de reuniones.

Carvajal aprovechó ese momento de distensión para ofrecer más té y café a sus colegas.

-Gracias -dijo Foster, aceptando la taza de café-. No bien tengamos la noticia de que los señuelos prosiguen su marcha hacia la dirección presumida, Carvajal, Truzzi y yo iremos por avión hasta la base de Mariscal

Estigarribia para hacernos cargo del operativo. Tú -refiriéndose a Fragano- te quedarás en el BCO para mantener fluido el enlace.

-¿Y lo del cementerio? -preguntó Truzzi.

-Eso también es sumamente importante -aclaró Foster-. Haz tú mismo los contactos pertinentes con la policía, y envía a uno de nuestros hombres al lugar para las averiguaciones que nos interesan; ya sabes, el asunto de las matrículas, nombres, etc.

-Encomendaré a Miriam esa misión. La idea es que se presente como reportera de un medio de prensa extranjero. Como mujer periodista tendrá mayor acceso a la información; es parte del folclore nacional.

-Me parece correcto, y me agrada la fachada que intentas -respondió Foster.

A los nueve días del robo, los auto-trafficantes decidieron movilizar su mercancía. Empero haber guarecido los vehículos a tan solo ciento cincuenta kilómetros de la ciudad brasileña de Guaíra, contra toda predicción llevaron los mismos con descaro y sin ningún temor hacia el sur, utilizando la supercarretera que corre paralela al lago de Itaipú en casi toda su extensión. A poco más de la mitad del trayecto, torcieron definitivamente hacia el este, y por un camino auxiliar de tierra llegaron al ignoto, para muchos, Puerto Indio, en la ribera izquierda del lago; que no era otra cosa más que un común desembarcadero en medio de la naturaleza.

El lago artificial de Itaipú, que desde el aire se parece a las hojas alternas lobuladas de la cineraria marítima, se formó en el área de embalse de la hidroeléctrica binacional (construida sobre uno de los mayores ríos del mundo). Tiene una extensión de ciento setenta kilómetros de largo, mil trescientos cincuenta kilómetros cuadrados de superficie, y es depositario de 29 mil millones

de metros cúbicos de agua al nivel máximo normal de 220 metros de altura. En su margen derecha e izquierda, están situadas nueve localidades de importancia relativa, que ofician de puertos precarios para el traslado de personas y mercancías hacia uno u otro lado; cinco de ellas pertenecen al Paraguay y cuatro, al Brasil.

-Richard a BCO. ¿Me escucha?

-Con dificultad. Si tiene retorno cambie al canal DXI; en él ajustaré la señal al satélite estacionario. Intente de nuevo en cinco minutos. Cambio y fuera hasta entonces.

El operador obtuvo como respuesta un desafinado chirrido y alguna que otra sílaba de parte del móvil. Las condiciones meteorológicas no facilitaban las comunicaciones, las descargas eléctricas eran constantes debido al temporal que se había desatado sobre la región desde hacía varias horas. Los técnicos de la BCO, se dieron de lleno a la tarea de ajuste con el satélite para volver a estar al aire en el cortísimo tiempo que les había otorgado el jefe de comunicaciones para concluir las tareas de enlace.

-Richard a BCO. ¿Me escucha? Cambio.

-Débil, pero con nitidez. Eleve el dígito del volumen por favor. Cambio.

-¿Cómo recibe ahora, BCO?

-Mejor. Escucho su mensaje, Richard. Cambio.

-BCO, cruzaremos el lago junto con el objetivo dentro de veinte minutos. No existe posibilidad de que nos destapen. Si no reciben señal en una hora prosigan ustedes con el rastreo y notifiquen a base 3. Atento a su comprendido. Cambio.

-Ok, Richard. El canal seguirá abierto.

-Ok, BCO. Quedo fuera.

La corriente del lago no era muy rápida, pero el viento levantaba peligrosas olas para la tosca balsa, con capacidad justa para dos vehículos grandes o tres pequeños; motivo éste por el que los tripulantes obligadamente debían hacer la travesía dentro de sus carros. La almadía se desplazaba por el agua con aterradores bamboleos que inquietaban al corazón. El constante contoneo, las olas de casi metro y medio de altura que chocaban sin pausa contra las puertas laterales de los vehículos amarrados al madero, y la falta de aire en la cabina, pusieron de mal talante a Richard, que para colmo de males sufría de un temor morboso a los espacios cerrados.

-¡Mi Dios, qué sitio horrible es este con tiempo tormentoso!

-No te quejes que si algo sucede no te irás solo -muscitó teatralmente Miguel.

-¡Tranquilizadora expresión!

-¡Al fondo del lago con nuestra presa! ¡Todos juntos al fondo, y la operación habrá terminado! -lo atosigó Miguel, con mucho humor negro.

-¡Al fondo un carajo! ¡Baja de una buena vez el vidrio de la ventanilla! -gritó impaciente Richard.

-¡Está bien! ¡Está bien!... Pero luego no te quejes del agua que tragues. ¿ok?

Al acercarse a tierra brasileña, Richard aspiró una gran cantidad de aire con satisfacción plena. La balsa atracó en la orilla, y los rodados se pusieron en marcha para ascender la empinada ladera de la hondonada. Miguel dejó partir primero a la Station Wagon y luego de minutos fue tras ella guiado por el emisor de señales. Después de horas de andar por el rojo fango arribaron a Santa Helena, en suelo brasileiro.

-Mister Foster, el fax es para usted.

*Dear Foster.*

*El área de estudio del lago comprende las localidades de Santa Tereza, Moreninha, Santa Teresina y Ceu Azul. Existen otras posibilidades hacia Cascabel, como: Marechal Cândido Rondón o Toledo, pero las primeras son las más representativas. El video del viaje estará en ésa dentro de las próximas horas. La imagen digitalizada del "profesor" y su currículum, estará en momentos más, en el departamento de computación de la empresa. Debido a las dificultades de movilidad, adquirimos una Station Wagon de la playa de ventas "Meu Carro", de propiedad del señor Carlos Teixeira.*

*Atte*

*Richard.*

Foster hizo copias del fax y entregó una a cada "socio" para que las leyeran e interpretaran su contenido.

-La más lógica lectura que se me ocurre es que el sentido figurado del fax obedece a que el mismo fue despachado desde una oficina pública de correos, que las localidades mencionadas están indicando el camino que siguieron hasta Santa Terezinha, y que luego de co-tejar la información con los datos de que disponían, se jugaron por la teoría de la invalidez del comprador y decidieron no dejar huellas del señuelo -concluyó Truzzi.

-Estoy de acuerdo con el criterio del ingeniero -sostuvo Carvajal-. La realidad la tendremos luego de comparar similitudes con nuestro material de archivo, que por supuesto es mucho más completo que el de Miguel y Richard.

Con la imagen un tanto distorsionada de Teixeira, Fragano fue al archivo de rostros de personas y encargó a Willy que procediera a la identificación gráfica facial

del mismo, de manera a obtener un identikit primario con que buscar en la base de datos los antecedentes del individuo. El resultado del análisis determinó que el rostro de Teixeira no se ajustaba a ninguno de los miembros principales conocidos de la gavilla de Gonçalves. Ahora solo quedaba comparar el rostro gráfico con el de la cinta de video, para confirmarlo definitivamente. Richard y Miguel habían estado en lo cierto, Teixeira no pertenecía a la organización de Gonçalves; era decididamente un traficante independiente, que comercializaba los vehículos directamente con compradores de Cascavel. A su vez, los autores del robo eran delincuentes desconocidos que vivían de golpes ocasionales. El operativo no dio frutos y costó ocho mil dólares adicionales a “VUELO BLANCO”, por la compra de su propio señuelo.

# 17

## El reporte

El asunto del cementerio al que había hecho alusión el ingeniero Truzzi en la reunión anterior, se refería al caso denunciado por el Diputado Mauro y el Presidente de la Comisión Bicameral de Investigaciones Llano, quienes solicitaron la intervención de la justicia a través del Juez W. Velázquez, para verificar in situ la existencia o no, de lo que el Diario ABC-color tituló como “Cementerio de avionetas en el Alto Paraná”. La publicación mencionada, señalaba que con la presencia de los camaristas del Congreso, del Juez, del Fiscal, de un periodista de ABC-Color del Paraguay y de la de O’Globo del Brasil, entre otros, se procedió a la excavación en busca de restos de aeronaves en un sitio ubicado aproximadamente a ochenta metros de la pista de aviación de propiedad del Gobernador del Alto Paraná, y que con anterioridad había estado activa por más de dos décadas; agregaba además que después de un penoso trabajo los obreros contratados para tal fin, lograron desenterrar partes del fuselaje y cabina de un Cessna Citation y un Beechcraft, que se supone fueron utilizados para traficar mercaderías prohibidas, usando las pistas clandestinas del Alto Paraná y del Chaco paraguayo. El artículo finalizaba diciendo que los denunciantes, ante la falta de medios y en conocimiento de que en el sitio existían más aeronaves enterradas, habían solicitado la provisión de fondos al Presidente del Congreso, de maquinarias al Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones y de expertos a la Dirección General de Aeronáutica para proseguir con las excavaciones; las que no pudieron continuar en razón de que todas las instituciones llamativamente negaron las peticiones arguyendo falta de dinero para el

efecto; razones por las cuales el trabajo quedó trunco. De los restos de los aparatos, según el mismo periódico, no se logró obtener datos que permitieran investigar su origen; estaban limpios y solo se pudieron identificar dos palabras escritas en el fuselaje, "BON" e "ISLANDER". Miriam regresó con las manos vacías; esa punta de la madeja no desenrollaba el ovillo. Ante los últimos fracasos, Truzzi se mostraba disconforme, no así aparentemente Foster y sus expertos, quienes por ningún motivo exteriorizaban sus estados de ánimo; y sin hacer comentarios acerca del cariz que iba tomando el caso, continuaban planificando las acciones a seguir según hipotéticas situaciones que se pudieran presentar.

A despecho de la humillante deforestación a la que eran sometidos los bosques del Canindeyú, algunos islotes de acariciante sombra se mantenían en pie orgullosos, desafiantes e impotentes ante las acciones de los agricultores nacionales y extranjeros; que con el pretexto de la necesidad de expandir la frontera agrícola, y, apoyados por la impunidad que les otorgaban por dinero las autoridades, desolaban el país negando como dioses eternos los derechos de niños y adolescentes de vivir en concordancia con la naturaleza. En una de esas milagrosas islas, se había instalado el campamento de la Base 3. Independientemente del sonido del aleteo de los pájaros, que mudaban de rama en el interior de la copa del lapacho, y del leve ruido de algún pequeño lagarto que corría por debajo del colchón de hojarasca, el silencio en la base era casi total. Alfonso, responsable de la misma, sentado sobre una silleta de madera montaba guardia ante su equipo de comunicación sorbiendo una infusión de yerba mate en compañía de Miguel. Richard en cambio, se había desentendido momentáneamente de todo y se encontraba durmiendo en una hamaca de hilos de algodón, extendida entre dos sobrevivientes y añosos árboles de naranjo silvestre.

-Casi es la hora del contacto -recordó Miguel a su compañero.

Richard orientó la antena del equipo de transmisión directamente hacia la Base Central de Operaciones de Asunción, y transmitió por diez segundos señales electrónicas para que el operador de turno de la BCO estuviese en conocimiento de que en breve estaría en el aire.

-Richy a BCO. ¿Me escucha? Cambio.

-Claro y fuerte, Richy. Tomo el mensaje. Cambio.

-BCO, quince minutos después del término de nuestra conversación sintoníceme en el canal R, y tome nota del noticiero codificado. Déme su comprendido. Cambio.

-BCO a Richy. Canal R en quince minutos. Cambio y fuera.

-Ok, BCO.

Richard grabó el mensaje en tiempo normal en su equipo de registro y reproducción, el que por medio de un dispositivo de circuito integrado lo codificó y lo condensó en segundos. A los quince minutos BCO recibía la transmisión comprimida.

“A través de la transmisión interferida de nuestro objetivo con su contratante, nos enteramos de que los señuelos irán en principio a las ciudades menonitas de Loma Plata y Filadelfia como turistas ocasionales, aprovechando la buena fe y la pasividad religiosa que caracteriza a esa colectividad. Allí esperarán a su contacto para recibir las indicaciones referentes al nuevo punto de reunión adonde deben acudir para acoplarse a la caravana de los otros levantadores de vehículos, y partir todos juntos con un guía de la organización hacia Bolivia. De no producirse lluvias entre Concepción y Pozo Colorado, estarán en las Colonias Menonitas a más

tardar en dos días. Esperaremos órdenes con el canal abierto en la frecuencia habitual. Fin del Reporte”.

El recado fue entregado a Harry Foster inmediatamente, y éste con la misma rapidez puso al tanto a sus colegas para tomar una decisión con la urgencia necesaria.

-Previo a la planificación de las acciones a ejecutar, considero interesante hacer un análisis del contenido del reporte -señaló Truzzi-. El hecho de que vayan hasta las colonias, da la impresión de que hasta ese punto no cuentan con protección. Ellos conocen perfectamente que los menonitas no representan peligro alguno, y suponen de que si sospechan que algo se traen entre manos, simplemente tratarán de mantenerse alejados y esperarán a que se marchen. No creo que los colonos, a menos que sepan con certeza de quiénes se trata, avisen a las autoridades nacionales, que por cierto en Loma Plata no están presentes; allí son los mismos pastores los que offician de gobernantes. Son gente extremadamente pacífica. Por último, estimo que dos días para llegar a las colonias es demasiado. Si Richard y Miguel están en lo cierto, significa que estos malhechores no utilizarán la Transchaco para arribar a Loma Plata y Filadelfia.

-Respetando tu análisis, considero necesario mantener el plan inicial. Que Richard y Miguel prosigan con el seguimiento por tierra de los señuelos, y una vez que éstos lleguen a la, o a las colonias, procedan a escuchar las conversaciones entre los mismos y a fotografiar, si es posible, al contacto. Nosotros estaremos esperando información en nuestra base de Mariscal Estigarribia -señaló Foster.

-Por mi parte estoy de acuerdo, pero dejemos bien en claro que al grupo de seguimiento en el Chaco profundo hay que proporcionarles un baqueano con mucho

oficio para acompañarlos en la travesía. Extraviarse en los cañadones y picadas significa la muerte; sea ésta por sed, por insolación, por picadura de víboras, por ataque de jabalíes o de félidos salvajes -acotó Eduardo.

-Para eso cuentan con un GPS que tiene un error estimado de tan solo un metro -intervino Carvajal.

-No importa; en la práctica entre la determinación del lugar por satélite y el socorro pueden pasar horas decisivas -advirtió Eduardo.

-Está bien, lo tendré muy en cuenta en su oportunidad -aseveró Foster.

De hecho, la decisión estaba tomada. Nadie del equipo objetó la determinación adoptada por el jefe.

El territorio de la República del Paraguay, semejante a un corazón surrealista, se encuentra separado en dos regiones por el curso norte-sur del río del mismo nombre. La correspondiente a la margen izquierda es la que constituye el Chaco; la misma tiene límites internacionales al este con el Brasil, al norte y noroeste con Bolivia, y al oeste y suroeste con la Argentina. El Chaco paraguayo es parte de una extensa llanura de 800.000 kilómetros cuadrados, ubicada en el centro de América del Sur y cuya extensión también comprende los territorios del noroeste argentino y del este boliviano. Esta región occidental del país, muy peculiar por sus características, tiene una superficie de 246.925 kilómetros cuadrados, equivalente al 61 por ciento del área total del Paraguay y posee una población aproximada de 106.000 habitantes, de los cuales el 30 por ciento está configurado por diferentes etnias indígenas. Su densidad poblacional es de tan solo 0,4 habitantes por kilómetro cuadrado. Topográficamente, su extremo sur es más bajo que el centro y norte, y severamente inundable en pe-

ríodos lluviosos, lo que permite la formación de magníficos esterales y lagunas que tienden a desaparecer en su mayoría durante la época de seca. La parte opuesta a ella, caracterizada por la horizontalidad de su suelo y la ausencia de accidentes orográficos, a medida que se aleja de la franja adyacente al río Paraguay va perdiendo rápidamente su masa boscosa y se transforma en una zona de escasa vegetación espinosa achaparrada, adaptada fisiológicamente a su clima árido y extremadamente caluroso. Esta enorme región, donde la falta de agua, la sequedad del clima, el suelo arcilloso impermeable y salobre, prácticamente huérfana de comunicación no permite la formación de asentamientos, por lo que su desarrollo es casi nulo. Las únicas poblaciones íntegramente activas constituyen las Colonias Menonitas de Menno, Fernheim y Neuland, fundadas entre los años 1927 y 1947. La convicción religiosa rayana casi al fanatismo de estos inmigrantes, así como la rudeza de vida a la que están acostumbrados, y el fuerte deseo de mantenerse alejados de otros grupos sociales que pudieran pervertir sus creencias religiosas, se impusieron al inhospitalario Chaco; y doblegándolo no solo sobrevivieron, sino que prosperaron hasta el punto de que en la actualidad son considerados como los máximos exponentes del desarrollo cooperativo.

Los Menonitas que emigraron al Paraguay y se ubicaron en el Chaco, de origen canadiense, ruso y alemán principalmente, son miembros de una secta separada del Anabaptismo original, fundado por el reformador alemán Thomas Münzer, propulsor del imperio teocrático comunista en el campo; ejecutado por sus creencias en 1525. El nombre de Menno tomaron del ex sacerdote Católico Romano convertido a la religión Anabaptista, Menno Simons, reformista moderado holandés, quien luego de la ejecución de Münzer recuperó la reputación del movimiento religioso protestante en el siglo

XVI, bajo el principio teológico de la disciplina religiosa fuerte y el de una vida sencilla y honesta imitando a la que llevaron los primeros cristianos. Por disentir con la Iglesia Católica, por sus principios de no servir al ejército, a la policía ni a cualquier otra institución similar fueron duramente perseguidos y acusados de subversivos en casi todo el mundo. La persecución de la que fueron objeto los obligó al desarraigo constante; entre el siglo XVIII y principios del XX, deambularon por toda Europa Occidental, Oriental y las tres Américas.



# 18

## Rumbo a Bolivia- Colonias Menonitas

Truzzi salió de la oficina de Foster con pasos calmos, al llegar a los lavabos del tercer piso, giró sobre sí y apresuradamente volvió, abrió la puerta sin anunciar su presencia con el consabido picoteo del nudillo en la madera, y muy animado y pegando continuamente el dorso de la mano derecha contra la palma de la izquierda entró casi gritando.

-¡Lo tengo, Foster! ¡Lo tengo!

Foster desde su escritorio lo miró sorprendido, con la cabeza gacha pero con las pupilas de los ojos muy próximas a las enarcadas cejas.

-¿Qué cosa tienes?

-¡Lo tengo, amigo! ¡Lo tengo! Caminando, de pronto me surgió la idea.

-¿¡Qué idea!? -preguntó con algo de impaciencia.

-¡Víctor López! ¡Harry, Víctor López puede ser la solución más simple!

-¡Eduardo, detente un poco! No conozco a ningún Víctor López. ¿¡De qué cosa estás hablando!?

-¡Claro que debes tener conocimiento de él! Rebobina tu computadora cerebral, por favor.

-Sí, la rebobino, ¿y luego qué?

-Si ustedes me radiografiaron en detalle cuando me abordaron en Italia para meterme en este asunto, deberías saberlo.

-Déjame pensarlo -musitó Harry para darse tiempo; no era momento de dudas si quería seguir teniendo la confianza del ingeniero sobre la validez de quiénes eran y de quiénes los avalaban.

-Piensa, Harry, debes saberlo; o mejor aún, tienes que saberlo.

Efectivamente, Foster había rebobinado la cinta en su cerebro pero no atinaba qué teclas oprimir para reproducir la música que debía escuchar.

-No me desilusiones Harry -lo atosigó Eduardo.

-De entre los buscados, no recuerdo a ninguno, de entre nuestros agentes tampoco... ¡Un momento, ya sé! -dijo haciendo chistar la lengua-. Es de tu entorno. ¡Ahí está! Es el hermano de tu esposa Marta. ¡Sí señor, eso es!

-Harry, Marta es la única que tengo -respondió Eduardo y ambos rieron de buena gana-. Mi cuñado trabaja desde hace años con los Menonitas, y a pesar de que durante un tiempo no era bien mirado porque cortejaba a escondidas a una joven de la comunidad, es muy apreciado por ellos.

-Por lo que dices, parece que no nos servirá de mucho tu cuñado.

-¡Aquí viene lo bueno! Él se convirtió a la fe de ellos y ahora está ahora plenamente aceptado en la comunidad.

-Ok, si es así, te escucho.

-Víctor puede ayudarnos a obtener la información que precisamos acerca de los señores de los señuelos, y su contacto, sin despertar la más mínima sospecha.

-¡Eso sí es muy importante! Ahora comprendo tu euforia.

-¿Qué piensas si adelanto mi viaje a Loma Plata, hago las consultas con Víctor, y luego de informarte, te espero allá?

-¿Qué certeza tienes sobre la reacción positiva de tu cuñado?

-Absoluta, es la persona con quién más relacionado estoy en la familia.

-¡Adelante entonces!... ¿Qué estás esperando?

-Bien, me marcho esta misma tarde.

Truzzi fue a su apartamento, tomó lo indispensable de ropa, su cepillo de dientes, su afeitadora, algunos sobres de medicina bloqueantes del H 2 para regular la acidez, dos o tres tiras de pastillas de dipirona y los puso en su pequeño valijín de viaje. Posteriormente, llevó la maleta hasta el escritorio y echó en ella el grabador, la videocámara, el fax de bolsillo, un paralizador Stumbrella de 60.000 voltios y su revólver Smith y Wesson calibre 38 con cuatro cargadores rápidos de tambor A10. Ascendió a la camioneta del consorcio y se dirigió a Loma Plata. A las cinco horas de viaje Truzzi llegó a la casa de su cuñado; hizo sonar el claxon varias veces frente al portón de entrada, y se llegó hasta él un nativo que hacía tareas domésticas en la vivienda de Víctor. Cuando el ingeniero lo identificó, mentalmente dijo: “¡A la mignotta, justo tiene que atenderme Ezequiel! ¿Cómo hago ahora para hacerme entender?”.

Ezequiel era un indígena que hacía tiempo trabajaba con Víctor, y como muchos otros de su tribu solamente hablaba en su lengua nativa y en plattdeutsch o en hochdeutsch; y excepto por algunas palabras, el castellano le era desconocido.

-¿Cuán alejado estaba el resto del Paraguay, de ese territorio por el que habían sido muertos y mutilados

nuestros padres en la guerra de 1932 al 35? -se preguntó Truzzi.

-¿Tú..., Ezequiel? -le preguntó Eduardo, señalando al nativo con el dedo índice.

-Yo Ezequiel -respondió el hombre moviendo afirmativamente la cabeza.

-Yo, pariente del señor Víctor.

El indígena movió nuevamente la cabeza afirmando que entendía lo que le había dicho el ingeniero.

-Quiero hablar con Víctor -dijo Truzzi, señalando con el dedo índice la boca al tiempo que movía los labios.

-Derr herr Viktor ist nicht hier, er befindet sich in Restaurant.

El ingeniero levantó la mano despidiéndose de Ezequiel y se dirigió al negocio del cuñado.

Después de explicar a Víctor cual era su intención, éste ni corto ni perezoso aceptó la tarea; le venía como anillo al dedo en su afán de demostrar a los colonos más ortodoxos, que todavía lo tenían entre ceja y ceja, sus buenas conexiones con las autoridades de Asunción. Su socio teatral era un señor entrado en años de apellido Cardozo, conocido en la colonia por su viveza con el sobrenombre de "aguará-í" (zorrito), un ex oficial de policía muy bromista y sociable, que a esa altura de su vida no guardaba rencores hacia nadie, incluso hacia los muchos otrora poderosos que en otros tiempos habían utilizado sus servicios y después lo habían abandonado a su suerte. El trío conformado por Truzzi, López y Cardozo, parecía más bien un grupo de adultos juveniles, que estaban a punto de cometer una trapisonda folclórica en un "pueblito extranjero" del interior. No obstante de estar lejos de los "agentes en serio", tenían

toda la viveza y la temeridad que les otorgaban las tres décadas de transitar por ignotas geografías de su país.

\* \* \*

-Necesito una habitación con baño. ¿Tiene alguna?

-Varias. Semana ésta, pocos vendedores y cobradores a la Colonia; aún mucho falta final de mes -respondió en peculiar castellano el hotelero.

-¡Qué bien! Déme una entonces.

-¿Cuánto tiempo, señor?

-Aún no lo sé; quizás dos o tres días.

-Le daré la número siete. Cincuenta mil guaraníes por día. ¿Su documento de identidad?

-Sí, aquí lo tiene.

-Gracias.

El propietario del hotel tomó la cédula de identidad, llenó los datos en la planilla correspondiente, y se la pasó para que la firmara.

-¿El precio incluye media pensión?

-Solo el desayuno.

-¿Dónde puedo tomar el almuerzo y la cena?

-Aquí hasta 19 horas; servimos comida alemana casera, y una botella de cerveza por persona. Si quiere cenar más tarde puede ir a "Birra-Chopp" del paraguayo.

El sujeto tomó las llaves, su bolso y se dirigió a la habitación; se dio un baño y se acostó a dormir sin almorzar. A las 18:30 bajó al comedor y ordenó el plato del día y una cerveza. El hotelero contó a Víctor que el señor que estaba esperando había llegado, y que para animarlo a que fuera al "Birra-Chopp", le sirvió como

cena solamente salchichas de viena con abundante chucrut sin sal, nadando en un lago de espesa salsa blanca y crema de leche; manjar prácticamente indigerible para los estómagos no acostumbrados. Después de la cena, el sujeto de marras caminó por el hall del frente del hotel casi inmerso en la cuasi oscuridad de la noche. Después de tres horas de caminata, con el estómago aún trabajando a tiempo completo, acompañado por el chirrido agudo y monótono de los grillos, por el peculiar sonido del aleteo de los murciélagos y perseguido por hambrientos mosquitos, abandonó el hall y se introdujo al vetusto hotel. Como en la recepción no encontró a nadie a quien pedir sales digestivas, se dirigió directamente a su habitación, prendió el ventilador de techo, se humedeció la cabeza y el tórax con agua y se dispuso a tentar el sueño.

-Buenos días, señor Carlos -saludó cortésmente el hotelero-. Usted como nosotros, levanta muy temprano en la mañana; eso muy bueno para salud. Por favor siéntese en comedor que en un momento llevo el desayuno; café con leche, tostadas, manteca y miel silvestre.

El malhechor apenas contestó el saludo, y pidió al hotelero que solo le trajera una gran taza de café negro.

-Bien, señor Carlos.

A los diez minutos dejó sobre la mesa la taza de café, más marrón que negro, y le dio a la charla nuevamente.

-Supongo que hoy visitará fábrica de leche de nuestra Cooperativa.

-Sí -respondió con parquedad.

-Que disfrute de este día, señor Carlos.

-Gracias.

A las nueve de la mañana, Carlos no tuvo más remedio que representar el papel de un turista interesado en visitar las obras de desarrollo de la comunidad. Al mediodía, luego de haber caminado buenos kilómetros por la polvorienta “ciudad”, con 43° centígrados encima de la testa, y algo más debajo de sus pies, se detuvo desahuciado junto a un joven árbol de grevillea que brindaba tanta sombra como la de un tejido de alambre. No tenía alternativas, o regresaba caminando hasta el hotel y comía otro suculento plato menonita, o se atrevía a caminar otras diez o doce calcinantes cuabras hasta el restaurante de Víctor. Se decidió por lo último. Cien metros antes de llegar al Birra-Chopp, Cardozo identificó al sujeto y le informó a Víctor de su posible llegada al restaurante. Carlos se sentó en una mesa alejada del mostrador e hizo una seña al mozo para que lo atendiera. Ordenó carne vacuna cocinada a la cacerola con abundante mandioca y una jarra grande de chopp bien frío. Cuando el mozo le arrimó el pedido, Víctor se acercó al nuevo cliente para darle la bienvenida y explicarle que en ese oasis podía ordenar lo que quisiera.

-Aquí no existen limitaciones para beber buena cerveza o chopp a punto de congelación

-Le agradezco la atención, don Víctor -dijo el sujeto con los bigotes pintados de blanco por la exquisita bebida.

-Nuestros clientes nuevos tienen derecho a una manija gratis cada dos manijas ordenadas. Si desea un refuerzo de mandioca o pan de la casa por favor pídaselo al mozo.

Carlos estaba terminando su almuerzo, cuando se le acercó el chico del hotel para avisarle que tenía una llamada de Asunción; dejó el plato de comida a medio camino, apuró un buen sorbo de bebida y se levantó prontamente para pagar la consumición.

-Su cuenta alcanza veintidós mil guaraníes. Vaya tranquilo que cuando regrese le agregaremos una porción extra a su pedido por lo que no pudo consumir.

-Gracias.

-No hay de qué, aquí todos somos “paraguayos”.

La expresión de Víctor, “todos somos paraguayos”, utilizada intencionalmente, se debía al hecho de que los colonos en su diario hablar denominaban paraguayos a todos los que no eran menonitas. Carlos, después de atender el teléfono, llamó a su compañero que se encontraba en Filadelfia y le pidió que se llegara hasta el hotel para ponerle al tanto de las indicaciones que le habían dado desde Asunción.

-No vengas con el vehículo, podría ser problemático. Aquí, por las dudas, yo tampoco lo uso; hago turismo de a pie.

-Pagaré a alguna persona para que me lleve.

-Está bien, te espero. Estoy en la habitación N° 7.

Günther, el hotelero, que se encontraba cerca del teléfono memorizó el mensaje y se lo transmitió a Víctor, y éste a su cuñado.

-Eduardo, tendremos que actuar hoy, aparentemente no nos darán más tiempo. Sospecho que se marcharán en cualquier momento.

-Hagámoslo cuando tú digas.

-¿Qué haremos si no vienen al restaurante por la noche?

-Para entonces pensaremos en algo apropiado, y quizás desesperado. Veremos qué pasa.

El ex oficial Cardozo utilizó como garita de vigilancia el baño privado de Günther; desde allí podía obser-

var in extenso el hall del frente y la administración desde donde el hotelero le haría una señal en cuanto Carlos abandonara su habitación. Durante tres horas permaneció encerrado en el baño con la cabeza pegada a la claraboya de ventilación, y cuando su mente empezaba a dar signos de embotamiento vio la mano de Günther que le hacía la señal esperada; en ese instante recién cayó en la cuenta de que la señal no le daba certeza de si Carlos se retiraba del hotel o si dejaba la habitación por un momento. Como no había tiempo para la duda, salió del baño, por la ventana lateral subió al techo y gateando llegó hasta la parte superior de la habitación número siete. A la altura del ventilador, con una barrena de mano perforó la chapa de fibrocemento y deslizó por ella un diminuto micrófono, extendió el cable del mismo hasta la claraboya del baño y lo conectó a la grabadora. Cardozo esperó un tiempo prudencial y luego abandonó el hotel por el patio trasero para no ser visto. Todo estaba a punto para grabar la conversación, si es que la misma se producía en ese sitio. El compinche de Carlos llegó entrada la tarde al hotel, preguntó por el mismo y se dirigió a la habitación. Golpeó la puerta dos veces y luego de unos segundos otras tres; Carlos abrió la puerta y dejó pasar al recién llegado. Conversaron por espacio de cuarenta minutos y luego éste emprendió el regreso a Filadelfia. Hasta ese momento el ingeniero, Víctor y Cardozo estaban en ayunas; necesariamente debían esperar el próximo paso de su presa. Günther fue hasta la habitación de Carlos y lo invitó a compartir un licor de fresas, que supuestamente, lo tenía guardado para ciertas ocasiones muy especiales. Carlos para no despertar antipatía aceptó el convite. Mientras ambos disfrutaban del licor de fresas hecho en la Colonia, Cardozo, que estaba escondido en el rústico escritorio del hotelero, volvió al baño, recuperó el casete y colocó otro virgen en su reemplazo. Más tarde

Víctor, Truzzi y Cardozo, sentados en los bancos del jardín, escuchaban atentamente la grabación.

*-Joel, observa si no hay nadie rondando por el pasillo.*

*Ruido de puerta.*

*-No hay nadie por aquí.*

*Ruido de puerta.*

*-El contacto me llamó hoy.*

*-¿Qué dijiste. Carlos?*

*-Que el contacto llamó hoy.*

*-Lo sé, por eso me llamaste.*

*-Déjame hablar..., debemos partir dentro de las siguientes 24 horas. Iremos hasta Camachito para reunirnos con él y con los otros que ya están en el lugar. Desde allí andaremos en caravana por aproximadamente quince kilómetros, y luego nos separaremos en dos grupos; uno cruzará la frontera por los alrededores de "Eugenio Garay", y el otro por el "Fortín Infante Rivarola".*

*-¿Y nosotros seguiremos juntos en el mismo grupo?*

*-El viaje lo haremos juntos. Copia en este papel los sitios por donde pasaremos y no te desprendas de él.*

*-¿Saldremos a la madrugada?*

*-No, lo haremos por la mañana; por aquí todos saben que ni un loco se internaría en el desierto solo sin haber clareado aún. Será más natural si por la mañana cancelamos la cuenta del hotel y partimos luego del desayuno.*

*Silencio.*

*-¿Ya copiaste las indicaciones?... Bien, nos veremos a las 7:30 a la salida de Filadelfia.*

*-Chau, te espero a las 7:30 en punto.*

-¡Qué cabrón! ¡Este miserable no se descuida ni aquí en medio del Chaco!

-Eso da la pauta de que son profesionales o excesivamente cagones.

-Sí, pero aquí en mi terreno no me van a joder la partida; eso te lo puedo asegurar -afirmó Víctor, estirándose la punta del bigote-. Cardozo, a ese tipo tienes que traérmelo esta noche de cualquier manera.

-¡No, de cualquier manera no! -observó sobresaltado Truzzi, pensando en la interpretación que Cardozo pudiera darle a la frase.

-Bajo cualquier forma de engaño -rectificó Víctor-. El asunto queda a tu cargo, zorrillo.

Mientras Víctor y Cardozo elucubraban diferentes fórmulas de atraer a la mosca hasta la leche de "Birra-Chopp", el ingeniero analizaba el contenido de la cinta.

-El hecho de tanta precaución en su comportamiento me hace pensar que quizás este sujeto no es una mula cualquiera. Y si es así, ¿por qué se anidó en la Colonia? ¿Por qué hizo con tanto realismo el papel de turista recorriendo a pie toda la ciudad? ¿Por qué no le cantó al otro cuál era el camino, en vez de pedirle que lo copie en un papel? Así como están las cosas me huele que estos tipos...

-Cuñado, parece que estás de viaje a la luna; no estás escuchando nuestros planes -interrumpió Víctor.

-Estoy atento -mintió Truzzi-, solo que dejo en tus manos la estrategia. Estás, como lo dijiste, en tu territorio..., ¿y quién más que tú y tus amigos para jugar con la laucha?

-Tienes razón, éste no es más que una laucha perdida en estos parajes.

-Pero no te descuides, puede transmitir el hantavirus, Víctor.

-Hace diez años que vivo aquí, y el hantavirus me lo paso por el culo. ¡El hantavirus, no la laucha!

Cardozo buscó un lugar bien alejado del hotel para cortar y eliminar unos cuarenta centímetros de cable del tendido eléctrico. Concluida la operación, con cuidado tomó un extremo del cordón y unió a él con cinta plástica una delgadísima varilla de madera, luego asió el otro extremo y realizó la misma operación. Al final del trabajo, desde el suelo resultaba imposible observar con precisión que el tendido en ese punto estaba entablillado. Para entretener al técnico electricista, que seguramente sería llamado por el hotelero para solucionar el problema, con un destornillador hizo saltar los fusibles protectores que estaban resguardados en la caja del medidor. Günther, sudoroso por el calor y con todos los electrodomésticos sin funcionar, estaba furioso y a la vez muy condescendiente con los huéspedes del hotel que reclamaban la falta de electricidad. A las ocho de la noche, Carlos, empapado de sudor como si hubiese salido de un baño turco, no tuvo otra opción que ir al Birra-Chopp, donde con seguridad podría tomar aire fresco y además de cenar, ingerir algunas manijas de chopp para aliviar el calor. Víctor, después de enterarse de la penuria pasada por Carlos en el Hotel, le sirvió a su laucha, en una bandeja mediana trozos de jamón a los que previamente los salpicó con pimienta negra, papas fritas bien saladas y un chopp mediano como cortesía de la casa. A la hora de haber llegado al restaurante, Carlos pidió permiso para usar el teléfono y llamó al hotel para saber si ya todo estaba solucionado.

-Señor Carlos, electricista está trabajando con fusibles quemados; cuando trabajo esté terminado yo hago buscar usted con mi camioneta -le aseguró Günther.

Instintivamente, el traficante se tocó el bolsillo del pantalón con la mano para verificar si las llaves de su habitación estaban en él. Cardozo se acercó a Víctor y muy suavemente le platicó al oído.

-Revisé el cuarto de la laucha y no encontré ningún papel con las anotaciones que buscamos.

-El mierda éste debe tenerlo consigo -musitó Víctor.

-¿Entonces..., cómo lo revisamos al tipo?

Víctor quedó callado y Cardozo volvió a tomar la palabra.

-Le ensuciaré la vestimenta con algo grasoso y caliente.

-Vete rápidamente a casa y tráeme del botiquín del baño el frasco de Valium. No sé todavía cómo lo haremos, pero de alguna forma lo noquearemos.

Cuando Cardozo regresó con el pedido, Víctor se encontraba sentado en la mesa de Carlos narrando historias y chistes, que al parecer eran muy buenos a juzgar por las carcajadas de ambos. Víctor se percató de la presencia de zorrito, y sin darle chance a su interlocutor llamó al mozo y le ordenó:

-Manda preparar dos grandes filetes de ternera a la parrilla, bien adobados, con buena guarnición, y tráemelos a la mesa. ¡Yo invito! -expresó con solemnidad y se levantó siguiendo al mozo a quien le dio el encargo.

Una vez en la cocina le dijo a Cardozo que moliera bien unas cinco pastillas y las distribuyera generosamente sobre la comida y la bebida.

-Usted va a saborear el mejor plato de todo el Chaco, hecho con carne de exportación -pavoneó Víctor ante su invitado.

Carlos, gratamente sorprendido, solo atinó a responder:

-Gracias, don Víctor. Permítame que yo le invite una ronda.

Cuando los tres ya desesperaban por la falta de resultados, Carlos se levantó para ir al sanitario, dio un paso y cayó redondo al piso totalmente aturdido; la ocasión fue aprovechada por Cardozo, quien a la vez que hacía de muleta para llevar al sujeto al baño, le introducía la mano en los bolsillos y sacaba de ellos cuanto papel encontraba. Truzzi tomó fotos de todo el material recolectado por Cardozo y se los devolvió a Víctor, quien a su vez en el momento en que ayudaba a Carlos a abrocharse el pantalón después de una larga micción, los introdujo de nuevo en el bolsillo de su laucha.

-Espero que no te hayas sobrepasado en la cantidad de pastillas, porque si el tipo se muere tendremos problemas -dijo Truzzi a su cuñado.

-Descuida, querido; a esta clase de infeliz ni el frasco entero le hace daño.

-Ojalá estés en lo cierto.

# 19

## La ruta a Bolivia

-¿Hello?

-Harry, soy el ingeniero.

-¡Ah, por fin! Esperaba tu llamada hace días.

-Estoy hablando por línea baja. ¿Comprendes? Línea baja..., abierta. Con el apuro olvidé traer el móvil sat. ¿Me estás entendiendo?

-Entiendo lo que dices, pero no cómo pudiste olvidarlo.

-Es que como tú sabes, solo soy un ingeniero y no uno de tus cachorros profesionales.

-Lo siento, los nervios son los que me hacen decir cosas tontas.

-Tú careces de ellos, pero vamos al asunto. Como siempre sostuve, las maravillas tecnológicas tan alabadas son solo eso; y además fallan cuando más se las necesitan y dónde no hay forma de componerlas; pero por suerte en este mundo subdesarrollado podemos subsanar el asunto usando nuestro pobre mal visto cerebro.

-¡Está bien, acepto la reprimenda! Ahora continúa con lo nuestro, por favor.

-El trabajo del Pockett Faxxer descompuesto lo está haciendo un joven que lleva mi reporte; se presentará con el nombre de Hansi. Por favor lee el informe y busca una solución rápida; a lo sumo contamos con veinticuatro horas para reponer el equipo, y para lo demás quizás tres o cuatro días. El chico es un excelente piloto

de moto-cross de entrecasa. Utiliza sus cualidades para ganar tiempo.

-Ok, lo haré. ¿Adónde te llamo?

-A ninguna parte. Cuando leas el reporte sabrás qué hacer. Hasta pronto.

Hansi, apasionado por la velocidad, como la gran mayoría de los jóvenes de la Colonia, en tres horas estuvo en el lugar indicado haciendo entrega del material.

-Muchacho, pasa y siéntate un momento.

Foster, con el paquete en mano fue a la otra habitación y con avidez revisó el contenido.

*“Harry: Esta gente efectivamente va rumbo a Bolivia. La caravana se dividirá en dos grupos; uno cruzará la frontera por el noroeste del Chaco, a la altura del Hito III, muy próximo a Gral. Eugenio A. Garay, y el otro lo hará más abajo, entre los Hitos I y II, probablemente en algún punto cercano al Fortín Infante Rivarola. Ponles en alerta a Richard y Miguel para que puedan hacer el seguimiento del primer grupo. Según los datos que obtuvimos, la ruta que seguirá este grupo hasta llegar a Santa Cruz de la Sierra en Bolivia pasará por, o próximo a los poblados de Villazón, La Rosa, Algodonal, Victoria, Piedritas, Boyuibé, Puerto Frant, San Francisco, Charagua, Guarirí, Cabezas, La Paliza, Limoncito, La Guardia, Puerto Izozog y Potrero El Espino. Desde Villazón hasta Victoria se desplazarán por la Carretera Panamericana, lo que obliga a pensar que en ese tramo cuentan con algún tipo de protección de las autoridades; desde Piedritas hasta Cabezas se trasladarán por caminos secundarios y por sendas de tierra o parcialmente enripiados, con muchos desvíos, transitables con precaución y carencias de control (los baqueanos que consultamos aquí, poco y nada conocen acerca de ellas); desde Cabezas hasta Santa Cruz se trasladarán, o por la carretera principal,*

lo que también da que pensar sobre la protección con que cuentan, o por el camino secundario que pasa por El Dorado, por Puerto Izozog y por Potrero El Espino. El río Parapití, el que desagua en los Bañados del Parapití o Izozog, lo cruzarán probablemente a la altura de Casa Alta-San Francisco; y el río Mamoré (después Grande) lo atravesarán más arriba de Tacovo por donde cruza la vía férrea. Los poblados referenciales para el seguimiento satelital por parte de ustedes son: Villazón, latitud  $20^{\circ} 31' 5''$ , longitud  $62^{\circ} 16' 0''$ ; Piedritas, latitud  $20^{\circ} 30' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 06' 0''$ ; Casa Alta, latitud  $19^{\circ} 59' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 11' 0''$ ; Tacovo, latitud  $18^{\circ} 56' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 28' 0''$ ; Cabezas, latitud  $18^{\circ} 47' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 18' 0''$ ; La Paliza, latitud  $18^{\circ} 21' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 23' 0''$ ; Puerto Izozog, latitud  $18^{\circ} 17' 5''$ , longitud  $62^{\circ} 54' 0''$  y Potrero El Espino, latitud  $18^{\circ} 02' 5''$ , longitud  $62^{\circ} 57' 0''$ . Junto con el hombre que envíe, haré el seguimiento del otro grupo; del que hará el camino que cruza por los poblados de Puesto Sucre, Yuquirendita, Palo Marcado, Iboperenda, Carandaytí, Piedritas, y desde allí seguirán la misma ruta del grupo anterior hasta Santa Cruz. Los poblados referenciales son: Puesto Sucre, latitud  $21^{\circ} 38' 5''$ , longitud  $62^{\circ} 37' 0''$ ; Palo Marcado, latitud  $21^{\circ} 26' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 06' 0''$  y Carandaytí, latitud  $20^{\circ} 44' 5''$ , longitud  $63^{\circ} 04' 0''$ . Presumo que los vehículos serán entregados en esta ciudad, porque allí es factible obtener hasta catorce mil dólares por unidad; si la entrega la hacen en la frontera recibirán por los mismos, entre un 45 y 50 por ciento menos. Los traficantes que trabajan para Gonçalves, por los contactos que poseen, no acostumbran dejar siete mil dólares por el camino. En el sobre pequeño encontrarás las fotografías y las huellas digitales de Carlos y de su compinche, y en el sobre grande, el que está herméticamente cerrado, las muestras de sangre, orina y cabellos de Carlos. Espero que sean suficientes para los análisis de identificación; creo que este sujeto no es un traficante cualquiera. En-

*víame con Hansi, un transmisor y un teléfono móvil satelital. Entraré en contacto con el BCO, en cuanto disponga de estos equipos. ET".*

Foster despachó con celeridad lo solicitado por el ingeniero; dispuso el envío por vía aérea de las muestras al laboratorio que tenía la agencia en la Argentina y ordenó a Carvajal trasladarse a la Colonia para trabajar junto con Truzzi.

\* \* \*

-Compañero -dijo Eduardo a Carvajal-, hasta la frontera tenemos aproximadamente unos 250 a 300 kilómetros de camino de tierra y picadas ásperas, rudas, desoladas y traicioneras, de modo que es imperioso efectuar un control minucioso de todo el equipo principal y auxiliar que llevaremos para la travesía.

-Descuida, lo haremos como si fuésemos a decolar una aeronave, con un buen listado y mucha responsabilidad.

Cuando Richard les informó que la caravana se ponía en movimiento cerca de Camachito, partieron en busca de su objetivo. El cielo mostraba presumido un azul intenso, y el sol con sus rayos de mágica luminosidad hacía resaltar con extraordinaria nitidez las formas y los colores del paisaje chaqueño.

-Espléndido día para la aventura -opinó Carvajal.

-Extraordinario, diría yo. El cielo está límpido, sin tan siquiera un tenue velo de nubosidad. Si te parece bien, iremos hasta Filadelfia para proveernos de comida, de abundante agua y combustible.

-¿Y por qué no lo hacemos aquí?

-Porque es necesario pasar por Filadelfia para asegurarnos de que los pájaros no regresaron a la ciudad

por alguna razón. Solo precaución, nada más -aclaró Truzzi-. Filadelfia está cerca de aquí, así que no perderemos demasiado tiempo.

-Tú eres el nativo, yo solo soy tu apoyo -respondió Carvajal.

-Hasta Mariscal Estigarribia eso no será problema, pero a partir de allí los dos deberemos ser de todo un poco ya que no fuimos capaces de conseguir un baqueano de confianza.

Llegando a Filadelfia preguntaron dónde quedaba la Cooperativa Colonizadora a un chiquillo de cabellos blancos como su piel y de ojos de un profundo color celeste, quien amablemente les dijo:

-Sigam avenida Hinderburg hasta calle B.H. Unruh; en esquina está Cooperativa.

En veinte minutos completaron el listado que tenían, abonaron en la caja el importe y fueron en busca de una gasolinera. Saliendo de la ciudad encontraron una, atendida por un espigado hombre de pelo rubio brillante, vestido con un mameluco azul oscuro con tirantes, una camisa blanca enrojecida por el polvo, un quepi de color verde loro y sandalias de cuero, que estaba plácidamente apoyado sobre la bomba de expendio de gasolina; la que contra toda lógica estaba en la intemperie a pleno sol. En un idioma que hacía recordar al castellano, el menonita le preguntó a Truzzi si luego de llenar el tanque, también haría lo mismo con los bidones de reserva. Concluida la operación, el larguirucho colono cobró el importe y observándolos como si fuesen bichos raros les deseó buen viaje. Truzzi y Carvajal levantaron la mano agradeciendo al joven, y enfilaron hacia Mariscal Estigarribia; pequeña población de neto porte militar, ubicada en el centro del Chaco. En el puesto de control tuvieron que mostrar sus documentos personales, ex-

plicar que el viaje era de carácter profesional, y que estaban trabajando conjuntamente con el Gobierno en un plan de asentamientos rurales. Una vez que los datos fueron registrados por los soldados, obtuvieron la venia correspondiente para seguir viaje.

-Si esto se hiciese en serio, a estas horas no estaríamos metidos en medio del desierto -se lamentó Truzzi, refiriéndose a la parodia del control.

Durante los primeros ochenta kilómetros no surgieron problemas diferentes de los que comúnmente se presentan en terraplenes poco transitados y sin mantenimiento. El camino, de un color marrón amarillento indicaba que la traicionera arcilla era uno de los más importantes componentes del suelo. Observando la ruta se veía claramente que los conductores preferían conducir sus vehículos por los costados de la misma; a ambos lados el terraplén estaba bien asentado y lustroso, no así en cambio en el centro, dónde estaban amontonadas grandes cantidades de barro endurecido, capaz de tumbar al más pintado de los vehículos si a su conductor se le ocurriera atravesarlo para desplazarse por el extremo opuesto. La carretera a lo largo de decenas de kilómetros estaba bordeada por incontables matorrales impenetrables a la vista, formados por algarrobos entrelazados con arbustos, y por palmares típicos de suelos salinos, húmedos y mal drenados, esas hermosas palmeras eran admiradas, y a su vez temidas y perseguidas por los ganaderos, porque en los largos pecíolos de sus grandes hojas en forma de abanico llevaban prendidas decenas de espinas curvas, como picos de aves de rapiña, suficientemente afiladas como para lacerar seriamente a cualquier animal que se les acercase. Mirando a lo lejos, por encima de la masa boscosa, se podía observar que algunas de ellas en su afán de luz, alcanzaban fácilmente los veinte metros de altura. A medida que avanzaban, el camino disminuía su an-

chura hasta quedar convertido en una picada indefinida, en medio de un mar interminable de leñosas matas que superaban la altura del vehículo, y que con lastimero crujir cedían paso al todoterreno. Truzzi y Carvajal buscaban afanosamente alguna huella que seguir, pero las matas y el pajonal no les permitían ver el suelo, por lo que ambos debieron seguir camino guiándose por la línea imaginaria que separaba al monte alto de la achaparrada vegetación; así prosiguieron andando hasta que el cerrado matorral dio paso a manchones de tierra que mirados en conjunto señalaban una única ruta posible de transitar. Esto hizo que la felicidad volviera a los rostros de los viajeros; y estaban tan contentos que ninguno se dio por enterado de que atravesado en la picada dormía un respetable y grueso tronco semicubierto por la vegetación rastrera, y terminaron dándose de lleno contra el añoso y cascarudo troncón. El vehículo dio un brinco, como un potro frente a una serpiente, cuando las ruedas delanteras subieron abruptamente sobre el inesperado obstáculo. Carvajal creyó firmemente que allí terminaría el viaje con el tren delantero dañado por el tremendo impacto.

-No te alarmes, que todavía en esta época existen buenos constructores de vehículos -expresó Truzzi.

-¡Qué carajo! Si no nos quedamos, no será por el buen trabajo de los malditos japoneses -replicó Carvajal.

-No seas tan duro con ellos solo porque hacen mejores máquinas que ustedes.

-¡Mejores, la mierda! Usan nuestra tecnología y nosotros tenemos que comprarles sus automotores. ¡Qué joder!

Los gajos secos enmarañados, parecidos a los brazos y dedos descarnados de un terrorífico monstruo, abarrotados de durísimas espinas, rasgaban el metal de

la carrocería con un rechinar hiriente a los oídos, dejando cientos de profundos surcos en la otrora glamorosa pintura original. Apenas la picada se ensanchó un poco más, el ingeniero apretó el acelerador para acortar distancia, pero luego de cuatro horas todavía no lograban captar las señales electrónicas de los señuelos que perseguían. Avanzaron muchos kilómetros más dando saltos y tumbos violentos que no amedrentaban sus intenciones, y cuando le habían tomado el pulso a esa forma de andar, tropezaron con un interminable salpicón de enhiestos cactus, rebosantes de racimos de espinas grandes como agujas de tejer, arraigados firmemente al suelo de la picada. Por enésima y tantas veces Truzzi tuvo que frenar repentinamente para evitarlos; quedaron quietos un momento para pensar con calma cómo arremeter contra las tunas sin que sus agujones perforaran los neumáticos del vehículo. Decidieron continuar a marcha lenta y cautelosa, tratando, en lo posible, de sortear cuantos cactus fueran apareciendo. Casi sin respirar y muy ensimismados en el manejo hicieron los primeros trescientos metros con éxito, pero pronto se percataron de que no todos los cactus eran altos y erectos, también los había grandes y redondos como erizos de mar, cubiertos de diminutos dardos más duros que las largas espinas de los otros. Una vez más se vieron obligados a detener el vehículo, pero en esta ocasión se apearon de él, se sentaron sobre el capó por temor a las víboras, e hicieron un replanteo de la situación. Sin mucho pensar entraron prontamente en razón; uno debería encargarse del volante, y el otro, con una pala de punta, arrancar uno a uno del duro suelo los redondeados cactus. Así lo hicieron durante dos o tres kilómetros, pero el insoportable calor, el asedio constante de las nubes de mosquitos y el físico no entrenado para este tipo de trabajo, les obligaron a subir a cada tanto al

todoterreno para enfriar el cuerpo y la mente en el aire acondicionado.

-¿Ahora que dirás de la tecnología japonesa? -preguntó Truzzi a Carvajal con una sonrisa.

-Que funciona... ¡Pero que lo inventamos nosotros! ¡Y que mientras no nos dejen vender nuestros vehículos en su islita, se pueden ir al carajo!

El ingeniero rió de buena gana por la tozudez de su compañero. Al cuarto de hora volvieron al trabajo más descansados, no sin antes cambiar uno de los neumáticos que fue vilmente perforado por una hermosa cactácea en flor. La camisa de nylon, el fino polvo y los insectos pegados al cuerpo, hicieron que las neuronas de Carvajal produjeran chispas, pero no lograron vencer el autocontrol aprendido, en su decir "orgullosa infantería de marina".

-Estoy convencido de que los auto-trafficantes, jamás utilizaron este sendero.

-Cuando disponen de bastante dinero para aceitar los puestos de control quizás sea cierto; además no debes olvidar que estamos dando un rodeo para que no nos descubran fácilmente. ¡No desesperes, compañero, que según mis cálculos en cincuenta kilómetros más ya saldremos a la carretera!

Trabajosamente dejaron atrás la picada y entraron a un pajonal más suave que les permitió ir a mayor velocidad.

-¡Hombre, apura más para que la oscuridad no nos tome lejos del camino del que hablaste!

-Tranquilo, que estos senderos siempre tienen sorpresas.

-Echemos a la suerte. Si tú pierdes, deberás ir cuando menos veinte kilómetros más rápido.

-¡Oye!, mejor toma tú el volante; no soy de los que cree que todo se puede apostar en la vida. ¡Vamos, anda, tómalo! Además veo menos que tú.

Carvajal pasó al lugar del conductor, y Truzzi pasó al asiento del acompañante, recostó el respaldo, cerró los ojos y trató de relajar sus músculos; media hora después en la semioscuridad, Carvajal despertó a Truzzi, y con el dedo apuntando al frente señaló que el sendero pajoso se abría en tres.

-¿Cuál elegimos?

-Sigue siempre hacia el oeste -contestó Eduardo.

-Entonces continuaremos por el sendero recto.

-Quizás desconozcamos si el sendero que tomemos sea el correcto, pero sabemos el sitio exacto en donde nos encontramos, y que al final de una u otra forma llegaremos al Fortín Infante Rivarola.

Cada tanto aparecían nuevas sendas que probablemente no conducían a ninguna parte, y obligaban a los conductores a hacer una y otra vez mediciones para determinar su verdadera posición.

-¡El GPS es más genial que un baqueano! ¿Tú qué dices? -preguntó Eduardo en tono de burla.

-Que ahora me toca a mí pedirte calma, mi querido Eduardo. Cuando dejemos atrás este enmarañado monte y subamos al camino principal, las señales serán tan buenas como un pollo asado.

Después que la noche cubrió de oscuridad el sitio divisaron el anhelado camino, que para ellos en ese momento especial significaba la vida y la civilización. El terraplén estaba reseco y totalmente cuarteado por la fal-

ta de agua; en esa parte del mundo no había caído una gota de lluvia por lo menos en los dos últimos años. A Carvajal eso le vino de perillas para apresurar la marcha tanto como podía mientras Truzzi trataba de sintonizar el equipo de escucha. Los veinte kilómetros siguientes los hicieron a velocidad de rally hasta que se vieron forzados a detener la marcha por una tropa de cien gibosos orejudos de color blanco que se desplazaban cansinamente por el camino. Carvajal, sin darse tiempo para pensar, hizo sonar el claxon con insistencia, hasta que Truzzi dándole un codazo le señaló el tropero que estaba parado en la cabecera del puente de madera.

-¿Ves ese hombre sonriente de cejas gruesas?

-¿Ése de pantalones holgados, sucio, y de botas de caño largo?

-El mismo que tiene en la mano un fusil M1 y un revolver 45 en la cintura. ¿¡Qué piensas que haría si la tropa se desbanda por causa del claxon!?

-Creo que nos llenaría de plomo.

-¡Exacto! Entonces deja de hacer barullo.

-¿De dónde habrá sacado el M1? Esa es un arma de guerra.

-¿Y tú qué imaginas? ¡Del arsenal de papá Noel no habrá sido!

-Ya lo creo.

Los dos se acomodaron en sus asientos, y esperaron tranquilamente a que toda la tropa atravesara el angosto puente. Apenas tuvieron vía libre, Carvajal salió disparando como para ganar su propio rally, pero como todo desconocedor del Chaco no llegó muy lejos, un miserable charco de agua sobre el arcilloso suelo hizo des-

lizar el vehículo sacándolo de la ruta y tirándolo sobre un rechoncho ombú.

-¡Ahora sí que la cagamos! -se lamentó agriamente Carvajal.

Sin decir una palabra, Truzzi descendió con una linterna y fue a evaluar los daños producidos por el impacto.

-¡Carvajal, no la cagaste gracias a los orientales, que en vez de metal fabricaron con plástico el guardafango y el parachoques!

-¡Esos rufianes lo hicieron así no por inteligentes, sino para ganar más! Si los hubiesen hecho de acero, el árbol gordinflón la hubiera pasado muy mal, te lo aseguro -y agregó furioso-. ¿Quién pelotas entiende esta ruta? A veces está llena de malezas, otras veces te hundes hasta la mitad en los talcales; en trechos está seca como el Sahara y a metros de allí resbaladiza como un jabón en la bañera. ¡Qué diablos!

Los dos pusieron todo su empeño y habilidad en desprender el plástico roto, y en acomodar el guardabarreros delantero para que no opusiera resistencia al neumático en las curvas; de las puertas se encargaría el especialista en su oportunidad.

\* \* \*

Sin mayores dificultades Foster descubrió en el archivo fotográfico computarizado del BCO que Carlos en realidad no era tal. Las fotografías mostraban un gran parecido con Aldemar Gonçalves, el hermano de Jair, el comprador de las drogas que serían vendidas al grupo terrorista. Ante esta circunstancia, Foster pidió Prioridad Uno para los análisis de las muestras. Diecisiete horas después del envío de las mismas, Foster recibía un fax del doctor Arteaga.

*“Mr. Foster: Del mechón de cabellos no nos fue posible obtener mucho material para las pruebas de ADN porque no encontramos suficientes pelos con bulbo capilar; pero hicimos otras investigaciones con la muestra de cabellos, y podemos asegurar casi en un ciento por ciento, que el individuo no es un adicto permanente a la cocaína, ni a la heroína. Cuando estén listas las bandas de las huellas génicas, las enviaré al Centro de Pesquisa para que comparen con los alelos patrones de otros terroristas posiblemente implicados; quizás con un poco de suerte den con alguno de ellos. En cuanto a las huellas dactilares, a pesar de algunos cortes existentes en la dermis de los dedos pulgar y anular, concluimos que las mismas pertenecen a Aldemar Gonçalves Samir, brasileño de origen sirio, conocido con el sobrenombre de Camello, importante traficante de drogas y medicinas varias. Por lo demás, no hay más nada que informar. Dr. Arteaga”.*

*Procedimiento 000248 DC - TT. (conversión a polvo por trituración; separación de queratina por solventes orgánicos; exposición a cromatógrafo de gases y a espectrómetro de masas).*

\* \* \*

Truzzi explicó a Foster la situación en la que se encontraban, asegurándole de que en poco tiempo más estarían de nuevo en condiciones de continuar, y de que por las señales recientemente captadas podían afirmar que los traficantes se encontraban muy próximos al Fortín Infante Rivarola. Foster luego de escuchar el reporte, le aclaró a su vez de que con los datos que disponía el panorama variaba substancialmente.

-El hombre de la caravana es el hermano de Jair Gonçalves, de manera que damos por terminada la misión de ustedes en esa región.

-¿Qué dices? -preguntó perplejo el ingeniero.

-Que la misión de ustedes ha terminado en ese lugar. Hemos conseguido y certificado las constancias correspondientes de que Ángela, tú y Carvajal están realizando estudios sobre vida silvestre para que puedan contar con la colaboración de las autoridades brasileras en el Pantanal; próximo destino del grupo.

-¿¡Puedes repetírmelo por favor!? -preguntó esta vez Carvajal.

-En cuanto me den las coordenadas enviaré un helicóptero para que los recoja y los lleve hasta la ciudad de Corumbá; de allí irán, por la vía que dispongan o consideren mejor, hasta la ciudad de Poconé, a ciento cuarenta kilómetros de la Capital del Estado de Mato Grosso -ordenó Foster respondiendo así indirectamente a la pregunta.

-¡Foster! -interrumpió Truzzi-. Está todo bien, pero cuéntanos toda la película para entendernos mejor.

-Ok, haré un resumen del asunto. Carlos en realidad es Aldemar Gonçalves, por ello la misión de ustedes de averiguar quiénes trafican nuestros señuelos terminó. Los datos complementarios, incluyendo las grabaciones, fotos, etc., quedarán a cargo de Richard y Miguel en Santa Cruz. Hay informes contundentes de que el grupo sirio-brasileño hará una transacción de pieles con una muy importante firma italiana; de modo que el interés de fondo para cerrar el círculo, ahora consiste en venderles al grupo un excelente lote de pieles prohibidas. Cuando se haya hecho el trato, sabremos que la fecha de entrega del polvo estará próxima. Es todo lo que puedo decir por el momento.

-La hipótesis puede ser correcta, ¿pero cómo solucionamos algunos detalles, como por ejemplo el ingreso de Ángela y Carvajal a territorio brasileño? Particularmente no tengo problemas, pero ellos como no son ciu-

dadanos de países vecinos necesitarán algo más que un documento de identificación.

-Ángela cuenta con el visado del Consulado, y Carvajal dispone de la visa verde. No habrá inconvenientes.

-¿De qué visa verde estás hablando?

-De la de Franklin, Lincoln. "In God we Trust".

-¡Ahh, del visado internacional! -respondió alegremente Truzzi, y prosiguió diciendo-. Sin duda Carvajal debe ser muy bueno en eso; pero si no lo es, pasará algunas semanas encerrado en una comodísima jaula de uno por uno.

-Riesgos de la profesión, ingeniero.

-¿Llegamos allá y...?

-En Corumbá estará esperándolos Ángelo Maschi. Él y Carvajal se encargarán de todo. Tú y Ángela solo tienen que desempeñar el papel de científicos ante las autoridades.

-Huelo algo a podrido en esto. Espero que Ángelo Maschi no sea el que conocí una vez en Paraguay. ¡¡Niégamelo, Foster!!

-¡No te alborotes! Efectivamente es el que piensas, pero te aclaro que no es de los nuestros. Deja de elucubrar porque no llegarás a ninguna conclusión; este asunto es como la fe, y la fe mueve montañas. Por favor dame los grados, minutos y segundos precisos de latitud y longitud, y comunícame con Carvajal.

Después de que Carvajal terminara de conversar con Foster, Truzzi con la mano sobre la pistola que tenía apretada entre el muslo y el asiento, inquirió a su compañero.

-¿Dime qué hay detrás de toda esta mascarada?

-Lo que yo sé, tú lo conoces.

-¡Una brutta mignota! -respondió Truzzi exasperado-. No sé de diplomacia, ni de sutileza, por eso te lo estoy preguntando de frente, y por más que arriesgue en esto, tendrás que contármelo todo.

-¿Qué quieres oír?

-¿Oír? ¡Nada! ¡Quiero saber quiénes están metidos en esta operación! ¡Quiénes son los que me embaucaron con el cuento del terrorismo! ¡Con quiénes estoy metido hasta el naso! ¿Con la DEA, con para-policiales, con alguna logia masónica, con narcos, con la mafia, con grupos de financistas irritados, con algún adalid de la moralidad?

Sorpresivamente, mientras Truzzi hablaba, Carvajal le tomó la muñeca de la mano que apretujaba el arma y trató de quitársela, pero en medio del forcejeo el ingeniero logró aplicarle un golpe en la quijada con la cara palmar de su mano izquierda; el porrazo tiró bruscamente hacia atrás la cabeza de Carvajal, y lo obligó a aflojar la presión sobre los músculos del antebrazo de Truzzi, que aprovechó el momento de confusión para apuntar al pecho de su compañero.

-¡No vuelvas a intentar sorprenderme! ¡Tú serás un profesional, pero yo soy un obcecado al que no le importan las consecuencias posteriores!

-¡Lo siento! Sólo intentaba quitarte el arma porque te vi muy ofuscado. No busqué otra cosa, puedes creérmelo -señaló Carvajal, levantando ambas manos.

-No sé por qué, pero te concedo la duda. ¡Otra vez no cometes el mismo error; no realices ningún movimiento que pueda parecer amenazador! Tu pecho, como el mío, es amplio y difícil de errar.

-¡Tienes mi palabra! Créeme..., no porque yo te lo diga, sino porque sé que para ti el valor de la palabra lo es todo. No sé nada del tal Maschi, y tampoco me interesa saberlo. ¡Es la verdad!... Cumpro órdenes de Foster, él de Fowler, y éste de algún otro que no conozco, y así continúa la cadena hasta llegar a quienes deciden la política a seguir en este tema. Así de simple y complejo es. Nada sigue una línea recta, sino ramificaciones que se diluyen, despersonalizan o encubren los intereses y las responsabilidades. ¡No encontrarás nada por ti solo; no porque no seas capaz, sino porque es imposible entender y penetrar toda la trama!

-No me interesa toda la trama, me conformo con saber la parte de ella que me afecta.

-Tendrás que preguntárselo a Foster y a no sé quién más. Puedes intentarlo, es de tú interés, no del mío. Mi mandato sobre las acciones que debo emprender no te lo diré por razones de seguridad tuya, mía y de la doctora. Te sugiero dejar las cosas como están y seguir adelante con el plan.

-La confianza entre los dos está quebrada.

-Quebrada, pero no rota, Eduardo. Te daré una razón por la que puedes confiar en mí; una parte de mi responsabilidad es mantenerte vivo. En ello va mi carrera; eres un protegido como decimos nosotros. ¿No lo sabías?

-¡No, y no lo creo tampoco!

-Una de las condiciones para lograr tu colaboración, fue la de mantenerte fuera de tiro dentro de las probabilidades lógicas. Si quieres salirte, hazlo, pero en ese caso tendré que irme contigo hasta Asunción, aunque sea a mil metros detrás tuyo.

-Es muy fácil decir cosas.

-Ésta te convencerá. Toma el movil-sat, comunícate con quien quieras, y dile lo que sospechas que pueda sucederte y lo que piensas de todo el operativo. ¡Hazlo, tú tienes el arma!

Truzzi disparó dos veces por encima de la cabeza de Carvajal, que permaneció inmóvil sin intentar huir o defenderse; luego de un momento el ingeniero arrojó con fuerza la pistola al suelo y se dirigió al vehículo para proseguir con la tarea que había quedado interrumpida. Carvajal se acercó y tomándolo del hombro le dijo:

-Comprendo tu desazón de idealista.

Truzzi le dirigió una mirada de disculpa y agregó:

-Me irrita que me utilicen como a un estúpido, más aún cuándo sus intereses se contraponen a mis principios.

-El objetivo de dismantelar una caterva de sinvergüenzas no va contra ningún principio ético.

-En un análisis simplista tienes razón.

-Compañero, lo que establecen las leyes para señalar lo que es correcto y lo que no lo es, muchas veces tampoco se ajustan a la verdad. Sigue lo que tu conciencia te dicta. En estos tiempos nada es blanco o negro.

## 20

### Las pieles del Pantanal

Durante el vuelo, Truzzi, todavía resentido, se sentó al lado del piloto del helicóptero y no daba signos de querer conversar. Rondaban, descontroladas en su imaginación, las preguntas que había formulado innumerables veces a sus compañeros, y que quedaron en el aire sin respuestas directas o cínicamente falseadas; situación que le producía un sentimiento de inseguridad y un abismo de dudas entre lo moral e inmoral, entre lo justo y lo injusto que podían llegar a ser las acciones emprendidas en contra de nuestros “semejantes”, al decir de la Iglesia; semejantes que actuaban fuera de la ley y burlaban la justicia para satisfacer ambiciones de diferente índole provocando la deshumanización de los seres. Se preguntaba una y otra vez, ¿quiénes deberían castigar, perdonar o proteger a los hijos de Dios en la tierra si en ella no impera la ley? Entre reflexiones sutiles, vaporosas y ligeras sobre el punto, pronto llegaron a destino.

-Bajen con la cabeza agachada -advirtió con énfasis el piloto de la nave.

-Pierda cuidado, capitán, que así lo haremos porque es lo más apreciado que tenemos -respondió Carvajal.

-Por favor denme sus documentos, incluso el especial suyo, señor Carvajal; yo me haré cargo de los arreglos pertinentes en la aduana.

Terminados los trámites, el piloto los condujo junto a Angelo Maschi, que los estaba aguardando afuera.

-Mi misión terminó aquí, señores, que tengan una buena cacería -les deseó el capitán del helicóptero.

-Gracias en nombre de todos -respondió Truzzi.

-Mi nombre es Angelo Maschi; a los señores ya los conozco -apuntó antes de que Ángela Bonillas intentara presentarlos.

Sin mucha charla subieron a otro helicóptero y emprendieron rumbo a la ciudad de Poconé, donde Maschi los invitó a una “churrascaria previamente acondicionada” para conversar durante el almuerzo sobre la tarea a realizar.

-El tema es así -comenzó diciendo Angelo-, el señor Luigi vendrá a América en representación de la empresa Cueros Europa para adquirir cien fardos de pieles silvestres. Los contactos están hechos, pero sabemos que los proveedores no disponen de esa cantidad porque tienen comprometida una partida mayor a compradores brasileños. Habrá que negociar duro con los abastecedores. La estrategia es levantar los precios hasta donde no despierte sospechas, y tratar de convencerlos de que es más conveniente hacer negocios con nosotros. En realidad el asunto no será nada fácil; los contratos aquí se deben cumplir al igual que en otros lados para no pagar caro por ello. Nuestra influencia es fuerte en la zona, pero no hay que descuidar las espaldas; aquí la traición y el asesinato es tan normal como beber agua del río.

-¿Cuál será mi participación en esto? -preguntó Ángela, aparentemente sin haber recibido órdenes previas de Foster.

-Doctora, yo entiendo que la empresa la contrató para verificar la calidad de las pieles. Usted deberá revisarlas, enteramente todas, por si dentro de los fardos

intentan hacernos pasar algunas cuantas en estado de putrefacción.

-De acuerdo, solo quería confirmar si hablábamos el mismo idioma.

Eduardo rápidamente se dio cuenta que Angelo Maschi, a pesar de estar en el juego, no contaba con todas las cartas, pero nada dijo al respecto, y Maschi a su vez no se animó a preguntar o a indagar acerca de su presencia en el lugar. Durante la noche previa a la partida hacia el interior del Pantanal, Truzzi se acercó a él para sonsacarle alguna información.

-¡Angelo Maschi! ¡Quién diría que nos volveríamos a encontrar en un sitio tan distante y diferente del Mercado de Abasto!

-Ve usted ingeniero cómo es la vida. Siempre surge algo inesperado.

-Tú lo has dicho, Angelo. Dime..., ¿has dejado el negocio aquel de los tubérculos y hortalizas?

-En confidencia le digo que yo solamente era el lugarteniente de la importadora.

-¿Italiana también?

-Italo-brasilera, para ser precisos.

-¿Tú conoces desde hace tiempo al señor Carvajal?

-Por favor, no me haga preguntas que no puedo responder y que no deben interesarme; usted entiende muy bien las normas. Usted es amigo personal de don Luigi y yo lo respeto, pero no abriré la boca pues intuyo hacia dónde quiere llevar la conversación; pero déjeme decirle sólo una cosa, señor Truzzi..., usted es una incógnita que no debo develar, pero sí proteger. Lui non è un ragazzo che capisce poco; mejor hablemos de otras cosas por favor.

-Perfetto Angelo... Hablemos de lo bueno de la vida. ¿Qué le parece?

-Molto inteligente.

Con la humedad pegajosa de la mañana, subieron al jeep de Angelo e iniciaron la marcha por la Transpantaneira. Noventa kilómetros más adelante, descendieron del vehículo y en una improvisada playa ascendieron a una deslizadora con casco de aluminio, tan sensible que no permitía ningún tipo de movimiento, ni siquiera para espantar los insectos que se agolpaban en el rostro con la intención de introducirse en cuantas cavidades encontrarán. La sensación de grandiosidad que ofrecían el agua y la selva verde era estremecedora, tanta belleza natural y tanta virginidad del paisaje no podían ser descritos con palabras. La exorbitante y desmesurada masa de vegetación, los numerosos islotes impenetrables y la extraordinaria cantidad de aves policromas que se deslizaban fastuosamente por el celeste cielo, trascendían los límites de la imaginación hasta el punto de que la hermosura se volvía perversa para el espíritu. La deslizadora surcó las aguas sin detenerse por varias horas, hasta que el diestro navegante desaceleró el motor y atracó en una entrada escondida en el matorral ribereño de una isla perdida en la inmensidad. Allí esperaban a la comitiva cinco hombres equipados con diferentes tipos de armas de corto y largo alcance, vestidos igual que los antiguos peones de las estancias, pero llevando en la cabeza o colgados en la nuca un rústico “chapeu” de fibra vegetal, en vez del tradicional sombrero de cuero de los ganaderos.

-Señores, caminaremos un trecho hasta el centro de la isla. Siento mucho que no vinieran adecuadamente vestidos para esta ocasión, porque no andaremos sobre tierra dura precisamente.

El guía, en efecto, se refería a la necesidad de contar con buenas botas de goma para atravesar el esteral que tenían enfrente de ellos.

-Espero que por lo menos no sea tan profundo, no deseo humedecer los fondillos de mi pantalón -comentó Carvajal en un intento por aflojar la tensión.

Nadie respondió a su comentario.

-Otra cosa que los fondillos es la que me voy a mojar -musitó Ángela al oído de Truzzi.

-¡Me lo imagino, y no quisiera estar en tu lugar! -respondió sonriente el ingeniero.

La caminata, con el agua hasta las rodillas y con juncos flexibles hasta la cintura, llevaba más de media hora y todavía no se vislumbraba el final del recorrido. El barro del fondo y el movimiento de brazos para espantar los insectos, hacían cada vez más complicado el equilibrio de los invitados en su marcha, pero la siguiente hora y media de caminata forzada hizo de ellos casi unos expertos. Diez minutos después terminó el suplicio.

-Era hora de que llegáramos, le tengo pavor a las serpientes de agua -dijo Ángela.

-No temas que estos tipos no dejarán que se les mueran sus compradores -le respondió Eduardo.

Por el tamaño, parecía que habían arribado al cauce de un gran río, de corriente lenta, que arrastraba casi sin quererlo montones de camalotes que aguas arriba se habían desprendido de otros mayores.

-Cruzaremos en grupo de tres, incluyendo al encargado del remo -ordenó el guía al grupo.

En la orilla estaban contoneándose suavemente cuatro embarcaciones ligeras, muy estrechas, de fondo pla-

no, hechas de troncos de árboles. Maschi con Truzzi subieron en una, y Carvajal con Ángela en otra. Los hombres de la comitiva daban la impresión de que ya tuvieran pareja establecida de antemano. Dos guardias quedaron en la costa.

-A estas embarcaciones nosotros las llamamos "cachiveos" -explicó Truzzi a Ángela.

-Son lejanamente similares a las piraguas de otras tierras.

A pesar de ir contra la corriente del río las embarcaciones avanzaban con rapidez, observadas desde las orillas por intimidantes cocodrilos con la cabeza erguida y dispuestos a entrar al agua ante cualquier eventualidad. El grupo de "tuiuiú", zancudas de gran pico, de cabeza y alargado cuello de color negro con un manchón rojo en su base, símbolo del Pantanal por su excelsa belleza, las incontables inquietas "ciconias" blancas que picoteaban el pastizal y las decenas en vuelo descendente que reflejaban sus esbeltas figuras en las sombrías aguas, conformaban junto con los helechos y las orquídeas selváticas un escenario que nada tenía que envidiar al de una gran ópera y daban un mentís al dominio exclusivo del espanto. Cuando el sol coloreaba ya de oro rojizo el poniente, las embarcaciones encallaron en una oculta orilla de arenas blancas. El viaje había terminado. Carvajal y Maschi fueron invitados a subir al primer piso de la vivienda de madera; Ángela y Eduardo se quedaron en el corredor de la planta baja sorbiendo jugos de fruta, bajo la penetrante mirada de los guardias que caminaban por el patio. Después de una prolongada espera, Carvajal bajó junto a ellos y les pidió que acompañaran a Joao al depósito para verificar la mercadería. Sin dar muestras de incomodidad por el olor nauseabundo del sitio, ambos hicieron su trabajo durante dos largas horas.

-¿Qué pasó adentro? ¿Quién es el sujeto? -preguntó Truzzi a su compañero.

-Está todo arreglado. El tipo se protege muy bien; no se hace ver innecesariamente.

-¿Qué clase de arreglo? -murmuró nervioso el ingeniero.

-Regresaré a Poconé con su capanga, y ustedes acompañarán las pieles hasta Puerto Murtiño, sobre el río Paraguay. Confía en mí, y haz lo que te diga Angelo. Nos veremos luego.

Maschi explicó a Truzzi y a Ángela que antes de ir a Murtiño irían hasta un sitio que él desconocía para completar la bodega con otra carga ajena a la de ellos.

-¿Por qué Ángela y no Carvajal?

-Carvajal va como una garantía del pago faltante contra entrega final.

Truzzi aceptó de mala gana las condiciones del trato, y recomendó a Ángela que estuviese atenta en todo momento. A la una de la madrugada, el maltrecho barquichuelo con tres tripulantes a bordo estaba listo para partir. Navegaron por oscuros recovecos del peligroso Pantanal hasta detenerse, tres horas más tarde, en lo que parecía un gran islote boscoso. Ninguno de los tres intentaron bajar a tierra; de por sí se dieron cuenta de que no les sería permitido hacerlo. Terminada la operación de carga, inmediatamente reanudaron la marcha.

-Eduardo, sé que estás felizmente casado, pero eso no impedirá que me proteja del frío en tus brazos; estoy todavía enteramente mojada.

Antes de que Truzzi dijera algo, Ángela se acurrucó lo mejor que pudo contra el pecho del ingeniero.

-¡No digas una palabra; es obligación de todo caballero hacerlo! -sentenció Ángela.

Cuando amaneció, el barquito se detuvo en un bolsón de agua que formaba una diminuta bahía. El capitán se acercó a Maschi e intercambió con él algunas palabras, y éste, posteriormente fue hasta donde estaban Truzzi y la doctora y les dijo:

-Aquí nos quedaremos hasta que caiga la noche. El capitán dio autorización para que ustedes procedan a verificar la carga que nos corresponde. No hay prisa inmediata para ello.

A las ocho de la mañana, los tripulantes de la embarcación sirvieron en un gran jarro de aluminio abundante café negro bien azucarado. Hora antes del mediodía, cuando el sol brillaba a plenitud sobre la bahía, Ángela y Eduardo se dispusieron a revisar los fardos faltantes. Terminaron su desahuciante labor hacia las dos de la tarde; a esa altura, como a ambos ya no les afectaba el pestilente olor que saturaba sus pulmones, y tampoco tenían acceso al destartalado baño, se conformaron con lavarse las manos y la cara en un enmohecido lavabo instalado junto a la letrina.

-Distraídamente estuve observando mi GPS y noté que estamos a unas dos horas de marcha de Santa Rita, muy cerca de la frontera con Bolivia -explicó el ingeniero a Maschi y a la doctora.

-¡Lo sé! ¡Y no vuelvas a hacerlo si no quieres que te maten! -le advirtió Maschi.

-¿Cuál es nuestro próximo paso?

-Aguardar a que anochezca para reanudar la marcha.

-¿Y luego?

-Seguiremos aguardando.

Antes de partir, la tripulación sirvió a los pasajeros un plato recalentado de porotos negros con trozos de lingüiza y farofa. Inesperadamente la tempranera cena les resultó reconfortante. A las 17 y 20 horas, el sol se había escondido detrás de los altos árboles que bordeaban la bahía, y el capitán dispuso marchar nuevamente.

-Dentro de hora y media, fija tu atención en mí -advirtió Angelo a Truzzi-. El de remera raída roja y verde es de los nuestros, pero no lo pierdas de vista.

-¿Qué tienes en mente Angelo? -preguntó con curiosidad el ingeniero.

-Cuando me acerque al Segundo del Capitán, tú te encargarás de proteger a la doctora. Hasta entonces no insinúes nada.

-Entendido -respondió Truzzi, sin comprender.

El tiempo, que transcurría muy lento para el ingeniero y para Ángela que tenían sus miradas clavadas en la nuca de Maschi, se les hizo rápido cuando Angelo sentado sobre un rollo de gruesas cuerdas de pronto se levantó y se encaminó hacia el Segundo de a bordo y éste se irguió amenazante, más rápido aún, cuando el hombre de la remera raída que se había acercado al Segundo como para apoyarlo, le aplicó un golpazo en la cabeza con una barra de hierro, y se les detuvo por completo, cuando Maschi, saltando entre los objetos desparramados sobre la cubierta, acuchilló al capitán en el estómago arrastrando la hoja hasta alcanzar la aorta abdominal. Durante la confusa lucha, un disparo proveniente de quién sabe dónde fue a dar a la altura de la clavícula de Ángela, que cayó al río por la frágil borda. Truzzi sin pensar lo que hacía se tiró tras ella, llamándola y braceando desesperadamente en la frías y negras aguas; cuando la doctora salió a la superficie por segunda vez, Eduardo logró asirla de la camisa, desprendió sus ma-

nos que la tenía firmemente aferrada a su cuello, la separó de su cuerpo, la cogió por los cabellos y pidiendo ayuda trató de mantenerla a flote. Maschi giró la embarcación hacia el lugar de dónde provenían los gritos y les arrojó una cuerda a la que Truzzi, con Ángela tragan-do agua a litros, se aferró como si fuera su propia vida. Maschi ayudado por el sobornado ayudante del capitán, con prisa recogió el cordel hasta traerlos junto a la bor-da; allí tomó por los brazos a Ángela y al ingeniero y los ayudó a subir a cubierta. Después de darle los primeros auxilios a la doctora, Maschi se dirigió hacia los cuerpos del capitán y su Segundo, los ató por sus respectivos to-billos y los arrojó al agua.

-¡Angelo, el Segundo todavía respira! -le avisó Truzzi atónito.

-Solo hasta que hagan cuenta de él las malditas pirañas.

Truzzi lo miró a los ojos sin decir una palabra; había visto demasiada crueldad en los últimos meses, pero recién entendió la dimensión del hecho cuando se dio cuenta de que las pirañas le habían dejado sin parte del talón a su pierna derecha. Pasada la sorpresa, fue hasta donde estaba Ángela y la revisó con detenimiento. A ella también le faltaba una parte del muslo y de la pantorri-lla. Angelo, sin demostrar asombro, tomó un recipiente con agua de beber, le agregó varios puños de sal gruesa y revolvió el preparado hasta que la sal se diluyó por completo.

-Lava con esto las heridas de la doctora y las tu-yas. Tuvieron suerte de que fueran solamente unos mordiscos.

Eduardo hizo lo que le indicó Angelo no muy con-venido de su efectividad, lo cual al final de cuentas no

le importaba mucho porque para él lo principal era la herida de bala.

-No es tan preocupante como piensas; el proyectil no dañó ningún hueso. Más tarde hará fiebre -anticipó Maschi.

-Le daré un antifebril, siempre llevo algo en los bolsillos.

El viaje continuó hasta cerca de Corumbá. En ese punto Maschi le pidió a Truzzi el celular que tenía escondido, y estableció contacto con Carvajal.

-Don Carvajal, por aquí todo está resuelto. Espero que usted tenga a mano los permisos para atracar en ésa, y para el transporte posterior de las pieles.

-Deja conmigo en el puerto al ingeniero y a la doctora, y sigue viaje hasta Porto Esperanza; allí recibirá la mercancía el señor John Alvarez. En el puerto te entregaré los permisos correspondientes que precisas.

Mientras Truzzi conversaba unos minutos con Carvajal sobre lo acontecido, Maschi ya se había librado del cadáver del ayudante de la remera raída.

-¡Demonios, Maschi! ¿Ese no era de los nuestros?

-¡Era!

-¡Tú sí que eres peligroso!

-No lo crea, don Truzzi, esos tres eran peor; además yo tengo la razón de mi lado.



# 21

## Flores colombianas

Los días pasaron y el círculo casi estaba cerrado. Foster y su equipo sabían que el grupo de Gonçalves había negociado satisfactoriamente los vehículos que llevaron a Bolivia, también que Cueros Europa había adquirido de Gonçalves los fardos de pieles que la misma firma le había vendido a éste en una operación fraguada. En otros términos esto significaba que los dólares para la compra adicional de estupefacientes ya estaban en poder de los traficantes intermediarios del gran embarque, lo que permitía pensar que el gran negocio del sirio-brasileño estaba a punto de concretarse. Los informes de las diferentes fuentes coincidían en que la operación debería efectuarse en los próximos veinte días; pero previo al traslado físico de las drogas, los propietarios bolivianos de la cocaína y los colombianos de la heroína, tendrían necesariamente que reunirse con Gonçalves en un punto neutral para realizar los análisis de calidad y cerrar el trato. El sitio elegido por sus condiciones fue el Paraguay; la Argentina en esos momentos era muy peligrosa. Los jefes de Foster en conocimiento de que el cuerpo anti-drogas estaba infiltrado, se aseguraron de que los miembros importantes del mismo no fuesen puestos al tanto del real alcance del operativo al momento de solicitarles los nombres de los pilotos que últimamente operaban entre Paraguay y Bolivia. La colaboración fue requerida con el pretexto de cotejar dichos nombres con la lista que poseía la “embajada”. Dos pilotos que se acercaban al perfil que interesaba a Foster fueron visitados por agentes encubiertos, que les ofertaron viajes a Bolivia para traer elementos de consumo a cambio de un tentador pago de veinte

mil dólares. Por este medio los agentes obtuvieron sólo informaciones adicionales acerca del modus operandi de los traficantes más activos en el mercado de las drogas. Mientras tanto Harry Foster había redoblado el número de agentes en las principales ciudades fronterizas de los tres países en procura de información vital. Después de mucho esperar, al fin llegó un dato interesante, pero desde Miami; un prestanombre del narcotráfico para el lavado de dólares, había cantado que las ansiadas muestras no llegarían al Paraguay en propias manos. Foster se puso de inmediato en contacto con Miami en busca de mayores datos sobre el hecho. La respuesta que obtuvo de sus pares fue negativa, el sujeto no sabía nada más sobre el tema y no existía ninguna posibilidad de careo con el mismo. El hombre había sido asesinado.

-Jerry, ¿dime cómo dejaron sin custodia al cubano?  
-preguntó Harry, refiriéndose al prestanombre.

-En verdad nosotros desconocíamos su existencia. La información llegó a nuestras manos por vía indirecta; tuvimos la primicia en casa a última hora, y al día siguiente nos desayunamos la noticia de la muerte del fulano.

-¿Qué sucedió? ¿Se les fue la mano?

-¡Demonios, Harry! ¡No fuimos nosotros! ¡No es nuestro método!

-En algunas ocasiones lo fue, y tú bien lo sabes.

-¡Te aseguro de que no lo hicimos!

-¿Quién lo hizo entonces?... Y tan burdamente que consiguieron una información a medias.

-¡Oye, Foster!, como sabes, ni tú ni yo conocemos con certeza quiénes son todos los gatos que están ordenando y jugando en nuestro operativo..., entonces mal puedo responder a tu pregunta. Si fueron los de la Fede-

ral, fue un trabajo vergonzoso y muy poco profesional para lo que ellos dicen ser; si lo hicieron sus propios compinches, de seguro le habrán exprimido todo lo que sabía. Para mí, bien pudieron no ser ellos, el cadáver tenía la lengua cortada y su propio pene en la boca, lo que quiere decir que fue eliminado por soplon.

-Quizás uno de los gatos desconocidos sean precisamente ellos. Nuestros colegas de las oficinas de Seguridad lo sabían, y el reporte llegó a tu oficina por decisión de algún grupo de asesores como colaboración.

-¡Oye, hasta el ejército se alió con ellos durante la Segunda Guerra Mundial! ¿Por qué no en esta ocasión en que hay intereses comunes?

-Porque las condiciones son diferentes, la opinión pública, los contralores..., tú entiendes.

-¡La opinión pública, un carajo! Cuando persiguen algo lo consiguen y no les interesan los medios. No existe opinión pública porque simplemente desconocen los hechos, y para cuando se enteren habrán pasado diez años y ya no importa el asunto. De ella se harán cargo los eternos historiadores políticos del momento.

-Esa es tu opinión, no la mía.

Foster en una reunión conjunta con los principales del equipo, expuso los detalles de lo conversado con el Director General sobre las implicancias que podría tener lo sucedido en el operativo "VUELO BLANCO".

-Es importante definir todas las posibilidades del caso, separarlas y asumir la más lógica -sugirió Carvajal, volviendo a los cigarrillos que había dejado atrás.

-Parece correcta la apreciación, pero a mi criterio sería mejor considerar como posibles las tres opciones y por en tanto movernos dentro del rango permitido -sostuvo Truzzi.

-El entendimiento en lo concerniente a quién pudo ser el inspirador del asesinato del cubano no hace al fondo de la cuestión. El dato es real según Miami, y así lo debemos asumir desde aquí, no existe otra posibilidad. Si así lo vemos, actuemos en consecuencia duplicando los oídos de nuestros agentes en las zonas críticas para sondear si la noticia del asesinato del cubano se difundió en el ambiente; si no aparecen señales esperearemos pero sin quedarnos quietos, y que Miami nos explique en su momento la validez de las otras teorías al respecto -intervino Fragano, muy convincentemente.

-Si todos percibimos del mismo modo, las siguientes preguntas serían... ¿A qué lugar enviarán las muestras? ¿Y por qué medios? -opinó Carvajal.

-A esas agregaría una más, ¿cómo cubriremos todos los frentes sin ponernos en evidencia? -señaló Truzzi.

-¡Imposible! Nadie es capaz de hacerlo -sentenció Foster-. Sobre la hipótesis de que no tengamos conocimiento del sitio, me pregunto cómo controlaremos todas las aduanas de los puertos, aeropuertos y terminales de buses.

-Únicamente con la participación de las autoridades locales -afirmó Truzzi-. Alguien tendrá que negociar con los sectores de poder que sean de absoluta confianza.

-Está bien, enviaré el problema a instancias superiores, pero de antemano debo tener la respuesta a la pregunta que me harán antes de recibirlo. ¿Cuál es el sector de poder que usted sugiere?

-¿Bromeas? -preguntó Fragano.

-¿Lo crees? -respondió Foster, fulminándolo con la mirada.

-¡Los sectores de poder! Es lo mismo que preguntarse, ¿quiénes tienen verdaderamente el poder, o quiénes sostienen al poder legal? Si me conceden ciertas aproximaciones creo poder darles una base para aclarar las preguntas. En un país de relativamente pocos habitantes, de entre los cuales la mayoría pertenecen al sector rural; con un 60 por ciento del territorio inexplorado por falta de infraestructura básica, y con el otro 40 por ciento mal atendido; con una economía sustentada supelementalmente en la producción del sector agrícola-ganadero, para el cual no existen planes globales de desarrollo a ningún plazo sino solamente parches coyunturales para ciertos y determinados rubros, donde el incremento de la producción se basa principalmente en la ampliación de la frontera agrícola a costa de la pérdida del sector forestal y de la calidad de los suelos; con un sector industrial primario ahogado por el contrabando, carente de recursos y de apoyo gubernamental para intentar un desarrollo en base a la ampliación de su cartera de productos, empleo de tecnología de avanzada, etc.; con un sector financiero activando sin control y dedicado más a la especulación que a la prestación de fondos al sector productivo; con unos valores de exportación rondando los mil millones de dólares, y de importación cercano a los dos mil y tantos millones, resultado de la triangulación de todo tipo de productos legales e ilegales, es imposible dejar de suponer que el sector de poder es exclusividad casi única de los señores administradores y supervisores de la República; aunque no sería errado pensar también en la existencia de varios círculos de poder interrelacionados, que manejan áreas y negocios comunes. Entonces, sugerir uno que pudiera prestarnos la ayuda que necesitamos se hace imposible -opinó Truzzi, que al término de su exposición volvió también a los cigarrillos que conjuntamente con Carvajal habían prometido abandonar.

-Con esas acotaciones al margen, como diría nuestro finado director, definitivamente enviaré el fardo a Fowler, y le sugeriré que busque un individuo irreprochable para la agencia y que tenga poder de acción en determinadas áreas de la administración pública, sin que requiera para ello de la autorización de las altas esferas -decidió Foster después de un detenido análisis.

-¿Como quién, por ejemplo?

-Algún civil o militar no comprometido en el comercio de estupefacientes, y con autonomía de vuelo para no llamar la atención.

El Director General del operativo, sin tardanza envió a Foster un nombre y dos más alternativos, con la aclaración puntual de que esos nombres debían ser tratados como máximo secreto, y ninguno de sus tres principales debería tener acceso a esa información.

-La puerta se abrió como esperábamos y ya disponemos de agentes seguros en las aduanas. Ahora podemos dedicarnos de lleno en cómo hacer viable nuestro propósito -expresó Foster.

El grupo quedó enfrascado en una larga discusión sobre el tema. Finalmente cuando percibieron una posibilidad muy factible de llevarla a cabo, aunque la misma requeriría de muchas horas hombre para el análisis de los datos, dispusieron que los agentes envíen al BCO el listado completo de las mercaderías con los nombres y direcciones de los remitentes y destinatarios de las mismas para ser analizado y verificado en la oficina de estadísticas.

-En lo que respecta al tipo y a la forma de control que deben realizar los agentes comisionados, conjuntamente con los funcionarios destacados para el efecto, es poco o nada lo que pueda aportar, pero se me ocurre que se debería dar énfasis a los envíos provenientes

de Bolivia y Colombia. En cuanto a éste último, sí tengo algo que decir -sostuvo Truzzi.

-Anda, dilo sin miramientos, que todos los datos antes de desecharlos hay que analizarlos bajo diferentes ópticas -manifestó Foster.

-Paraguay, durante años ha sido un asiduo gran importador de flores colombianas, claveles, rosas, crisantemos, etc.; incluso cuando se prohibió la importación, siempre aparecían importadores ocasionales que conseguían resoluciones ministeriales que les permitían seguir operando en el mercado. Generalmente los importadores tradicionales cumplían con los requisitos de presentar los certificados fitosanitarios expedidos por Sanidad Vegetal-Sección Inspección y Cuarentena del Ministerio de Agricultura de Colombia, pero los importadores ocasionales jamás cumplían con esa obligación. Semanalmente llegaban al aeropuerto internacional de Asunción varios cientos de cajas con más de veinte mil flores que no eran revisadas por los aduaneros, y que era excesiva cantidad para un mercado tan pequeño. Sobre esto tengo hasta hoy un pensamiento negro acerca del contenido de algunas de ellas; especialmente de las que no venían acompañadas de los certificados de origen y de las que no coincidían las cantidades de flores declaradas en el manifiesto -explicó Truzzi.

-Esta es una revelación interesante, e imagino la propuesta que harás sobre ella.

-Mira Foster, no vivo en el mundo de los misterios y no creo en la necesidad de hacer tremendas deducciones para llegar al punto, mi realidad es usar la lógica cuantas veces sea posible. ¿Por qué motivo habrían de enviar las muestras por otras vías, si el transporte aéreo es rápido y les ofrece la seguridad de que el paquete llegará indefectiblemente a destino, al contrario de las inciertas mulas de carga? Además, esa forma de trasla-

do nunca tuvo un traspié en Paraguay, y si lo tuvo, no pasó absolutamente nada; el remitente desapareció, el destinatario no reclamó y la pérdida se volvió poco significativa. Puedo apostar que hay un noventa por ciento de probabilidades de que las muestras llegarán por este camino y no por otro -sostuvo Truzzi.

-No quisiera apostar en contra tuya porque la idea cada vez se me hace más plausible -expresó Foster, ilusionado con el concepto vertido-. Suministraré a nuestros hombres de los aeropuertos detectores portátiles de fibra óptica para facilitarles la tarea de búsqueda porque no creo que nuestro contacto jefe tenga el poder de hacer abrir las cajas, ni el deseo de arriesgarse a hacerlo.

## 22

### El golpe

El número de hombres y la cantidad de movimientos que requería el Gran Embarque, era casi tan enorme como el del operativo “VUELO BLANCO”, de modo que permanecer en el anonimato requería de bastante imaginación. Similar complicación, pero por otros motivos, también afrontaban los narcotraficantes, a quienes les resultaba difícil evitar las filtraciones. Los soplores que se movían en los terrenos minados de ambos bandos debían a cada santo una vela, y a cada agente una información para continuar viviendo. Estas circunstancias que hacían imposible cerrarles la boca, permitió por momentos la fluidez de las delaciones sobre las actividades de los traficantes. Truzzi había estado en lo cierto en cuanto a la pista a seguir, pero los datos concretos vinieron de la policía de Colombia.

El mensaje cifrado decía:

*“Señor Foster: Esta tarde en el vuelo 780 de Aerolíneas del Sur va un cargamento de flores para el Paraguay. El embarque es de 250 cajas rectangulares de cartón; entre ellas debe usted identificar una en cuya descripción aclara el siguiente contenido: White 5, Red 14, Pink 5, Novelties 4 y Others 2. En la cara lateral tiene pegada una etiqueta de color blanco con borde rojo, que dice “Pompons”-registro número 00165616. Todas las otras cajas, en el ítem referente a “otros” no registran cantidad. Atte Otoniel”.*

A las 22 y 30 horas Carvajal y Truzzi abandonaron el Aeropuerto Internacional de Asunción con el nombre y la dirección del destinatario. Fragano se quedó en las

afueras de la estación aérea para seguir el cargamento en cuanto el agente de aduanas le diera la señal. A las siete de la mañana el lote completo fue retirado del aeropuerto y llevado a diferentes florerías. Fragano, que estaba con la incertidumbre acerca del sitio exacto en donde habían bajado el paquete en cuestión, casi al final del recorrido de la furgoneta decidió ir tras el vehículo para ver por lo menos adónde era guardado. Para sorpresa suya, la furgoneta aparentemente vacía, hizo una parada más para entregar la última caja que para su suerte era la esperada. Tomó instantáneas del lugar y comunicó la nueva a Foster.

-Quédate allí hasta que llegue el equipo de interceptación y escucha. Luego ven directamente al BCO.

El equipo de escucha se instaló a unos cien metros de la residencia, y permaneció en el sitio retransmitiendo al BCO lo que acontecía entre los proveedores y los compradores.

\* \* \*

*“-Las muestras son buenas. Se ajustan a nuestros parámetros.*

*Ruido de metales contra algo sólido.*

*-Si la remesa concuerda con las muestras no habrá problemas.*

*-¡Completamente! Las mismas fueron tomadas rigurosamente al azar, con perfección estadística.*

*Toses y carraspeo.*

*-¿Cuándo y dónde?*

*-Entre el martes y el jueves próximo. El sitio se encuentra a 21° 10' latitud sur y 62° 20' longitud oeste. La pista de aterrizaje, para que la puedan reconocer, estará iluminada el día domingo durante cinco minutos a partir*

*de la una de la madrugada. Ustedes deberán sobrevolar la zona el martes, el miércoles y el jueves, y únicamente si en uno de esos días ven la pista iluminada, podrán bajar para recoger la carga. Tendrán luces de pista por diez minutos para el descenso y por otros diez para el decolaje.*

*-Ahí estaremos”.*

\* \* \*

Con todos los informes en la mano, los cuatro bajaron a la sala de cartografía, y buscando en la carta terrestre tuvieron la primera aproximación de la zona caliente. Foster tomó el teléfono y se comunicó con Fowler en los Estados Unidos.

-El círculo de fuego está cerrado. Las coordenadas son 21° 10' latitud sur y 62° 20' longitud oeste; por lo observado en los planos, el sitio corresponde al centro norte del Chaco paraguayo, próximo a la frontera con Bolivia. Es la zona más desolada de toda la región.

-¿Con qué medida de aproximación satelitaria?

-Desconocemos cómo fueron tomadas las coordenadas. Quizás sean tan exactas como las proporcionadas por los GPS de última generación, aunque no lo creo porque mencionaron que la pista estaría iluminada el día domingo para que la puedan identificar. Además no imagino que quieran exponerse de buenas a primeras dando datos muy precisos. Sugiero que solicites acceso a las fotografías del European Remote Sensing Satélite.

-Técnicamente el ERS-1 difícilmente pueda identificar el área porque su programa de giro es de una vuelta completa a la tierra cada noventa minutos; eso solo le permite obtener algunas pocas tomas del lugar en el transcurso de una hora. Necesitamos mayor precisión, ya que contamos con no más de cinco minutos.

-Tienes razón.

-Será más conveniente obtener las fotos de los satélites meteorológicos; especialmente de aquellos que logran instantáneas cada medio segundo y captan luces de hasta 100 watios de potencia. Removeré los estratos decisorios para utilizar el Sistema de Reconocimiento Aerotáctico en alguno de los aviones de países amigos. Te pondré al tanto próximamente.

Como era habitual, Foster relató a sus colegas los términos generales de su conversación con el Director. Truzzi, que había estado tomando notas durante la exposición, inquieto por su escaso conocimiento sobre el tema, pidió con cautela precisiones al respecto.

-¿Cómo opera el Sistema?

-Es un sistema que lleva una cámara fotográfica de barrido vertical, otra de barrido de horizonte a horizonte y un sensor de imágenes por rayo infrarrojo.

-Por lo que dices presumo que la misma es solo adaptable a cierto tipo de aeronaves.

-Correcto.

-¿Y en qué aeronaves serán montadas?

-Puede ser en aviones de combate o de otro tipo.

-Entonces definitivamente los aviones no serán de nuestra fuerza aérea. Si es así, hablando sin medias palabras, estaré propiciando la violación del espacio aéreo de mi país; cosa que no me agrada en absoluto. Prefiero abrirme en este momento.

-Ya no tienes tiempo para ello -le aclaró fríamente Foster.

-No es lo que acordamos en Italia.

La tensión en el grupo era palpable y lo peor es que iba en aumento.

-Te daré la oportunidad de dejar constancia de tu posición, pero así también tendrás que comprender que desde este instante, por motivos de seguridad, no podrás salir del edificio. Comprendo tu postura, pero no existe otra alternativa. Muchísimas, valiosas e influyentes cabezas están en juego. Igualmente, sin ofender, debes saber que el nacionalismo mal entendido o "bien aprovechado" siempre fue utilizado por dictadores de todas las épocas. Abanderados bajo doctrinas que exaltan los valores nacionales, Reyes, Emperadores, Líderes Religiosos, Jefes de Estados y muchos otros cometieron asesinatos, genocidios, hambreadon y esquilmaron a sus pueblos. No se puede pasar la vida jodiendo por años a otros con el comercio ilícito; enchufándoles armas, drogas y toda clase de podredumbre que se pueda enumerar, con la canción esa de que son los otros los que quieren comprar, nosotros no los obligamos, no somos los únicos corruptos, también los hay en otros lados, etc., etc. Los convenios internacionales dirán una cosa, pero la realidad es otra, y si se escudan en los tratados para cometer fechorías, deben estar preparados para recibir golpes en su mismo terreno de juego.

-En parte es cierto lo que dices; dejamos jugar fuerte y ni siquiera tenemos un radar para saber quién vuela en nuestros cielos. Estoy de acuerdo en dejar las cosas así, pero no olvides de darme la oportunidad que prometiste. No sé bajo qué forma podrás hacerlo, pero la tomo como un hecho.

El día domingo, cinco minutos antes de la una, mientras en Asunción llovía a raudales, un avión desconocido que había despegado de alguna base extraterritorial sobrevolaba a 20 mil pies de altura el territorio norte del Chaco acompañado de miles de estrellas que brilla-

ban por doquier. Las luces de la pista se encendieron puntualmente a la una de la madrugada, y se apagaron exactamente cinco minutos después. Aparentemente nada había acontecido.

\* \* \*

El día lunes a la noche, Eduardo visitó a Ángela en el apartamento que ocupaba dentro del complejo edilicio del Consorcio

-Cara doctora, vengo a despedirme. Entiendo que partes a las 23.

-Así es, Eduardo. En horas más estaré de vuelta en mi tierra, y con un poco de buena suerte después de algunos días en el hospital; volveré a mis actividades normales en las aulas y en el campo con los animales.

-Ángela...

-¡Dime Angi por una vez; así como me llaman todos!

-¡Angi!, deseo que todo vaya bien en tu vida, y espero que tanto tú como yo no nos volvamos a encontrar en tan complicados emprendimientos desagradables como éste. Angi, no tienes ninguna obligación de responder si no lo deseas, pero preciso saber el significado de la sigla "PALDOW" con la que denominaron a la operación final.

-No puedo decírtelo porque faltaría a las reglas que he jurado; pero como te debo la vida y valoro el respeto que siempre me brindaste, te daré una pista. Busca Palmítico.

-¡Gracias, amiga! ¡Qué tengas un agradable vuelo! ¡Hasta pronto!

-¡Gracias a ti!, y tómalo como es este pedido: si alguna vez te quedas solo en la vida házmelo saber..., ¡no te dejaré escapar!

Ángela rodeó con sus brazos a Eduardo y le dio un prolongado beso de hasta pronto amor.

\* \* \*

El día jueves a las nueve de la noche, Foster llamó urgentemente a Truzzi para que fuese a la sala principal del BCO. Cuando entró vio en la habitación el monitor encendido y a sus tres compañeros sentados frente a él con los rostros tensos.

-Eduardo, tenemos informes ciertos de que hoy a las 22 hs se hará la transacción y el embarque con la presencia de ambas cúpulas -le explicó Harry Foster, con un tono de voz desconocido-. En treinta minutos Carvajal, Fragano y yo partiremos en la avioneta hacia la zona de embarque para desde el aire seguir el curso de la operación "PALDOW"; quiero que tú te encargues de la dirección de comunicaciones porque no deseo tener problemas con el intercambio de mensajes en los momentos cruciales. Por favor, sigue atentamente por el monitor los acontecimientos.

-Délo por hecho -respondió el ingeniero.

Los tres saludaron a Eduardo con un apretón de manos y se encaminaron hacia el helicóptero que los llevaría hasta la pista. A las 22 en punto, Truzzi observaba que en la pantalla aparecían dos largas líneas paralelas refulgentes; la pista había encendido sus luces para el aterrizaje del avión que llegaba en busca de la carga. Antes de los diez minutos acordados, las luces se apagaron de nuevo; el descenso había sido perfecto. La comunicación con Foster así lo confirmaba. Quince minutos más tarde, en la pantalla se vieron primeramente uno, luego dos, tres, cinco, diez estallidos seguidos acompañados de colosales llamaradas que alcanzaban velozmente grandes alturas. Súbitamente todo estaba en llamas, abrasadoras, candentes e interminables

como los fuegos del infierno. Horas después, al final de la conflagración, el área quedó enteramente calcinada.

-¡Qué hijos de puta! ¡Debí imaginármelo! ¡Palmítico! Ácido palmítico y nafténico; gelificantes de la gasolina. ¡Claro!..., al explotar se disgrega en infinitas partículas incendiarias. ¡Estos “civilizados” utilizaron bombas de Napalm! Naphtenic y palmitic acids. ¡¡PALDOW!! ¡Dow, de Dow Chemical Company! ¡¡Qué imbécil fui!! ¡¡Que Dios se encargue de sus juicios!!

## 23

### La incógnita

Al día siguiente el ingeniero Truzzi, todavía conmovido por el espectáculo presenciado, y desconociendo aún que la operación “PALDOW” también fue llevada a cabo en otros sitios, concurrió a las oficinas de Consulgreen para proseguir con los trabajos de consultoría para los cuales indirectamente fuera creada la firma. Su misión debía continuar hasta concluir satisfactoriamente con los compromisos contraídos con el Estado, y con sus enigmáticos socios. No debían quedar cabos sueltos. Las consecuencias podrían ser muy riesgosas para él y su familia. Estaba obligado a cumplir al pie de la letra con la palabra empeñada. Algunas dependencias estaban vacías y otras esperando a sus nuevos ocupantes. Después de deambular un tiempo por ellas y por su propia mente, se sentó en su escritorio y alzó el tubo del teléfono para solicitar que le comunicaran con el exterior; y sin prestar atención a lo que le decía la telefonista presionó el botón deteniendo la comunicación, corrió la silla hasta su Apple, hizo click sobre la manzanita y llevó el indicador a “Documentos Recientes”, recorrió el listado que apareció en la pantalla y soltó el ratón en la leyenda ... P / EDUARDO; un segundo después se dejó ver en la pantalla el texto de un documento que el ingeniero no recordaba haberlo escrito.

\* \* \*

“Eduardo: Imagino que lo primero que harás será mirar quién signa el escrito, y veo tu desazón al encontrarlo en blanco; pero así como los gobiernos no pueden aceptar públicamente ciertas acciones que en privado las consienten, porque no solo estarían infringiendo la

Carta Magna, sino porque también podrían sentar precedente para que cualquier ciudadano hiciera lo mismo, yo tampoco puedo decirte quiénes somos y a quiénes representamos en el conjunto de intereses, pero al final de este escrito leerás algunas frases que con tu brillante imaginación y tus conocimientos, te harán intuir nuestras identidades y aclarar tus dudas acerca de las causas, los motivos, el modo y las razones filosóficas que nos han impulsado a defender derechos cuando impera la corrupción en un sistema dado.

- \* La realidad es irracional. *George W.F. Hegel.*
- \* La justicia no es otra cosa que la conveniencia del más fuerte. *Platón.*
- \* Perjudica a los buenos, el que no aplica el castigo a los malos. *Publio Sirio.*
- \* La política depende de los políticos, como el tiempo depende de los Astrónomos. *Remy de Gourmont.*
- \* Es muy difícil hacer compatibles la política y la moral. *Francis Bacon.*
- \* Para quienes ambicionan el poder, no existe una vía media entre la cumbre y el precipicio. *Tácito.*
- \* El que más sabe, más duda. *Papa Eneas Piccolimini.*
- \* Tu secreto debe pasar a formar parte de tu sangre. *Proverbio Arabe.*
- \* En sociedades tortuosas no se puede caminar derecho. *Alex Sama.*
- \* De una u otra forma Sicilia está presente en la historia antigua y contemporánea de la humanidad. *Eduardo Sammat.*

Hasta siempre amigo.

PD: NUNCA OLVIDES AQUELLA FRASE DE VARGAS  
QUE DICE:

"DIOS TE ABSOLVERÁ EN SEGUNDA INSTANCIA".

\*\*\*



## **Sucesos, que inspiraron la novela, publicados en periódicos y revistas durante el periodo 1992/2011**

### **PUBLICADO EN DIARIOS DE ASUNCIÓN - PARAGUAY**

**\* “Urunaga es delincuente de cuello blanco”, dice Fiscal.**

- CREÓ UNA SOFISTICADA INFRAESTRUCTURA AERONÁUTICA.

El fiscal general del Estado, Luís Escobar Faella, dijo a la Corte Suprema de Justicia que Agustín Urunaga, quien fue detenido y procesado en Ciudad del Este, es un “delincuente de cuello blanco”. Según los antecedentes, a principios de este año Urunaga fue detenido y procesado por el delito de contrabando en una pista clandestina de su propiedad, en el Alto Paraná. El mismo permaneció varios meses en la cárcel y tras quedar en libertad, radicó una denuncia ante la Corte contra Escobar Faella.

*Pág. 55 judiciales Diario ABC martes 4 de agosto de 1992.*

**\* El “chapatráfico” se extiende a otros municipios.**

- POLICÍAS ESPAÑOLES ESTUVIERON EN NUESTRO PAÍS.

- LA INTERPOL CONFIRMÓ LAS RAMIFICACIONES DEL CASO.

Patentes de varias localidades paraguayas fueron comercializadas en España para eludir el pago de impuestos de importación de lujosos automóviles, según revelaron fuentes confiables.

*Tapa y págs. 8 y 9 Diario ABC miércoles 5 de agosto de 1992.*

- \* **Circulan en Alemania numerosas chapas y registros paraguayos.**
  - ASÍ REVELÓ EL EMBAJADOR LUTHOLD.
  - EMPLAZAN A COMUNA Y PIDEN DETENCIÓN DE UN FUNCIONARIO.

*Tapa y págs. 12 y 13 Diario ABC jueves 6 de agosto de 1992.*
  
- \* **Guaraníes 17 mil millones de pérdidas por abigeato.**
  - 50.000 RESES SE ROBAN ANUALMENTE.

La Asociación Rural del Paraguay (ARP) presentará hoy a las autoridades nacionales un programa de lucha para dar pasos concretos y tratar de poner freno al abigeato.

*Tapa y pág. 11 Diario ABC jueves 20 de agosto de 1992.*
  
- \* **En Salto del Guairá, la vida vale apenas lo que cuesta un auto "mau".**
  - LA REGIÓN SE HA CONVERTIDO EN ZONA FRANCA DE LA DELINCUENCIA.

Periodistas de este diario enviados a la zona para investigar lo ocurrido con el presidente de la seccional colorada de Salto del Guairá, Agapito Ferreira, quien fue detenido, acusado como robacoches y condenado por la justicia brasileña a 10 años de prisión, conversaron...

*Tapa y pág. 20 Diario ABC domingo 30 de agosto de 1992.*
  
- \* **El tráfico de vehículos robados.**

Periodistas de este diario lograron infiltrarse en una red de traficantes de autos robados que opera en el Alto Paraná. El primer contacto fue nada menos que un policía, quien luciendo las artes de un vendedor profesional, nos ofreció una gama de opciones que va desde un tractor hasta un pequeño auto. Así nos pudimos enterar de las coimas que se pagan y del mecanismo que utilizan para **hacer pasar los vehí-**

**culos robados en Brasil por el lago de Itaipú, a la altura de Puerto Indio, a 100 kilómetros al noreste de Ciudad del Este.**

*Tapa y págs. 2 y 3 Diario ABC jueves 1 de octubre de 1992.*

- \* **Todos los caminos conducen a Ciudad del Este.**
  - “EN ESTE MOMENTO NO LES PUEDO OFRECER NADA...”.
  - LOS MAUSEROS “TIENEN CADA VEZ MÁS PADRINOS”.
  - VAYAN A LA PLAYA VERDE AMARELO DE ASUNCIÓN.

*Págs. 2 y 3 notas Diario ABC sábado 3 de octubre de 1992.*

- \* **Destacan en EE.UU. el autotráfico en Paraguay.**
  - EL WASHINGTON POST PUBLICÓ LOS PORMENORES EN GRANDES TITULARES.
  - SE EXTRAÑAN PORQUE RODRÍGUEZ NO DESTITUYÓ A GARCETE.

“La flota de vehículos robados del Paraguay” es el título con el que el prestigioso diario The Washington Post publicó un artículo que hace referencia a nuestro país.

*Págs. 6, 7, 10, 11 Diario ABC lunes 19 de octubre de 1992.*

- \* **La corrupción al desnudo.**

El gral. (SR) Lorenzo Carrillo Merlo debe ser presentado esta mañana a tribunales a las 8:30, a los efectos de que preste declaración indagatoria en el proceso de que sigue por tráfico de vehículos robados a Bolivia.

Carrillo Merlo se encuentra con una orden de detención que fue firmada por el Juez Fernández, tras la declaración informativa que brindó en tribunales el Cnel. Luis Catalino González Rojas el viernes de la semana pasada.

- \* **El tráfico de autos robados es una importante fuente de provisión de coches para el rally del Chaco, según los importadores y representantes de nuestro medio de conocidas marcas de automotores.**

La Comisión Bicameral Investigadora de Ilícitos, en la reunión realizada ayer, solicitó al juez Cristóbal Cáceres que controle la documentación de los vehículos que servirán de auxilio y de apoyo y sobre todo el regreso de los citados rodados para impedir que los mismos sean contrabandeados a Bolivia.

*Pág. 4 notas ABC viernes 2 de octubre 1992.*

- \* **Consecuencias de las denuncias del Cnel. González Rojas.**

- Detención del Gral. Emilio Balbuena...
- Procesamiento del Gral. Humberto Garcete...
- Detención del Gral. (SR) Lorenzo Carrillo Merlo...
- Informativas (por escrito) del Gral. Rejis Romero, jefe de la casa militar y del Gral. Eumelio R. Bernal, jefe de Estado Mayor de las FF.AA.
- Declaración informativa del Cnel. Lorenzo Miranda
- Procesamiento del Cnel. (SR) Eleuterio Servín Ramírez, delegado de gobierno de Boquerón (Chaco).
- También están procesados el Tte. Lino Riquelme y el Subtte. Milciades López Florentín...

*Pág. ABC noviembre 1992.*

- \* **Los viajes en números.**  
**Viaje de investigación realizado por periodistas del diario ABC.**

- Cantidad de viajes realizados: 4
- Cantidad de km recorridos: 5.000 km aprox.
- Primer viaje: ruta dos (**15 de julio de 1993**).
- Segundo viaje: ruta uno (**16 de julio de 1993**).
- Tercer viaje: ruta nueve (**Transchaco: 29, 30, 31 de julio**).

- Cuarto viaje: ruta nueve, ramal a Concepción y Pedro Juan Caballero, para entrar nuevamente por Salto del Guairá, pasando por Curuguaty y Cnel. Oviedo hasta Asunción (5 y 6 de Agosto).
- Puestos de peajes sobornados: Todos, menos en dos casetas.
- Puestos militares encontrados: 17 aproximadamente.
- Puestos militares donde anotaron nuestros nombres: 3 (sin solicitar documentos del vehículo).
- En puestos militares donde pidieron documentos del vehículo, presentamos el contrato privado falso y pasamos.
- Puestos militares extranjeros que pasamos: 2 en Bolivia, 3 en Brasil (En todos con el contrato privado falso).
- Puestos policiales extranjeros que nos pararon para control: ninguno.
- Puestos policiales que nos pararon en los cuatro viajes: 1 en la ruta dos y 1 en la Transchaco. En ninguno coimeamos.
- Aduanas donde nos controlaron: Ninguna.

\* **Conmociona al país el asesinato del jefe de la lucha antidrogas.**

Fue abatido ayer en un doble atentado el gral. (SR) Ramón Rosa Rodríguez, titular de la Secretaría Nacional Antidrogas (SENAD).

El principal ejecutor del atentado fue su ayudante, capitán de artillería Juan Ruiz Díaz, quien intentó suicidarse. El militar se halla herido e internado en el Hospital Militar. En su domicilio se hallaron varias armas de guerra. El chofer del Gral. Rodríguez, Pedro Abundio Fleitas, se encontraba hasta anoche en estado muy grave, en terapia intensiva. Los políticos piden el esclarecimiento de este suceso.

*Diario ABC martes 11 de octubre de 1994.*

\* **Detienen a un francés acusado de narco y lavador de dólares.**

- OTROS TRES EUROPEOS ESTARÍAN ESCONDIDOS EN NUESTRO PAÍS.

Un francés, Bernard Houdard, traficante de drogas con orden de captura en su país por narcotraficante, lavado de dólares y asociación para delinquir, fue detenido luego de una serie de allanamientos que se realizó en la tarde y en la noche de ayer, en viviendas situadas en los barrios Villa Aurelia, Villa Morra, mercado 4 y en San Lorenzo. El operativo fue realizado por el juez Nelson Mora y agentes de la Dirección Nacional de Narcóticos. **Otros tres franceses se encuentran prófugos e inclusive uno de ellos ya cuenta con una condena de cadena perpetua en su país por homicidio**, de acuerdo a los registros oficiales.

*Pág. 14 notas ABC miércoles 8 de marzo de 1995.*

\* **Traficaron millonario cargamento de drogas.**

Cocaína por valor de 9.092.160.000 guaraníes, aproximadamente, fue traficada por los franceses, de Venezuela a Francia. De acuerdo a la justicia francesa, 308 kilos de cocaína fueron incautados el pasado año de un barco en territorio europeo.

*Pág. 14 notas ABC miércoles 8 de marzo de 1995.*

\* **Uno de ellos fue condenado a cadena perpetua por homicidio.**

El francés detenido fue identificado por la policía como Bernard Houdard, quien fue capturado por efectivos de la DINAR, ayer a las 18:30 aproximadamente, en su domicilio...

- DROGA DE VENEZUELA A FRANCIA

El francés Houdard dijo a la prensa que no sabía por qué era detenido, que desde hace bastante tiempo se

encontraba en Paraguay, en donde realizaba actividades comerciales.

Sin embargo el juez Nelson Mora refirió que de acuerdo al exhorto recibido del juzgado de Aure, Francia, y firmado por el magistrado Viña, Houdard, Madrona o Musset traficaron de Puerto Córdoba, Venezuela, 308 kilos de cocaína a Francia.

*Pág. 14 notas ABC miércoles 8 de marzo de 1995.*

\* **Diputados postergó proyecto sobre lavado de dinero.**

-EN TREINTA DÍAS VOLVERÁN A TRATAR.

Por falta de dictamen de la Comisión de Legislación y Codificación, el plenario de la Cámara de Diputados postergó ayer por treinta días el estudio del proyecto de ley que castiga el lavado de dinero proveniente del narcotráfico, presentando por el diputado Constantino Mencia. Francisco José de Vargas pidió a la citada comisión que amplíe la legislación y contemple también sanciones para el lavado de dinero que se obtiene en cualquier actividad ilícita y no solamente el que deriva del tráfico de drogas.

*Pág. 6 Política ABC viernes 10 de marzo de 1995.*

\* **Encuentran listas de distribuidores de las drogas en los Estados Unidos.**

“Vinieron a Argentina porque nuestro país tiene excelentes vías de comunicación con el resto del mundo”, agregó.

El pasado martes, agentes de la Policía de Buenos Aires y de la Secretaria de Intendencia del Estado, que contaban con el apoyo de la DEA, llevaron a cabo el operativo más grande contra el narcotráfico en la historia argentina.

*Pág. 23 internacionales ABC viernes 10 de marzo de 1995.*

\* **Destruyen campamentos de narcos y casi se inutiliza helicóptero.**

Fuerzas especiales de la Secretaría Nacional Antidroga (SENAD) destruyeron campamentos de narcotraficantes y varias plantaciones de marihuana durante procedimientos realizados desde fines de febrero en los montes de Capitán Bado. Los narcos intentaron sabotear el trabajo de los antidrogas y quemaron dos puentes de acceso a plantaciones e intentando destruir el helicóptero que operaba en la zona.

*Pág. 30 judiciales ABC viernes 10 de marzo de 1995.*

\* **Acusado niega estafa y da su versión de los hechos.**

El alemán Karl Wolfgang Weber hizo circular ayer una "Carta a mis amigos del Paraguay" donde relata los hechos que culminaron en su detención luego de una publicitada intervención judicial-policial, a pedido de la Interpol de Alemania. En la carta Weber explica cómo llegó a esa incómoda posición.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **"Cazadores" de autos robados están en Paraguay.**

– LOS INVESTIGADORES SON PAGADOS POR COMPAÑÍAS DE SEGUROS DEL BRASIL

CIUDAD DEL ESTE (De nuestra redacción regional).

Con el objetivo de recuperar autos robados en territorio brasileño y que circulan en el Paraguay, en el vecino país se están formando grupos de "cazadores". Uno de estos grupos, pagados por compañías de seguros, consiguió recuperar la pasada semana un total de 12 automóviles según informes de medios de prensa del vecino país.

*Pág. 106 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **Weber habría estado con otro “pez gordo” en Remonia.**

- SE TRATA DE UN ALEMÁN QUE ESTAFÓ UNOS US\$ 3.000 MILLONES EN EUROPA.

El alemán Jurgen Utz Schneider, el estafador más buscado de Europa, posiblemente haya estado oculto con su compatriota detenido en nuestro país, Karl Wolfgang Weber, **en la estancia Remonia** entre febrero y mayo de 1994. Así indicaron ayer fuentes de inteligencia de la Policía al manifestar que ya el año pasado se realizó un allanamiento en ese establecimiento chaqueño para buscar a ambos sujetos.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **Identifican a mujeres que traficaban droga líquida a Argentina.**

La Policía argentina remitió a la Dirección Nacional de Narcóticos (DINAR) la identidad de las dos traficantes brasileñas que llevaban droga líquida de Paraguay a Europa y que fueron detenidas en el vecino país el pasado viernes en horas de la tarde. Por otra parte, la quema de la cocaína que debía realizarse hoy ha quedado pospuesta para mañana.

*Pág. 103 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **Destruyen marihuana por G. 100 millones.**

Mil kilos de marihuana, por valor de 100 millones de guaraníes, fueron incautados en sendos operativos que realizaron efectivos de la Dirección Nacional de Narcóticos (DINAR), en Curuguaty, departamento de Canindeyú, según la Policía en la ocasión fueron detenidas dos personas y decomisadas dos escopetas.

*Pág. 103 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **EEUU involucra a militares y policías en el narcotráfico.**

- ALTO FUNCIONARIO NORTEAMERICANO HIZO ESTA ACUSACIÓN.

- DESTACÓ QUE EL GOBIERNO CONOCE A DELINCIENTES.

- EL PROBLEMA DEL PARAGUAY ES EL LAVADO DE DINERO.

Un alto funcionario del gobierno de los Estados Unidos manifestó a ÚLTIMA HORA que jefes militares, policiales y funcionarios del Estado están involucrados en el narcotráfico y en el lavado de dinero y que el gobierno paraguayo conoce quiénes son los delincuentes y que en consecuencia debe proceder para recuperar su credibilidad a nivel internacional.

*Pág. 103 judiciales ABC jueves 16 de marzo de 1995.*

\* **Cae un suizo que estafó por 2.500 millones de guaraníes.**

- ESTÁ ACUSADO DE EMBAUCAR A OCHENTA PERSONAS, HACE DOS AÑOS

Otro estafador que embaucó a nada menos que ochenta personas, por una suma aproximada a dos mil quinientos cincuenta millones de guaraníes, fue detenido ayer a la tarde en las inmediaciones del barrio Manorá, Asunción, por efectivos del departamento de INTERPOL. El suizo, sin pérdida de tiempo, ya fue remitido en las primeras horas de la noche a la Penitenciaría Nacional de Tacumbú.

*Pág. 91 judiciales ABC martes 21 de marzo de 1995.*

\* **Fiscal dictaminará si corresponde extradición de Weber.**

El presunto estafador alemán Wolfgang Weber en momentos en que fue conducido por personal policial hasta el policlínico "Rigoberto Caballero". En dicho lugar continúa internado bajo custodia.

*Pág. 91 judiciales ABC martes 21 de marzo de 1995.*

- \* **Cae otro estafador refugiado en nuestro país.**  
Se trata del ciudadano suizo Germann Peter-Urs acusado por los delitos de desfalco, fraude, administración desleal, bancarrota fraudulenta y falsificación, según la policía.  
*Pág. 91 judiciales ABC martes 21 de marzo de 1995.*
- \* **Video sobre velorio de un narco puede ser “revelador”.**  
- CASO ROSA RODRÍGUEZ  
El ex director de la DINAR, comisario Publio Fretes, confirmó ayer que el velatorio y el sepelio del narco-trafficante Raúl Moreno fueron totalmente filmados por orden del ex jefe de la SENAD, general Ramón Rosa Rodríguez. **La cinta comprometería a importantes personalidades de nuestro medio, que estarían implicadas en el tráfico de drogas.** Fretes prestó ayer informativa ampliatoria ante el juez del crimen Atilio Rodríguez.  
*Pág. 93 judiciales ABC martes 21 de marzo de 1995.*
- \* **Piden que sea otro magistrado el que atienda caso de los libaneses.**  
José Lima Torres, abogado defensor de los siete ciudadanos libaneses y brasileños detenidos en el procedimiento policial efectuado el pasado lunes 30 de enero en Trinidad, pidió ayer que el juez del crimen del segundo turno Luís María Benítez Riera sea el magistrado que atienda el proceso. Lima aseguró que la designación del juez del crimen del primer turno José Benítez González no ha quedado aun firme y ejecutoriada y por lo tanto todavía no se puede arrogar competencia en el caso.  
*Pág. 93 judiciales ABC martes 21 de marzo de 1995.*

- \* **Tres asesinados aparecen en la línea fronteriza.**  
 - MACABRO HALLAZGO TAMBIÉN SE REGISTRÓ EN ALTO PARANÁ.  
 PEDRO JUAN CABALLERO (Pablo R. Benítez y Victorino Ponce, corresponsales). Tres sujetos muertos a balazos fueron hallados en la línea fronteriza con Brasil, en la localidad de Capitán Bado. Un cuerpo sujeto, también asesinado en forma aleposa, fue encontrado en la zona de Itakyry, departamento de Alto Paraná. Todos los ultimados serían de nacionalidad brasileña, según la Policía.  
*Pág. 30 Judiciales ABC miércoles 22 de marzo de 1995.*
  
- \* **Solicitan que Wasmosy declare sobre maletín.**  
 La defensa del capitán Juan Ruiz Díaz, sindicado como asesino del ex jefe de la SENAD, general Ramón Rosa Rodríguez, solicitó ayer al juez Atilio Rodríguez la declaración por oficio del presidente de la República, ingeniero Juan Carlos Wasmosy. Los abogados William Justiniano y Gilda Burgstaller quieren que el primer mandatario responda específicamente cuestionamientos con respecto al maletín negro del general, que fue entregado ya abierto al juzgado.  
*Pág. 30 judiciales ABC miércoles 22 de marzo de 1995.*
  
- \* **Incautan más de 5.000 kilos de marihuana en un operativo.**  
 - LA DROGA ESTÁ AVALUADA EN 500 MILLONES DE GUARANÍES.  
 CIUDAD DEL ESTE (De nuestra redacción regional). En un operativo relámpago, los agentes de la Regional II de la Dirección de Narcóticos (DINAR) incautaron ayer más de 5.000 kilos de marihuana en la colonia San Jorge, jurisdicción de Minga Porá. La droga está avaluada en más de 500 millones de guaraníes, según fuentes de la DINAR. La plantación estaba ca-

muflada en medio de un tupido cultivo de mandioca y maíz, informaron los responsables de la operación. *Pág. 29 Judiciales ABC miércoles 22 de marzo de 1995.*

\* **Policía francés llega a Paraguay.**

- VINO A PRESENTAR DOCUMENTOS PARA EXTRADICIÓN DE UN NARCO.

El jefe de la Delegación del Servicio de Cooperación Técnica Internacional de la Policía de Francia, con sede en Bolivia, llegó ayer a la tarde a nuestro país y de inmediato se entrevistó con el director de la DINAR, para adelantar los trámites de extradición de un francés narco y lavador de dólares, que fue detenido el 7 de marzo pasado en el barrio Villa Aurelia. *Pág. 30 Judiciales ABC miércoles 22 de marzo de 1995.*

\* **Clinton recordó a Wasmosy promesa de luchar contra el narcotráfico.**

El presidente norteamericano Bill Clinton instó al Gobierno paraguayo a luchar contra el narcotráfico. "Hemos notado que el presidente Wasmosy ha dado énfasis a su compromiso personal de combatir al narcotráfico. En referencia a ello, instamos a que el Paraguay tome medidas agresivas que ayuden a cumplir el compromiso del presidente Wasmosy, y para ello, ofrecemos nuestro soporte"

*Pág. 10 política ABC miércoles 22 de marzo de 1995.*

\* **Importantes narcos viven en Paraguay, según Robert Service.**

- ASEGURÓ QUE AQUÍ NO SE COMBATE A LOS VERDADEROS RESPONSABLES.

El embajador norteamericano, Robert Service, declaró que en el Paraguay hay narcotraficantes que si bien no son "grandes" pueden ser calificados de "considerables". Dijo que no basta la acción del Gobierno de perseguir solamente a los más pequeños. "Estos son importantes, pero los más importantes

son los que protegen o estimulan”, precisó. Preguntando si el Gobierno estadounidense maneja algunos nombres, el diplomático contestó: “Ustedes manejan también...”.

*Pág. 2 política ABC martes 28 de marzo de 1995.*

\* **Detectar el intento de fraude.**

-CEREBROS DE LA FRUSTRADA ESTAFA ESTARÍAN EN LOS EE. UU. DE AMÉRICA.

-PROCURADOR GENERAL DE LA REPÚBLICA IMPULSARÁ FORMAL QUERRELLA CRIMINAL.

*Pág. 103 Judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **Nada nuevo brindó la CBI tras interrogar a testigos.**

- ES SOBRE EL CASO DEL ATENTADO CONTRA EL GRAL. ROSA RODRÍGUEZ.

Prácticamente nada se avanzó ayer tras el interrogatorio al que fueron sometidos los militares vinculados con el atentado que costó la vida del general Ramón Rosa Rodríguez. La senadora Eva Recalde y Basilio Nikiphoroff se limitaron a repetir lo que ya se sabía desde un principio; es decir, que el principal sospechoso es el capitán Juan Emiliano Ruiz Díaz.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **Amenazan de muerte al testigo “Chilavert”.**

El testigo considerado por la policía clave para dilucidar el asesinato del general Ramón Rosa Rodríguez, Migdonio Olmedo Chilavert, es el objeto de amenazas de muerte de parte de desconocidos que llamaron al departamento control de automotores para intimidarlo, según fuentes policiales.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **Insisten en saber nombres de “narcos”.**

Los defensores del capitán Juan Ruiz Díaz presentaron ayer al juzgado un cuestionario con 46 preguntas que deberá ser insertado a otro que el magistrado

Atilio Rodríguez enviará al presidente Juan Carlos Wasmosy. William Justiniano y Gilda Burgstaller **insisten en saber nombres de los narcotraficantes paraguayos que supuestamente el general Ramón Rosa Rodríguez reveló al primer mandatario.**

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **Urgen procesamiento de los militares.**

Los defensores del capitán Juan Ruiz Díaz, los abogados William Justiniano y Gilda Bursgstaller, urgiéron por tercera vez al juez del crimen Atilio Rodríguez el procesamiento del teniente Luis Carlos Lugo y los suboficiales Genaro Méndez y Miguel Sanabria. Los tres militares iban en el mismo jeep en el que fue asesinado el general Rosa Rodríguez, el 10 de octubre del año pasado.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **Escribano desmiente a Ruiz Díaz.**

El escribano Martín Troche habló con el capitán Juan Emiliano Ruiz Díaz en la noche anterior al atentado, pero no lo citó en su oficina para las 7:00 del lunes, tal como lo había manifestado el militar en su indagación.

*Pág. 105 judiciales ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

\* **EE.UU. rechazó propuesta de cumbre contra drogas.**

- EL PEDIDO PARTIÓ DE LOS PRESIDENTES DE COLOMBIA, PERÚ, PARAGUAY Y BOLIVIA.

Washington, 29 (Reuter). Estados Unidos rechazó hoy una propuesta formulada por Colombia, Bolivia, Paraguay y Perú para realizar una nueva cumbre sobre la lucha contra las drogas. Tal planteamiento fue hecho hace aproximadamente un mes por los presidentes Ernesto Samper, Gonzalo Sánchez de Lozada, Juan Carlos Wasmosy y Alberto Fujimori.

*Pág. 7 Política ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

- \* **Exigirán que Robert Service mencione a narcotraficantes.**

Miembros de la Comisión Bicameral de Investigación solicitarán hoy al Parlamento un pronunciamiento sobre las recientes **declaraciones del embajador norteamericano Robert Service, quien sostuvo que en el Paraguay hay narcotraficantes.**

*Pág. 8 Política ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

- \* **Embajada de EE.UU. no da nombres de narcos.**

El presidente de la República, Juan Casrlos Wasmosy, señaló anoche que la Embajada Norteamericana no le ha proporcionado los nombres de los “grandes narcotraficantes” que estarían viviendo en el país, así como aseguró días pasados Robert Service, embajador de los Estados Unidos en el Paraguay.

*Pág. 10 política ABC jueves 30 de marzo de 1995.*

- \* **Incautan pieles silvestres por valor de US\$ un millón.**

- ES EL DECOMISO DE CUERO MÁS GRANDE DE LA HISTORIA EN NUESTRO PAÍS.

Cientos de fardos de pieles de animales silvestres, cuyo valor oscila el millón de dólares, fueron incautados en varios allanamientos simultáneos realizados ayer en la ciudad de Luque y en la capital. Dos personas fueron demoradas en los procedimientos. Según la Policía, se trata de cargamentos que debían ser exportados a Argentina y Europa. **Detrás de este negociado estaría otro más jugoso, relacionado al tráfico de drogas,** según conjeturas de la Policía. Lucy Aquino, de la CITES, manifestó que se trata del decomiso más grande de la historia en nuestro país en cuanto a pieles de animales silvestres se refiere.

*Pág. 104 Judiciales ABC viernes 31 de marzo de 1995.*

- \* **Individualizan a los presuntos cabecillas.**  
Un sujeto de nacionalidad italiana y otro individualizado como Eladio Peña serían dos de los cabecillas de la organización dedicada al tráfico ilegal de pieles silvestres. **La Dirección de Narcóticos tenía en la mira a una persona nacida en Italia que habría estado utilizando el contrabando de cueros de animales en peligro de extinción como cortina para cubrir un delito conexo, como lo es el tráfico de drogas.**  
*Pág. 104 Judiciales ABC viernes 31 de marzo de 1995.*
- \* **Cargamentos son traficados hacia Argentina y Europa.**  
“Los cargamentos seguro que son llevados a la Argentina y, posiblemente, también a Europa”, señaló Oscar Reidert, agente del Departamento Vida Silvestre del Ministerio de Agricultura y Ganadería.  
*Pág. 104 Judiciales ABC viernes 31 de marzo de 1995.*
- \* **No solo son del Chaco; también del Pantanal del Brasil.**  
- HALLARON PIELES DE ANIMALES NO EXISTENTES EN NUESTRO PAÍS.  
Funcionarios de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora Amenazadas (CITES) quedaron impresionados al notar que las pieles de algunos yacarés y caimanes corresponden a especies no existentes en nuestro país.  
*Pág. 104 Judiciales ABC viernes 31 de marzo de 1995.*
- \* **La pérdida para los narcos asciende a los 2.500.000 dólares.**  
Las parcelas de marihuana detectadas y distribuidas por el Cerro Cuá, jurisdicción de Pedro Juan Caballero, representan 50 mil kilos de droga. Así informó oficialmente ayer la Dirección Nacional de Nar-

cóticos, luego de haberse realizado la quema de la enorme cantidad de macoña. Las plantaciones se encontraban distribuidas a lo largo del cerro, que se encuentra dominado en gran parte por espesos e inexpugnables montes.

*Pág. 77 Judiciales ABC domingo 9 de abril de 1995.*

\* **DINAR destruyó 50 toneladas de marihuana en Cerro Cuá.**

En total, los efectivos antidrogas detectaron ocho parcelas cuyas extensiones variaban entre dos y tres hectáreas cada una.

Los expertos antidrogas de la regional de DINAR en Pedro Juan Caballero dijeron que la cantidad total de la marihuana incautada ronda las 50 toneladas.

*Pág. 77 Judiciales ABC domingo 9 de abril de 1995.*

\* **Identifican a los encargados de los cultivos del cerro.**

Agentes de la Dirección Nacional de Narcóticos (DINAR), filial Pedro Juan Caballero, señalaron que los responsables de las numerosas plantaciones de marihuana que constituyen una verdadera fábrica en el Cerro Cuá de Amambay fueron plenamente individualizados.

*Pág. 77 Judiciales ABC domingo 9 de abril de 1995.*

\* **Abigeos cambian ganado por drogas y vehículos robados en el Chaco.**

**Drogas y autos robados son monedas para el pago por el ganado robado en el Chaco**, de acuerdo a denuncias efectuadas en Villarrica por altos dirigentes de la Asociación Rural del Paraguay, quienes afirmaron que el abigeato se ubica inmediatamente después del narcotráfico en el ranking de la delincuencia paraguaya. Estiman que las pérdidas por el robo de ganado ascienden a unos 100 millones de dólares

anuales, frente a 35 millones de dólares de fuga causada por el “autotráfico”.

Se lamentó el “escaso medio” de la Policía para controlar a los abigeos.

*Pág. 20 Economía ABC martes 11 de abril de 1995.*

\* **Acusan a Fahd Yamil de enviar droga al Brasil.**

Un alto jefe policial brasileño confirmó ayer que Fahd Yamil Georges -empresario que opera en Pedro Juan Caballero y Ponta Porá- es considerado por la Policía brasileña como jefe de un cártel que **surtiría de tres toneladas de cocaína por mes a la ciudad de San Pablo.** El comisario Marco citó a otro comerciante fronterizo, Cecilio Uemura, como narcotraficante.

*Pág. 26 judiciales ABC sábado 22 de abril de 1995.*

\* **Policía captura a tres supuestos robacoches y rescata seis autos.**

Tres supuestos robacoches, dos de ellos menores de edad, fueron capturados en diversos operativos que realizó la Policía Nacional en la ciudad de Luque. El procedimiento permitió el rescate de seis vehículos que estaban denunciados como robados, según el informe oficial.

*Pág. 26 judiciales ABC sábado 22 de abril de 1995.*

\* **US\$ 500 millones demanda la lucha.**

WASHINGTON D.C., Estados Unidos (Enviado especial). Cerca de 500 millones de dólares anuales invade Estados Unidos de América en el combate al narcotráfico en el marco de la asistencia que brinda a los países afectados por este flagelo, según indicó el subsecretario de Estado adjunto principal Crescencio Arcos, uno de los más altos funcionarios del Departamento de Estado en materia de drogas. Diplomático de carrera, fue embajador de los EEUU en Honduras desde diciembre de 1989 hasta julio de

1993. Arcos formó parte del Grupo de Trabajo del Departamento de Estado sobre el Acuerdo Norteamericano de Libre Comercio.

*Pág. 14 nacionales ÚLTIMA HORA jueves 11 de mayo de 1995.*

\* **La viuda del general estaba preocupada por el maletín.**

- ASÍ COINCIDIERON EN SEÑALAR DOS TESTIGOS DEL ATENTADO.

Desde el momento en que se supo del atentado que sufrió su marido, la viuda del general Ramón Rosa Rodríguez, Clotilde Guggiari, demostró un gran interés por recuperar el maletín que el ex jefe de la SENAD tenía en su poder. Así afirmó el capitán Carlos Luis Lugo, quien amplió ayer su declaración testimonial ante el juez Atilio Rodríguez. El testigo militar reforzó lo manifestado por el coronel Nilvaldo Fleitas, quien igualmente expresó que la viuda estaba muy preocupada por el portafolio negro.

*Pág. 106 judiciales ABC viernes 21 de julio de 1995.*

\* **Spencer y un narco-aviador paraguayo caen en Bolivia.**

El brasileño Sebastiao Spencer, conocido narcotraficante de Pedro Juan Caballero, fue detenido en el gigantesco operativo montado en las últimas horas en Santa Cruz de la Sierra por las fuerzas antidrogas bolivianas. Spencer y el piloto paraguayo Héctor Samudio Paredes estaban al mando de una avioneta con casi 53 kilos de cocaína y 49.700 dólares en efectivo. **Spencer tenía contactos con los grupos bolivianos del "Rey" Salomón Soria, narco requerido por la justicia de Estados Unidos.**

*Pág. 102 Judiciales ABC viernes 21 de julio de 1995.*

- \* **Coordinaba el trabajo con un teléfono celular.**  
El narco “brasiguayo” Sebastiao Spencer tenía en su poder un teléfono celular codificado con línea internacional en el momento de ser detenido. El capo de frontera utilizaba el aparato a fin de comunicarse con sus socios de Santa Cruz de la Sierra para coordinar la entrega de la droga, según datos provenientes de Bolivia.  
*Pág. 102 Judiciales ABC viernes 21 de julio de 1995.*
  
- \* **Mañana extraditarían a los siete libaneses.**  
Recién mañana, o en su defecto el domingo, serán extraditados a la Argentina los siete libaneses que se encuentran detenidos en nuestro país, según informaron ayer fuentes judiciales.  
*Pág. 102 Judiciales ABC viernes 21 de julio de 1995.*
  
- \* **La Embajada en los EE.UU. confirmó intento de fraude.**  
WASHINGTON, EE.UU. (Darío Elías, corresponsal). Fuentes de la Embajada paraguaya en esta capital confirmaron a ABC Color que las investigaciones de intento de estafa al Estado paraguayo se están llevando adelante.  
La Embajada indicó que el Servicio Secreto y el Departamento del Tesoro de los EE.UU. están encaminando las acciones en este país.  
*Pág. 102 Judiciales ABC viernes 21 de julio de 1995.*
  
- \* **Se cierra hoy el capítulo de los libaneses en el Paraguay.**  
- ACUSADOS DE TERRORISTAS, VIAJARÁN A BUENOS AIRES.  
Tras seis meses de un polémico batallar judicial en el país, los siete ciudadanos libaneses acusados de terroristas serán extraditados esta mañana a Buenos Aires, Argentina, **donde enfrentarán un juicio por acopio y contrabando de explosivos.** Un fuerte dis-

positivo de seguridad policial se desplegará para el traslado de los árabes, desde Tacumbú al aeropuerto internacional. Intervendrá también un magistrado argentino.

*Pág. 73 Judiciales ABC domingo 23 de julio de 1995.*

\* **Terrorismo preocupa a jefe de Policía Federal Argentina.**

El Crio. Gral. Juan Adrián Pelacchi, rodeado de miembros de la Policía Nacional del Paraguay, conversa con miembros de la prensa.

*Pág. 73 Judiciales ABC domingo 23 de julio de 1995.*

\* **Spencer y el piloto Samudio son pilares del Cártel de Santa Cruz.**

- FUERZA ANTIDROGAS DE BOLIVIA CONFIRMÓ IMPLICANCIA DEL NARCO BRASILEÑO.

El brasileño Sebastiao Spencer y el narco-piloto Héctor Samudio Paredes, alias "El Loco", son los "pilares" de la poderosa banda de narcotraficantes bolivianos desbaratada con la captura de 10 personas en Charagua.

Así informó la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico (FELCN) **tras oficializar que Spencer y Samudio Paredes constituyen la conexión del Cártel de Santa Cruz de la Sierra con el de Pedro Juan Caballero.**

*Pág. 74 Judiciales ABC domingo 23 de julio de 1995.*

\* **Los antinarcóticos quieren seguir investigando al piloto Samudio.**

- PARAGUAYO PRESO EN BOLIVIA DEBE ESPERAR AUDIENCIA.

SANTA CRUZ DE LA SIERRA, Bolivia. (Roque González Vera, enviado especial).

La Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN) solicitó la postergación de la declaración de los narcotraficantes Raúl Samudio Paredes, paragua-

yo, y Sebastián Spencer, brasileño, para continuar labores de investigación policial.

Por ese motivo, los detenidos no fueron llevados hasta el juzgado del crimen y se estima que recién la semana próxima serán derivados a la justicia ordinaria.

*Pág. 86 Judiciales ABC martes 25 de julio de 1995.*

\* **Calonga niega conexión con el narcotráfico.**

PEDRO JUAN CABALLERO (Cándido Figueredo, corresponsal). El comerciante Héctor Calonga negó enfáticamente su presunta conexión con el cártel brasileño que supuestamente estaría operando en esta frontera.

*Pág. 86 Judiciales ABC martes 25 de julio de 1995.*

\* **“Fluminense” ya no sería de los Rossati.**

- LA ESTANCIA FUE ALLANADA POR AGENTES DE LA DINAR (Dirección Nacional de Narcóticos).

PEDRO JUAN CABALLERO (Cándido Figueredo, corresponsal). A través de una llamada telefónica hecha a este corresponsal, Adilda Rossati, hermana del asesinado Adilson Rossati, formuló algunas precisiones sobre la publicación de este diario, en su edición de la víspera, en torno al allanamiento de la estancia Fluminense, en la jurisdicción de Estrella, el pasado sábado.

*Pág. 86 Judiciales ABC martes 25 de julio de 1995.*

\* **Contrabandean 45 mil kilos de electrónicos solo esta semana.**

- ADUANEROS DETECTAN APENAS 3.000 KILOS DE LA MERCADERÍA PROCEDENTE DE EE.UU.

Ciudad del Este (de nuestra redacción regional). Unos 45.000 kilos de productos electrónicos, equipos de informática y otras mercaderías habrían ingresado al país de contrabando en el transcurso de esta semana. Los productos, procedentes de Mia-

mi (EE.UU.),  **fueron introducidos a esta ciudad por la aduana de Ciudad del Este y Puerto Indio.** Los aduaneros “descubrieron” solamente el intento de contrabando de 3.000 kilos.

*Pág. 80 judiciales ABC sábado 5 de agosto de 1995.*

\* **Jonás Samaniego fue detenido ayer tras una balacera en Pedro Juan Caballero.**

Pedro Juan Caballero. (Cándido Figueredo, corresponsal). El presunto autor moral del asesinato de la abogada Sarah Riva de Vasconcellos, el **conocido traficante de vehículos** Jonás Antonio Samaniego fue detenido ayer en Pedro Juan Caballero en un operativo relámpago efectuado por el grupo policial Control de Automotores. Samaniego y dos capangas que consiguieron huir se resistieron a los agentes y provocaron un intercambio de disparos.

*Pág. 7 judiciales ABC sábado 05 de agosto de 1995.*

\* **CBI descubrió cementerio de avionetas en el Alto Paraná.**

-EN PREDIO CONTIGUO A UNA AEROPISTA DEL GOBERNADOR BARRETO SARUBBI.

CIUDAD DEL ESTE. (Héctor Guerin, de nuestra redacción regional).

**Encontraron un cementerio de avionetas en las adyacencias de la aeropista del gobernador del Alto Paraná, Carlos Barreto Sarubbi.** El hallazgo se hizo ayer en las horas de la mañana en el predio del vecino de la máxima autoridad departamental, a menos de 30 metros del aeródromo que estuvo operando por más de 25 años. El hallazgo se originó con una denuncia presentada ante el juez del crimen, Wilfrido Velázquez, por el presidente de la Comisión Bicameral de Investigación (CBI), Blas Llano, y el diputado Luis A. Mauro. Hasta el momento se ha logrado desenterrar la cabina de una aeronave, estimándose

que en el lugar existen otras cuatro que fueron enterradas hace exactamente cinco años, a raíz de denuncias hechas por ABC Color sobre la existencia de pistas clandestinas.

*Pág. 16 Economía ABC viernes 8 de marzo de 1996.*

\* **CBI descubre cementerio de avionetas en Alto Paraná.**

-LAS AERONAVES HABRÍAN SIDO ROBADAS EN BRASIL Y UTILIZADAS PARA CONTRABANDO, EN LA ZONA FRONTERIZA.

-EL HALLAZGO SE PRODUJO EN UNA PROPIEDAD CONTIGUA A UNA PISTA DE ATERRIZAJE DEL GOBERNADOR DEL ALTO PARANÁ, CARLOS BARRETO SARUBBI.

-EL JUEZ INTERVINIENTE WILFRIDO VELÁZQUEZ DERIVÓ EL CASO A LA JUEZA PRIMA FELICIA DE CANTUNI, QUIEN INSTRUYÓ EL SUMARIO.

*Pág. Tapa ABC viernes 8 de marzo de 1996.*

\* **CBI seguirá caso de las avionetas enterradas.**

La CBI “seguirá insistiendo” en las averiguaciones sobre las avionetas enterradas cerca de la pista del gobernador del Alto Paraná Carlos Barreto Sarubbi, afirmó el diputado Blas Llano, titular del organismo. Agregó que falta interés en las autoridades, entre ellas el presidente del Congreso, para investigar hechos graves.

*Pág. 4 Política ABC viernes 8 de marzo de 1996.*

\* **Propietario suizo dijo que pista fue utilizada por Barreto Sarubbi.**

CIUDAD DEL ESTE (De nuestra redacción regional). Alfred Girschweiler, inversionista suizo y propietario del establecimiento donde se encontró la cabina de una avioneta, sostuvo que el lugar siempre fue utilizado por el gobernador Carlos Barreto Sarubbi

cuando explotaba la pista de aterrizaje, que está ubicada a unos metros del sitio.

*Pág. 16 Economía ABC viernes 8 de marzo de 1996.*

\* **Jueza del crimen instruyó sumario.**

CIUDAD DEL ESTE (Redacción regional). El juez del crimen, Wilfrido Velázquez, se apartó del caso del hallazgo de un supuesto cementerio de avionetas y pasó los antecedentes del mismo a la jueza del crimen Prima Felicia de Cantuni.

*Pág. 16 Economía ABC viernes 8 de marzo de 1996.*

\* **EEUU quiere que Paraguay deje de tener amigos narcotraficantes.**

- LAS DROGAS PASAN POR PEDRO JUAN CABALLERO, ASEGURAN NORTEAMERICANOS.

El Gobierno norteamericano quiere que las autoridades paraguayas dejen de tener amigos narcotraficantes, dijo ayer en Asunción el subsecretario de Estado para Asuntos globales de ese país, Timothy E. Wirth. Expresó que las autoridades nacionales saben por dónde pasa la droga en Paraguay. El embajador norteamericano, Robert Service, afirmó que transita por Pedro Juan Caballero. Wirth y Service dialogaron ayer con el presidente Juan Carlos Wasmosy.

*Pág. 11 economía ABC sábado 23 de marzo de 1996.*

\* **Nigerianos tienen contactos con cárteles de alcance mundial.**

- SUS TENTÁCULOS LLEGAN A MEDELLÍN, BOGOTÁ, EE.UU., ATENAS Y OTROS.

Pedro Juan Caballero (Vladimir Jara y Cándido Figueredo). La organización narcotraficante euro-nigeriana afincada en esta ciudad cuenta con tentáculos de alcance mundial que llegan hasta las poderosas bandas de la droga colombianas, norteamericanas e inglesas, entre otras. Papeles hallados entre las pertenencias de uno de los afro-europeos detenidos

indicarían que la banda tiene contactos con personas sospechosas de Medellín, Bogotá, Miami, Nueva York, Atenas, Londres y otros puntos.

*Pág. 98 judiciales ABC viernes 10 de mayo de 1996.*

\* **Nigerianos tienen contactos en los cinco continentes.**

– TENTÁCULOS PASAN POR OTTAWA, HAMBURGO Y LLEGAN A ROMA, BOGOTÁ Y WASHINGTON.

Pedro Juan Caballero (Vladimir Jara, Cándido Figueredo y César Dauzacker). Los contactos de la banda nigeriana del cartel de la droga afincada en esta ciudad no dejan de sorprender tanto a los investigadores de la Dirección Nacional de Narcóticos como a extraños que se interiorizan del caso. La agenda secuestrada del poder de uno de los euroafricanos denota que los sujetos tienen influencia en países de los cinco continentes.

*Pág. 74 judiciales ABC lunes 13 de mayo de 1996.*

\* **Narcos nigerianos fueron liberados.**

– JUSTO EN MOMENTO EN QUE SE INDAGA NEXOS DE LOS AFROEUROPEOS.

Pedro Juan Caballero (Vladimir Jara, Cándido Figueredo y César Dauzacker). Los cuatro ciudadanos afroeuropes detenidos como sospechosos de pertenecer a la fracción nigeriana del narcotráfico en esta capital departamental **fueron liberados con sugestiva celeridad por el nuevo juez del crimen Miguel Ángel Recalde.**

*Pág. 90 judiciales ABC martes 14 de mayo de 1996.*

\* **Generales fueron involucrados en tráfico de autovehículos.**

**Algunos altos jefes castrenses en la actual transición fueron involucrados en el tráfico de autos.** El primero en ser afectado fue el general Lorenzo Carrillo, según un sumario que se instruyó en el for-

tín Joel Estigarribia (Chaco), que le costó el retiro al Cnel. Catalino González. También fue denunciado el general Humberto Garcete, **aunque luego fueron sobreseídos por la Cámara de Apelación del Crimen.**  
*Pág. 9 política ABC domingo 11 de agosto de 1996.*

\* **Narcotraficantes al desnudo.**

El tráfico de drogas en el Paraguay es más viejo de lo que muchos creen. En junio del 73 la prestigiosa revista Selecciones publicó un informe detallado serio sobre el narcotráfico en el país. Los principales capomafiosos han pagado sus culpas de alguna forma, no así el “padrino”, Andrés Rodríguez, quien ha sorteado campantemente los brazos de la ley, hasta hoy día en que el Parlamento no se anima a sacarle los fueros que le aferran a la impunidad.

Entre los servidores públicos venales estaba el siniestro Pastor Coronel, jefe de la Policía Secreta, cuyos agentes seguían la pista a los presuntos informantes y vendían sus fotografías a los traficantes por 50 dólares cada una. Al mismo tiempo, algunas autoridades de migración suministraban a los traficantes pasaportes falsos por 500 dólares el juego. Los generales Andrés Rodríguez y Patricio Colmán arrendaban sus fincas a los narcotraficantes para que les sirvieran de pistas de aterrizaje, por un precio que llegaba a 25.000 dólares por avión.

*Pág.12-13 Policiales La Nación lunes 23 de septiembre de 1996.*

- “LOS PILOTOS DEL SERVICIO DE TAXIS AÉREOS TAGSA TRABAJABAN HORAS EXTRAORDINARIAS COMO CORREOS DE LA ORGANIZACIÓN CRIMINAL. ANDRÉS RODRÍGUEZ ERA SOCIO ANÓNIMO DE TAGSA”.

TAGSA, un servicio de taxis aéreos cuyos pilotos trabajaban horas extraordinarias como correos de la organización criminal. Y como si esto fuera poco, el periodista agregaba: “Algunos envíos salían a Miami

desde una pista de césped situada a unos 8 kilómetros de Asunción. Ese lugar, llamado Aeroclub del Paraguay, era propiedad del general Rodríguez”.

*Pág. 13 Policiales La Nación lunes 23 de septiembre de 1996.*

\* **Tráfico de heroína en Iberoamérica.**

Portada interior de Grandes reportajes. Foto destacada de Augusto Ricord, alias “André”, conexión clave del narcotráfico en Paraguay.

Algunos inspectores aduaneros paraguayos descargaban la heroína que llegaba al aeropuerto internacional de Asunción, muchas veces en presencia del mismo jefe. Después almacenaban en lugares seguros de Asunción: uno de ellos era el motel París-Niza, propiedad de “André”, en cuyos bungalows escondían el narcótico.

*Pág. 13 Policiales La Nación lunes 23 de septiembre de 1996.*

\* **Libanés revela nombres de dos líderes de Hizbullah en Beirut.**

– DETENIDO HABRÍA SOLICITADO PROTECCIÓN A ANTITERRORISTAS.

Agentes de Contraterrorismo accedieron a nombres de dos fundamentalistas árabes que se disputarían el liderazgo del movimiento islámico pro iraní Hizbullah.

**Reuniones.**

La detención de Sobhi también habría motivado preocupación en la comunidad sunnita y chiita en las **Tres Fronteras**, atendiendo a que **el capturado sería enlace entre la Embajada de Irán en Brasilia y el Hizbullah en las Tres Fronteras y jefe de operaciones del Mois (Servicio de Inteligencia de Irán) destacado en Ciudad del Este y alrededores.**

*Pág. 94 judiciales y policiales ABC miércoles 4 de noviembre de 1998.*

- \* **Supuesto plan para atentarse en Canadá.**  
El libanés Sobhi Mahmoud Fayad también aparece como sospechoso de haber estado involucrado en un plan para perpetrar un atentado contra algún objetivo israelí o norteamericano en Canadá meses atrás, según datos de inteligencia de Contraterrorismo.  
*Pág. 94 judiciales y policiales ABC miércoles 4 de noviembre de 1998.*
- \* **Libanés niega ser terrorista.**  
El libanés Sobhi Mahmoud Fayad negó ante la justicia tener vínculo alguno con grupos terroristas.  
*Pág. 28 judiciales y policiales ABC jueves 5 de noviembre de 1998.*
- \* **Prisión para el libanés sindicado como terrorista.**  
- GUARDARÁ RECLUSIÓN EN LA AGRUPACIÓN ESPECIALIZADA  
El juez Alcides Corbeta decretó la prisión del libanés Sobhi Mahmoud Fayad, por supuesta falsificación de instrumento público.  
*Pág. 30 judiciales y policiales ABC viernes 6 de noviembre de 1998.*
- \* **Comerciante libanés implicado en el asesinato de Taijén.**  
- AUTOR MATERIAL ACUSA A ARMANDO KASSEN.  
Ciudad del Este (De nuestra redacción regional). El conocido comerciante libanés Armando Kassen, residente en esta ciudad, fue sindicado como uno de los ideólogos del asesinato del presidente de la Cámara de Comercio de esta ciudad, Hussein Mohamed Taijén (53). El dato fue suministrado por el autor material del crimen, quien ayer fue presentado a la prensa. Otros dos sicarios siguen prófugos. El móvil del asesinato no fue precisado aún, aunque se

mencionó que sería la lucha por el liderazgo del gremio empresarial.

*Pág. 77 judiciales y policiales ABC sábado 21 de noviembre de 1998.*

\* **Extraditan a un alemán que traficó 1.700 kg de cocaína.**

- ESTÁ CONDENADO EN ALEMANIA

Un alemán acusado de traficar con 1.700 kilos de cocaína en su país fue extraditado por agentes de Interpol-Paraguay que entregaron al sospechoso a sus pares de Alemania que se llegaron a nuestro país para el efecto.

*Pág. 76 judiciales y policiales ABC sábado 21 de noviembre de 1998.*

\* **INTERPOL de Iberoamérica promueve acuerdo contra tráfico de animales.**

Montevideo, 21 (EFE). Las autoridades de INTERPOL de Iberoamérica acordaron en Uruguay incrementar la cooperación y los controles en la lucha contra el tráfico de animales, la tercera actividad internacional más rentable, detrás del tráfico de drogas y de armas.

*Pág. 61 internacionales ABC lunes 23 de noviembre de 1998.*

\* **Países de la OEA debaten sobre terrorismo en Tres Fronteras.**

- HOY SE INICIA CUMBRE INTERAMERICANA EN ARGENTINA

Con la presencia del Secretario General de la OEA, César Gaviria, el subsecretario de Lucha Contra el Terrorismo de Estados Unidos, Cristhofer Ross, y observadores de Israel y Egipto, se iniciará esta mañana la Segunda Conferencia contra el terrorismo en esta parte del continente, en la cual uno de los temas principales será la **prioridad de la vigilancia**

**de los grupos islámicos que estarían radicados en la Triple Frontera de Paraguay, Argentina y Brasil.**  
 Osvaldo Cáceres, enviado especial.

*Pág. 70 judiciales y policiales ABC lunes 23 de nov. de 1998.*

- \* **Hallaron anoche una de las camionetas robadas.**  
 – VEHÍCULOS DE EMBAJADA ESTADOUNIDENSE.  
 Personal del Departamento de Control de Automotores encontró en los primeros minutos de esta madrugada una de las camionetas pertenecientes a la Embajada de Estados Unidos de América, que fuera sustraída de la vía pública a principios de este año.  
*Pág. policiales ABC 18 de febrero de 1999.*

- \* **Índice de percepción de la corrupción en el sector público**

**1998**

**IPdC. TRANSPARENCY INTERNATIONAL**

Posición del País	País	IPdC	Desviación	Encuestas
<i>(1: menos corrupto Puntaje estándar utilizadas 85: más corrupto)</i>				
1	Dinamarca	10.0	0.7	9
2	Finlandia	9.6	0.5	9
-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
-.-	-.-	-.-	-.-	-.-
84	Paraguay	1.5	0.5	3
85	Camerún	1.4	0.5	4

*Diario ABCcolor - Suplemento Económico Pág. 3. 10-I-99*

\*\*\*

- \* Índice de percepción de la corrupción en el sector público, 1998. IPdC. TRANSPARENCY INTERNATIONAL

2009

**IPdC. TRANSPARENCY INTERNATIONAL**

Posición del País	País	IPdC	Desviación	Encuestas
<i>(10 : percepción de ausencia de corrupción y 0: percepción de muy corrupto)</i>				
1	Nueva Zelanda	9.4	0.3	6
2	Dinamarca	9.3	0.3	6
--	--	--	--	--
--	--	--	--	--
154	Paraguay	2.1	0.5	5
179	Afganistán	1.3	0.3	4
180	Somalia	1.1	0.3	3

*Transparency Internacional 2009.-*

\* Índice de percepción de la corrupción en el sector público, 1998. IPdC. TRANSPARENCY INTERNATIONAL

\* **El capomafioso italiano Zeno Longhi (49)**

Capturado recientemente, era considerado un empresario inversionista y se presentaba como una persona muy dada a la figuración en las páginas de sociales y también en las secciones empresariales y negocios de los medios escritos de Asunción. Pero detrás de esta pantalla había otra persona que resultó ser un prófugo en su país. Era buscado desde el 22 de setiembre del 2005. Fue declarado prófugo después de haber sido condenado a 6 años y 6 meses, más una pena de multa de 3.000 euros, por los delitos de asociación criminal del tipo mafioso y extorsivo. La pena fue impuesta en un procedimiento abreviado, según la carpeta investigativa obrante en la Policía Criminal Internacional (Interpol). En el juicio se comprobó que Longhi participó en una asociación mafiosa que opera en la provincia de Pégamo, su ciudad natal, y Brescia, en el 2001 al 2003.

La asociación que integraba se entrelaza con la mafia 'Ndrangheta, de Calabria. Los informes de inteligencia de la Interpol, filial Paraguay, también señalan que Longhi ha cumplido varias extorsiones a la orden de unos 100 millones euros a varios empresarios. Además ha traficado armas y estupefacientes, según los datos obtenidos de la carpeta investigativa.

“Longhi estuvo ligado al jefe de la Asociación, Romano Giuseppe, y se hizo responsable de una extorsión de daño al empresario Forlani Guiliano, quien ha pagado 150 millones de euros para obtener la dilación en una tentativa de extorsión de daño a otro empresario Ratti Torino, por el importe más o menos de 200.000 euros”, indica el informe confidencial de la Policía Criminal.

*Diario La Nación 01 de agosto de 2007.*

\* **Apropiación de barco.**  
**Ahora imputan a ex pareja de mafioso.**

Se trata de Mirtha Elena Osorio, quien vendió el “cruce” de Zeno Longhi.

Sigue la disputa entre el empresario Zeno Longhi, investigado en su país como capomafioso, y su ex pareja sentimental y laboral, Mirtha Elena Osorio, quien ahora está imputada por apropiación y lesión de confianza. Longhi había denunciado a la mujer porque ésta supuestamente se apropió de una embarcación y de acciones pertenecientes a la empresa, “Cielo Guaraní SA”, en la que ambos se desempeñaban como presidente y vicepresidenta, respectivamente. Ahora la mujer cuenta con medidas alternativas a la prisión, concedidas por el juez Miguel Tadeo Fernández, luego que la misma haya sido aprehendida el jueves pasado, por la orden de la fiscal Estela Mary Cano.

La agente señaló que la mujer fue imputada, debido a la venta de una embarcación perteneciente a la firma, en la que se desempeñaba como vicepresidenta, sin el permiso correspondiente del titular de la empresa, en este caso, Longhi. La embarcación, valuada en G. 750 millones, realizaba paseos turísticos en aguas del río Paraguay.

La representante del Ministerio Público, indicó además que investiga a Osorio, por otros ilícitos supuestamente cometidos.

Por su parte, Longhi había sido beneficiado con una llamativa decisión de la Cámara de Apelaciones, que dejó sin efecto la sentencia del juez Rubén Darío Riquelme, quien había ordenado que Longhi sea extraditado a Italia.

El extranjero es solicitado en su país, luego de ser condenado a cinco años de prisión por los **“hechos punibles de clase mafiosa (Ndrangheta), asociación criminal y extorsión”**.

*Diario ABC miércoles 13 de febrero de 2008.*

\* **Anulan orden de extradición para un italiano.**

**CÁMARA DE APELACIÓN.**

La Cámara de Apelación resolvió este lunes dejar sin efecto la orden de extradición para un ciudadano italiano. Se trata de Zeno Longhi, condenado en su país a 2 años y 6 meses de cárcel. El fallo del tribunal explica que se adopta la disposición considerando que la justicia de Italia desistió del reclamo que había hecho para que el ciudadano se presente en su país.

El extranjero era reclamado en su país porque había sido condenado por los delitos de “hechos punibles de clase mafiosa, asociación criminal y extorsión”. Longhi había sido condenado, en primera instancia, a 5 años y 6 meses de prisión, más el pago de una

multa de 3.000 euros. La condena posteriormente fue reducida por el Tribunal de Casación de Brescia. El tribunal paraguayo, de esta forma, dejó sin efecto la sentencia dictada el 3 de agosto pasado por el juez Rubén Darío Riquelme, quien había ordenado que Longhi sea extraditado a Italia. Longhi había señalado que estaba “secuestrado por la Justicia en Paraguay”. El extranjero pasó un tiempo en la penitenciaría de Tacumbú, pero después fue beneficiado con la prisión domiciliaria, el 14 de febrero de 2008. *DIARIO ABC 2 de Noviembre de 2009 17:22.*

\* **Italiano dice no tener vínculos con destitución de comisario.**

El ciudadano italiano Zeno Longhi negó que haya tenido vínculos con la destitución del jefe de la comisaría 14<sup>a</sup> Metropolitana, Crio. Princ. Blas Ramírez, ocurrido el lunes último por supuestas influencias del extranjero. El italiano admitió que tuvo problemas con el jefe policial, pero que no pidió su relevo. Longhi denunció incluso que el comisario principal Ramírez junto a otros agentes de la misma unidad, intentaron secuestrarlo en agosto de 2009. “Él era mi amigo, incluso se iba a mi casa. Pero después descubrí que me quería secuestrar y lo denuncié; pero no tengo nada que ver con su cambio”, refirió.

Agregó que “para mi integridad, yo solicité al fiscal Rogelio Ortúzar protección policial”. El italiano manifestó en otro momento que “este jefe de comisaría me perseguía. Una vez requisó un vehículo mío que transportaba canastas de fin de año solo porque mi secretario no tenía registro de conducir”, replicó. Dijo que llegó a Paraguay en el año 2005 y que es un empresario que da fuente de trabajo a muchas personas y que ya está cansado de la persecución que sufre en nuestro país,

*DIARIO ABC 5 de Febrero de 2010 22:07*

- \* **“El BNP PARIBAS quiere su parte del botín”.  
“Nueva demanda contra el país por el caso Gramont”.**

**“El BNP Paribas London Branch ha demandado al Estado paraguayo para cobrar su parte de los préstamos fraudulentos otorgados a Gustavo Gramont Berres en la época de Stroessner.** Nuestro país fue condenado hace cinco años por la Corte Federal de Suiza a pagar 85 millones de dólares a un grupo de bancos europeos, pero el Paribas se había mantenido al margen por una negociación política con el Gobierno francés. Sin embargo, ahora tiene otros dueños y también quiere algo del botín. Paraguay considera que no corresponde pagar esta cuenta, pero mientras corren los intereses. Nadie responde a cuánto ya asciende el monto reclamado.

El BNP Paribas London Branch, que se había mantenido al margen del juicio promovido por un sindicato de 10 bancos europeos contra Paraguay en el caso Gramont Berres, inicia ahora una nueva demanda.

**El 31 de mayo de 2005, el Tribunal Federal de la Confederación Helvética dictó sentencia condenatoria en el juicio promovido por un sindicato de 10 bancos, iniciado en 1995 contra la República del Paraguay ante el Tribunal de la República y Cantón de Ginebra por el cobro de falsas garantías otorgadas por Gustavo Gramont Berres, cuyo verdadero nombre es Benjamín Levy Avzarradel, en su calidad de cónsul honorario del Paraguay “stro-nista”, para financiar dos proyectos de las firmas privadas Rossi S.A. y Lapachos de San Isidro S.A.**

Las inversiones nunca se concretaron, se desembolsó el dinero, pero el Parlamento paraguayo no aprobó la operación, tal como exige la Constitución.

Paraguay fue condenado a pagar por una burda estafa unos US\$ 85 millones, más intereses. La condena

no fue ejecutada hasta hoy y el Gobierno maneja con mucho sigilo el tema y, aparentemente, sin dimensionar los riesgos financieros que corre al mantenerse latente algún tipo de embargo sobre nuestros recursos.

A casi cinco años de esa condena, ahora el BNP Paribas London Branch se lanza solo a reclamar lo suyo, luego de adquirir una participación mayoritaria del Banque Paribas, parte del sindicato de bancos que ganó a Paraguay en instancias anteriores. En principio, el Paribas London Branch se mantuvo distante del caso”.

*Diario ABC - 26 de Mayo de 2010 21:36*

- \* **“EE.UU. lo acusa de financiar Terrorismo”.**  
**“Capturan en el Este a miembro del Hizbullah”.**  
**“Un supuesto elemento del pro iraní Hizbullah requerido por Estados Unidos fue capturado ayer en una operación efectuada en Ciudad del Este por agentes de Interpol.** Lo acusan de integrar la estructura de financiamiento del terrorismo islámico a partir de actividades desarrolladas en varias ciudades de Norteamérica.

El detenido es Moussa Ali Hamdan (38), conocido también como Moussa Hamden, reportó ayer la oficina de Interpol filial Paraguay. El arresto de Hamdan es producto de una petición formulada por la Embajada de Estados Unidos, en respuesta a una solicitud de las autoridades judiciales del distrito este de Pennsylvania.

Un seguimiento del servicio antiterrorista de Washington detectó actividades sospechosas de Moussa en territorio de los Estados Unidos. Según los datos, el libanés es investigado desde enero del 2008 cuando estableció contactos en Philadelphia para armar una red que obtuviera recursos económicos a partir de actividades como la falsificación de billetes

y la venta de pasaportes estadounidenses a individuos que se encontraban en ese país. Las investigaciones pudieron determinar que estas operaciones buscaban en realidad, obtener recursos para sostener financieramente la lucha del Hizbullah en Medio Oriente.

**Provisión de fondos.** La alerta remitida a la filial de Interpol Paraguay y que fue adjuntada al oficio de captura de Moussa establece detalladamente las actividades que el ciudadano libanés desarrolló en Estados Unidos durante todo el 2008 hasta noviembre de 2009. “Desde el 1 de enero del 2008 hasta el 21 de noviembre del 2009, en Philadelphia, Pennsylvania y más allá, Moussa Ali Hamdan y otros participaron en un plan delictivo para beneficiar a las designadas organizaciones terroristas (como el Hizbullah), beneficiándose de la venta de dinero falsificado y pasaportes”, dice el relatorio que permitió que el juez Hugo Sosa Pasmor dictara una orden de captura en contra de Moussa, en el marco de un pedido de arresto provisional con propósito de extradición a Estados Unidos.

Para la investigación, Moussa integra una red de logística del Hizbullah, responsable de los procedimientos de obtención de fondos para sustentar la causa islámica.

**En un edificio en la capital del Alto Paraná.** CIUDAD DEL ESTE (De nuestra redacción regional). Moussa Ali Hamdan residía en un apartamento del edificio Panorama II, ubicado sobre la calle Carlos Antonio López esquina Coronel Franco, en cuyas inmediaciones fue detenido. Tras su arresto, fue derivado directamente a la base de Interpol, en Asunción. El procedimiento fue secundado por agentes de la Secretaría de Prevención e Investigación del Terrorismo (Seprinte).

Desde que ingresó a Ciudad del Este, Moussa se movía permanente en la zona de la Triple Frontera entre el Brasil, Paraguay y Argentina.

Las fuentes, que no saben cuál fue el objetivo de Moussa en la región, indicaron que una sólida organización está detrás del libanés.

**Usaba autos para enviar armas:** Moussa Ali Hamdan es sospechoso de dirigir una organización que captaba autos robados en Estados Unidos para enviar dentro de los vehículos armamento hacia Medio Oriente. “Las investigaciones detectaron envíos a Cotonou, Benin, Líbano. Son seguimientos que se hicieron en los últimos dos años dentro del territorio de los Estados Unidos”, explicó ayer un agente de Interpol al detallar la operación. Hamdan aguardará ahora el resultado de un proceso de extradición”.  
*Diario ABC 15 de junio de 2010 22:24*

- \* **“POLICÍA INDAGA SI ES CIERTO QUE ADEUDABA UNA FUERTE SUMA DE DINERO A UN BRASILEÑO.”**  
Familia de **presunto narcogadero** desconoce amenazas de muerte.

Los investigadores de la Policía dijeron ayer que los familiares del **supuesto narcogadero** Carlos Alberto Paredes Noguera (41) desconocen si había amenazas de muerte contra el hacendado. Tampoco hubo avances en la investigación iniciada en Pedro Juan Caballero para localizar a la víctima y su secretario, también desaparecido.

**PEDRO JUAN CABALLERO** (Cándido Figueredo, de nuestra redacción regional). Una fuente policial ligada a la pesquisa de la extraña desaparición de Paredes Noguera indicó que los familiares revelaron que no manejaban datos sobre supuestas amenazas de muerte contra el hacendado y supuesto narcotraficante de frontera.

### **Vinculado a Beira Mar**

En el submundo de la mafia fronteriza circulan versiones que sindicaron a Carlos Alberto Paredes Nogueira con un supuesto prestanombre del conocido “pez gordo” del narcotráfico brasileño Luiz Fernando da Costa, alias “Fernandinho Beira Mar”.

Las fuentes consultadas dan a entender que no se podría descartar que el narcotraficante brasileño podría estar detrás de la extraña desaparición del ganadero y su secretario Aguedo Aquino.

En ese sentido, se cree que pudieron haber surgido problemas de “entendimiento” entre ambos, conforme con las fuentes.

*Diario ABC 15 de septiembre de 2010 21:22*

### **\* Están acusados de mal desempeño.**

#### **Enjuician a los magistrados que liberaron al hijo de Pavão**

Los miembros del Tribunal de Sentencia que absolviéron al hijo del narcotraficante Jarvis Chimenes Pavão fueron enjuiciados y suspendidos anoche por el Jurado de Enjuiciamiento. También han sido procesados dos fiscales.

El Jurado suspendió de oficio a la presidenta del Tribunal de Sentencia María Doddy Báez, a los miembros Silvio Reyes y Enrique Alfonso Gastó. Cabe la aclaración de que la suspensión debe ser ejecutada por la Corte Suprema de Justicia, lo que equivale a que la resolución se consuma recién cuando el pleno del máximo tribunal dispone que se cumpla con lo establecido en el Jurado.

Previo a la resolución, el juez Oscar Delgado fue convocado a prestar una declaración informativa. Para el Tribunal de Sentencia, Delgado, en su carácter de juez de garantías, fue en parte responsable del incumplimiento de los derechos procesales, que derivaron en la nulidad del juicio, y otros cinco pro-

cesados por el tráfico de 177 kilos de cocaína en Yby Yaú. Sin embargo, el Jurado, antes que sancionarlo, se valió de su testimonio para procesar a los miembros del Tribunal. “De la lectura de los argumentos expuestos por los magistrados intervinientes este Jurado puede observar claramente que al disponer que los innumerables incidentes de nulidades planteados sean diferidos para el momento de la sentencia, los mismos han sometidos innecesariamente a todas las partes en juicio a un proceso extenso y hasta si se quiere inútil y oneroso para la sociedad”, dice parte de la resolución del Jurado.

**Enjuiciados pero sin suspensión.** Los fiscales Javier Ibarra y Jorge Noguera también fueron enjuiciados, pero no suspendidos. El Jurado tomó como base parte de la sentencia que menciona que el trabajo del Ministerio Público ha sido deficiente. “Este señalamiento de la existencia de una deficiencia en cuanto a la falta de traductor para ciudadanos brasileños efectivamente puede constatarse en las actas de declaración indagatoria de los encausados Rafael Novaes Chimenes y Mariano Pérez, lo que eventualmente podría traer aparejada la existencia de indicios de mal desempeño en sus funciones, independientemente a los otros hechos señalados en la sentencia como irregulares”.

**Mendi Pavão fue liberado a la mañana.**

*Diario ABC 15 de septiembre de 2010 23:15*

\* **Supuesto financista del Hizbullah va extraditado a los Estados Unidos.**

El juez de garantías Oscar Delgado ordenó ayer la extradición a los Estados Unidos del libanés Moussa Ali Hamdam, sindicado como financista del Hizbullah. El extranjero fue detenido en Ciudad del Este el 15 de junio del 2010 y es requerido por la comisión de 31 delitos.

El exhorto remitido por el distrito de Pennsylvania del Este acusa al extranjero de perpetrar una serie de hechos punibles, cuyos recursos económicos eran destinados a la financiación de la organización terrorista Hizbullah.

“Asociación delictuosa para proveer apoyo material a una organización clasificada como terrorista extranjera, para comerciar en pagarés o títulos y valores falsificados, para cometer fraude relacionado con pasaportes, para transportar bienes y mercancías robados mediante el comercio interestatal y extranjero, contrabando de mercaderías falsificadas y declaraciones falsas a funcionarios del gobierno”, son algunos de los cargos atribuidos a Hamdam.

“Mi cliente solo quería trabajar en Paraguay, como cualquier ciudadano, y que vino de los Estados Unidos hace un mes solo para trabajar en electrónica. No es un financista del Hizbullah”, dijo la abogada Elizabeth Amarilla a la prensa, tras asumir la defensa del libanés. Posteriormente, en forma conjunta con su colega Pedro Daniel Candia, Amarilla planteó la nulidad de actuaciones, tras objetar distintos puntos del exhorto. En consecuencia, solicitó la desestimación del pedido de extradición, la liberación del extranjero y la devolución del dinero incautado de su poder, US\$ 1.075.

Específicamente, la defensa sostuvo que la aprehensión de Hamdam fue ilegal, debido a que Policía lo capturó horas antes de contar con la orden correspondiente. También alegó la falta de legalización y traducción de la documentación. El magistrado rechazó dicha petición, tras aclarar que la orden de captura contra Hamdam fue decretada por la justicia norteamericana el 24 de noviembre del 2009. “Se constata que las documentaciones arrimadas en el presente exhorto por el Estado requirente, han sido

debidamente arrimadas a este juzgado, estando los mismos correctamente legalizados tanto por las firmas de los magistrados intervinientes, así como también de la autenticación realizada por la secretaria de Estado de los Estados Unidos de América, señora Hillary R. Clinton”, fundamenta Delgado.

Por esta razón, Delgado ordena la extradición del libanés a los Estados Unidos, país al que también se remitirá el dinero incautado de su poder y otros objetos personales que tenía consigo.

### **INGRESÓ EN MAYO**

Moussa Ali Hamdan nació en Beirut y se nacionalizó norteamericano. El extranjero residió 13 años en los Estados Unidos e ingresó al Paraguay desde Brasil en mayo pasado. Hamdam, actualmente preso en Tacumbú, vivía en un apartamento del edificio Panorama II, ubicado sobre la calle Carlos Antonio López esquina Coronel Franco, en cuyas inmediaciones fue detenido.

*Diario ABC* 7 de octubre de 2010 00:00

\* **Documento Completo: EE.UU. pidió investigar oficina del Fiscal General, Sistema Judicial y Aduanas.**

Dentro de las cuestiones internas que Estados Unidos pidió investigar en el informe revelado por **Wikileaks** este domingo, se encuentra la oficina del Fiscal General del Estado, Rubén Candia Amarilla, el sistema judicial paraguayo, la Dirección de Aduanas y la relación de estos entes con las asociaciones “criminales” y referentes influyentes del narcotráfico.

**Ingrese y lea el documento completo traducido al español**

Documentos secretos de EEUU, revelan que **Triple Frontera** sigue en la mira.

Pidieron a Embajada norteamericana investigar si Al Qaeda está en Paraguay. Estados Unidos quería averiguar sobre la posible presencia de Al Qaeda y otros

grupos terroristas islámicos en Paraguay, cerca de la frontera con Argentina y Brasil, según los documentos difundidos por **Wikileaks** y que están en *ABC Digital 28 de Noviembre de 2010*.

\* **Documentos secretos de EE.UU. revelan que Triple Frontera sigue en la mira. Pidieron a Embajada norteamericana investigar si Al Qaeda está en Paraguay**

En el 2008, Estados Unidos pidió a sus diplomáticos destacados en nuestro país averiguar sobre la eventual presencia de Al Qaeda y grupos terroristas islámicos en la triple frontera.

**Los datos fueron publicados por la web Wikileaks y entregados a importantes diarios europeos, además del estadounidense The New York Times.**

Estados Unidos quería averiguar sobre la posible presencia de Al Qaeda y otros grupos terroristas islámicos en Paraguay, cerca de la frontera con Argentina y Brasil, según los documentos difundidos por Wikileaks y que están en ABC digital.

Con base en estos datos, el diario francés Le Monde publicó que el Departamento de Estado se inquietó ante la presencia de algunas células de Osama Bin Laden y otros grupos terroristas en esta región de mucha inmigración árabe.

**Wikileaks** difundió los documentos a varios diarios como El País (España), The New York Times (EE.UU.), The Guardian (Reino Unido), Der Spiegel (Alemania) y Le Monde y en uno de ellos se habla de que Estados Unidos pidió a su Embajada en Asunción “información sobre la presencia, intenciones, planes y actividades de grupos terroristas (...) en Paraguay, en concreto en la triple frontera” con Brasil y Argentina.

Washington quería información no solo de la posible presencia de “Hezbollah” o “Hamás”, entre otras organizaciones armadas islamistas, sino también de

“Al Qaeda” y “agentes estatales iraníes”, según se lee en el británico The Guardian.

Además pedía datos sobre posibles redes de apoyo a esos grupos, incluyendo a organizaciones no gubernamentales islamistas, y sobre la capacidad de los servicios de seguridad paraguayos y su disponibilidad para cooperar con Estados Unidos en materia antiterrorista.

### **Triple Frontera**

La triple frontera alberga a inmigrantes de países árabes y desde hace años Washington sospecha que en la zona se recaban fondos para organizaciones islamistas, concretamente la libanesa Hezbolá.

También se investigó hace años la posible presencia allí de los autores del atentado a la mutual judía AMIA de Buenos Aires (Argentina), donde murieron 85 personas en el año 1994.

Incluso, en el 2003 se difundieron informaciones de los servicios de seguridad brasileños sobre un posible viaje del líder de Al Qaida, Osama Bin Laden, a la triple frontera para visitar una mezquita en Foz de Iguazú, aunque responsables de la comunidad árabe en el lugar negaron el hecho.

*Diario ABC 29 de noviembre de 2010 00:00*

\* **WIKILEAKS.ORG**  
**Viewing cable 08STATE30340, S) REPORTING AND COLLECTION NEEDS: PARAGUAY**  
**Reference IDCreatedReleasedClassificationOrigin**  
**08STATE30340 2008-03-24 18:06 2010-11-28**  
**18:06 SECRET//NOFORN Secretary of State**  
R 241830Z MAR 08  
FM SECSTATE WASHDC  
TO AMEMBASSY ASUNCION  
INFO DIA WASHINGTON DC//DHI-1B/CLM//DP//  
CIA WASHINGTON DC//NHTC// 0000

S E C R E T STATE 030340

SIPDIS

NOFORN

E.O. 12958: DECL: 02/27/2033

TAGS: PINR KPRP ECON PREL PGOV ETRD PA

SUBJECT: (S) REPORTING AND COLLECTION NEEDS:  
PARAGUAY

REF: 07 STATE 161706

Classified By: PAULA CAUSEY, DAS, INR. REASON:  
1.4(C).

(S/NF) Prioridades y prioridades en destaque.

Terrorismo y crimen 1) Amenazas y actividades terroristas (TERR-2). 2) Respuesta gubernamental de contraterrorismo (TERR-2). 3) Impacto y respuesta gubernamental sobre la corrupción (CRIM-3). 4) Tráfico de narcóticos y respuesta gubernamental (DRUG-3). 5) Lavado de dinero (MONY-3).

1. (S/NF) **This cable reports the results of a recent Washington review of reporting and collection needs for Paraguay.** The review produced a list of priorities (paragraph 5) intended to guide participating USG agencies as they allocate resources and update plans to collect information on Paraguay. The priorities also serve as a useful tool to help the Embassy manage reporting and collection, including formulation of Mission Strategic Plans (MSPs).

2. (S/NF) Important information often is available to non-State members of the Country Team whose agencies participated in the review of this National HUMINT Collection Directive. COMs, DCMs, and State reporting officers can assist by coordinating with other Country Team members to encourage relevant reporting through their own or State Department channels.

3. (S/NF) Please note that the community relies on State reporting officers for much of the biographi-

cal information collected worldwide. Informal biographic reporting by email and other means is vital to this effort. When it is available, reporting officers should include as much of the following information as possible: office and organizational titles; names, position titles and other information on business cards; numbers of telephones, cell phones, pagers and faxes; compendia of contact information, such as telephone directories (in compact disc or electronic format if available) and e-mail listings; internet and intranet "handles", internet e-mail addresses, web site identification-URLs; credit card account numbers; frequent flyer account numbers; work schedules, and other relevant biographical information.

4. (S/NF) This National HUMINT Collection Directive (NHCD) is compliant with the National Intelligence Priorities Framework (NIPF), which was established in response to NSPD-26 of February 24, 2003. If needed, GRPO can provide further background on the NIPF and the use of NIPF abbreviations (shown in parentheses following each sub-issue below) in NHCDs.

5. (S/NF) Priority issues and issues outline:

**A. Terrorism and Crime"**

**1) Terrorist Threats and Activities (TERR-2)**

- Information on the presence, intentions, plans and activities of terrorist groups, facilitators, and support networks - including, but not limited to, Hizballah, Hamas, al-Gama'at al-Islamiya, al-Qa'ida, jihadist media organizations, Iranian state agents or surrogates - **in Paraguay, in particular in the Tri-Border Area (TBA)**. - **Indications or evidence of terrorists' or terrorist support networks' involvement with narcotrafficking, money laundering, human smuggling, and/or other criminal activi-**

**ties as a means of obtaining funding or other logistical support; details on companies or organizations linked to terrorists or terrorist activity, to include financial transactions, shipping records, addresses, and associated companies/organizations control.**

- The arrival or expansion of Islamic NGOs or leaders with known or suspected radical affiliations.

- Ties between and among terrorist organizations; evidence of terrorist links to government-including local/regional-officials, non-governmental organizations (NGOs) (such as Jama'at al-Tabligh, the World Assembly of Muslim Youth, and the Muslim World League), front organizations (including companies providing logistical or financial support), and organized criminal groups.

- Identities information of terrorist members to include fingerprints, arrest photos, DNA, and iris scans.

**- Modus Operandi of individuals and terrorist groups, their use and/or modification of passports, seals/caches, and travel documents.**

- Plans, intentions, and activities of domestic terrorist groups and regional terrorist groups that operate in Paraguay.

2) Government Counterterrorist Response (TERR-2)

- Information on the government's policy, plans and intentions for addressing the terrorist threat, including support for or opposition to the United States in the war against terrorism; Paraguay's position in regional and international fora, including support for or objection to U.S. counterterrorism policies.

- Security services' capabilities, at the national and local levels, to counter terrorist groups and their activities; government plans or intentions to further develop or expand those capabilities.

- **Details of police and security services' efforts and programs to identify, monitor, and disrupt terrorist activities throughout Paraguay, and particularly in the TBA.**

- Government plans and efforts to deploy biometric systems.

- Willingness to cooperate with the U.S. Government and other governments on counterterrorism issues, including the sharing of terrorist data; challenges (political, economic, financial, or personal) the government or government officials face which may influence their cooperation.

- The status of, and prospects for, counterterrorism-related legislation.

### **3) Impact of Corruption and Government Response (CRIM-3)**

- Details about organized crime groups, including leadership, links to government or foreign entities, drug and human trafficking and smuggling, kidnapping, counterfeiting, illicit arms trafficking, money laundering, connections to other international organized crime or terrorist groups, movement of organized crime into legitimate business structures, their locations, support structures and means of coordinating operations, with particular emphasis on their efforts to influence, suborn or corrupt government, law enforcement or security officials.

- **Information on the involvement of government, military, or security services personnel in corrupt practices, including officials involved in narcotrafficking and arms smuggling, trafficking in persons, funds diversion, influence peddling, bribe solicitation, blackmail, fraud -especially of travel documents- and nepotism; the impact of government corruption on efforts to pursue, capture, and**

**prosecute terrorists and the effect on popular confidence in the government.**

- Details of corruption in government offices, particularly in the attorney general's office, the judiciary, and the customs service; status of any government efforts to combat corruption.

- National, regional, or international criminal activity, including economic distortions caused by criminal activity; the government's efforts to devise and implement plans and policies to combat criminal activity; the level of cooperation with foreign security services on detecting, monitoring, and intercepting illicit arms and other smuggled goods.

**4) Narcotics Trafficking and Government Response (DRUG-3)**

**- Details of narcotics trafficking and associated criminal activities, particularly in the TBA and other border regions; illicit drug shipments and trafficking nodes, modalities, and routes.**

- Details on drug trafficking organizations, including leadership (biographic information and biometric data), communications (types and sources of technologies used), and methods of operation, to include processing and storage sites, methods of laundering money, and activities of front companies (financial activities, shipping records, addresses, and associated companies).

- Traffickers' subversion or coercion of political, economic and judicial officials and systems, including attempts to gain influence through campaign contributions; impact of corruption from drug traffickers on executive offices, legislatures, military and security organizations.

- Connections between narcotics traffickers and international organized criminal or terrorist groups.

- Government control and enforcement plans, organizations, capabilities, and activities; military and police roles in combating drug trafficking or contributing to the trafficking.

- Government plans and efforts to interdict the movement of narcotics through the TBA and elsewhere.

- Details of legislative initiatives to improve counter-narcotics enforcement and prosecutions.

#### 5) Money Laundering (MONY-3)

- Evidence of international organized crime, terrorist networks, drug producers, people smugglers, arms traffickers, government officials, military, and security services involvement in money laundering.

- Details on the methods used to conduct illicit financial transactions.

- Identification of financial organizations and businesses (names of personnel and physical location/address of entities), including exchange houses and informal mechanisms such as hawalas, involved in money laundering, the means employed, and the amounts and frequency of activity.

- Government willingness and ability to enforce current law, investigate, and prosecute money laundering and illegal financial activities, to include plans to tighten financial controls and strengthen its financial intelligence unit.

- Information about the underground market for treasury notes, bearer bonds, and other financial instruments...

RICE

wikileaks.org

- \* **Según los cables diplomáticos filtrados por Wikileaks, grupos islámicos de Chile financiarían a células extremistas de la Triple Frontera.**

***SANTIAGO DE CHILE (EFE). Estados Unidos cree que grupos islámicos radicados en la capital chile-***

***na y el norte del país prestan apoyo financiero al movimiento chii libanés Hizbulá y a células extremistas de la triple frontera entre Brasil, Argentina y Paraguay, según cables diplomáticos filtrados por Wikileaks.***

Los documentos, publicados por el Centro de Investigación e Información Periodística (Ciper) de Chile, revelan la preocupación del Gobierno estadounidense por las supuestas conexiones de grupos musulmanes chilenos con células terroristas islámicas.

En un cable fechado el 27 de febrero de 2006, el entonces embajador de Estados Unidos en Chile, Craig Kelly, sostiene que “el Centro Islámico de Santiago ciertamente provee apoyo financiero a terroristas desconocidos”.

Según señala Ciper, en la capital chilena existen dos centros islámicos que aglutinan a la comunidad musulmana, ambos suníes, aunque en el documento no queda claro a cuál de ellos se refiere el embajador.

“Reportes esporádicos sugieren que estos grupos tienen la capacidad de planificar operaciones si quisieran hacerlo. Periódicamente hay reportes no confirmados que indican la intención de planificar un acto terrorista en algún lugar de la región, pero nada definitivo”, señala el cable.

El embajador estadounidense agrega que “se cree que los grupos de Hizbulá en el norte de Chile son las células financieras”.

Según el diplomático, en la norteña ciudad de Iquique, donde reside una importante comunidad musulmana ligada al comercio, hay indicios que apuntan a la presencia de extremistas islámicos.

“Estos fundamentalistas, que son conocidos por estar asociados a Hizbulá, están incrementando su presencia y actividad en Chile”, apunta el embajador

de Estados Unidos, país que considera al movimiento libanés una organización terrorista.

En otro cable fechado en agosto de 2005, Kelly asegura que la Embajada estadounidense trabaja “activamente” con el Gobierno chileno “para impulsar el monitoreo de organizaciones musulmanas en Chile, particularmente grupos conectados con la Zona Franca de Iquique”.

“Estos grupos son conocidos por tener conexiones con organizaciones islámicas en la triple frontera de Argentina, Brasil y Paraguay. Hay información de inteligencia que indica que grupos de Iquique contribuyen a la recolección de fondos para organizaciones de caridad islámicas y posiblemente otras”, añade el documento.

El embajador considera que mientras las autoridades policiales y de inteligencia chilenas han seguido de cerca los movimientos de algunos grupos islámicos, el Gobierno del entonces presidente Ricardo Lagos “no ha sido particularmente agresivo”.

Kelly cree que esto se debe “a la estructura legal chilena de las operaciones de inteligencia y a la aparente falta de convicción de que hay allí una amenaza seria”.

Cuatro meses después, en diciembre de 2005, el embajador asegura en otro cable que “mientras Chile oficialmente condena el terrorismo y las organizaciones terroristas, hay evidencia de apoyo privado entre pequeños grupos en Chile a organizaciones terroristas como Hizbulá, grupos islámicos anti-EEUU., las FARC y grupos bolivarianos anti-EEUU.”.

En Chile reside la mayor comunidad de descendientes de palestinos fuera del mundo árabe, con cerca de 450.000 miembros, que tradicionalmente han convivido sin problemas con la comunidad judía, que integra a unas 150.000.

*Diario ABC.* 17 de febrero de 2011 00:00

- \* Para EE.UU., CIUDAD DEL ESTE “Es el paraíso de la piratería”.

*Estados Unidos realizó una lista de lugares señalados como una amenaza para el crecimiento y el éxito de numerosas empresas del mundo, es decir, aquellos donde se comercializan productos piratas o falsificados. Ciudad del Este figura en la lista.*

Ron Kirk, jefe de la Oficina de Representantes de Comercio de Estados Unidos, presentó la lista de los lugares donde se comercializan productos de piratería, la cual es publicada por la BBC Mundo.

En dicha lista figuran China como la primera del mundo, seguida por otros países, entre ellos cinco de América Latina. Los países latinos son: Ecuador, Paraguay, Argentina, México y Colombia.

Pero la lista es mucho más específica puesto que señala las ciudades de ventas de los productos ilícitos. En Paraguay, citan a Ciudad del Este.

Según el comunicado oficial, la lista no es exhaustiva ni “refleja el descubrimiento de una violación de la ley”. Sin embargo, aclara el mismo comunicado, “Estados Unidos urge a las autoridades responsables intensificar esfuerzos para combatir la piratería y la falsificación en esos mercados”.

“Estos mercados no sólo hieren a los trabajadores y negocios en EE.UU., también representan una seria amenaza a los empresarios y la industria alrededor del mundo”, advirtió Kirk, según difunde el sitio.

El informe señala que la economía de la misma ciudad paraguaya “se basa en el tráfico de productos falsificados o robados, especialmente electrodomésticos, y que esta actividad se extiende a toda la región de la Triple Frontera, entre Paraguay, Argentina y Brasil, creando un semillero para la piratería y la falsificación”.

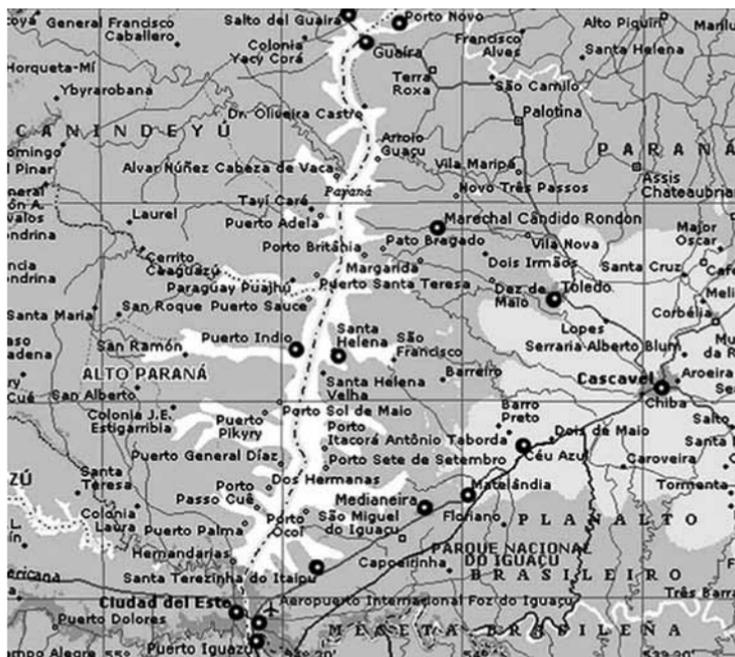
*Diario ABC.* 3 de marzo de 2011 08:13

\*\*\*



## Mapas





Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008



Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008

Se terminó de imprimir en abril de 2011.

Arandurã Editorial

Tte. Fariña 884.

Teléfono: (595 21) 214 295

e-mail: [arandura@hotmail.com](mailto:arandura@hotmail.com)

[www.arandura.pyglobal.com](http://www.arandura.pyglobal.com)

Asunción-Paraguay



